



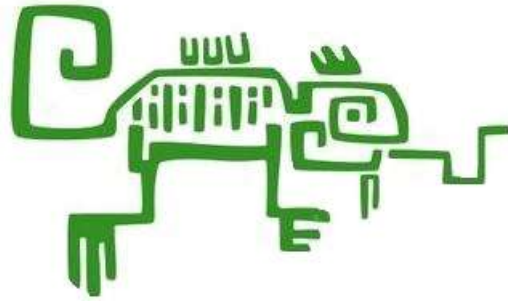
Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

TESIS DOCTORAL



para investigar de qué lado masca la iguana

**LAS LOCUCIONES COLOQUIALES DEL ESPAÑOL DE MÉXICO:
INVENTARIO Y CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN**

A. Roxana Fitch Romero

Director

Cecilio Garriga Escribano



Departament de Filologia Espanyola

Facultat de Filosofia i Lletres

GRUPO NEOLCYT

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), julio de 2018

En memoria de mis adorados padres,
siempre presentes en mis sueños y recuerdos.

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, quisiera expresar mi profundo agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) de México por brindarme la oportunidad de llevar a cabo mis estudios de doctorado en España.

Gracias infinitas al Dr. Cecilio Garriga Escribano, mi director de tesis, por su constante apoyo en el transcurso de mis investigaciones doctorales. Siempre apreciaré su disponibilidad de tiempo, sus buenos consejos y su trato amistoso y amable.

Una mención especial de agradecimiento va al Dr. Luis Fernando Lara, quien me animó a emprender el duro pero enriquecedor camino de la investigación doctoral y me aconsejó atinadamente a buscar la ayuda del Dr. Garriga.

Mi agradecimiento se extiende también a todos los miembros del grupo Neolcyt, por su respaldo en momentos de duda, por sus siempre válidas sugerencias, por su solidaridad y compañerismo.

Por brindarme hospitalidad y desinteresadamente compartir conmigo su experiencia fraseológica durante mi estancia en la Universidad Roma III agradezco a la Dra. Luisa Messina Fajardo.

Finalmente, agradezco la participación y entusiasmo de los miembros activos del foro *Taller de coloquialismos y dialectismos*, quienes con sus comentarios y sugerencias me han brindado sus intuiciones y percepción práctica del uso de las locuciones.

ÍNDICE

Lista de abreviaturas	vii
Índice de imágenes	ix
Índice de tablas	xi
Resumen	xv
Riassunto	xvii
Abstract	xix
1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Hipótesis	2
1.2. Objetivos	2
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
2.1. La historia de la fraseología como disciplina	3
2.2. Los rasgos identificativos de las unidades fraseológicas	4
2.3. Problemas terminológicos y el alcance de la fraseología	5
2.4. La taxonomía de las locuciones	6
2.5. Las locuciones coloquiales en los diccionarios de español	8
2.5.1. <i>Los diccionarios fraseológicos de fin de siglo XIX e inicio siglo XX</i>	9
2.5.2. <i>Los diccionarios españoles especializados del siglo XX y XXI con locuciones coloquiales</i>	10
2.5.2.1. <i>El Diccionario secreto</i>	10
2.5.2.2. <i>El Diccionario de expresiones malsonantes del español</i>	10
2.5.2.3. <i>El Diccionario de argot español y lenguaje popular</i>	10
2.5.2.4. <i>El Diccionario de argot</i>	11
2.5.2.5. <i>El Diccionario fraseológico del español moderno</i>	11
2.5.2.6. <i>El Diccionario práctico: Locuciones</i>	11
2.5.2.7. <i>El Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares</i>	12
2.5.2.8. <i>El Diccionario de dichos y frases hechas</i>	12
2.5.2.9. <i>El Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español</i>	12
2.5.2.10. <i>El Diccionario de argot español</i>	13

2.5.2.11. El <i>Diccionario fraseológico documentado del español actual</i>	13
2.5.2.12. El <i>Diccionario de argot</i>	14
2.5.2.13. El <i>Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español</i>	14
2.5.2.14. El <i>Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español</i>	15
2.5.2.15. El <i>Diccionario sohez de uso del español cotidiano</i>	15
2.5.2.16. El <i>Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español</i>	16
2.5.2.17. El <i>Diccionario de expresiones y locuciones del español</i>	16
2.5.2.18. El <i>Diccionario de dichos y expresiones del español. Su interpretación al alcance de todos</i>	17
2.6. Una evaluación fraseográfica de tres diccionarios fraseológicos del español europeo y su metodología en el tratamiento de las locuciones verbales	17
2.6.1. La macroestructura	18
2.6.2. La microestructura.....	22
2.6.3. Conclusiones	31
2.7. La lexicografía y la fraseografía en México	33
2.7.1. <i>Repertorios lexicográficos del español de México con unidades fraseológicas</i>	33
2.7.1.1. El glosario de <i>Comentarios a las ordenanzas de minas</i> (1761)	34
2.7.1.2. El pequeño vocabulario de <i>El periquillo sarniento</i> (1831)	34
2.7.1.3. <i>Idiotismos hispano-mexicanos</i> (1844)	34
2.7.1.4. <i>Modismos, locuciones y términos mexicanos</i> (1892)	34
2.7.1.5. El <i>Diccionario de mejicanismos</i> (1895)	35
2.7.1.6. El <i>Vocabulario de mexicanismos</i> (1898)	35
2.7.1.7. El <i>Diccionario de aztequismos</i> (1904)	36
2.7.1.8. Tres repertorios (1922, 1936 y 1956)	36
2.7.1.9. El <i>Diccionario de mejicanismos</i> (1959)	37
2.7.1.10. El <i>Diccionario del español de México</i>	38
2.7.1.10.1. El <i>Diccionario fundamental del español de México</i> (1982).....	38
2.7.1.10.2. El <i>Diccionario básico del español de México</i> (1986)	38
2.7.1.10.3. El <i>Diccionario del español usual en México</i> (1996-2009).....	39
2.7.1.10.4. El <i>Diccionario del español de México</i> (2010).....	39
2.7.1.11. El <i>Índice de mexicanismos</i> (2000)	39
2.7.1.12. El <i>Diccionario breve de mexicanismos</i> (2001)	39
2.7.1.13. El <i>Diccionario de mexicanismos</i> (2010)	40
2.7.1.14. El <i>Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español – apartado de México</i> (2011)	40
2.8. El estado de la fraseología moderna en México	41

3. CUATRO CORPUS DE LOCUCIONES COLOQUIALES EN OBRAS LEXICOGRÁFICAS EN ESPAÑOL MEXICANO DE LOS SIGLOS XIX Y XX	49
3.1. Tres corpus de locuciones coloquiales del español mexicano del siglo XIX	50
3.1.1. El corpus de <i>Idiotismos hispano-mexicanos</i> de Melchor Ocampo (1844).....	50
3.1.2. El corpus del <i>Diccionario de mejicanismos</i> de Ramos y Duarte (1895).....	51
3.1.3. El corpus del <i>Vocabulario de mexicanismos</i> de J. García Icazbalceta (1899)	53
3.2. El corpus del <i>Diccionario de mejicanismos</i> de F. Santamaría (1959)	53
3.3. El tratamiento de las locuciones coloquiales en obras lexicográficas en español mexicano de los siglos XIX y XX	55
3.3.1. <i>Evaluación de tres diccionarios del español mexicano del siglo XIX y su metodología en el tratamiento de las locuciones</i>	55
3.3.1.1. <i>Idiotismos hispano-mexicanos</i> de M. Ocampo (1844)	55
3.3.1.2. El <i>Diccionario de mejicanismos</i> de Ramos y Duarte (1895).....	59
3.3.1.3. El <i>Vocabulario de mexicanismos</i> de Joaquín García Icazbalceta (1899)	61
3.3.1.4. Análisis comparativo de las tres obras.....	62
3.3.2. <i>Una evaluación fraseográfica del Diccionario de mejicanismos (1959) de F. Santamaría y su metodología en el tratamiento de las locuciones</i>	67
3.4. Recapitulación.....	73
4. EL CORPUS DE LOCUCIONES COLOQUIALES DEL ESPAÑOL MEXICANO CONTEMPORÁNEO (CoLCEMex).....	75
4.1. La fraseografía y las locuciones coloquiales (pasos previos a la creación del corpus)	75
4.2. La creación del Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano contemporáneo (CoLCEMex)	79
4.2.1. <i>Criterios de vaciado</i>	80
4.2.2. <i>El Diccionario del español de México (DEM)</i>	81
4.2.2.1. La ordenación de las locuciones en el DEM	81
4.2.2.2. Las variantes en el DEM	82
4.2.2.3. Locuciones duplicadas en el DEM	84
4.2.2.4. El uso de «etc» en las locuciones del DEM.....	87
4.2.2.5. Las locuciones múltiples como sublema único en el DEM	88
4.2.2.6. Elementos de valencia y de régimen en las locuciones en el DEM.....	88
4.2.2.7. Las marcas de uso en locuciones duplicadas del DEM	90
4.2.2.8. La valencia reflejada en las locuciones verbales en el DEM	91

4.2.2.9. Las definiciones en sublemas múltiples en el DEM	92
4.2.2.10. Las locuciones polisémicas en el DEM	93
4.2.2.11. Los ejemplos de uso de las locuciones en el DEM	94
4.2.2.12. Las locuciones del DEM en números	95
4.2.3. <i>El Diccionario breve de mexicanismos (DBM)</i>	95
4.2.4. <i>El Diccionario de mexicanismos (DM)</i>	100
4.2.5. <i>El Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español (DCTDE)</i>	106
4.2.6. <i>Fuentes secundarias</i>	111
4.2.6.1. <i>El Taller de coloquialismos y dialectismos</i>	112
4.3. Una evaluación fraseográfica de cuatro diccionarios del español actual mexicano y su metodología en el tratamiento de las locuciones	114
4.3.1. <i>La macroestructura</i>	115
4.3.2. <i>La microestructura</i>	117
4.3.3. <i>Un análisis de cinco locuciones</i>	129
4.3.3.1. El mero mero	130
4.3.3.2. Botarse[le] la canica (a alguien)	131
4.3.3.3. De a seis	132
4.3.3.4. Brincos diera	134
4.3.3.5. Mero mole.....	135
4.3.4. <i>Conclusiones</i>	137
5. EVALUACIÓN DEL CoLCEMex	139
5.1. Descripción y contenido del CoLCEMex.....	139
5.1.1. <i>El CoLCEMex en números</i>	139
5.1.2. <i>La conformación del CoLCEMex</i>	140
5.2. Estudio del inventario de locuciones coloquiales del CoLCEMex.....	141
5.2.1. <i>Herramientas de presentación: los signos en las formas canónicas</i>	142
5.2.2. <i>La distinción entre las locuciones, las colocaciones, y otras combinaciones pluriverbales no fraseológicas</i>	144
5.2.2.1. Las combinaciones con verbos copulativos y verbos soporte.....	146
5.2.2.2. Otras combinaciones no fraseológicas	151
5.2.3. <i>Los determinantes iniciales en las locuciones nominales</i>	153
5.2.4. <i>Las locuciones aglutinadas con pronombre enclítico no referencial</i>	160
5.2.4.1. Locuciones con enclítico -la.....	160
5.2.4.2. Locuciones pronominales con enclítico -la	162
5.2.4.3. Locuciones pronominales con enclítico -las	163
5.2.4.4. Locuciones con enclítico predicado-le mexicano	164
5.2.5. <i>Las locuciones con tiempos verbales/personas restringidos</i>	170

5.3. El establecimiento de la categoría gramatical de las locuciones	174
5.3.1. <i>La normalización de las categorías gramaticales para el CoLCEMex</i>	175
5.3.2. <i>¿Locuciones verbales?</i>	179
5.3.3. <i>Las locuciones de categoría múltiple</i>	187
5.3.4. <i>Las locuciones oracionales y semioracionales</i>	193
5.4. La valencia en las locuciones	201
5.4.1. <i>Las locuciones verbales avalentes y el agente sujeto</i>	202
5.4.2. <i>Las locuciones verbales intransitivas o monovalentes</i>	205
5.4.3. <i>Las locuciones verbales transitivas bivalentes</i>	206
5.4.4. <i>Las locuciones verbales trivalentes</i>	207
5.4.5. <i>Las locuciones verbales con valencia variable</i>	210
5.5. La división de los sublemas múltiples	213
5.6. Las propuestas de formas canónicas	216
5.6.1. <i>El empleo coherente de los signos e indicadores tipográficos</i>	216
5.6.1.1. Los tipos de letra en las formas canónicas del CoLCEMex	217
5.6.1.2. Las indicaciones mediante signos tipográficos	217
5.6.1.2.1. Los pronombres de complemento indirecto	217
5.6.1.2.1.1. Los clíticos de complemento indirecto	218
5.6.1.2.1.2. Otros pronombres de complemento indirecto	222
5.6.1.2.2. Los clíticos reflexivos	226
5.6.1.2.3. Los determinantes y pronombres posesivos	230
5.6.1.2.4. Los constituyentes variables	243
5.6.1.2.5. Los elementos opcionales	250
5.7. Los chicharrones tronadores: la historia de una locución escurridiza	253
6. CONCLUSIONES	259
6. CONCLUSIONI (ITALIANO)	265
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	271
APÉNDICE A - Lista de locuciones y otras construcciones pluriverbales	275
APÉNDICE B - Lista de construcciones descartadas	299

LISTA DE ABREVIATURAS

AML – Academia Mexicana de la Lengua

c. d. – complemento directo

c. i. – complemento indirecto

def – definición

dicc. – diccionario

gram – gramatical

intrans – intransitivo

ident – identificador

impers – impersonal

loc. – locución

morf – anomalía morfológica

suj. - sujeto

trans – transitivo

UF – unidad fraseológica

DICCIONARIOS:

DA – Diccionario de americanismos

DBM – Diccionario breve de mexicanismos

DCTDE – Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español

DEM – Diccionario del español de México

DFEM – Diccionario fraseológico del español moderno

DFuEM – Diccionario fundamental del español de México

DFDEA – Diccionario fraseológico documentado del español actual

DICLOCVER – Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español

DLE – Diccionario de la lengua española

DiM – Diccionario de mejicanismos (1895)

DM-1959 – Diccionario de mejicanismos (1959)

DM – Diccionario de mexicanismos (2010)

IHM – Idiotismos hispano-mexicanos

ÍNDICE DE IMÁGENES

1. El artículo lexicográfico de «baño» en el DBM	96
2. El artículo de <i>hacerla</i> en el DM	103
3. El artículo de <i>dejarla</i> en el DM	103
4. Captura de pantalla del artículo de <i>dejársela</i> en el DM 2016.....	104
5. DCTDE - ejemplo de locuciones en la nomenclatura, página 529	106
6. La disposición de las locuciones dentro de un artículo en el DM	120

ÍNDICE DE TABLAS

1. La macroestructura del DFEM, del DFDEA y del DICLOCVER	18-19
2. la microestructura del DFEM, del DFDEA y del DICLOCVER	22-23
3. La concordancia lema-contorno en el DFEM	24
4. <i>Por las narices</i> : variantes	25
5. <i>Caer gordo</i>	27
6. <i>Dar gatillazo</i>	27-28
7. <i>Hacer el paripé</i>	29
8. <i>Pegársela</i>	30
9. <i>Ver las estrellas</i>	31
10. Muestra del corpus de IH con cinco locuciones	51
11. Muestra del corpus del DiM con cinco locuciones	52
12. Muestra del corpus VM con cinco locuciones	53
13. Muestra del corpus integral del DM-1959 con cinco locuciones	54
14. Ejemplos de formas canónicas combinadas en el IH	56
15. Anomalías en algunas formas canónicas en el IH	56-57
16. Formas canónicas con verbo conjugado fijo en el IH	58
17. Formas canónicas con variante en el IH	58
18. Locuciones no definidas en el IH	59
19. <i>Dar atole con el dedo</i>	62-63
20. <i>Hacerse de la media almendra</i>	63
21. <i>Hacer guaje</i>	64
22. <i>Hacerse guaje</i>	64
23. <i>Hacerse pato</i>	65
24. <i>Quedar como el que chifló en la loma</i>	66
25. <i>Borrego peludo / borrego lanudo</i>	67
26. <i>Echar el gato a retozar</i> en el DM-1959.....	69
27. <i>Hacer a uno de chivo los tamales</i> en el DM-1959.....	70
28. <i>A rajatabla</i> en el DM-1959.....	70-71
29. <i>Hacerse de la vista gorda</i> en el DM-1959.....	71
30. <i>Ahí está el detalle</i> en el DM-1959	71
31. Locuciones bajo el lema <i>copete</i> en el DM-1959.....	73
32. La ordenación de las locuciones (s. v. <i>boca</i>) en el DEM	82
33. Variantes separadas de locuciones en el DEM	83
34. Locuciones duplicadas en el DEM	85
35. Variantes aparentes en el DEM	88
36. Construcciones con <i>andar</i> y preposiciones en el DEM	89
37. Marcas de uso en locuciones duplicadas del DEM	91
38. La valencia reflejada de las locuciones verbales del DEM	91
39. La valencia no reflejada de las locuciones verbales del DEM	92

40. Las definiciones en sublemas múltiples en el DEM	93
41. Las acepciones de locuciones polisémicas en el DEM	93-94
42. Variantes no ejemplificadas de sublemas en el DEM	94
43. La presentación de las variantes en el DBM	96-97
44. Locuciones con signos de exclamación en el DBM	98
45. Las acepciones de locuciones polisémicas en el DBM	99
46. Locuciones duplicadas en el DBM	99-100
47. Ejemplo de duplicación en el DM y DM2016	102
48. Ejemplo de colocación en el DM	102
49. Variación entre paréntesis en las locuciones del DM	105
50. Ejemplos del DM que muestran la valencia de las locuciones verbales	105
51. Forma canónica y ejemplos de uso en la misma persona – DM	105
52. Locución como sublema tipo I, DCTDE	107
53. Locución como sublema tipo II, DCTDE	107
54. Locución como sublema tipo III, DCTDE	108
55. Locución como sublema tipo IV, DCTDE	108
56. Locución como sublema tipo V, DCTDE	109
57. Variantes con artículos propios, DCTDE	110
58. Variantes sin artículo propio, DCTDE	110
59. Variantes disfemísticas y eufemísticas, DCTDE	111
60. El hilo de <i>a la mera hora</i> , Taller de coloquialismos y dialectismos	112
61. El hilo de <i>rascarse el ombligo</i> , Taller de coloquialismos y dialectismos.....	113
62. La macroestructura de las cuatro fuentes primarias del CoLCEMex	117
63. La microestructura de las cuatro fuentes primarias del CoLCEMex	117-118
64. Una triplicación en el DEM	118
65. Remisiones en el DBM	124
66. Contexto referencial en las definiciones de locuciones en el DEM	124
67. Notas en las definiciones de locuciones en el DBM	125
68. Contexto referencial en las definiciones de locuciones en el DM	125
69. Tipos de notas en el DCTDE	125-126
70. Locuciones sinonímicas en el DEM	126
71. Ejemplos de uso en el DEM	127
72. El <i>mero mero</i>	130
73. Botárse[le] la canica (a alguien).....	131
74. <i>De a seis</i>	132-133
75. <i>Brincos diera</i>	133-134
76. <i>Mero mole</i>	135
77. <i>Arreglárselas</i> con complemento circunstancial de compañía en el DEM	145
78. <i>Averiguárselas</i> con complemento circunstancial de compañía en el DEM	146
79. El copulativo <i>estar</i> en una colocación del DM	148

80. El copulativo <i>estar</i> en una locución del DM	149
81. La locución <i>estar en Barcelona</i> en el DM	149
82. El verbo pseudocopulativo <i>ponerse</i> en una colocación del DEM	150
83. <i>Pamba y dar pamba</i> en el DBM	151
84. Combinaciones no fraseológicas en el DEM	151
85. <i>Agarró y se fue</i> en el DEM	152
86. La conversión de locución verbal a locución nominal: los artículos determinados e indeterminados	153
87. El determinante en <i>mero mero</i> en las cuatro fuentes del CoLCEMEX	159
88. Las locuciones aglutinadas con estructura V + <i>-la</i> en el CoLCEMEX	161
89. <i>Dejarla caer</i> en el DM	161
90. Locuciones pronominales aglutinadas monovalentes	163
91. Locuciones pronominales aglutinadas bivalentes	163
92. Locuciones pronominales aglutinadas bivalentes complejas	163
93. El reconocimiento de las locuciones aglutinadas con enclítico predicado- <i>le</i> del DEM	164-165
94. Construcciones aglutinadas con clítico doble	168
95. Locuciones con restricciones de persona o tiempo verbal	170-171
96. Propuestas de categoría gramatical	175
97. Propuestas de cambio de categoría gramatical	178
98. Colocación compleja con verbo soporte en el DEM	181
99. Propuesta de cambio de categoría gramatical en locuciones del DEM	182
100. Subartículos comparativos entre el DEM y el DFDEA	187
101. Marcas de categoría gramatical propuestas	188
102. <i>De hueso colorado</i> en el DCTDE y DM	190
103. Locuciones con categoría gramatical no reconocida	191
104. Locuciones semioracionales duplicadas en el DEM	195
105. Variantes del sublema 3a de la tabla 104 en el DEM	198
106. Locuciones semioracionales en el DBM.....	199
107. Locuciones semioracionales en el DM	199
108. <i>Caer el veinte</i> en el DCTDE	199
109. La diferencia entre locución semioracional y locución verbal en el DM2016	200
110. <i>Llover sobre mojado</i> en dos diccionarios fraseológicos españoles	202
111. Locuciones con verbo con función pseudo-impersonal	207
112. Locuciones trivalentes en el CoLCEMEX	208
113. Locuciones verbales con valencia variable	210
114. La división de los sublemas múltiples de locuciones en el DEM	213-214
115. Formas canónicas propuestas para locuciones con CI animado e inanimado	218-219
116. <i>Cambiarle el agua a las aceitunas</i> en los dicc. fraseológicos españoles	220
117. Locuciones con pronombre posesivo en el DEM	222-223

118. Locuciones con pronombre de complemento indirecto fijo en el DEM	224
119. Locuciones verbales y semioracionales pronominales del CoLCEMEX	226
120. Locuciones con clítico reflexivo falso	228
121. Locuciones con adjetivos posesivos	231
122. Locuciones con restricciones en los adjetivos posesivos	233
123. Variabilidad entre posesivo y artículo	235
124. Indicación de variabilidad entre posesivo y artículo	236-237
125. Indicación de variabilidad entre adjetivo de cantidad y posesivo	238
126. Locuciones con pronombres posesivos	240-241
127. <i>Hacer de las suyas</i> y <i>salirse con la suya</i> en el DICLOCVER y en el DFDEA	242
128. Algunas locuciones con constituyentes variables en el CoLCEMEX	244
129. Locuciones con constituyentes variables II en el CoLCEMEX	246
130. Algunas locuciones con elementos opcionales en el CoLCEMEX	251
131. Una locución mexicana escurridiza	254
132. Ejemplos de cambios menores a las formas canónicas de algunas locuciones en el CoLCEMEX	261
133. Ejemplos de cambios mayores a las formas canónicas de algunas locuciones en el CoLCEMEX	261
134. Esempi di modifichie minori alle forme di citazione di alcune locuzioni nel CoLCEMEX.	267
135. Esempi di modifichie maggiori alle forme di citazione di alcune locuzioni nel CoLCEMEX	267

RESUMEN

El estudio de las locuciones coloquiales de uso en el español de México contemporáneo desde el punto de vista fraseológico y fraseográfico es escaso. En esta investigación doctoral me dediqué, después de estudiar la teoría fraseológica del español y el tratamiento fraseográfico desde los primeros repertorios lexicográficos del español mexicano, a construir instrumentos que me permitieran analizar diferentes aspectos de los artículos fraseográficos en diferentes diccionarios que se ocupan del español mexicano contemporáneo. El producto principal es un corpus con 1477 artículos llamado *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano* –el CoLCEMex– basado principalmente en los artículos fraseográficos de las locuciones coloquiales registradas en repertorios lexicográficos contemporáneos del español mexicano: el *Diccionario del español de México* (2010), el *Diccionario de mexicanismos* (2010), el *Diccionario breve de mexicanismos* (2001) y el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011). Para observar la trayectoria mexicana del tratamiento fraseográfico desde sus inicios, también elaboré pequeños corpus vaciando los artículos de las locuciones coloquiales contenidas en cuatro obras mexicanas del siglo XIX y XX y luego llevé a cabo un estudio comparativo de siete locuciones coloquiales que aparecen en las tres obras del siglo XIX. Efectué además dos análisis comparativos: uno con enfoque en la macroestructura y microestructura de tres diccionarios fraseológicos del español europeo y otro similar dedicado a los cuatro diccionarios empleados como fuentes primarias del corpus CoLCEMex. Aunque también estudié individualmente todos los elementos que forman parte del artículo fraseográfico a partir de este corpus, la forma canónica de las locuciones y su marcación de categoría gramatical son dos aspectos en particular que han sido objeto de análisis. Otros temas tratados en esta tesis son el reconocimiento de las locuciones con enclítico no referencial, la importancia de la valencia de las locuciones con verbo, la distinción entre las locuciones verbales y las semioracionales, el tratamiento de las locuciones con tiempos verbales/personas restringidos, con clíticos reflexivos, con pronombres de complemento indirecto, con constituyentes variables, y con elementos opcionales. El resultado final de esta investigación es la propuesta de métodos que atienden en particular la elaboración de las formas canónicas y la asignación de marcas gramaticales con el propósito de mejorar el tratamiento fraseográfico de las locuciones coloquiales en cuanto a sistematicidad y coherencia.

Palabras clave: locuciones coloquiales, español mexicano, fraseografía, corpus de locuciones, diccionarios

RIASSUNTO

L'attenzione prestata allo studio delle locuzioni colloquiali d'uso nello spagnolo messicano contemporaneo dal punto di vista fraseologico e fraseografico è scarsa. In questa ricerca mi sono dedicata, dopo aver studiato la teoria fraseologica dello spagnolo e il trattamento fraseografico fin dai primi repertori lessicografici della varietà messicana dello spagnolo, allo sviluppo di strumenti che mi permettessero di analizzare differenti aspetti degli articoli fraseografici in diversi dizionari che si occupano dello spagnolo contemporaneo parlato in Messico. Il prodotto principale è stato un corpus con 1477 articoli chiamato *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano* - il CoLCEMex - basato principalmente sugli articoli fraseografici delle locuzioni colloquiali raccolte in repertori lessicografici contemporanei dello spagnolo messicano: il *Diccionario del español de México* (2010), il *Diccionario de mexicanismos* (2010), il *Diccionario breve de mexicanismos* (2001) e il *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011). Per osservare la traiettoria messicana con riferimento al trattamento fraseografico dai suoi inizi, ho anche elaborato dei piccoli corpus raccogliendo gli articoli delle locuzioni colloquiali contenute in quattro opere messicane del secolo XIX e XX per poi realizzare uno studio comparativo di sette locuzioni colloquiali presenti nelle tre opere del secolo XIX. Inoltre, sono state realizzate altre due analisi comparative: una con enfasi sulla macrostruttura e microstruttura di tre dizionari fraseologici dello spagnolo europeo e un altro studio simile dedicato alle quattro fonti primarie del corpus CoLCEMex. Pur avendo studiato individualmente tutti gli elementi che formano parte dell'articolo fraseografico a partire da questo corpus, la forma canonica delle locuzioni e le marche di categoria grammaticale sono stati i due principali oggetti di questa analisi. Altre tematiche trattate in questa tesi sono il riconoscimento delle locuzioni con enclitico non referenziale, l'importanza della valenza delle locuzioni con verbo, la distinzione tra le locuzioni verbali e le semi-proposizionali, il trattamento delle locuzioni con tempi verbali/persona ristretti, con clitici riflessivi, con pronomi di complemento indiretto, con costituenti variabili e con elementi opzionali. Il risultato finale di questa ricerca è la proposta di metodi che si occupano in particolare della elaborazione delle forme canoniche e della attribuzione di marche grammaticali con il proposito di migliorare il trattamento fraseografico delle locuzioni colloquiali in quanto a sistematicità e coerenza.

Parole chiave: locuzioni colloquiali, spagnolo messicano, fraseografia, corpus di locuzioni, dizionari

ABSTRACT

The phraseological and phraseographical study of idioms peculiar to the modern Spanish variety spoken in Mexico is scarce. In this dissertation, following the study and review of general Spanish phraseological theory and Mexican phraseographical practice starting from the first Mexican Spanish lexicographical works, I undertook the creation of tools that would enable me to analyze different aspects of idiom phraseographical articles from various dictionaries focusing on modern Mexican Spanish. The resulting product is a corpus containing 1477 dictionary articles called *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano* –CoLCEMex– primarily based on the phraseographical articles of idioms set down in contemporary Mexican Spanish dictionaries: the *Diccionario del español de México* (2010), the *Diccionario de mexicanismos* (2010), el *Diccionario breve de mexicanismos* (2001) and the *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011). In order to observe the course of Mexican phraseographical practice from its origins, I also developed small corpora made up of articles of idioms appearing in four Mexican lexicographical works from the 19th and 20th centuries and then carried out comparative studies of seven idioms that appear in the three 19th century works. Two other comparative analyses have been carried out: one centered on the macro- and microstructure of three European Spanish phraseological dictionaries and another, similar study focusing on the four main sources of CoLCEMex. Despite having studied all the elements that make up a phraseographical article individually by means of this corpus, the establishment of citation forms and the tagging of idiom parts of speech are two aspects in particular that have been the object of in-depth analysis. Other topics discussed in this dissertation include recognizing idioms with non-referential enclitics, the importance of the valence of idioms that include a verb, the distinction between verbal idioms and *semioracionales* (idioms with lexicalized subject and predicate, but which require either a direct or indirect object), the treatment of idioms with restricted verb tenses/persons, with reflexive clitics, with indirect object pronouns, with variable constituents, and with optional elements. The final result of this research is a proposed method for establishing idiom citation forms and part of speech tagging geared toward the development of an overall systematic approach to the phraseographical treatment of idioms.

Keywords: idioms, Mexican Spanish, phraseography, idiom corpus, dictionaries

CAPÍTULO 1 – INTRODUCCIÓN

El tema del tratamiento fraseográfico de las locuciones coloquiales en un diccionario de español mexicano parte de una inquietud personal que se origina de mi experiencia lexicográfica en la elaboración del *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español –DCTDE–* (2011).

Consideradas todas las dificultades que se me presentaron en la investigación, compilación y redacción de ese repertorio, la de la preparación y presentación de los artículos fraseográficos de las locuciones fue decididamente la más ardua. No satisfecha con las soluciones que empleé al elaborarlas para el DCTDE, prometí a mí misma que en futuro estudiaría la fraseología y la fraseografía para encontrar métodos eficaces para su tratamiento.

Uno de los problemas más relevantes es la asistematicidad en el tratamiento fraseográfico de las unidades fraseológicas (UF), y dentro de ellas, las locuciones del español. En particular, la investigación que se ha desempeñado en México sobre este tema hasta la fecha es escasa y la metodología empleada en los repertorios lexicográficos contemporáneos de español mexicano que incluyen este tipo de UF no coincide y en algunos casos es caótica. Además, no existe todavía un diccionario con enfoque específico en las locuciones de esa variedad del español. En el presente estudio, he compilado y analizado locuciones de carácter coloquial como un primer acercamiento hacia la creación de tal diccionario. El primer paso hacia este propósito fue seleccionar la nomenclatura mediante la extracción de los artículos fraseográficos de locuciones coloquiales presentes en repertorios lexicográficos con enfoque en el español de México y la consecuente creación de un corpus llamado Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano contemporáneo, CoLCEMex. En este trabajo las locuciones coloquiales en uso en el español de México no han sido seleccionadas según criterios diferenciales con el español hablado en España o en cualquier otro país de habla hispana: se trata de un estudio de índole integral. Después de la ordenación del contenido de los artículos lexicográficos de las locuciones, identifiqué los problemas metodológicos presentes en las fuentes primarias del CoLCEMex con el propósito de proponer un sistema de tratamiento coherente. En otras palabras, el objetivo de la investigación es el de cimentar un procedimiento para el tratamiento de las locuciones coloquiales de uso común en México como un primer paso para establecer las pautas necesarias en la creación de un diccionario fraseológico del español de México.

1.1. **Hipótesis**

Los diccionarios más recientes que recogen locuciones coloquiales del español de México en su mayoría carecen de un método sistemático para su tratamiento fraseográfico.

1.2. **Objetivos**

Los objetivos de la presente investigación consisten en:

- estudiar el tratamiento fraseográfico de las locuciones mexicanas a partir de los primeros repertorios de léxico de esta variedad del español;
- crear una herramienta de análisis para las locuciones coloquiales de uso actual en el español hablado en México: un corpus con más de 1000 artículos fraseográficos;
- estudiar individual y comparativamente las cuatro fuentes principales del repertorio de locuciones en el corpus y describir su método de tratamiento fraseográfico;
- dar enfoque a dos aspectos de la elaboración de los artículos fraseográficos –las formas canónicas y las marcas gramaticales– con el propósito de proponer un método sistemático y eficaz para establecerlas.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo se trazan brevemente los fundamentos de la fraseología a partir de las teorías generales de la disciplina para llegar al punto de enfoque de esta tesis: las locuciones del español, y específicamente, las del español coloquial de México. Este apartado se inicia en el punto en que la fraseología se reconoce como campo de estudio y se tratan los rasgos que caracterizan las unidades fraseológicas. Seguidamente se estudia el alcance de la fraseología y los problemas de terminología que todavía no se resuelven satisfactoriamente. También se dedica atención a las diferentes taxonomías que se han ido proponiendo para clasificar los diferentes tipos de locuciones, a las UF en los diccionarios de español, los repertorios lexicográficos del español mexicano más representativos, y finalmente se ofrece un listado y una breve descripción de los trabajos fraseológicos dedicados al español mexicano.

2.1. La historia de la fraseología como disciplina

El fenómeno de las *unidades fraseológicas* (UF) siempre ha existido en las lenguas naturales, pero solamente se planteó estudiarlas con profundidad en la primera mitad del siglo XX, primero con el trabajo del lingüista suizo Charles Bally ([1909] 1951), a quien se le atribuye el término científico *fraseología* para referirse al estudio de las combinaciones fijas de palabras con significado traslaticio y luego con la contribución en dos artículos (1946, 1947) del lingüista ruso Víctor Vinogradov, quien introdujo el concepto de la fraseología como campo de estudio independiente bajo la lingüística y contribuyó además con teorías acerca de la tipología de las UF rusas, proponiendo categorizaciones de rasgos (grado de motivación, idiomática) que resultaron ser de aplicación universal (Velasco, 2010).

Julio Casares (1950) fue el pionero del estudio de la fraseología del español al incluir elementos de esta disciplina en su libro acerca de la lexicografía moderna en español. Su aporte incluye la primera clasificación de los diferentes tipos de unidades fraseológicas, empezando por su concepto de locución: “combinación estable de dos o más términos que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (Casares, 1950: 170).

Treinta años más tarde, en un estudio fundamental dedicado exclusivamente a las ‘expresiones fijas’, Alberto Zuluaga (1980) resume la historia de esta disciplina desde la obra del lingüista y lexicógrafo Hermann Paul, *Prinzipien der Sprachgeschichte* (1880), donde hace notar

ciertas combinaciones fijas de palabras que no permiten el cambio libre de sus componentes, pasando por I. Mel'čuk (1960) con su concepto de grados de idiomática y A. J. Greimas (1960) con sus observaciones acerca de las paremias. Concluye con un apartado dedicado a G. Nagy (1973), quien delinea la diferencia entre la expresión fraseológica y la expresión metafórica, porque aunque muchas UF hayan sido generadas a través de la metáfora, la creación de una metáfora puede ser espontánea y ocasional (Zuluaga, 1980).

2.2. Los rasgos identificativos de las unidades fraseológicas

Una de las cuestiones fundamentales en relación con las UF es la determinación de los rasgos que permiten identificarlas como tales. La estructura base de las UF es su condición como frase: una composición de dos o más unidades léxicas. De ahí que los demás rasgos tradicionalmente atribuidos a las UF como identificadores se hayan atenuado tanto como para admitir solamente su potencialidad, su no esencialidad. Se decía que las UF deben poseer un cierto grado de fijación; de hecho, Zuluaga (1980: 99) define la fijación como “la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas [...] puede ser definida como suspensión de alguna regla de la combinación de los elementos del discurso.” Dentro de esta fijación, sin embargo, existe la potencialidad a la variación (Corpas Pastor, 1996: 27-28), en otras palabras, la fijación no es definitiva. Otro de sus rasgos, conocido como idiomática, consiste en que no es posible intuir el significado de una UF mediante el significado unitario de las palabras que la componen, ni del significado de su combinación: no es la suma de las unidades existentes en la frase (Zuluaga, 1980: 124). No obstante, tampoco puede considerarse este un elemento identificador esencial por la cantidad de UF no idiomáticas (*en sustancia* o *por supuesto*) existentes, y por el hecho de que no es una característica privativa de las UF (García-Page, 2008: 28). Finalmente, también se indica la institucionalización como factor identificador. Aunque este rasgo está íntimamente ligado al concepto de fijación ya mencionado, según García-Page (2008: 28) la institucionalización es el proceso por el cual una comunidad lingüística adopta una expresión fija, la sanciona como componente de su acervo lingüístico-cultural, y pasa a formar parte del vocabulario. Considero que puede ser una característica intrínseca para las paremias, no necesariamente para las locuciones, porque como afirma García-Page (2008: 28), hay locuciones que se ponen de moda durante un cierto lapso de tiempo, y que se olvidan sin llegar a formar parte del acervo colectivo.

2.3. Problemas terminológicos y el alcance de la fraseología

Una de las cuestiones problemáticas de la disciplina hoy conocida como fraseología es su gran diversidad terminológica. Aunque para referirse a las agrupaciones más o menos fijas de palabras con significado unitario el término *unidad fraseológica* sea el más común (también, con ligeramente menos frecuencia, como *fraseologismo*), ha tenido muchos nombres: *discurso repetido*, *frase/expresión fija*, *frase idiomática*, *modismo*, *fraseolexema*, *unidad pluriverbal*, *lexía*, y *pre-texto cliché*, entre otras más. La terminología usada para el estudio de los diferentes tipos de frases no ha terminado de concretarse. Hay denominaciones que acarrear complicaciones porque algunas excluyen uno o más de los tantos tipos de unidades fraseológicas que se clasifican bajo la disciplina, como las colocaciones, los compuestos o las paremias, por ejemplo. Tampoco es clara y neta la extensión del campo fraseológico: hay autores con una visión amplia de la fraseología y hay otros más con una visión más restringida. Zuluaga (1980), por ejemplo, concibe la fraseología como dividida en dos grandes grupos: por un lado las unidades que expresan enunciados completos, que llama enunciados fraseológicos, y por otro, las que funcionan como componentes de una oración, siendo equivalentes solamente de un elemento, como un adverbio, un sustantivo o un verbo, y que llama locuciones. En general la fraseología engloba, en su sentido más amplio, combinaciones frecuentes y más o menos fijas de palabras llamadas, según sus características fundamentales, locuciones, modismos, refranes, adagios, proverbios, dichos, aforismos, frases hechas, máximas, giros, frases proverbiales, idiotismos, wellerismos y apotegmas, entre otras denominaciones más. Sin embargo, estas etiquetas no se emplean de manera precisa por no haber límites claros (García-Page, 2008: 15) en la descripción de cada una, por tener estas rasgos que se traslapan. En este grupo de combinaciones están además incluidas las colocaciones. De la concepción estrecha de la fraseología, en cambio, se excluyen las colocaciones y las fórmulas rutinarias junto con las paremias (conocidas también como refranes, adagios, máximas, proverbios, dichos, sentencias), vistas estas últimas como objeto de estudio exclusivo de la paremiología. No hay un consenso perfecto entre las categorías de las llamadas locuciones y si estas deben incluir las fórmulas rutinarias y las frases proverbiales (un paso intermedio entre las locuciones y los refranes, por tener forma oracional y actante definido y fijo, como en *papelito habla* y *haber moros en la costa*).

2.4. La taxonomía de las locuciones

El estudio en que se basa esta tesis, adoptando la visión estrecha de la fraseología, se ocupa específicamente de un tipo de unidad fraseológica (UF) llamada locución, entendida como una combinación de palabras que, tomada como unidad, expresa un concepto que no se traduce como el significado sumado de sus constituyentes. Tiene una función gramatical que equivale a un elemento de oración, como un adverbio, un sustantivo, un verbo, etc., o que abarca una cláusula o una oración completa (Casares 1950, García-Page 2008). Ni los compuestos (*falda-pantalón*, *portaminas*) ni las colocaciones (*sentido pésame*) forman parte de las locuciones.

No hay unanimidad en cuanto a la clasificación de las locuciones en español. Casares (1950) fue el primero en crear una clasificación, que divide las locuciones en dos grupos principales: las significantes (nominales, adjetivales, verbales, adverbiales, pronominales, participiales y exclamativas) y las conexivas, divididas a su vez en conjuntivas y prepositivas.

Autores latinoamericanos como Zuluaga (1980) y Tristán Pérez (1985) emplearon la taxonomía de Casares como fundamento para las propias; Zuluaga divide las locuciones en tres grupos, llamados ‘instrumentos gramaticales’, que están compuestos por locuciones prepositivas, conjuntivas y elativas; ‘unidades léxicas’, bajo las cuales hay locuciones nominales, adnominales, adverbiales y verbales; y finalmente, ‘sintagmas’, donde se encuentra otro grupo de locuciones verbales. La diferencia entre las primeras y las segundas es que las segundas son más complejas; no equivalen funcionalmente a un lexema.

La clasificación de Tristán Pérez, según el análisis de Corpas Pastor (1996: 49), establece dos tipos de locuciones según su estructura interna, que se diferencian por la presencia o ausencia de un ‘identificador’, un elemento de tipo semántico o léxico. La autora entiende ‘identificador semántico’ por unidades con base en una imagen incongruente e ‘identificador léxico’ por palabras desusadas, arcaicas, onomatopéyicas o que son préstamos de otras lenguas. Las locuciones que carecen de este identificador son las metafóricas, que tienen un significado que se desprende de una secuencia literal homónima: son motivadas.

Por su parte, Carneado Moré (1983) formula su propia taxonomía, la cual no se basa en la de Casares, sino que se apoya en teorías soviéticas. Esta autora cubana dividió las locuciones entre unidades y adherencias, según el grado de motivación (la característica que hace posible la interpretación de la imagen mental evocada por la locución para que el significado que se le atribuye convencionalmente tenga sentido) que poseen, es decir, las unidades pueden ser

relativamente motivadas, mientras que las adherencias son opacas, idiomáticas, de significado traslaticio.

La taxonomía de Corpas Pastor (1996) es una especie de combinación de la propuesta de Casares y de Zuluaga. En su ordenación de las locuciones, además de las nominales, adjetivales, adverbiales, verbales, prepositivas y conjuntivas, incluye las pronominales dentro de las nominales. Añade además las clausales, cuyas características la autora define así: están formadas por varios sintagmas, de los cuales al menos uno es verbal; contienen sujeto y predicado, pero no son oraciones completas porque hay una casilla vacía, un actuante que no se realiza léxicamente (del tipo *írsele [a alguien] el tren*) (Corpas Pastor, 1996: 109). De hecho, fue Carneado Moré (1983) quien vio la necesidad de crear una clase para este tipo de locuciones, que llamó fraseologismos propositivos. Como Carneado Moré, no toma en consideración la existencia de las locuciones oracionales; en su taxonomía fraseológica general –dividida en tres secciones: las colocaciones, las locuciones y los enunciados (y entre estos últimos, las fórmulas rutinarias y las paremias)– habla de lo que llama enunciados de valor específico. Para ella son parecidas a las paremias por su lexicalización y su autonomía sintáctica y textual, pero carecen de valor de verdad general (*las paredes oyen*).

Ruiz Gurillo (2001: 45-46) ofrece una clasificación que varía en poco de la de Corpas Pastor (1996); la diferencia consiste en la sustitución de las locuciones conjuntivas por marcadoras como señala García-Page (2008: 88). En su taxonomía no hay locuciones exclamativas, que la autora considera enunciados fraseológicos que forman parte del grupo de las paremias.

La clasificación de García-Page (2008: 91-91) se ciñe en general a la de Corpas Pastor, con algunas diferencias: este autor considera que las locuciones pronominales bien pueden ir incluidas entre las nominales por motivo de su función nominal. También considera como parte integrante de las locuciones las que tienen valor oracional y concuerda con Corpas acerca de las clausales o semioracionales, que son las que requieren de un actante externo.

Por otro lado, muchos autores están de acuerdo en que hay ‘zona grises’ en las cuales recaen algunas UF de difícil clasificación (Casares, 1959-1969; Castillo Carballo, 2015). Como afirma García-Page (2008: 22-23), “existen zonas limítrofes de transición o indefinición, de lindes imprecisos, de solapamientos entre uno y otro fenómenos, gracias, en parte, al carácter no discreto de las unidades fraseológicas o su difícil adscripción a compartimentos estancos y compactos [...]”.

2.5. Las locuciones en los diccionarios de español

Aunque los lexicógrafos siempre han tomado en cuenta —en mayor o menor grado— el fenómeno lingüístico hoy conocido como unidad fraseológica (UF), y específicamente, la locución, la forma en que se ha presentado en los diccionarios ha ido evolucionando tanto en la manera en que aparece en la nomenclatura (como parte de la macroestructura o en la microestructura de los diccionarios) como en la identificación del tipo de unidad.

Ya se ha tocado el tema de la terminología en torno a la fraseología. Desde antes de la publicación del *Diccionario de Autoridades* de la Real Academia Española (1726) había gran confusión sobre cómo denominar esas secuencias de dos o más vocablos y con significado no literal, sino traslaticio o metafórico o compositivo. Este diccionario lleva la siguiente leyenda en la portada: “Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases y modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua”. Por ejemplo, la palabra *alma*, que aparece en el primer tomo, se presenta como palabra individual y sus varias acepciones están sublematizadas. Después de la secuencia de todas las acepciones inician los artículos dedicados a las UF que contienen la palabra. El diccionario registra veinte. En una pequeña muestra de estas UF, se hace manifiesta la dificultad para describir cada unidad (el subrayado es mío).

ALMA DE CABALLO. Phrase que se dice [...]

ALMA DE CANTARO. Locución y apódo que se dice [...]

ALMA MIA. Mi *alma*. Expresiones cariñosas con que [...]

Cuerpo sin *alma*. Modo de decir para expresar [...]

Dár el *alma* al diablo. Además de la significacion literál, [...]

El *alma* me dá. Locución que vale lo mismo que [...]

Es un Juan de buena *alma*. Modo vulgar de hablar con que se explica [...]

Irse con el *alma* en los dientes. Phrase vulgar para dár à entender que [...]

Pesame en el *alma*. Expresión con que uno dá à entender y manifiesta [...]

Su *alma* en su palma. Modo proverbial de hablar, que vale tanto como decir que [...]

El *Diccionario de modismos* de Ramón Caballero (1899) fue el primer diccionario especializado en lo que entonces se definía como *modismo*. En las ediciones del diccionario de la RAE del siglo XIX (del 1803 al 1899) aparece la definición de *modismo* así: ‘s. m. Modo particular de hablar propio y privativo de una lengua, que se suele apartar en algo de las reglas generales de

la gramática’, y en el mismo prólogo escrito por el académico Eduardo Benot (1899) para *el Diccionario de modismos*, se describen los modismos como ‘significados no directos de palabras o combinaciones de palabras’. Este modo particular de hablar se refería ya sea a una palabra individual que a un conjunto de palabras, una frase. Por este motivo, los modismos incluidos en el diccionario de R. Caballero incluyen ambas cosas, y se refieren más bien al registro coloquial; hay un poco de todo, como refranes, locuciones y colocaciones, y no llevan ningún tipo de marca o etiqueta para diferenciarlas. Ese sentido de la palabra *modismo* contrasta mucho con el actual, al cual el DLE (2014) atribuye dos acepciones:

1. m. Expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman; p. ej., *a troche y moche*.
2. m. idiotismo (|| giro o expresión contrarios a las reglas gramaticales); p. ej., *a ojos vistas*.

2.5.1 *Diccionarios fraseológicos de fin de siglo XIX e inicio siglo XX*

Entre los siglos XIX y XX se publicaron algunos diccionarios bilingües exclusivamente fraseológicos que reúnen locuciones y refranes, como el de

- Rotondo, A. (1841), *Diccionario fraseológico francés-español y español-francés*, y
- Besses, Luis (s.f.), el *Novísimo diccionario fraseológico francés-español y español-francés*¹.

Es interesante que los autores de esos dos diccionarios bilingües emplearon correctamente el término “fraseológico” para los títulos de sus obras, al contrario de Tomás Villar y Soto (1901), que le dio el título engañoso de *Diccionario fraseológico* a su obra monolingüe, que no cumple su cometido, ya que entre sus 2530 entradas no contiene una sola unidad fraseológica. Otro diccionario de Luis Besses, publicado en 1905, no es específicamente fraseológico pero contiene un gran número de locuciones coloquiales. Se trata del *Diccionario de argot español o lenguaje jergal gitano, delincuente profesional y popular*. Las locuciones se presentan bajo lemas o palabras clave. Bajo *pata*, por ejemplo, se encuentran *meter la pata*, *pata de gallo*, *pata chula*, *echar la pata*, *alargar la pata*, y *a la pata la llana*. No contiene ejemplos de uso.

¹ Año de publicación desconocido; el autor tiene otras publicaciones entre 1875 y 1906.

2.5.2 *Diccionarios españoles especializados de los siglos XX y XXI con locuciones coloquiales*

2.5.2.1 *El Diccionario secreto*

De autoría de Camilo José Cela, esta obra está compuesta por dos tomos: el tomo 1, de la serie *coleo* y afines, publicado en 1968, y el 2 en dos partes, de la serie *piñ* y afines, de 1971. Es un diccionario que contiene lemas sencillos y locuciones relacionados con el ámbito sexual ordenado por conceptos afines: léxico que raramente tenía cabida en el Diccionario de la RAE de esos tiempos por considerarse tabú. El repertorio incluye voces regionales y de Hispanoamérica y las locuciones aparecen después de la definición de la palabra clave, pero no se definen a su vez.

2.5.2.2 *El Diccionario de expresiones malsonantes del español*

El autor es Jaime Martín Martín, y su obra fue publicada en 1974. Aparte de una nomenclatura organizada alfabéticamente, hay seis apartados donde el léxico se distribuye según los siguientes campos conceptuales: partes anatómicas del cuerpo; sexo y órganos sexuales; vida y actividades humanas; el entendimiento y la voluntad; la afectividad; el lenguaje y la comunicación humana. En la nota preliminar el autor menciona que su diccionario contiene léxico malsonante, donde

se incluyen expresiones groseras, obscenas e indelicadas; los «tacos», insultos o interjecciones inconvenientes; palabras y frases que aluden a lo velado o prohibido, usadas en el argot y en la jerga de las prostitutas; ciertos gitanismos, expresiones achuladas y rufianescas; vulgarismos y vocablos que denotan incivismo o mala educación; finalmente, expresiones informales o descuidadas, así como determinadas palabras y frases equívocas.

Martín no especifica cuántas palabras y frases forman parte de su nomenclatura, pero las unidades fraseológicas están organizadas por palabra-entrada, y la locución misma la sigue entre paréntesis y comillas, con la palabra-entrada elidida y sustituida por un guion largo, como en el siguiente artículo, donde se incluye además uno o varios ejemplos de uso:

FOLLÁ: («Tener mala —») (vulg.) ser persona malintencionada o maliciosa. ‘Te está bien emplea(d)o! Te advertí que *tenía mala follá*.’ ‘¡Pero qué *mala follá tienes!*’

2.5.2.3 *El Diccionario de argot español y lenguaje popular*

Es una publicación de 1980 de Víctor León; contiene 2500 entradas. Inicia con una interesante panorámica del argot español escrita por Pilar Daniel. La nota del autor no lo menciona, pero está compuesto de dos apartados llamados «al derecho» y «al revés»: en el primero los lemas son vocablos argóticos o palabras clave bajo las cuales se presentan las UF; el segundo contiene lemas estándar cuyas definiciones son sinónimos argóticos, como el artículo de *frio*:

frío Rasca, biruji, gris. // *hacer mucho frío*. Hacer un frío que se caga (o que se mea) la perra, hacer un frío que parte el cutis. // *quedarse entumecido por el frío*. Quedarse tieso.

Solamente en el apartado «al derecho» las locuciones verbales llevan todas la abreviatura «fr.» de frase, mientras que los demás tipos de locuciones se marcan con un «loc.». Los contornos en el apartado se destacan tipográficamente: las locuciones van en cursivas mientras que los contornos no (*ser algo para mearse y no echar gota*). Las variantes se presentan en un solo lema: *arrear, dar, largar, repartir o sacudir estopa*. Esta obra no incluye ejemplos de uso.

2.5.2.4 El *Diccionario de argot*

Es un repertorio de Juan Manuel Olivier que contiene menos de 5000 entradas, publicado en 1987. Los artículos no incluyen marcas gramaticales ni ejemplos de uso, mientras que las locuciones se presentan bajo palabras clave y los contornos y variantes forman parte de los lemas: *caer bien o mal algo o alguien a alguno*.

2.5.2.5 El *Diccionario fraseológico del español moderno*

Publicado en 1994, fue el primer diccionario fraseológico del español de España que sigue precisas pautas fraseográficas, editado por F. Varela y H. Kubarth, con 6000 unidades fraseológicas agrupadas bajo 2000 palabras clave (Kubarth, 1998). No incluye terminología técnica, ni variedades sociolectales o dialectales. Está compuesto por lo que los autores llaman locuciones (frases idiomáticas que equivalen a una parte de la oración), complejos fraseológicos con casillas vacías (construcciones con estructura idiomática estable pero con casillas vacías que deben ser rellenadas), y expresiones (secuencias que sintetizan oraciones gramaticalmente completas como *¡tu madre!* o *lo que oyes*). Su usuario meta es ‘el hablante de español curioso o el estudiante extranjero’.

2.5.2.6 El *Diccionario práctico: Locuciones*

Es una publicación de 1995 de Larousse editada por E. Gallart Gual que contiene más de 3500 *expresiones*, como se indica en la portada. La nomenclatura está ordenada alfabéticamente por palabra clave; los artículos no presentan ningún tipo de marca gramatical o pragmática y cerca de la mitad incluye ejemplos de uso. Hay, sin embargo, lemas de unidades sencillas, que no son locuciones, como *¡frío!*, *¡paso!*, *vale*, *venga*, y *veremos*; las definiciones presentan algunas incongruencias: *de verdad* se define con ‘la verdad, de veras’, pero *de veras* no se encuentra, a su vez, entre las locuciones. Los contornos se incluyen en los lemas sin ningún tipo de diferenciación

tipográfica (*Salir algo de alguien, Poner a alguien en su sitio*), y lo mismo sucede con las variantes (*Romper o partir corazones*).

2.5.2.7 El *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*

En esta obra de Manuel Martín Sánchez, publicada en 1997, no se cuantifica la nomenclatura. Las locuciones se ordenan bajo una palabra clave, no siempre tienen marca gramatical y los contornos están incluidos en la entrada, como en *comerle a uno los pies*, en *ser algo agua pasada*, y en *no dar uno pie con bola*. No hay ejemplos de uso.

2.5.2.8 El *Diccionario de dichos y frases hechas*

En el prólogo de esta obra de Alberto Buitrago (2000 [1995]), el autor no cuantifica la nomenclatura; tampoco hace distinciones acerca de los tipos de unidades fraseológicas que su obra recoge, aparte de afirmar que se han descartado todos los refranes y proverbios. Su justificación para esto es la siguiente: “[...] queda un cajón de sastre que voluntariamente, y con el atenuante y la dispensa de pensar que tampoco lo han hecho ni lo hacen los diccionarios, no nos hemos detenido a ordenar.” El autor sostiene además que es

mejor recurrir a términos como dicho y frase hecha, que abarcan, en su libre ambigüedad, a todas aquellas expresiones para cuya interpretación o comprensión —a veces resulta bastante arriesgado hablar de significado— necesitamos filtros diferentes a los habituales, ya sea puramente léxicos (arcaísmos, tecnicismos), semánticos (connotaciones, metáforas, metonimias, eufemismos, disfemismos...) o sociolingüísticos.

Las entradas se lematizan alfabéticamente según la primera palabra de la UF. De esta manera, *a bombo* y *platillo* está en la A, y *olerse la tostada* bajo la O. No hay ningún tipo de etiqueta gramatical o de uso. Se incluyen ejemplos de uso.

2.5.2.9 El *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*

En el año 2002 se publicó el primer diccionario de locuciones de Inmaculada Penadés Martínez. Este diccionario contiene 1942 locuciones verbales y es de género didáctico, como indica el título de la obra. Es, además, el primero de una trilogía de diccionarios dedicados específicamente a las locuciones con enfoque exclusivo en las del español peninsular.² De los tres diccionarios de Inmaculada Penadés Martínez publicados hasta ahora, se podría decir que el de

² Actualmente Penadés Martínez se encuentra elaborando otro diccionario de locuciones, el *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual* (DILEA).

las locuciones verbales supone un grado más alto de complejidad dada la naturaleza de este tipo de locuciones, y es de particular interés notar las decisiones tomadas para resolver los problemas que presenta. Al ser de carácter didáctico, para facilitar la búsqueda a sus usuarios, la nomenclatura está listada en orden alfabético por primera palabra de la locución. En este primer diccionario todas las entradas inician con un verbo, a excepción de algunas que inician con una partícula negativa como ‘no’ o ‘ni’. Si alguna locución verbal tiene una variante que consiste en un verbo diferente, tal locución aparecerá en orden alfabético según la primera letra del verbo correspondiente. Como es un diccionario pensado para la enseñanza del ELE, todas las locuciones están marcadas con (i), que corresponde al nivel intermedio, (a), que corresponde al nivel avanzado, y (s), el nivel superior. Además del diccionario en sí, incluye nueve apéndices que enlistan las locuciones por nivel (i, a y s), marca de registro (informal, vulgar, y sin marca), por campo conceptual, por sinónimos y antónimos, y por los sustantivos que las constituyen. Los ejemplos de uso fueron obtenidos, en su mayoría, del CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) de la RAE y otros corpus de lengua oral y lengua escrita; en ocasiones los ejemplos se han retocado ligeramente para facilitar la comprensión.

2.5.2.10 *El Diccionario de argot español*

Publicado en 2003, el repertorio de José María Iglesias está diseñado como si fuera un diccionario bilingüe porque cuenta con dos apartados: argot-lenguaje estándar y lenguaje estándar-argot. Contiene cerca de 4000 entradas y los artículos no incluyen ejemplos de uso. En la introducción no se habla del tratamiento que se le da a las locuciones, pero éstas se ordenan bajo una palabra clave que forma parte de la locución. Las locuciones no llevan indicación gramatical y solamente se identifican con la abreviatura «loc.»; los contornos forman parte de los lemas de las locuciones: *ir alguien a su aire, estar hasta el gorro de alguien, meterse alguien algo por donde le quepa*.

2.5.2.11 *El Diccionario fraseológico documentado del español actual*

El diccionario de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos se publicó en 2004. Esta obra contiene 16 mil entre unidades y variantes y está destinada a “todos los hispanohablantes cultos, con particular atención a los profesores de lengua española, y también a los aprendices medios y avanzados de ella” (Seco, 2004). La particularidad de este diccionario es que los ejemplos de uso que presenta en forma de citas, en su mayoría son extraídos de documentación

compuesta por libros o publicaciones periódicas. El diccionario contiene todo tipo de locuciones (incluyendo algunas colocaciones del tipo *prestar atención* y construcciones comparativas como *lento como el caballo del malo*), fórmulas oracionales (locuciones oracionales) y fórmulas expletivas (*ni ganas; qué sé yo*). Hay además una útil guía de consulta que permite hacer una búsqueda preliminar de locuciones para orientar al usuario sobre dónde exactamente puede encontrar la locución que busca. Ahí aparece toda la nomenclatura en una lista en orden alfabético por primera palabra de la locución, pero con la palabra clave (bajo la cual se encuentra situada dicha locución) en negritas.

2.5.2.12 El *Diccionario de argot*

Julia Sanmartín Sáez ha compilado, en esta obra (5ª edición, 2005), más de 4700 entradas, la mayoría de las cuales incluye ejemplos de uso. En el apartado 2.3 de la introducción la autora habla de las unidades fraseológicas recogidas en su obra, que distingue entre locuciones y frases, especificando que las últimas son un tipo de sintagma fijado más extenso y próximo a la frase hecha o refrán. Estas UF se sitúan s. v. un lema simple que forma parte de la UF y aparecen numeradas después de la definición o de las acepciones, si las hay. Las frases son del tipo *corta el rollo, tío cebollo y que no te enteras, contreras*.

2.5.2.13 El *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*

Publicado en 2005, este es el segundo de la serie de diccionarios de locuciones para la enseñanza del español de Penadés Martínez y mantiene la estructura del original de la serie. Como en el diccionario anterior (sobre locuciones verbales), en este repertorio todas las locuciones adverbiales están marcadas con (i), que corresponde al nivel intermedio, (a), que corresponde al nivel avanzado, y (s), el nivel superior e incluyen ejemplos de uso. Además del diccionario en sí, hay nueve apéndices que enlistan las locuciones por nivel (i, a y s), marca de registro (informal, vulgar, y sin marca), por campo conceptual, por sinónimos y antónimos, y por los sustantivos que las constituyen. Este diccionario contiene 1614 locuciones adverbiales.

2.5.2.14 El *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*

En 2007 se publica la obra conjunta de J. Cantera Ortiz de Urbina y P. Gomis Blanco, un diccionario que reúne diferentes tipos de unidades fraseológicas pero en el cual no se especifica la cantidad de entradas que contiene. En la introducción se habla de la recopilación de UF “de uso normal y frecuente” en español [de España], pero no se explica qué método se ha empleado para aplicar este criterio; dos de las locuciones incluidas en este repertorio, por ejemplo, son *¡mala landre te coma!* y *a moro muerto, gran lanzada*. Hay poca información práctica de uso aparte de las indicaciones sobre cómo aparecen las remisiones, pero las UF se ordenan según una palabra clave constituyente en la unidad. Dicho esto, no queda claro por qué s. v. *acabar* las locuciones *acabar como el rosario de la aurora* y *acabar como la comedia de Falset* remiten a *como el rosario de la aurora* y *como la comedia de Falset*, respectivamente, ambas s. v. *como*, pero *acabar como la comedia de Ubrique* no, puesto que esta última está definida s. v. *acabar*. Las locuciones recogidas en esta obra no están etiquetadas según su categoría gramatical, pero hay algunas, como *que se lame / que no se lame* s. v. *lamer* y *dar lana* s. v. *lana*, con marca pragmática «Popular» y «Familiar», respectivamente. Para indicar las acepciones en las locuciones polisémicas se emplean letras en minúsculas (a, b, c...) en vez de números. En este diccionario no hay ejemplos de uso.

2.5.2.15 El *Diccionario sohez de uso del español cotidiano*

Originalmente publicado en 2000 con el título de *Gran diccionario del argot: el sohez*, en el diccionario de 2008 de Delfín Carbonell Basset no hay ninguna indicación de la cantidad de lemas recogidos ni se especifica la variedad de español coloquial recogido en la obra, pero el autor afirma que es un diccionario de autoridades porque para las citas se apoyó en obras de autores españoles e hispanoamericanos (libros, revistas, periódicos, diccionarios), principalmente en los últimos cuarenta años. Carbonell aclara que para la fraseología contenida en su obra siguió las pautas del lexicógrafo estadounidense Edward Gates y recomienda la lectura del *Manual de fraseología española* (Corpas Pastor, 1996). La obra contiene referencias cruzadas para facilitar la búsqueda de las locuciones, que generalmente aparecen en orden alfabético según la primera palabra de la locución, pero hay algunas excepciones, como *por lo bajini*, que está s.v. *bajini*. Las marcas para las locuciones generalmente son dos: «expr.», «s.», y muy ocasionalmente, también «adv.», «adj.» y «v.», aunque no está claro el criterio empleado para su uso, como por ejemplo las

locuciones nominales: *cerebro de mosquito s.* y *cero a la izquierda s.*, pero *metedura de pata expr.* y *calle (camino) de la amargura expr.*

2.5.2.16 El *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*

Con 1249 locuciones repartidas entre 600 nominales, 584 adjetivas y 65 pronominales, este tercer diccionario de Penadés Martínez replica la estructura de los dos anteriores, con un cambio con respecto de ellos: desaparecen las indicaciones de nivel (i) intermedio, (a) avanzado, y (s) superior para sustituirse por los indicadores de nivel b1, b2, y c1, conforme al Marco común europeo de referencia para las lenguas. También este diccionario, como los dos anteriores, incluye ejemplos de uso y cuenta con varios apéndices: una serie de ocho para cada categoría gramatical: ocho para las locuciones nominales, ocho para las adjetivas, y otros ocho para las pronominales. Difiere de los dos diccionarios anteriores de la serie porque no hay apéndice equivalente dedicado a los sustantivos contenidos en las locuciones. Fue publicado en 2008.

2.5.2.17 El *Diccionario de expresiones y locuciones del español*

Con cerca de 9000 entradas, el diccionario de J. A. Martínez López y A. M. Jørgensen publicado en 2009 presenta sus unidades fraseológicas (en la introducción del libro las ‘expresiones’ se identifican también como enunciados fraseológicos) como sublemas bajo palabras-entrada integrantes de la UF por medio de la primera palabra correspondiente a la siguiente jerarquía: 1) nombre propio; 2) sustantivo; 3) adjetivo; 4) participio; 5) adverbio; 6) pronombre. Debería incluirse una última opción en la jerarquía: el verbo, porque sin él parecería que los verbos que integran las expresiones y locuciones no se toman en cuenta y por ende, no hay verbos como palabras-entrada. Pero sí los hay, en particular las locuciones verbales aglutinadas como *apañárselas s. v. apañar*, *diñarla s. v. diñar*, *arreglárselas s. v. arreglar*, y *menárselas s. v. menear*, aunque también hay palabras-entrada verbales para locuciones no aglutinadas, como, siempre s. v. *menear*, está *ser* [alguien/algo] *de no te menees*. Es innovadora la idea de marcar tipográficamente los verbos constituyentes en las locuciones para indicar su comportamiento. Si el verbo está escrito en cursivas, se conjuga, si está en redondas, debe permanecer fijo. En la introducción (2009: 10) se explica la inclusión de los contornos de sujeto y complemento obligado entre corchetes, especificando que, “cuando ese «alguien» es aún más restrictivo, por aplicarse la expresión solo a mujeres, a hombres, a animales o niños, dicha

restricción queda también señalada en los corchetes”; uno de los ejemplos dados es *ser* [alguien-mujer] *ligera(s) de cascos*. Otro ejemplo (erróneo) es *caer* [alguien/algo-plural] *como chinches* (Martínez y Jørgensen: 10), corregido luego s. v. *chinche* con *caer* [personas-animales] *como chinches*. No siempre se sigue este sistema, ya que s. v. *gatillazo*, la locución es *dar/pegar* [alguien] (*el/un*) *gatillazo*, y no *dar/pegar* [alguien-hombre] (*el/un*) *gatillazo*. Algunas locuciones oracionales (que corresponden a lo que los autores de esta obra llaman expresiones) están etiquetadas como locuciones verbales. Tal es el caso de *no estar el horno para bollos*, *asarse/cocerse los pájaros*, y *haber mucha tela que cortar*. Todas las UF de este diccionario incluyen un ejemplo de uso, pero no se especifica si los ejemplos son citas, han sido extraídos de corpus, o han sido inventados por sus autores.

2.5.2.18 El *Diccionario de dichos y expresiones del español. Su interpretación al alcance de todos*

Esta obra de 2011 se presenta como una continuación o acompañamiento al *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español* de Cantera y Gomis, publicado en 2007, repertorio ya descrito en el subapartado 2.5.2.14. En la introducción el autor, Jesús Cantera, dice haber renunciado a crear un índice temático del repertorio, que contiene una mezcla de paremias (*de noche todos los gatos son pardos* s. v. *noche*) y locuciones (*hacerse el longuis* s.v. *longuis*) ordenadas según una palabra clave, sin distinción: no hay marcas que identifiquen los refranes para distinguirlos de las locuciones y tampoco las hay de categoría gramatical para las locuciones. La locución *ni fu ni fa* se define así: ‘se dice para referirse a una cosa un tanto indefinida, ni buena ni mala’. El repertorio tiene enfoque en la fraseología del español europeo y sus definiciones son más bien de tipo enciclopédico. No se incluyen ejemplos de uso, pero para las paremias hay algunas citas extraídas de obras antiguas, como *Don Quijote*.

2.6. Una evaluación fraseográfica de tres diccionarios fraseológicos del español europeo y su metodología en el tratamiento de las locuciones verbales

Solamente en los últimos cincuenta años se ha iniciado un estudio serio de las unidades fraseológicas. Se ha visto la necesidad de reconocer la importancia y resaltar estos elementos léxicos de la lengua, que tradicionalmente han sido insuficientemente tratados en los diccionarios

convencionales. Tres diccionarios se encargan de llenar el vacío para la variedad de español peninsular: el más antiguo es el *Diccionario fraseológico del español moderno* - DFEM (Varela y Kuthbart, 1994), seguido por el *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* - DICLOCVER (Penadés Martínez, 2002) y finalmente, el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* - DFDEA (Seco, Andrés, y Ramos, 2004). No comparten el mismo propósito ya que el DFEM y el DICLOCVER están dedicados principalmente a los aprendices del español, con este último dedicado exclusivamente a las locuciones verbales, el primero de una especie de ‘trilogía’ de diccionarios³ de locuciones. Es interesante ver en qué modo se ha planteado la macroestructura y la microestructura de cada diccionario y cómo se ha intentado resolver problemas típicos de la fraseografía.

Este análisis⁴ se basa en un estudio de 32 locuciones: doce verbales, siete adverbiales, seis adjetivas, seis nominales y una oracional, con un total de 96 artículos lexicográficos; para ilustrar aquí las características en su tratamiento en estos tres diccionarios, he elegido la categoría de locución que presenta más complejidades: la verbal. Los criterios de comparación incluyen ya sea la macroestructura que la microestructura de estos tres diccionarios, con el análisis de los artículos lexicográficos de cinco locuciones verbales, dejando fuera solamente el análisis de las definiciones.

2.6.1. La macroestructura

La tabla 1 contiene un resumen de la macroestructura de los tres diccionarios estudiados, que describo a continuación.

MACRO-ESTRUCTURA	DFEM	DFDEA	DICLOCVER
Entradas	Como sublemas, bajo lemas o palabras- entrada (en minúsculas, negritas). Con y sin pronombres pleonásticos para los OI (hacerle/decirle/darle, etc.). Los contornos forman parte constituyente de las entradas.	Como sublemas, en orden alfabético bajo lemas o palabras-entrada (en minúsculas, negritas).	Las locuciones son lemas en orden alfabético según la primera palabra. Cuando la locución tiene variante que inicia con vocablo diferente, se duplica y la entrada nueva inicia con ese vocablo variante; hay algunas locuciones como acepciones bajo palabras clave.

³ Los otros dos son de locuciones adverbiales (DICLOCADV, 2005) y locuciones nominales, adjetivas y pronominales (DICLOCNAP, 2008).

⁴ Presentado en una ponencia durante el Congreso Internacional Phrasis de 2015 en Cagliari, Italia.

Tipo de UF	Locuciones, fórmulas, marcadores de discurso e interjecciones.	Locuciones, fórmulas oracionales y expletivas, construcciones (comparativas), colocaciones de alta frecuencia.	Locuciones verbales
Exclusiones	Terminología técnica / lenguaje profesional / variedades sociolectales o dialectales. Refranes, proverbios.	Locuciones en otros idiomas, compuestos denominacionales, refranes.	Terminología técnica / lenguaje profesional / variedades sociolectales o dialectales. Refranes, proverbios.
Lemario	No especificado.	Basado en corpus	Basado en corpus
Lematización	Como sublemas, en orden gramatical jerárquico bajo lemas (en minúsculas, negritas). Añade pronombres pleonásticos para los OI (hacerle / decirle / darle, etc.). Los contornos forman parte constituyente de las entradas.	Como sublemas, en orden alfabético bajo lemas (en mayúsculas, negritas).	Las locuciones son lemas en orden alfabético según la primera palabra. Cuando la locución tiene variante que inicia con verbo diferente, se duplica y la entrada nueva inicia con ese verbo variante.
Herramientas de uso	Guía de consulta.	Guía de consulta y listado alfabético de UF con indicador de palabra clave.	Guía de consulta. Nueve apéndices por campos conceptuales, por sinonimia/antonimia, por sust. clave, por marca de registro, por nivel del aprendiente, según el sustantivo presente en las locuciones.

Tabla 1. La macroestructura del DFEM, del DFDEA y del DICLOCVER

En la fila que corresponde a las entradas se indica que el DFEM y el DFDEA ordenan su nomenclatura como sublemas bajo lemas que consisten en una palabra clave, mientras que el DICLOCVER ordena las locuciones directamente como lemas en orden alfabético según la primera palabra que las constituye; además, el DFEM es el único que incluye pronombres pleonásticos en sus sublemas verbales, incluyendo además los contornos como parte constituyente del sublema: **importarle u. p./u. c. un pitoche a alguien.**

En el DFEM se explica que las unidades fraseológicas registradas están catalogadas por lemas o palabras clave en orden alfabético. Esa palabra clave se asigna tomando en cuenta que pertenezca al rango más alto de la siguiente jerarquía: 1) nombres propios; 2) sustantivos; 3) adjetivos; 4) participios; 5) adverbios; 6) verbos principales; 7) pronombres; 8) numerales; y 9) verbos. De la misma manera se ordenan las locuciones, cuando es más de una, bajo la palabra clave: primero aparecen las que desempeñan la función de sustantivo, luego las adjetivas, etc., sin tener en cuenta la palabra inicial de cada locución.

En el DICLOCVER (p. 13) se indica que las locuciones verbales están ordenadas en orden alfabético según la primera palabra que las compone, y cuando hay más de una con la misma palabra inicial, se sigue el orden alfabético según la siguiente palabra de la locución, y así sucesivamente. El sistema de alfabetización es palabra por palabra, de modo que sí se tiene cuenta de los espacios en blanco entre palabras.

El DFDEA presenta una lista de las locuciones y variantes que forman parte del diccionario en orden alfabético según la primera palabra que conforma cada locución: la palabra escrita en negritas, a diferencia del resto de la locución, que va en redondas, indica que esa es la palabra clave o palabra-entrada bajo la cual se encuentra dicha locución en la segunda parte del libro, que es el diccionario. Así, en la lista hay una locución escrita *a toda **vela*** que deberá buscarse s. v. *vela*. Hay otros indicadores para casos especiales como la remisión a palabras no flexionadas, como en el caso de *cualquiera **diría***, que debe buscarse bajo la entrada del verbo en el infinitivo, *decir*. No hay, sin embargo, explicaciones acerca del criterio adoptado para elegir las palabras-entradas. Cuando hay más de una locución ordenada bajo una palabra entrada como *decir*, se sigue el orden alfabético continuo, donde la alfabetización no tiene cuenta de los espacios en blanco entre palabras.

La siguiente fila lleva la etiqueta de «tipo de UF»:

MACRO-ESTRUCTURA	DFEM	DFDEA	DICLOCVER
Tipo de UF	Locuciones, fórmulas, marcadores de discurso e interjecciones.	Locuciones, fórmulas oracionales y expletivas, construcciones comparativas, colocaciones de alta frecuencia.	Locuciones verbales

Indica la tipología de nomenclatura contenida en las tres obras según sus autores. El DICLOCVER, coherente con su título, contiene solamente locuciones verbales. En el DFEM se

indica la inclusión de locuciones, fórmulas, marcadores de discurso e interjecciones, mientras que en el DFDEA hay locuciones, fórmulas oracionales y expletivas, construcciones comparativas, y colocaciones de alta frecuencia. Todo lo excluido está en la tercera fila: para el DFEM, se trata de terminología técnica, lenguaje profesional, variedades sociolectales o dialectales, refranes y proverbios. En el DFDEA no hay locuciones en otros idiomas, compuestos denominacionales, ni refranes.

La siguiente fila es la etiquetada como «lematización»:

MACRO-ESTRUCTURA	D1 (DFEM)	D2 (DFDEA)	D3 (DICLOCVER)
Lematización	Como sublemas, en orden gramatical jerárquico bajo lemas (en minúsculas, negritas). Añade pronombres pleonásticos para los OI (hacerle / decirle / darle, etc.). Los contornos forman parte constituyente de las entradas.	Como sublemas, en orden alfabético bajo lemas (en mayúsculas, negritas).	Las locuciones son lemas en orden alfabético según la primera palabra. Cuando la locución tiene variante que inicia con verbo diferente, se duplica y la entrada nueva inicia con ese verbo variante.

Aquí aparece la información acerca del origen de la nomenclatura seleccionada como parte de los diccionarios. El DFDEA y el DICLOCVER indican que la nomenclatura se ha extraído de corpus; el DFEM no ofrece indicaciones de ningún tipo.

La última fila de la tabla contiene información acerca las indicaciones o instrucciones que los diccionarios dan para consultarlos eficazmente.

MACRO-ESTRUCTURA	DFEM	DFDEA	DICLOCVER
Herramientas de uso	Guía de consulta.	Guía de consulta y listado alfabético de UF con indicador de palabra clave.	Guía de consulta. Nueve apéndices por campos conceptuales, por sinonimia/antonimia, por sust. clave, por marca de registro, por nivel del aprendiente, según el sustantivo presente en las locuciones.

La introducción del DFEM contiene indicaciones para la consulta del diccionario, con un párrafo en la página XIV donde se dan explicaciones de las abreviaturas usadas en los artículos lexicográficos. El DFDEA tiene una sección inicial previa a la del diccionario con una introducción, una descripción del contenido del diccionario, instrucciones para su consulta y explicaciones acerca de la ordenación de las locuciones, además de las informaciones que hay en los artículos lexicográficos. Hay también un glosario de términos lingüísticos así como un listado de abreviaturas y signos usados en la obra. Después del diccionario hay un apéndice con una lista de los textos citados. El diccionario DICLOCVER incluye toda una serie de apéndices que se pueden consultar para hallar una locución según varios criterios: según el sustantivo que la constituye; según el campo conceptual al que pertenece; y según cualquiera de los tres niveles de enseñanza-aprendizaje previstos: intermedio, avanzado y superior; por sinónimos y antónimos; y bajo el sustantivo presente en las locuciones. Hay también dos apéndices más que agrupan las locuciones que llevan las marcas pragmáticas «informal» (infor.) y «vulgar» (vulg.).

2.6.2. La microestructura

Los criterios para el análisis de la microestructura de los artículos consisten en el tipo de marcas de uso que se incluyen (gramaticales, de registro, pragmáticas, de frecuencia, y de nivel del aprendiz); si se indican o no los contornos y en tal caso, cómo se indican; si las acepciones de la locución señaladas concuerdan en los tres diccionarios; cómo se señalan las variantes; y qué tan eficaces son los ejemplos incluidos en cuanto a cantidad, utilidad y claridad.

En la tabla 2 hay cuatro columnas: en la primera están los títulos de cada elemento analizado del artículo lexicográfico: los contornos o la valencia de los verbos de las locuciones, las marcas o abreviaturas, las notas aclaratorias, la posible mención de locuciones sinonímicas o antonímicas, las acepciones, y los ejemplos. Las columnas dos, tres y cuatro corresponden a cada diccionario: el DFEM, el DFDEA, y el DICLOCVER. Después de la tabla doy informaciones más detalladas acerca de cada elemento.

MICROESTRUCTURA	DFEM	DFDEA	DICLOCVER
Contornos (posición y aspecto)	Hay contornos de sujeto, c. d. y c. i., todo en negritas y abreviado	Hay contornos de suj. solamente en casos especiales. Los de c. d. y c. i. van entre corchetes no en negritas, a veces entre palabras, a veces al final	Hay contornos de sujeto, c. d. y c. i., pero van entre corchetes después de las marcas de registro

Marcas gramaticales	x	✓	✓
Marcas de registro y pragmáticas	infor/for/rest	col, pop, vulg, jerg, juv, lit, humorist, desp, irón	infor/vulg
Otras marcas	x	de frecuencia: frec, raro, hoy raro	nivel del aprendiz
Notas	✓	✓	✓
Sinonimia y antónimos	x	x	✓
Acepciones	Es el que menos tiene. Separa las acepciones con letras mayúsculas en negritas y en orden alfabético	Lemas con más acepciones, generalmente. Cuando las hay, las separa con números con lema repetido en negritas	Marcadas por números en negritas
Ejemplos	Creados ad hoc. Van entre «»	Citas literarias o de prensa, en su mayoría. Escritos en cursivas y separados por punto y coma (;) cuando son dos o más	Extraídos de corpus (citas literarias o de prensa) pero también creados ad hoc

Tabla 2. La microestructura del DFEM, del DFDEA y del DICLOCVER

En cuanto a la presencia de contornos, la posición en que se encuentran en el artículo lexicográfico y su aspecto, los tres diccionarios han tomado soluciones diferentes. El DFEM incluye contornos de sujeto y complementos directo e indirecto en el sublema como parte constituyente del lema. Cuando se trata del sujeto, el contorno se escribe en forma abreviada con dos posibilidades «una persona» (u. p.) y «una cosa» (u. c.); los complementos directos o indirectos aparecen como «alguien», «algo» y «a alguien», «a algo». Esto hace que aparezcan entradas como la siguiente, con contorno de sujeto «una persona» (u. p.) y la palabra «a algo» como partes integrantes del sublema, que en realidad son casillas libres, con un ejemplo de uso que no refleja esa construcción al no tener a una persona, sino una cosa como objeto que se describe, y con el verbo en gerundio con función adverbial:

Tirar u. p. a algo (f.) Acercarse o aproximarse mucho a algo: «Tiene una chaqueta azul muy oscura, tirando a negra».

Es, sin embargo, en las locuciones adjetivas, con sus posibles cambios morfológicos, que se nota la manera en que este método afecta el artículo entero. Ya que el contorno de persona («u. p.» o «una persona») es de género femenino, el lema concuerda con él, como en las siguientes locuciones.

lema	artículo
braga	[estar u. p.] hecha una braga (rest.) [Estar] agotado, rendido de cansancio: «Después de una jornada laboral de nueve horas queda uno hecho una braga y sólo piensa en irse a la cama».
mondo	[ser u. c.] monda y lironda (inf.) [Ser u. c.] limpia, neta, sin añadiduras, descarnada: «A mí me gusta decir siempre la verdad monda y lironda».

Tabla 3. La concordancia lema-contorno en el DFEM

En la locución s. v. *braga* es el ejemplo el que indica que hay flexión por lo menos en género (no en número, detalle que debería señalarse) en el participio de un verbo que no es el que aparece entre corchetes. Con la locución s. v. *mondo* no hay manera de saber si la forma femenina es fija o no porque el ejemplo de uso es una oración que requiere que la locución permanezca en género femenino singular, ya que «verdad», el sustantivo que califica, también es femenino singular. Más ejemplos de este problema en particular han sido señalados por Penadés Martínez (2015: 119-120).

El DFDEA incluye contorno de sujeto solamente en casos especiales pero no especificados, mientras que los contornos de complemento directo e indirecto se distinguen de la forma canónica establecida al sublema porque el sublema va en negritas mientras que los contornos en redondas y entre corchetes. En general los contornos van al final del sublema, pero ocasionalmente hay algunos que se encuentran entre elementos de la locución, como en los siguientes ejemplos.

- a) **saber** [alguien] **dónde le aprieta el zapato**
- b) **descansar en paz** [alguien]
- c) **bailar** [alguien] **al son** [de alguien o algo]
- d) **no tener desperdicio** [una pers. o cosa]

Los ejemplos a) y b) muestran el contorno de sujeto; el ejemplo c) incluye el contorno de sujeto y de complemento de adverbio. Como evidencia el ejemplo d), que incluye un contorno de sujeto, no es fijo el empleo de la palabra «alguien» para referirse a un contorno de persona.

Por su parte, el DICLOCVER opta por colocar los contornos lejos del lema, incluso con la marca gramatical, el indicador de nivel de aprendizaje y la marca de registro (si la hay) entre ambos, aparte de situarlos entre corchetes. De este modo, la parte pre-definición del artículo lexicográfico aparece así:

Sacar a colación v. (a) [alguien, algo/a alguien]

En la tabla 4 hay una muestra comparativa de los métodos adoptados para indicar variantes de una locución. De los tres diccionarios, solamente el DICLOCVER separa las variantes duplicando la locución (colocando cada una en su debida posición de orden alfabético), mientras que el DFEM y el DFDEA agrupan los elementos variantes en sus sublemas. El DFEM las presenta mediante el uso de barras, mientras que el DFDEA coloca las variantes entre paréntesis, y cuando es más de una variante, las separa con la conjunción «o» o con comas:

Diccionario	Locución verbal
DFEM	meterle/pasarle/restregarle u.p. por las narices algo a alguien
DFDEA	pasar (restregar, refrotar o refregar) (algo a alguien) por las narices
DICLOCVER	pasar por las narices v. (a) infor. [alguien, algo, a alguien] refregar por las narices v. (s) infor. [alguien, algo, a alguien] restregar por las narices v. (a) infor. [alguien, algo, a alguien]

Tabla 4. Por las narices: variantes

En cuanto a las marcas gramaticales, el DFEM es el único diccionario que no las incluye. El DFDEA, dado que el repertorio entero está compuesto de UF, no especifica que las unidades sean locuciones o colocaciones, sino que señala solamente su categoría gramatical como «v.», «adj.», «adv.», etc., además de incluir marcas llamadas «constr.» y «fórm. or.». Las locuciones marcadas con «fórm. or.» corresponden a las locuciones oracionales según García Page (2008: 152), mientras que las construcciones son unidades de tipo comparativo, como *más lento que el caballo del malo*. Por su parte, aunque el DICLOCVER esté dedicado exclusivamente a las locuciones verbales, en todos los artículos hay marca gramatical «v.».

Las únicas marcas en el DFEM son de registro y son tres: «infor.», «for.» y «rest.», que corresponden a «informal», «formal» y «restringida». Solamente este diccionario marca las formas cultas, mientras que los otros dos diccionarios, si no hay marca de registro, la UF se considera automáticamente parte del habla culta o neutra. Las UF del DFEM marcadas con «rest.» corresponden en general con las que en los otros dos diccionarios se marcan con «vulg.» (vulgar). Es el DFDEA la obra que más marcas de este tipo tiene: coloquial, «pop.», «vulg.», «jerg.», «juv.», «lit.», «humorist.», «desp.», e «irón.». El DICLOCVER solamente incluye «infor.» y «vulg.». El DFDEA y el DICLOCVER tienen otros tipos de marcas: el DFDEA de frecuencia, con «frec.», «raro», y «hoy raro». El DICLOCVER, en calidad de diccionario didáctico, tiene tres marcas de nivel de aprendiz, ya mencionados antes: intermedio «(i)», avanzado «(a)», y superior «(s)».

Todos los diccionarios incluyen algún tipo de nota aclaratoria en el cuerpo de algunos artículos lexicográficos: se trata generalmente de indicaciones sintácticas o morfológicas acerca del uso de la UF en cuestión, como una colocación preposicional muy común, o un cambio en género y número, por ejemplo. Además, el DICLOCVER es el único diccionario que propone, señalándolo con una manita que apunta a la derecha, un equivalente sinonímico destacado en negritas mientras que cualquier antónimo locucional lo indica también escrito en negritas y precedido por un asterisco.

El DFEM presenta las acepciones de locuciones polisémicas con letras mayúsculas en negritas en orden alfabético. El DFDEA es el diccionario que más acepciones registra; este diccionario separa las acepciones repitiendo el lema en negritas, mientras que en el DICLOCVER las acepciones aparecen con números arábigos en negritas.

En el DFEM se especifica que los ejemplos fueron creados *ad hoc*; en el DFDEA son en su mayoría citas literarias o de prensa, y en el DICLOCVER hay ejemplos extraídos de corpus (citas literarias o de prensa) pero también ejemplos creados *ad hoc*. El nombre del DFDEA incluye la palabra “Documentado” porque en su mayoría, las UF registradas emplean citas literarias o de prensa para ilustrar su uso, pero también, en raras ocasiones cuando no hay textos escritos, emplea testimonios orales. Tales citas van siempre precedidas por el nombre del autor y la obra de la cual se extrajo el texto; el DFDEA es el diccionario que ofrece más ejemplos de uso por acepción, presentando a menudo una gran cantidad de citas, algunas de las cuales no siempre son ejemplos de uso eficaces para que el usuario intuya mejor su significado y posición combinatoria en un enunciado. En los otros dos diccionarios, en particular en el DFEM, presentan ejemplos de uso muy eficaces, que dan indicios de motivación y suficiente contexto para aclarar las situaciones en que se usan las locuciones. El DFEM ofrece solamente un ejemplo de uso por acepción, mientras que el DFDEA y el DICLOCVER pueden tener dos o más. Cuando hay más de uno, las citas del DFDEA se separan mediante una doble pleca (||). En cambio, cuando hay más de un ejemplo de uso por acepción en el DICLOCVER, se separan por medio de un punto y coma (;), particularidad que podría confundir al lector, ya que si este no advierte que la palabra después del punto y coma inicia con letra mayúscula, le podría parecer un enunciado largo en vez de una serie de ejemplos, como los tres ejemplos de la segunda acepción de la locución adverbial **por lo bajines/bajini(s)**:

Mi madre no hacía más que ponerle pegas a la novia de su hermano por lo bajini, al oído de mi abuelo; Seguro que en el fondo y por lo bajinis le da rabia; Contaba con los dedos por lo bajines.

Se seleccionaron los artículos de cinco locuciones etiquetadas como verbales para análisis en cada diccionario, con criterios que presentan diferentes características y grados de complejidad: transitivas e intransitivas; con verbo soporte; polisémicas; pronominales; y unidades que por lo menos un diccionario no ha registrado. Los catorce artículos analizados pertenecen a las siguientes cinco locuciones: *caer gordo*, *dar gatillazo*, *hacer el paripé*, *pegársela*, y *ver las estrellas*.

DFEM	DFDEA	DICLOCVER
caerle u. p. gorda a alguien (inf.) <i>Resultarle antipático a alguien.</i> «Es un tío que me cae gordo porque sólo piensa en su ascenso personal»	caer gordo [alguien o algo a una persona] v. (col.) Resultar[le] antipático. Mihura. <i>Ninette</i> 53: Decidí que en cuanto llegase mi amigo Armando le diría que a mí aquella señora me había caído gorda. Gserrano <i>Macuto</i> 376: Un caricato bastante bueno definió la boina de esta manera: "Es una cosa que se levanta y debajo hay un cateto" .. Como yo uso boina, ya se nota que la definición del humorista me ha caído gorda.	caer gordo v. (a) <i>infor.</i> [alguien, a alguien] Resultar antipático [a una persona] <i>No le digas que venga con nosotros, a mí me cae gordo. *caer bien.</i> ∞ El elemento <i>gordo</i> de la locución admite variación en género y número. <i>No lo podemos remediar, a nosotros nos cae gorda.</i>

Tabla 5. Caer gordo

Los artículos de la primera locución llevan marca «informal» o «coloquial» en todos los diccionarios. Se trata de una locución verbal de tipo pseudo-impersonal. En el DFEM y en el DFDEA está como sublema bajo el lema «gordo», mientras que en el DICLOCVER es lema bajo la letra C. El DFDEA es el único que especifica que el sujeto puede ser una cosa, y de los dos ejemplos de uso que ofrece, uno ilustra esta posibilidad. El DICLOCVER ofrece un antónimo marcado por un asterisco y añade una nota aclaratoria acerca de la variación de género y número de la palabra *gordo*.

DFEM	DFDEA	DICLOCVER
dar/pegar u. p. gatillazo (rest.). [Referido al hombre] sufrir impotencia	dar gatillazo (o dar un gatillazo). v (col) Fracasar [el hombre] por impotencia transitoria, en su intento de cópula sexual. <i>En lugar de DAR puede aparecer otro o equivalente.</i> Cela <i>Scamilo</i> 94: Dulce .. está acostada con N. I. .. N. I. .. Da gatillazo por vez	dar gatillazo v. (s) <i>infor.</i> [alguien] Sufrir {un hombre} impotencia transitoria en el intento de cópula

<p><i>inesperada ante la cópula sexual:</i> «Antonio es muy tímido y seguro que da gatillazo la primera vez que se acueste con su amiga».</p>	<p>primera en su vida .. --No seas bobo, eso le pasa al más pintado. Umbral <i>Gente</i> 148: Ignoran [las mujeres] toda la teoría psicológica .., toda[s] las poleas y roldanas psíquicas que hacen falta para levantar el miembro. --O sea que pegas muchos gatillazos. --Como todo el mundo. 2 dar gatillazo (o dar un gatillazo). v Tener una eyaculación precoz. Oliver <i>Relatos</i> 134: Se le escapó un gemidito a mi colega, y, al mirarle, vi .. que tenía la cara colorada y los ojos cerrados mientras su chorva le daba muerdos en el cuello. Pensé que el tío era muy rápido y había dado un gatillazo. 3 dar gatillazo (o dar un gatillazo). v (<i>col</i>) Fracasar [alguien] o no conseguir lo que se proponía. <i>Sabc</i> 13.9.96 (C): Dos razones había para que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando no pudiera celebrar a Goya de cualquier manera. En primer lugar, la Academia aloja una de las mejores colecciones del pintor. En segundo lugar, goya fue pupilo de la casa durante casi medio siglo. Así que, o se daba la campanada, o se daba gatillazo. Burgos <i>EIM</i> 16..11.93, 5: Iban a dar el pelotazo, o pegaron el galletazo y ahora comprobamos que con su política económica han dado el gatillazo.</p>	<p>sexual: <i>Está preocupado porque últimamente da gatillazo.</i> ⇨ pegar gatillazo.</p> <p>pegar gatillazo v. (s) <i>infor.</i> [alguien] Sufrir {un hombre} impotencia transitoria en el intento de cópula sexual: Alardea de no pegar gatillazo. ⇨ dar gatillazo.</p>
---	---	--

Tabla 6. Dar gatillazo

De los tres diccionarios, solamente el DFDEA no especifica que hay una variante con el verbo *pegar*. Hay una nota: “*En lugar de DAR puede aparecer otro verbo equivalente*”; bien se habría podido identificar ese otro verbo equivalente, porque de su amplia oferta de ejemplos de uso –hay cinco–, tres van con el verbo *dar*, y los otros dos con *pegar*. Este diccionario también señala que puede haber un artículo indeterminado entre el verbo y el sustantivo, escrito entre paréntesis, pero en uno de los ejemplos está un adjetivo indefinido plural, *muchos*, con el sustantivo en la forma plural. Todos los diccionarios especifican que el sujeto debe ser un hombre, pero solamente en el DFDEA hay un contorno directo de «el hombre», mientras que en el DFEM y en el DICLOCVER hay «u. p.» (una persona) y «alguien», respectivamente, con la aclaración de que esa persona o ese alguien es de sexo masculino. El DFDEA le da tres acepciones a la locución, ilustradas con cinco citas. Una de estas acepciones, la tercera, no se refiere solamente al hombre, y por esto hay un contorno de sujeto «alguien». Finalmente, el DICLOCVER tiene dos artículos para las versiones de esta locución con «dar» y «pegar». Cada artículo de este diccionario señala la presencia de la locución variante como sinónimo en un artículo en otra parte del diccionario.

DFEM	DFDEA	DICLOCVER
hacer u. p. el paripé (inf.) <i>Simular, fingir [generalmente un afecto o sentimiento por alguien para lograr algo]: «Yo creo que la familia del anciano enfermo está haciendo el paripé con todas esas atenciones y cariños. Lo que de verdad quieren es la herencia».</i>	hacer el paripé. <i>v (col)</i> Simular. Berenguer <i>Mundo</i> 359: Todo es mentira, que ni pelean ni nada, sino que hacen el paripé para que los retraten.	no la registra.

Tabla 7. Hacer el paripé

El hecho de que el DICLOCVER no registre esta entrada hace pensar si de verdad esta sea una locución verbal o se trate de una colocación con verbo soporte. Lo primero que se debe hacer en caso de duda es verificar el significado de cada elemento. ¿Es posible usar la palabra *paripé* por sí sola como sustantivo que significa simulación, ficción? Sí. El DLE, el *Diccionario Lema*, así como el *Diccionario Clave* dan definiciones similares: ‘Fingimiento, simulación o acto hipócrita’ (DLE, 2014: s. v. *paripé*), ‘Engaño o fingimiento para guardar las apariencias o para conseguir lo que se desea’ (Lema, 2001: s. v. *paripé*). y ‘Ficción, simulación o acto engañoso’ (Clave, 1999: s. v. *paripé*). El verbo «hacer» no tiene un significado diferente del de una de sus acepciones rectas más comunes: ‘desempeñar, ejecutar’. En búsquedas en internet llevadas a cabo con Google hay muchos ejemplos de *paripé* acompañado por el verbo *montar*, y tantos otros ejemplos sin verbo alguno:

- *Malestar en la Guardia Civil por el "paripé" en la búsqueda de Marta*
<http://xyzdiario.com/sevilla/malestar-la-guardia-civil-paripe-la-busqueda-marta/> (Fecha de consulta: 12/07/17)
- *Voy a empezar a explicar los paripés políticos de Calafell.*
<http://segurdecalafell.blogspot.com.es/2014/02/paripes-politicos-1-massi-revello.html>
(Fecha de consulta: 12/07/17)
- La palma en paripés se la llevan los estadounidenses. Sus elecciones (desde el colegio, a juzgar por las películas) las gana quien hace las magdalenas más ricas, quien da mejor en cámara o quien quiere más a su mujer.
<https://www.todoporhacer.org/paripes-electorales/> (Fecha de consulta: 12/07/17)
- Ana González califica como “*otro paripé*” el anuncio de Page de querer dialogar ahora con otras fuerzas políticas
<http://clmpress.com/2017/06/ana-gonzalez-califica-como-otro-paripe-el-anuncio-de-page-de-querer-dialogar-ahora-con-otras-fuerzas-politicas/> (Fecha de consulta: 12/07/17)

- Miquel Domínguez tensa la comisión sobre Feria Valencia con críticas a los grupos por citarles en ese "paripé".
<http://www.europapress.es/comunitat-valenciana/noticia-miquel-dominguez-tensa-comision-feria-valencia-criticas-grupos-citarle-paripe-20170518114607.html> (Fecha de consulta: 12/07/17)
- Pablo Iglesias monta un paripé en el Congreso y "humilla" a un hundido Errejón
<http://www.esdiario.com/668049690/Pablo-Iglesias-monta-un-parire-en-el-Congreso-ante-un-Errejon-hundido.html> (Fecha de consulta: 12/07/17)

Cabe recordar que el DFDEA incluye colocaciones en su repertorio, que llama locuciones en sentido amplio, sin darles alguna marca diferencial de las locuciones que llama "locuciones en sentido estricto", que son las que tienen un valor estable que no es la suma los de sus componentes. Por lo tanto, bien podría considerarse que *hacer el paripé* ha sido incluida en este diccionario en calidad de colocación.

DFEM	DFDEA	DICLOCVER
<p>pegársela u. p. (inf.) <i>Sufrir un accidente violento y aparatoso:</i> «Si sigues conduciendo a esa velocidad, un día vas a pegártela».</p> <p>Pegársela u. p. a alguien (inf.) <i>Engañar o burlar a alguien:</i> «Parece un marido modelo, pero sus íntimos saben que se la pega a su mujer con una de las compañeras de trabajo».</p>	<p>pegársela [a alguien]. v (<i>col</i>) Engañar[le]. <i>Esp en sentido sexual.</i> ‖ Cela <i>Scamilo</i> 209: Don Baltasar .. no es más que un jodío plomo al que se la pega su señora con el primero que toca el timbre. M. Zamora <i>EIM</i> 3.3.96, 78: No crea que está libre de ser timado. Ha surgido una nueva variedad de trucos para pegársela a incautos. 2. pegársela [alguien]. v (<i>col</i>) Darse un golpe [contra algo (<i>compl</i> CONTRA o CON)]. <i>Tb sin compl.</i> ‖ MDE 25.9.03 (In) Sainz se la pega contra un reno. Tomeo <i>Agonía</i> 4: Yo sueño que un día te la pegas con un coche. Sueiro <i>Hucha</i> 1, 74: Al conductor le oyeron decir en el último instante, murmurar o sollozar: "Nos la pegamos, esta vez nos la pegamos". 3. pegársela [alguien]. v (<i>col</i>) Sufrir un fracaso o una decepción. ‖ SDragó <i>Camino</i> 162: –Eso me suena. –Lo dijo Huxley... Pero no te pongas irónico ni me perdones la vida. No es el momento adecuado. Podrías pegártela. G. Yanke <i>EIM</i> 20.11.95 (C): Según esta emisora, los socialistas catalanes se la pegan y el PP era uno de los grandes vencedores.</p>	<p>pegársela v. 1 (i) <i>infor.</i> [alguien] Sufrir una caída o un accidente: <i>El padre resbala con una cáscara y casi se la pega.</i> 2 (a) <i>infor.</i> [alguien, a alguien] Engañar {a una persona}: <i>Confiábamos en él, pero nos la ha pegado; Me la llevaba pegando más de un año. *dársela (con queso).</i></p>

Tabla 8. Pegársela

De nuevo el DFDEA tiende a ofrecer más información que los otros diccionarios. Le da tres acepciones a esta locución mientras que los otros le dan dos; aunque en realidad la segunda acepción tiene función de verbo intransitivo (sin complementos) pero a la que también se le puede

añadir un sintagma preposicional, y la tercera acepción que es exclusivamente intransitiva. El DFEM trata las dos formas que recoge como dos locuciones diferentes, y por eso prefiere tratar las dos formas, la transitiva y la intransitiva, con dos artículos separados. Tanto el DFEM como el DICLOCVER presentan primero la forma intransitiva y después la transitiva, mientras que en el DFDEA se opta por lo opuesto; la acepción de ‘sufrir un golpe figurado, o sea fracasar o sufrir una decepción’ está registrada solamente en el DFDEA. Mientras que los otros tienen un ejemplo para cada forma, hay dos ejemplos de uso por cada acepción en el artículo del DFDEA. Solamente en este diccionario se explica que la forma intransitiva que significa ‘sufrir un golpe’ puede llevar un sintagma con preposición *con* o *contra*.

DFEM	DFDEA	DICLOCVER
ver u. p. las estrellas (inf.) <i>Sentir un dolor físico muy fuerte</i> : «Le dio una bofetada tan fuerte, que le hizo ver las estrellas».	ver las estrellas. <i>v (col)</i> Sentir un dolor físico muy intenso. <i>Dcalabate Paseillo</i> 63: Te arrea [la Emeteria] cada pisotón que te levanta en vilo y te hace ver las estrellas.	ver las estrellas v. (a) infor. [alguien] Sentir un dolor físico muy fuerte: <i>Me arreó un pisotón, que vi las estrellas.</i>

Tabla 9. Ver las estrellas

En el DFEM y el DFDEA esta locución está bajo el lema «estrella», y en el DICLOCVER está alfabetizada s. v. *ver*. El DFEM y el DICLOCVER incluyen el contorno de sujeto; es interesante que ya sea el DFDEA que el DICLOCVER ofrecen ejemplos de uso casi idénticos, ambos con los verbos «arrear» y «pisotón».

2.6.3 Conclusiones

La comparación de los artículos lexicográficos en varios diccionarios fraseológicos del español ayuda a particularizar métodos microestructurales que, en lugar de favorecer, pueden obstaculizar la comprensión del usuario. Un ejemplo de esto es la decisión acerca de la mejor manera de presentar los contornos de las locuciones verbales para mostrar su valencia. El método empleado en el DFEM, que incluye los contornos dentro de la locución sin diferenciarlos de sus elementos canónicos, confunde y hace pensar que son partes integrantes de la misma; pero la cuestión más desfavorable de este sistema es la manera en que estas inclusiones afectan el resto del artículo lexicográfico.

Por su parte, los contornos de argumento entre corchetes y después de la marca gramatical, como se presentan en el DICLOCVER, requiere la participación del usuario del diccionario para ubicarlas en el lugar que les corresponde.

El DFDEA indica que entre sus UF hay locuciones oracionales, marcadas con la abreviatura «fórm. or.», pero según su propia definición de fórmula oracional, en la descripción del diccionario al inicio de la obra, una UF de este tipo es un ‘enunciado fijo que funciona como oración por sí misma, sin ser necesariamente independiente, sino más bien coordinada o subordinada a otra oración’. Se especifica que, a diferencia de las locuciones verbales, si un verbo está presente en estas fórmulas, típicamente tiene escaso margen de variación morfológica. No obstante, locuciones oracionales como *no haber más narices*, que no admite sujeto y cuyos tiempos verbales son limitados, se marcan como locuciones verbales. De igual manera, como ya he mencionado arriba, el DFDEA incluye algunas colocaciones pero no las marca como tales. Se describen como locuciones en sentido amplio, que incluyen por lo menos una palabra componente que conserva su significado recto.

En cuanto a los ejemplos de uso, el DFDEA a menudo presenta una gran cantidad de citas, algunas de las cuales no siempre son ejemplos de uso eficaces para que el usuario intuya mejor su significado y posición combinatoria en un enunciado, mientras que en los otros dos diccionarios, en particular en el DFEM, generalmente se presentan ejemplos de uso muy eficaces, que dan indicios de motivación y suficiente contexto para aclarar las situaciones en que se usan las locuciones. El DFEM ofrece solamente un ejemplo de uso por acepción, mientras que el DFDEA y el DICLOCVER pueden tener dos o más. Cuando hay más de uno, las citas del DFDEA se separan mediante una doble pleca. El sistema de presentación de más de un ejemplo de uso del DICLOCVER es separarlos por medio de un punto y coma (;); este tipo de separador podría confundir al lector, ya que es fácil no advertir que la palabra después del punto y coma inicia con letra mayúscula, y así puede parecer un enunciado largo en vez de una serie de ejemplos.

Los propósitos didácticos del DICLOCVER justifica su método de lematización alfabética por verbo o primera palabra de la locución verbal, que simplifica su búsqueda; para los otros dos diccionarios, la solución de colocar las locuciones bajo palabras clave presenta complicaciones para el usuario, que no siempre intuye cuál pudiera ser la palabra clave bajo la cual se encuentra la locución que busca, no obstante las indicaciones jerárquicas gramaticales ofrecidas en la introducción del DFEM. Este problema se resuelve en el DFDEA con el listado inicial de locuciones, ya descrito en la descripción macroestructural arriba.

Hay varios puntos favorecedores en cada uno de los tres diccionarios examinados. No obstante el carácter ‘inventado’ de los ejemplos de uso en el DFEM, son sus ejemplos de uso los

que más a menudo incluyen componentes esenciales para la mejor comprensión de los contextos y significados de las locuciones que ilustran. El DICLOCVER se caracteriza por la separación de las variantes de una locución en artículos lexicográficos aparte y su inclusión de sinónimos y antónimos al final del artículo, cuando los hay; además, sus apéndices ofrecen rápidas consultas de categorías de locuciones agrupadas según diferentes criterios: de nivel de dificultad lingüística, del sustantivo presente en las locuciones, según campos conceptuales, por sinónimos y antónimos, entre otros. El DFDEA proporciona una herramienta útil para encontrar UF específicas, una lista en orden alfabético según la primera palabra que las forma, seguida por la segunda y luego la tercera, con indicadores de la clave o palabra-entrada bajo la cual se deberá buscar.

En conclusión, cada diccionario posee características que lo hacen destacarse de los otros dos en manera positiva, y con la combinación de ellas podría crearse una metodología que mejor ilustre las locuciones verbales para su fácil comprensión por parte del usuario.

2.7. La lexicografía y la fraseología en México

En este apartado se presentan desde los primeros repertorios léxicos del español mexicano hasta los más modernos. México, hasta la fecha, no cuenta todavía con una obra dedicada exclusivamente a las unidades fraseológicas, pero las UF se incluyeron regularmente en la primera obra con forma de diccionario, *Idiotismos hispano-mexicanos* (2.6.4). Cabe aclarar que esta lista no pretende ser exhaustiva de todas las obras que contienen locuciones mexicanas, pero sí es representativa de lo que se ha publicado hasta la fecha. En la sección 2.7.1 se enumeran las obras donde aparecen estos primeros repertorios. En la sección 2.8, en cambio, se mencionan los trabajos de investigación fraseológica del español mexicano a la fecha desde 1953.

2.7.1. Repertorios lexicográficos del español de México con unidades fraseológicas

Los tres primeros repertorios de vocabulario usado en México inician con la publicación, en 1761, del glosario técnico contenido en el libro *Comentarios a las ordenanzas de minas*; en 1831 con un apéndice a la novela *El Periquillo sarniento*; y en 1844 con la publicación de *Idiotismos hispano-mexicanos*. La última década del siglo XIX se caracteriza por la publicación de tres obras lexicográficas más, cada una con sus particularidades y las últimas dos con una estructura decididamente *diccionariesca*: el *Diccionario de mejicanismos* de F. Ramos y Duarte en 1895 y el *Vocabulario de mexicanismos* de J. García Icazbalceta en 1898. *Modismos, locuciones y términos mexicanos* de José Sánchez Samoano (1892), en cambio, tiene más bien

aspecto de poemario. A continuación me referiré de cada una de estas obras, sus características generales y el grado de relevancia que tienen en la historia de la fraseología en México.

2.7.1.1. El glosario de *Comentarios a las ordenanzas de minas* (1761)

En el capítulo 27 de *Comentarios a las ordenanzas de minas* intitulado “De la significación de algunas voces obscuras, usadas en los minerales de Nueva España” del jurista mexicano Francisco Javier Gamboa, hay un glosario con 153 entradas (Barriga V. y Martín B., 2010). Entre estas se encuentran 19 locuciones técnicas del campo de la minería, presentadas asistemáticamente. Algunas, como *Comerse los Pilares*, son entradas en forma de frase, pero en otras entradas de vocablos sencillos aparecen como frases en el cuerpo de la definición, como en el caso de *chiflón*, definida así ‘Trabajar à *chiflòn*, [sic] es ir ganando à un tiempo longitud, y profundidad.’

2.7.1.2 El pequeño vocabulario de *El periquillo sarniento* (1831)

La novela *El Periquillo sarniento* de Joaquín Fernández de Lizardi incluye un apéndice llamado “Pequeño vocabulario de las voces provinciales o de origen mexicano usadas en esta obra” con 55 o 64 voces, según la edición. Contiene una sola unidad fraseológica, una colocación: *sombrero de petate*, un hipónimo de ‘sombrero’.

2.7.1.3 *Idiotismos hispano-mexicanos* (1844)

Ideado como propuesta de suplemento al diccionario de la Real Academia, *Idiotismos hispano-mexicanos* de Melchor Ocampo se publica en 1844. La compilación léxica es diferencial con respecto del español europeo, contiene 939 entradas y tiene el aspecto más similar a un diccionario que las obras que le anteceden por incluir marcas gramaticales y de registro. En el apartado 3.3.1.1 hay una descripción detallada de las unidades fraseológicas contenidas en este repertorio y una evaluación de su tratamiento.

2.7.1.4 *Modismos, locuciones y términos mexicanos* (1892)

No obstante el título que le dio su autor, el asturiano José Sánchez Samoano, esta obra de 95 páginas contiene solamente dos unidades fraseológicas. Es diferencial con respecto del español europeo. No tiene el aspecto de un diccionario, sino más bien posee la estructura de un poemario. El léxico novedoso que el autor registra lo presenta casi siempre en rima, como s. v. *pendejo*:

Al que en los tratos sociales
no demuestra ser experto,
en vez de llamarle tonto
le dicen que es un pendejo.
(Sánchez Samoano 1892: 33)

Las dos locuciones en esta obra son *hacer la raya* y *mentar la madre*. La primera se presenta y define de la siguiente manera:

Del pago de los jornales
á la gente que trabaja,
no se dice allí pagar,
que se dice hacer la raya.
(Sánchez Samoano 1892: 33)

2.7.1.5 El *Diccionario de mejicanismos* (1895)

Se trata del primer diccionario diferencial y correctivo del español de México. Esta obra fue redactada por Félix Ramos y Duarte (o Feliz Ramos i Duarte, como firmaba sus obras), un profesor de origen cubano que, habiéndose establecido en México desde la edad de 20 años, residió en diferentes partes de México hasta que volvió a su país natal en 1899. Aun así, no es un diccionario que diferencia su variedad del español con la de México, sino que sigue la tendencia latinoamericana de comparar el léxico local con el de España.

¿cómo se ha de cultivar el lenjuaje [sic] mientras no se depure de todos los barbarismos, solecismos, i demás vicios que, de algún modo, quebrantan las leyes de la pureza i propiedad del bien decir? Por esta razón hemos trabajado asiduamente hasta reunir cuantas locuciones i frases viciosas hemos oído en el vulgo i leído en los periódicos, libros impresos (¡hasta en los diccionarios!), discursos, etc, las cuales hemos sustituido por las correspondientes castizas. (Ramos i Duarte, 1895: 5)

El diccionario contiene 6044 artículos entre lemas simples y fraseologismos. En el apartado 3.3.1.2 se encuentra una descripción detallada de las unidades fraseológicas contenidas en este repertorio y una evaluación de su tratamiento.

2.7.1.6 El *Vocabulario de mexicanismos* (1898)

El *Vocabulario de mexicanismos* de Joaquín García Icazbalceta es una obra inconclusa al contener entradas solamente hasta la letra G. Se publicó *post mortem* por voluntad del hijo del autor en 1899. El propósito de este diccionario era registrar el léxico diferencial (o ‘provincial’) usado en México, o según el mismo autor:

Reconstruir hasta donde sea posible el idioma de los conquistadores, que debe conservarse *como oro en paño*, según la atinada expresión de Cuervo; seguir los pasos a la lengua en estas regiones; presentar lo que aquí ha conservado o adquirido; señalar los yerros para corregirlos y aun aprovecharlos en ciertas investigaciones; prestar ayuda a la formación del cuadro general de la lengua castellana; tal debe ser el objeto de un Diccionario hispano-mexicano.

Como subtítulo, el autor escribió lo siguiente: “Comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispano-americanos. Propónense además algunas adiciones y enmiendas á la última edición (12ª) del diccionario de la academia.”

En el apartado 3.3.1.3 del siguiente capítulo se da una relación detallada del tratamiento de las unidades fraseológicas que este diccionario contiene.

2.7.1.7 El *Diccionario de aztequismos* (1904)

Bajo el largo título de *Diccionario de aztequismos o sea jardín de las raíces aztecas. Palabras del idioma náhuatl, azteca o mexicano, introducidas al idioma castellano bajo diversas formas*, la obra de Cecilio A. Robelo incluye algunos refranes y locuciones que, según el autor, no se habían registrado anteriormente. Naturalmente, siendo este un diccionario de voces en náhuatl, dichas unidades fraseológicas incluyen siempre un elemento de origen náhuatl. Esta obra está compuesta de lecciones que presentan voces en orden alfabético. En la lección LXXVI, por ejemplo, bajo el título “Refranes y locuciones familiares” aparecen tres UF presentadas así:

Hacerle a uno de chivo los *tamales*. —Engañar a uno.

Nada siente una tamalera como el que se siente otra enfrente. —Equivale al refrán castellano: “¿Quién es tu enemigo: el de tu oficio”.

Ya se acabaron los indios que tiraban con tamales. —Locución metafórica que significa que el espíritu humano está hoy adelantado, esto es, que la ignorante sencillez de nuestros padres no es ya tan crasa.

No todas las lecciones contienen el apartado de refranes y locuciones familiares. El autor afirma que su diccionario contiene más de 2000 voces.

2.7.1.8. Tres repertorios de 1922, 1936 y 1956

Villagrana Ávila (2015) menciona tres obras que no me fue posible obtener:

- *Origen y significación de algunas frases, locuciones, refranes, adagios y proverbios usados en la República Mexicana o en algunas regiones de ella* (1922) de Luis M. Rivera,

- *Barbarismos comunes en México. Solecismos, anglicismos, provincialismos del norte, voces forenses impropias* (1936), de Aurelio de León,
- *Diccionario de caló. El lenguaje del hampa en México* (1956), de Carlos Chabat.

El primer autor glosa algunos tipos de unidades que recoge, y define *locución* como ‘frase incompleta por la falta de alguno o varios elementos gramaticales que se requieren para la proposición’; y *frase* como “conjunto de palabras que forman un sentido completo, es decir, una proposición” (Villagrana Ávila, 2015: 138); Rivera explica además la dificultad de establecer la forma canónica o citativa de las locuciones verbales: “Adopté de preferencia la más usada de tales inflexiones, y cuando son varias, he puesto, por lo general, el verbo en infinitivo, sin determinación de persona, modo, tiempo ni número” (Villagrana Ávila, 2015: 139). La obra de León, no obstante la inclusión de la palabra *solecismos* en el título, no contiene unidades fraseológicas (Villagrana Ávila, 2015: 139). En su *Diccionario de caló*, Chabat presenta 2436 voces, incluyendo una reducida cantidad de unidades fraseológicas sin clasificar (Villagrana Ávila, 2015: 140).

2.7.1.9 El *Diccionario de mejicanismos* (1959)

Este diccionario es el primer repertorio léxico diferencial del español hablado en México compilado por lexicógrafos mexicanos. Una particularidad de este diccionario es que en él está incorporado el trabajo inconcluso de Joaquín García Icazbalceta, el *Vocabulario de mexicanismos* mencionado en el apartado 2.7.1.6. El autor, Francisco Santamaría, con la base ofrecida por la obra inconclusa de G. Icazbalceta, trabajó solo para completar el diccionario. Su propósito era el registro del léxico diferencial (‘provincial’) usado en México. Aunque el autor declaró abiertamente que su afán era solamente el de registrar el habla peculiar de México a diferencia del habla ‘castiza’ fomentada por la RAE, no se contuvo de calificar de ‘disparate’ o ‘barbaridad’ algunas unidades léxicas. La edición del diccionario examinada es la quinta, de 1992, e incluye un suplemento que aparece a partir de la segunda edición de la obra (1974). Por el hecho de incluir el trabajo desempeñado por G. Icazbalceta, Santamaría respetó los artículos del otro lexicógrafo, pero con una marca para diferenciar su autoría, y añadió diferentes acepciones de algunas entradas o hizo aclaraciones. Como G. Icazbalceta, Santamaría ocasionalmente incluyó citas. En el *Índice de mexicanismos* (AML, 2000) se señala que el *Diccionario de mejicanismos* contiene 30 mil 414 registros, de los cuales 845 son del suplemento.

En el apartado 3.3.2 del siguiente capítulo se da una relación detallada del tratamiento de las unidades fraseológicas presentes en este diccionario.

2.7.1.10 El *Diccionario del español de México*

El *Diccionario del español de México* de El Colegio de México dirigido por Luis Fernando Lara fue presentando, desde que se dio a conocer el proyecto en 1972, como una suerte de diccionario por entregas. Primero se desarrolló un corpus ad hoc, el CEMC (*Corpus del español mexicano contemporáneo*) —formado por un conjunto de 996 textos escritos por autores mexicanos desde 1921 hasta 1974, así como por transcripciones de conversaciones grabadas, procedentes de los materiales del Atlas lingüístico de México y de otros acervos lingüístico-etnográficos existentes en la biblioteca de El Colegio de México—, el cual se terminó de analizar en 1976. Se publicaron tres diccionarios antes del *Diccionario del español de México*, los cuales son: el *Diccionario fundamental del español de México*, el *Diccionario básico del español de México* y el *Diccionario del español usual en México*. El propósito fundamental de este proyecto fue el de crear un diccionario integral del español hablado en México.

2.7.1.10.1. El *Diccionario fundamental del español de México* (1982)

En el prólogo del *Diccionario fundamental del español de México* (DFuEM) se indica que se trata de una versión primera y reducida de un proyecto iniciado ocho años antes, la elaboración de un diccionario integral y contemporáneo del español hablado en México, el *Diccionario del español de México* (DEM). El DFuEM fue publicado en 1982 para utilizarse de inmediato para la educación elemental. Este diccionario recoge aproximadamente 2500 entradas y unas 15 mil acepciones. Incluye además una serie de tablas y otros apéndices para facilitar cuestiones de ortografía, puntuación, las conjugaciones de los verbos, indicaciones sobre el uso de los tiempos verbales y listas de gentilicios, la escritura de los números, los meses, los días y los colores.

2.7.1.10.2. El *Diccionario básico del español de México* (1986)

El *Diccionario básico del español de México*, en 1986, representa la segunda entrega del proyecto lexicográfico de El Colegio de México. Este diccionario se amplía hacia el vocabulario de la lengua culta y fue pensado para su uso en la educación secundaria. Consiste en 7000 entradas y 40 mil acepciones.

2.7.1.10.3. El *Diccionario del español usual en México* (1996-2009)

El *Diccionario del español usual de México* (DEUM), más elaborado que el anterior, está ideado para jóvenes estudiantes de la educación media y superior. La primera edición (DEUM1) fue publicada en 1996, y registraba 14 mil entradas y unas 60 mil acepciones. Para la segunda edición (2009), se especifica que contiene unas 40 mil locuciones que generalmente se encuentran colocadas en la microestructura del diccionario bajo la entrada del vocablo más representativo de los que las componen o de aquel que constituye su núcleo: *irse de boca* y *cantarle a alguien otro gallo*, por ejemplo, se encuentran s. v. *boca* y s. v. *gallo*, respectivamente. La razón por la cual no se les ha dado una clasificación sintáctica, se explica, es porque se prestan a varios análisis diferentes y que por esto no se ha querido complicar más la asignación de marcas gramaticales.

2.7.1.10.4. El *Diccionario del español de México* (2010)

La etapa final del proyecto culmina con el *Diccionario del español de México* (DEM), que se publicó en 2010. Este diccionario contiene más de 25 mil entradas y 50 mil acepciones, y las locuciones se cuentan como acepciones en la microestructura; aparecen bajo una palabra-entrada. El DEM es el diccionario que aportó más locuciones para el corpus de locuciones coloquiales del español de México (CoLCEMex), presentado en el capítulo 4. Por este motivo, en el apartado 4.2.2 hay un análisis detallado del tratamiento de las locuciones de esta obra.

2.7.1.11. El *Índice de mexicanismos* (2000)

Se trata, en realidad, de un listado de unidades léxicas simples y locuciones que funciona como índice de referencia de las 138 publicaciones mexicanas donde aparecen registradas tales unidades. Contiene 76 mil 663 entradas. Las variantes se ordenan de mayor a menor número de fuentes que las registran. El propósito de esta compilación, según está escrito en la guía breve de la obra, es el de presentarse como trabajo preliminar hacia un futuro diccionario de mexicanismos.

2.7.1.12. El *Diccionario breve de mexicanismos* (2001)

Obra sincrónica, contrastiva y descriptiva, el *Diccionario breve de mexicanismos* de Guido Gómez de Silva, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua, contiene 6200 artículos lexicográficos. Fue publicado en 2001 y tiene como base el *Índice de mexicanismos* (2.7.1.11). No se especifica cuántas locuciones hay. El autor no distingue las locuciones de los refranes y

proverbios, que también están recogidos en esta obra; al parecer toma la palabra *locución* como sinónimo de *unidad fraseológica*; no obstante, en el diccionario hay tres marcas para identificar las UF: locución (loc.), frase (fr.) y refrán (ref.). Los artículos carecen de ejemplos de uso. Por ser éste uno de los cuatro diccionarios empleados para la creación del corpus CoLCEMEX, en el capítulo 4, apartado 4.2.3, hay un análisis detallado del tratamiento de las locuciones en esta obra.

2.7.1.13. El *Diccionario de mexicanismos* (2010)

El *Diccionario de mexicanismos* (DM) de la Academia Mexicana de la Lengua, dirigido por Concepción Company Company, es una obra sincrónica y diferencial en cuanto al español peninsular. Es incluyente, en cambio, para otros dialectos del español americano. El enfoque central es el léxico de la región geográfica a la zona del altiplano central, aunque incluye voces y acepciones de todas las 33 entidades federativas del país y 40% de sus fuentes son obra de corpus mientras que 60% provienen del habla espontánea de informantes nativos y el propio equipo de colaboradores. Al igual que el DBM y el DEM, el DM es uno de los cuatro diccionarios empleados para la creación del corpus CoLCEMEX; hay un análisis detallado del tratamiento de las locuciones en este diccionario en el capítulo 4, apartado 4.2.4.

2.7.1.14. El *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* – apartado de México (2011)

Aunque el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (DCTDE) no es un diccionario exclusivo del español de México porque incluye también léxico coloquial y dialectal de otras veinte variedades del español, el apartado de México es el de mayor volumen y la cantidad de locuciones coloquiales presentes en el repertorio es significativa. En él se recogen ya sea lexías simples que locuciones, pero se excluyen las paremias. El DCTDE es en realidad una continuación del diccionario *Jergas de habla hispana*, publicado en 2006. El proyecto que impulsó la publicación de estas dos obras inició en internet, con la creación de un portal llamado *Jergas de habla hispana*, en 1997. El léxico recopilado fue elaborado *ex novo*, con aportes de colaboradores y documentado con citas textuales; contiene más de 450 acepciones de locuciones, teniendo en cuenta la taxonomía de García-Page (2008), quien incluye entre las locuciones interjectivas, oracionales y semioracionales. *A lo que te truje, chenchá, y caer el chahuistle (a uno)*, respectivamente, son ejemplos de estos dos últimos tipos de locuciones. También se ha

hecho un vaciado de las locuciones coloquiales presentes en este diccionario para que éstas formen parte del corpus CoLCEMex; en el capítulo 4, apartado 4.2.5 hablaré con más detalle acerca del tratamiento de las locuciones coloquiales de este repertorio.

2.8. El estado de la fraseología moderna en México

En cuanto a la actividad fraseográfica en México, aparte de algunas obras dedicadas a las paremias, como el *Refranero mexicano* de Herón Pérez Martínez (2004), los trabajos específicamente dedicados a las locuciones de uso en México son pocos. En 1953 se publicó un artículo de M. Frenk Alatorre en la *Nueva Revista de Filología Hispánica* (publicada de nuevo en 2007) acerca de ‘vocablos, giros y expresiones’ donde la autora especifica que el léxico recogido no se emplea en el trato cortés ni en el lenguaje literario. En este estudio meramente descriptivo sobre léxico usado en la Ciudad de México que pondera el aspecto físico humano hay algunas locuciones como *feo con efe de foco fundido*, *costal de huesos*, *tapón de alberca*, y *güera a fuerzas*. Otro trabajo descriptivo que incluye algunas locuciones verbales es el de Lope Blanch (1961), en el cual examina verbos y locuciones que aluden a la muerte (*torcer el quiote*, *dar el azotón*, *estirar los cacles*).

En 1981 el lingüista húngaro Karoly Morvay (1981a) elaboró un listado preliminar inédito que llamó *Bocavulario de mexpañol*; contiene una colección heterogénea de paremias, locuciones formales e informales, construcciones con verbo soporte, colocaciones, citas, eslóganes, adivinanzas, albures, piropos, chistes y una que otra unidad léxica simple recopilados principalmente de la prensa mexicana. Es un repertorio que hasta ahora no se ha aprovechado pero que posee el potencial de aportar mucho si se retomara. El autor propuso además un proyecto para la creación de un pequeño diccionario del español de México dedicado a la enseñanza para extranjeros (1981b); en él ofreció algunos ejemplos de unidades fraseológicas, en su mayoría, locuciones coloquiales. Escribió además varios otros artículos sobre el español de México, como un estudio con enfoque en los indigenismos (Morvay, 1981c), incluyendo como ejemplos unidades fraseológicas que los contienen. Su artículo sobre la fraseología de México (Morvay, 1986) compara algunas UF que considera variantes regionales de una versión de España, como el binomio *cara o cruz*, que en México es *águila o sol*. Se publicó además un artículo suyo llamado “Descubrir América en la fraseología” (Morvay, 2000) en el cual menciona la colección de construcciones comparativas mexicanas compilada entre 1980 y 1981 (el *Bocavulario de mexpañol*) y, al hacer un estudio comparativo con estas UF y las que aparecen en el *Índice de*

mexicanismos (1997), a este autor le parece sorprendente el hecho de que ciertas UF recogidas por él no estén incluidas en el *Índice*. Tomando en cuenta que el *Bocavulario* lo compiló a principios de los ochentas, habría que revisar su contenido para verificar que algunas de estas locuciones no sean realmente casos de desautomatización o de simple creatividad espontánea. Véanse, como ejemplo, algunas unidades que recogió y que no aparecen en el *Índice*:

- *atraer como chacomotes a los focos*

Al buscar algún ejemplo textual de esta frase en Internet, no aparece ninguno. El sustantivo mismo *chacomote* (un insecto volador) es poco conocido; encontré resultados no significativos con la palabra individual.

- *más negro que el chapopote*

No hay ejemplos de frases comparativas como esta. En muestras obtenidas por medio de Internet, la palabra *chapopote* tiende a aparecer en textos donde se compara esta sustancia no solamente por el color, sino por su densidad en estado líquido. De ahí que en la mayoría de los ejemplos donde aparecen juntas las palabras *negro* y *chapopote*, se use para describir patologías como el aspecto anómalo de la sangre o las heces.

- *como si fueran enchiladas callejeras*

No hay consenso en cuanto a la forma canónica o citativa de esta frase. En el *Diccionario del español de México* (DEM, 2010) aparece como *Creer que son enchiladas* y en el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (DCTDE, 2011) se presenta como *no son enchiladas*.

Mogorrón Huerta (2010), desde el punto de vista contrastivo, investigó la presencia de lo que llama ‘construcciones verbales fijadas’, o CVF, que se caracterizan por su fijación: bajo esta etiqueta se incluyen locuciones verbales, colocaciones verbales, construcciones con verbos soporte y construcciones verbales comparativas latinoamericanas entre diccionarios de español peninsular y diccionarios de español mexicano. Entre los varios aspectos analizados, está el fenómeno de las que el autor llama series sinónimicas, y ofrece como ejemplo, para el español peninsular, la serie de *estar hasta las narices*, que tiene numerosas variaciones, algunas de las cuales están marcadas como vulgares. Se ofrece un ejemplo de esto en la variedad mexicana del español: la serie de *llevárselo a alguien* [*el tren, la chingada, la tostada, la tristeza*]; cabe mencionar que aquí también es necesario marcar *la chingada* como variante vulgar. El autor

concluye su estudio confirmando la necesidad de completar los repertorios lexicográficos del español con las expresiones utilizadas en todos y cada uno de los países hispanohablantes.

Un estudio de S. Iakovleva, acerca de los nahuatlismos en el español de México (2010), incluye un apartado dedicado a las UF —en este caso, todas locuciones— que contiene este tipo de léxico como elemento constituyente. Hay 39 locuciones en el corpus creado mediante el vaciado de lemas y sublemas de los siguientes diccionarios: el *Diccionario de aztequismos* de Luis Cabrera (1974), el *Diccionario de mejicanismos* de F. Santamaría (1959), el *Diccionario del español usual en México* (1996), de L. F. Lara y las ediciones de 1992 y 2001 del *DLE*. De esas 38, hay 34 clasificadas como verbales, dos como adverbiales, una es nominal y otra interjectiva.

J. Krohová (2012) publicó su tesis de maestría acerca de las UF mexicanas con platillos y elementos tradicionales de la cocina mexicana. La autora indica haber recopilado 281 unidades fraseológicas (locuciones, paremias, colocaciones) de este tipo, pero al revisar el listado, se verifican incongruencias y errores conceptuales: UF como *gastar(se) en pitos y flautas*, *¡Qué gacho*, *Nacho!*, *Ponte los huaraches antes de meterte en la huizachera*, y *pasar aceite a las brujías* [sic] están incluidas, y aunque es cierto que en México hay platillos llamados flautas, nachos y huaraches, parecería bastante razonable pensar que si se dice «pitos y flautas», la referencia es a un instrumento musical; si «nacho» se escribe con inicial mayúscula, se refiere a un nombre propio que rima con «gacho»; que si los «huaraches» hay que ponérselos y no comérselos antes de entrar a un terreno donde abunda el árbol/arbusto que en México llamamos huizache, se refiere a un cierto tipo de calzado; y si se aplica aceite a un dispositivo que forma parte de un motor a combustión interna, ese aceite no es comestible. Además, hay cuatro interjecciones, unidades léxicas simples (*¡aguas!*, *¡arroz!*, *¡mangos!*, y *¡sopas!*) clasificadas como paremias. Más de una UF ha sido duplicada y el duplicado contado como unidad aparte; hay problemas de identificación de la clase de UF, con locuciones contadas como verbales cuando son adverbiales o nominales, como *estar a medios chiles*, *ser alguien una perita en dulce*, *parecer tlaconete con sal*, *moverse como tlaconete con sal* (los subrayados son míos), y finalmente, hay UF contadas como locuciones cuando son colocaciones o combinaciones libres (*ser un mango*, *una bailarina con mucha sal*, *crema de la sociedad*). Al eliminar las UF que no contienen un elemento de alimentación o un acto de nutrirse, que son duplicados o que presentan algún otro problema mencionado arriba, se descartan por lo menos 45 elementos del listado. Por estos motivos los resultados que obtuvo son poco fiables y en lugar de las 201 locuciones, habría 175 locuciones (111 verbales, 26 nominales

y las restantes 38 corresponden a adjetivales, adverbiales y clausales) y en vez de 76 enunciados fraseológicos, según mi recuento hay 61 (59 paremias y 2 fórmulas discursivas). Las UF con componente gastronómico (aun manteniendo en el conteo las que están en la lista porque incluyen los verbos comer o beber, como *comerse las uñas* y *beber las palabras*) serían solamente 236.

González Álvarez (2014) llevó a cabo un análisis descriptivo mediante el vaciado de las locuciones verbales en el *Índice de mexicanismos* (1997). En este trabajo, sus objetivos fueron los siguientes:

- identificar las locuciones verbales dentro del grupo de las unidades fraseológicas de ese repertorio;
- sistematizar los tipos de construcción que existen en las locuciones verbales para conocer cuál es la sintaxis más común en ellas, analizando las preferencias en sus construcciones;
- describir sus significados más comunes con la intención de conocer su uso e identificar los campos temáticos en los que se pueden agrupar;
- reconocer las variantes que existen en las locuciones más comunes documentadas en el corpus (González Álvarez 2014: 16-17).

Villagrana Ávila (2015) señala que el autor considera que algunas unidades léxicas simples son locuciones verbales al incluir el contorno como parte integrante de la unidad, con construcción compuesta por verbo con pronombre + complemento directo o indirecto (donde el complemento directo o indirecto es el contorno). Algunos ejemplos de esto son *despacharse a alguien*, *enfriarlo a alguien*, *madrugarle a alguien*, y *fallarle a alguien*. Por otra parte, el aporte del análisis semántico de las locuciones es útil para su agrupación en posibles campos temáticos o conceptuales, facilitando la labor de encontrar locuciones sinonímicas o antonímicas.

Siempre en 2014, Katarina Gazdíkóvá desempeñó una investigación haciendo un vaciado de las locuciones contenidas en el *Diccionario del español de México* (2010) que hicieran mención de una parte exterior del cuerpo humano. Su propósito fue efectuar dos clasificaciones: la primera para agrupar las locuciones según la taxonomía de Corpas Pastor (1996) y la segunda para organizarlas en cinco campos principales en relación con cinco partes externas del cuerpo humano. El corpus es de 327 locuciones y tres fórmulas rutinarias. Los resultados que obtuvo fue que más de 50% del corpus consiste en locuciones verbales, seguido por 20% nominales y 18% adverbiales. En cuanto a la clasificación semántica, la investigadora verificó que la cabeza y sus

componentes forman 51,5% (169) de las locuciones, con unidades como *ojo clínico*, *sentar cabeza*, *frente calzada*.

La investigación de D. Villagrana Ávila (2015) sobre el tratamiento de las locuciones verbales mexicanas en el *Diccionario del español de México* (DEM, 2010) y en el *Diccionario de americanismos* (DA, 2010), es un estudio importante que ilustra la necesidad de seguir pautas que den sistematicidad y coherencia a la labor fraseográfica. En este trabajo la investigadora, después de desempeñar un vaciado de las locuciones verbales de cada diccionario, lleva a cabo un análisis detallado del modo de tratar las locuciones verbales de estos dos diccionarios no fraseológicos. Villagrana Ávila describe los criterios empleados por ambos diccionarios y la eficacia de estas decisiones. Las marcas diafásicas más comunes en las locuciones verbales examinadas son ‘coloquial’ (51%) y ‘popular’ (16%), mientras que las no marcadas (consideradas estándar) forman el 21% del corpus DEM, conformado por 544 locuciones verbales. A grandes rasgos, el DEM se caracteriza por no identificar las locuciones por medio de marcas de categorización gramatical; las locuciones en general no están presentadas como entradas sino como acepciones de una palabra-entrada que forma parte de la locución. El hecho de que las locuciones no aparezcan agrupadas al final del artículo lexicográfico de la palabra clave, sino intercaladas entre las acepciones de la unidad léxica simple representa una innovación en su tratamiento: se le atribuye un lugar según la teoría de significado estereotípico (Lara 1990: 195-212; 2006: 85-110). Sin embargo, la presentación del lema, o sea de la locución en su forma canónica o citativa, carece de sistematicidad porque en algunas locuciones se incluyen los actantes o elementos de contorno como parte del lema. El sistema de colocación de las locuciones como acepciones de una palabra clave como el verbo o un sustantivo componente de la locución ha causado su duplicación sin la replicación de las definiciones, que se forman de manera distinta y con ejemplos de uso (cuando los hay) diferentes. En cuanto a las definiciones de las locuciones, la investigadora observó que en el DEM se tiende a recoger diferentes acepciones bajo una sola definición en lugar de separarlas, numerarlas, y en lo posible, proveer ejemplos de uso para cada acepción. El hecho de que la mayoría de las locuciones verbales presentes en el DEM se registren acompañadas de ejemplos de uso es un elemento a su favor por el papel que desempeñan al ofrecer contexto e informaciones sintácticas útiles. Dichos ejemplos fueron extraídos en su mayoría del *Corpus del español mexicano contemporáneo* (CEMC). En cuanto al DA, un diccionario diatópico diferencial de todas las variedades latinoamericanas del español, Villagrana Ávila destaca que las

explicaciones sobre los criterios adoptados para el tratamiento de las locuciones verbales en su introducción son extensas y puntuales (Villagrana Ávila 2015: 326), aunque en este diccionario, como en el DEM, hay informaciones que solamente es posible deducir a partir de las indicaciones de los criterios tomados para el tratamiento de las unidades léxicas simples. El corpus formado por el vaciado de locuciones verbales consta de 1300 unidades. Algunos de los aspectos principales de la metodología fraseográfica en el DA incluye la identificación de la categoría de las locuciones verbales mediante la abreviatura «loc. verb.»; el sistema de lematización es estructural, y las locuciones verbales aparecen en orden alfabético según la primera letra del primer verbo. Las locuciones verbales se ordenan además bajo el primer sustantivo, pero se remiten a la correspondiente subentrada bajo el verbo; la ubicación de las locuciones en el artículo lexicográfico es tradicional: se encuentran todas después de las acepciones de la unidad léxica simple. La sección de las unidades fraseológicas se distingue con un símbolo de cuadro y los lemas de las locuciones verbales están escritos sin indicadores de valencia. En el DA se le ha dado particular relevancia a las marcas de uso; en las entradas hay marcas como «culto», «popular» y «espontáneo». Se consideran neutras las entradas que no tienen ninguna de estas marcas. Las marcas más frecuentes en las locuciones verbales mexicanas del DA, según esta autora, son popular (672), culto (403), y espontáneo (400); hay además locuciones verbales con marcas pragmáticas como despectivo, festivo e hiperbólico, y marcas de valoración social, como eufemístico, vulgar y tabú. Las diferentes acepciones de una locución se señalan por separado, numeradas con letras romanas en minúscula. En cuanto a las definiciones de las locuciones verbales en el DA, se indica que no son enciclopédicas y que si hay informaciones complementarias, normalmente tienen que ver con las que proceden del conocimiento del mundo, sobre la causa del definido, sobre la utilidad o finalidad del definido, especificaciones, y comparaciones. Estas informaciones complementarias son particularmente útiles considerando que el DA no ofrece ejemplos de uso.

Villagrana Ávila ofrece una propuesta acerca del tratamiento de las locuciones verbales que incluye los siguientes criterios: 1) las locuciones verbales se presentan como entradas propias en orden alfabético según la primera letra del primer verbo que las forma. Las variantes no marcadas en aspectos léxicos y gramaticales se incluyen en entradas separadas. En el final del artículo hay remisión a variantes, si las hay; 2) cada acepción, si hay más de una, se indica con números arábigos; 3) se da una indicación gramatical que distingue entre tres tipos de locuciones

verbales: las transitivas, las intransitivas y las impersonales; 4) el pronombre *se* se incluye en el lema de locuciones verbales pronominales inherentes; 5) para verificar si la locución verbal requiere de marca de uso «informal», «formal» o «vulgar», se recurre a los criterios propuestos por Penadés Martínez (2013: 40), mencionados en detalle en el subapartado 4.1 de esta tesis; 6) después de la marca de uso siguen las posibles valencias, colocadas entre corchetes: «alguien» para persona y «algo» para cosa. Una barra sirve para presentar diferentes preposiciones; 7) las definiciones se extraen del DEM o del DA: de preferencia la definición debería ser sinonímica; si esto no es posible, parafrásica; 8) los ejemplos de uso se extraen de corpus como el CEMC, el CREA o el CORDE limitando la búsqueda a textos mexicanos a partir de 1921. Si no aparecen ejemplos de uso adecuados en estos corpus, se recurre a www.google.com.mx. Cuando hay más de un ejemplo, se separan mediante punto y coma; 9) si fuese necesario para la comprensión del significado de la locución verbal, se incluyen informaciones entre corchetes al final del artículo.

Aparte de los trabajos mencionados arriba, hay algunas tesis citadas por Villagrana Ávila (2015) que no están disponibles en línea y no me fue posible leer. Se trata de las siguientes:

- *El léxico y la fraseología mexicanos referidos al vestuario*, tesis doctoral de K. Schiller (2000);
- una tesis de maestría, de Castillo Hernández, *La lengua coloquial: los procedimientos lingüísticos de expresividad en los modismos adverbiales con palabra idiomática* (1998);
- las tesis de licenciatura de Arzate Zaragoza, *Locuciones y cuerpo humano en alumnos de secundaria* (2003);
- de Quepons Ramírez, *La fraseología y el proceso de desautomatización, su aplicación en expresiones de la Familia Burrón* (2009);
- y de Leroux Maldonado, *Las locuciones verbales y semioracionales según la clasificación de Mario García-Page: análisis de una muestra del Diccionario del español de México de Luis Fernando Lara* (2013).

En el capítulo siguiente se explican los criterios seguidos en la creación de una serie de corpus: cuatro vaciados de locuciones coloquiales de cuatro diccionarios de los siglos XIX y XX, y el corpus CoLCEMex, basado en la extracción de locuciones coloquiales de los diccionarios DEM, DM, DBM y DCTDE, y de las locuciones coloquiales recogidas del foro *Taller de coloquialismos y dialectismos*, alojado en Facebook.

CAPÍTULO 3 - CUATRO CORPUS DE LOCUCIONES COLOQUIALES EN OBRAS LEXICOGRÁFICAS EN ESPAÑOL MEXICANO DE LOS SIGLOS XIX Y XX

La mejor manera de evaluar las más adecuadas soluciones fraseográficas en el tratamiento de las locuciones coloquiales es examinando dicho tratamiento en obras lexicográficas que las incluyen. Para poder llevar a cabo el trabajo de análisis del tratamiento de las locuciones coloquiales en los diccionarios de español mexicano de los siglos XIX y XX fue necesario extraer estas locuciones de dichos diccionarios y crear respectivos corpus. El reto principal, como demostraré en cada caso, es clasificar las UF según las características identificativas de cada tipo de UF, puesto que algunas son locuciones, otras colocaciones, y otras más paremias. Como ninguno de los autores de dichos diccionarios fue sistemático en su metodología de etiquetado, no todas las UF llevan marca de este tipo, y otras veces, los autores parecen vacilar en cuanto a qué consideran paremia y qué se debe clasificar como frase o expresión. Para los propósitos de identificación y exclusión de las paremias de los corpus de locuciones coloquiales, entiendo las paremias como compuestas por refranes, proverbios, aforismos, axiomas, wellerismos, apotegmas, frases proverbiales y citas. Los diccionarios que han sido vaciados solamente emplean la marca “refrán” en algunas de sus unidades fraseológicas. Casares (1950: 192) define así los refranes: “una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico, y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento —hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc.—, a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas.” García-Page (2015), sin embargo, cuestiona el criterio del juicio expresado mediante dos ideas, sobre todo porque en unidades unimembres como *no todos los que chiflan son arrieros* o *hierba mala nunca muere* no hay más que una idea, y reitera que hacen falta criterios fijos y objetivos para la correcta identificación y selección de los refranes y su distinción con las locuciones, como en los casos en que se pierde una parte de un refrán bímembre, quedando la otra parte como locución; para esto cita el caso descrito por Martínez Kleiser (1978: XIV, apud García-Page 2015: 153), que habla de la locución adverbial *de higos a brevas*, único vestigio que queda del antiguo refrán *De brevas a higos, dos meses no cumplidos: de higos a brevas, larga la llevas*. En los corpus que se presentan aquí hay algunos casos en que, aunque la UF no haya sido marcada como “expresión” o “frase” por sus respectivos autores, se incluye igualmente en el corpus por presentar los rasgos que caracterizan las locuciones, ya enumerados en el apartado 2.4 del capítulo anterior.

3.1 Tres corpus de locuciones coloquiales del español mexicano del siglo XIX

Aunque con propósitos muy distintos, las obras *Idiotismos hispano-mexicanos* (IHM) de Melchor Ocampo, de 1844, el *Diccionario de mejicanismos* (DiM) de Félix Ramos y Duarte, de 1895, y el *Vocabulario de mexicanismos* (VM) de J. García Icazbalceta, de 1899, contienen las primeras colecciones de unidades fraseológicas mexicanas.

Para poder llevar a cabo el trabajo de análisis del tratamiento de las locuciones coloquiales en las tres obras fue necesario crear tres corpus extrayendo estas unidades de dichos diccionarios manualmente. Hubo que espulgar cada diccionario: dos de ellos (IHM y VM) lematizaron todas las UF como subentradas bajo una palabra clave o palabra-entrada, y uno (DiM) ordenando las UF según la primera letra de la primera palabra de la frase, directamente en la macroestructura como entrada. Además, ninguno de los autores fue sistemático en la aplicación de marcas y no están claros los criterios para marcar una UF como frase y otra como expresión. Hablaré detalladamente sobre los corpus que se generaron mediante el vaciado de locuciones coloquiales de estas tres obras.

3.1.1 *El corpus de Idiotismos hispano-mexicanos de Melchor Ocampo (1844)*

El corpus de IH es pequeño: de las 70 unidades fraseológicas vaciadas de esta obra, aunque no todas marcadas como tales, ocho son paremias y las restantes 62, locuciones. Las UF en su totalidad han sido recogidas en una sección aparte. El corpus de locuciones coloquiales está organizado de la siguiente manera: la columna LEMA es donde se encuentran las palabras-entrada bajo las cuales aparecen las locuciones. Las palabras-entrada se escriben en negritas comenzando con la letra inicial mayúscula y terminando con un punto. Las casillas de la columna LOC son para presentar las locuciones tal como aparecen en esta obra; es decir, el lema de las locuciones en este diccionario está escrito en letra cursiva, y no siempre en forma completa. Hay locuciones que se completan mediante un guion largo antepuesto o pospuesto y que deben leerse añadiendo la palabra-entrada, por ejemplo. Las casillas de la columna IDENT contienen cualquier marca gramatical o identificadora (fr., expr., refrán, etc.) que el autor les haya asignado. La columna DEF está dedicada a la definición. En IH no hay ejemplos de uso.

LEMA	LOC	IDENT	DEF
Adobe	<i>Tener en la cabeza un --</i>	m.	Ser tonto ó estulto.
Aduana	<i>Pasar por...</i>	f.	Disminuir, desacabalar... deteriorar alguna cosa.
Almendra	<i>Hacerse de la media --</i>	f.	Aparentar delicadeza, tomando pocos alimentos.
Alta	<i>Tener una con alguno</i>	f.	Disputar, desavenirse.
Ancas	<i>Dar ancas vueltas</i>		Condición de ventaja para las carreras y que consiste en poner uno de los caballos (el que da vueltas) con ellas volteadas hacia el cabestro, (término técnico a límite) mientras que el que recibe la ventaja, parte de frente. Met. Saber más, ser más diestro, ser más astuto; exceder, aventajar.

Tabla 10. Muestra del corpus de IH con cinco locuciones

3.1.2 *El corpus del Diccionario de mejicanismos de Ramos y Duarte (1895)*

El *Diccionario de mejicanismos* de Ramos y Duarte presenta las unidades fraseológicas como parte de la nomenclatura, o sea que se les ha dado el mismo tratamiento que las unidades simples, como entradas integrantes de la macroestructura del diccionario y no como subentradas bajo entradas de palabras simples, como sucede con los otros dos diccionarios. Esto facilita la ordenación en el corpus puesto que cada locución aparece según la primera letra de la primera palabra que integra el lema de la locución. Sin embargo, algo que complica la búsqueda de UF en este diccionario es que consta de tres secciones diferenciadas. La primera es la principal y es la que contiene la mayor cantidad de entradas. Las otras dos son dos apéndices suplementarios: uno como simple actualización que solamente contiene dos locuciones; el tercero es un apéndice dedicado a las unidades fraseológicas. Para la creación del corpus (en el Apéndice B) recopilé todas las UF del diccionario completo, aunque eliminando todas las entradas de colocaciones y de compuestos que no necesariamente son UF, sino que presentan errores sintácticos, morfológicos u ortográficos, como *por si al caso*, *en hora buena*, *con motivo á*, *en cuanto que*. Hice un segundo filtrado para separar las locuciones de las paremias. En el corpus resultante hay 259 locuciones coloquiales, incluyendo tres casos en que una locución, teniendo más de una acepción pero con marca diatópica distinta, se presenta en artículos separados (*dar calabazas*, *de hoquis*, y *pelar el jalisco*). Tiene cinco columnas: en la columna LOC está el lema de la locución, escrito en negritas con la primera letra de la primera palabra en mayúscula, pero esto es en la sección principal del diccionario; en el apéndice dedicado exclusivamente a lo que el autor llama “Modismos,

sentencias, refranes, eufemismos, remosques o dichos del lenguaje popular ambagioso”, las UF están escritas en letra cursiva, excepto la primera o las dos primeras palabras que las forman: esas van escritas en negritas. La segunda columna (MARCAS) del corpus está dedicada a la marca diatópica y cualquier otra marca de identificación, como «fr.» (frase) o «expr.» (expresión). La tercera columna, con título MORF., establece cuales UF aparecen en el diccionario solamente porque el autor desea señalar alguna anomalía morfológica. En la cuarta columna va el resto del artículo lexicográfico, que no es necesariamente la definición de la locución porque el autor de este diccionario, teniendo como criterio también el registro y corrección de UF, a veces corrige las locuciones, citando la forma que consideraba correcta pero no siempre incluyendo su definición.

UF	MARCAS	MORF.	DEF. o CORRECCIÓN	EJEMPLO DE USO
A medio palo	(Méj.), fr.	corrección	a medios palos, medio borracho	
A te	(Yuc.) loc.		De gorra, gratis, de guagua	"Dame una copa y <i>á te</i> pago;" por decir "Dame una copa y después te pago," o "Dame una copa gratis, de gorra."
Al arre	(Mich)		al momento, en el acto	
Alcanzar punto	(D. F.)		Disparatar, decir sandeces.	
Atorársele el camote	(D.F.) fr.		Errar, fracasar.	"Se le atoró el camote," equivale a "N. perdió su empresa, su obra, el proyecto se aguló, fracasó".

Tabla 11. Muestra del corpus del DiM con cinco locuciones

Algunas entradas son difíciles de identificar como locuciones por no estar escritas en forma canónica y por ser construcciones oracionales, como *¿Para qué son tantos brincos, estando el suelo parejo?*, o *A todo lo llaman cena, aunque sea un taco con sal*, que se acercan al refrán sin tener necesariamente carácter sentencioso y sin ser verdad general. García-Page (2008: 31) considera que si los hablantes emplean este tipo de enunciado de real o aparente raigambre paremiológica como si de simples locuciones se tratara, esto favorece su identificación como locuciones. Este argumento tiene sentido para los propósitos fraseográficos, ya que el motivo de coleccionar un repertorio de locuciones responde a la necesidad de un usuario que difícilmente va a distinguir este tipo de construcción de las locuciones que equivalen solamente a un elemento oracional y no a una oración completa.

3.1.3 *El corpus del Vocabulario de mexicanismos de J. García Icazbalceta (1899)*

El corpus de 235 locuciones coloquiales del *Vocabulario de mexicanismos* está compuesto por cinco columnas: la columna **lema** está reservada para las palabras-clave o entradas bajo las cuales se encuentran las locuciones. Estas van escritas en negritas con la letra inicial en mayúscula, con la palabra seguida por un punto. La columna **sublema** contiene el lema que el autor le dio a la locución, escrito lo más fielmente posible a como aparece tipográficamente en el diccionario en un archivo Excel: mientras en el repertorio original las UF aparecen en versalitas, en el corpus están en mayúsculas, excepto por los contornos, que en el corpus están escritos con letra redonda minúscula salvo contadas excepciones, reflejando las versalitas minúsculas del original; le sigue la columna **marcas**, que es la casilla donde puede haber alguna marca gramatical o indicador del tipo de elemento que es el lema. En la columna **definición** van las definiciones acompañadas, ocasionalmente, por ejemplos de uso probablemente creados por el autor; y la siguiente columna, titulada **citas**, contiene las citas, si las hay; la columna **notas** está reservada a observaciones más.

lema	sublema	marcas	definición	cita	notas
Copete.	SUDAR EL COPETE		Costar sumo trabajo. <i>Para q</i>	no está e	
Corazón.	NO TENTARSE EL CORAZÓN	expr. fam.	obrar con resoluci	"Tratándose del bier	
Cordelejo.	DAR CORDELEJO Á UN NEGOCIO	expr. fam.	más usada en el foro: darle largas, deja		
Cornada.	NO MORIR uno DE CORNADA DE BURRO	fr. fig. fam.	Rehuir exponerse a cualquier peligro, p		
Cornejal.	METERSE HASTA LOS CORNEJALES	expr. fig. f	Intervenir hasta el exceso o imprudente		

Tabla 12. Muestra del corpus VM con cinco locuciones

3.2. *El corpus del Diccionario de mejicanismos de F. Santamaría (1959)*

El vaciado de las UF de este repertorio se llevó a cabo en diferentes fases. Primero se hizo el vaciado general de todos los fraseologismos, y luego se separaron las paremias de las locuciones. Hay una cierta cantidad de UF que aun no llevando marca como refrán, presenta unidades que responden a las características atribuidas a las paremias, y por este motivo no se han añadido al corpus, aunque se han conservado en un archivo aparte. Una vez eliminadas las paremias, se hizo otro trabajo de filtraje, que produjo dos corpus separados: uno integral, con 2603 artículos, que contiene todas las locuciones de este diccionario, sin tomar en cuenta que algunas pertenecen al repertorio llamado *Vocabulario de mexicanismos* de G. Icazbalceta, y otro listado donde se eliminan las locuciones de G. Icazbalceta para que queden exclusivamente las recogidas por Santamaría, y que consta de 1908 elementos. La utilidad de tener un corpus integral del

Diccionario de mejicanismos responde a la necesidad de verificar si la coexistencia de material de autoría de G. Icazbalceta con unidades de Santamaría incide significativamente en el fenómeno de duplicación de locuciones presente en este diccionario. Ambos corpus tienen la misma captura: por hallarse las locuciones en la microestructura como subentradas, la columna **lema** es donde aparece la palabra-entrada bajo la cual cada locución está situada en el diccionario; en el corpus integral las locuciones de G. Icazbalceta están indicadas por medio del color amarillo. La columna **sublema** corresponde a la locución escrita lo más fielmente posible a como aparece tipográficamente en el diccionario en un archivo Excel: mientras en el repertorio original las UF aparecen en versalitas, en el corpus están en mayúsculas, excepto por los contornos, que en el corpus están escritos con letra redonda minúscula salvo contadas excepciones, reflejando las versalitas minúsculas del original; le sigue la columna **marcas**, que es la casilla donde puede haber alguna marca gramatical o indicador del tipo de elemento que es el lema. En la columna **definición** están las definiciones; en el corpus integral hay además una columna llamada **citas**, parte final del artículo lexicográfico, donde aparece por lo menos una cita tomada de los artículos de G. Icazbalceta que las incluyen; por cuestiones de tiempo y de cantidad de trabajo que implica la reproducción de ejemplos de uso en forma de citas, no hice lo mismo con todos los ejemplos de uso presentes en los artículos lexicográficos de Santamaría. Por último, la columna **notas** está reservada a observaciones mías.

lema	sublema	marcas	definición	cita	notas
chato	QUEDARSE CHATO		quedarse alpiste; sin parte en alguna cosa, sin conseguir lo que se esperaba; burlado, chasqueado.	"Las hijas de D. Fermín se han qued	
chato	Quedarse chato	f.f.f.	Chasquearse. VELASCO, Voc. 36.		en el suplemento
chi	HACER CHI		Orinar los niños.		
chia	DARLA DE CHIA	m. Adv.	Dicese de lo que agrada, que satisface.		
chia	METER CHIA		Suscitar discordias.		

Tabla 13. Muestra del corpus integral del DM-1959 con cinco locuciones

3.3. El tratamiento de las locuciones coloquiales en obras lexicográficas en español de los siglos XIX y XX

En este apartado presento los resultados de los trabajos de análisis que llevé a cabo a través de los corpus formados mediante el vaciado de UF de tres diccionarios del español mexicano del siglo XIX (3.1), y del corpus del *Diccionario de mejicanismos* (1959) de F. Santamaría (3.2).

3.3.1 *Evaluación de tres diccionarios del español mexicano del siglo XIX y su metodología en el tratamiento de las locuciones*

Para exponer la metodología del tratamiento de las locuciones coloquiales en cada diccionario presentado en este apartado, daré una descripción de las características de cada obra y luego, mediante el análisis de los corpus compilados de cada repertorio, presentaré los resultados de un estudio comparativo de estos tratamientos con ejemplos de locuciones que aparecen por lo menos en dos obras. Solamente en un caso encontré una misma locución incluida en los tres.

3.3.1.1. *Idiotismos hispano-mexicanos* de M. Ocampo (1844)

Ideado como propuesta de suplemento al diccionario de la Real Academia, *Idiotismos hispano-mexicanos* de Melchor Ocampo se publicó en 1844 (Barriga y Martín, 2010). Melchor Ocampo, político mexicano del siglo XIX, aclara que el listado de entradas con sus correspondientes artículos en su obra *Idiotismos hispano-mexicanos* debe considerarse una simple sugerencia para ampliar el Diccionario de la Real Academia Española:

IDIOTISMOS HISPANO-MEXICANOS
Ó MÁS BIEN PRIMEROS APUNTES DE UN SUPLEMENTO AL DICCIONARIO DE LA ACADÉMIA
ESPAÑOLA, POR LAS PALABRAS QUE SE USAN EN LA REPÚBLICA DE MÉXICO COMO
PARTE DEL DIALECTO CASTELLANO QUE EN ELLA SE HABLA.

En su introducción de 19 páginas de su obra *Idiotismos hispano-mexicanos* (141 páginas), Ocampo habla de su propósito de hacer llegar a la Real Academia Española una colección de vocablos que él compiló, afirmando que “en 1844 los mexicanos hablaban así.” Su obra es la primera de su tipo en México que incluye fraseologismos (locuciones y paremias). Entre sus 939 artículos hay 70 fraseologismos: 8 paremias (refranes) y 62 locuciones.

Algunas de estas UF aparecen sin marcas; cuando las hay, generalmente son «fr. fam.» «mod.», «expr.», «met.», «a.» y «r.», pero también «adj.», «f.», «m.», porque las locuciones aparecen dentro del artículo de vocablos individuales, no como entradas sino como subentradas, y

esas marcas se refieren al vocablo individual, no a la UF. No es claro el significado de la marca «r.», pero si se sigue la tabla de abreviaturas del diccionario académico de aquel periodo, «r.» equivalía a «verbo reflexivo». Esa marca aparece solamente dos veces entre las locuciones coloquiales, y ambas en los artículos de locuciones verbales. En la presentación de UF su metodología es asistemática. Además, hay palabras clave o palabras-entrada que sirven como introducción a las UF pero que no se definen si pertenecen al español general. Normalmente la palabra-entrada corresponde a un verbo o un sustantivo contenido en la frase. Se distinguen dos sistemas predominantes de lematización: el de subentradas completas, y el de subentradas parciales. En otras palabras, solamente 23 artículos incluyen la palabra-entrada en el cuerpo del sublema; es decir, si la palabra-entrada o lema es 1) *Tablado*, el sublema es *es para poner tablados*. En 34 artículos, la palabra-entrada se elide en el sublema y en su lugar hay un guion largo, como en el sublema de 2) *Carambola*, que es *De —*.

Solamente en contadas ocasiones puede haber un método diferente, sin la aparición del guion largo, donde en el sublema se elide la palabra bajo la cual está lematizada la locución, con o sin puntos suspensivos, como en los tres casos de la siguiente tabla.

lema	sublema	marca	definición
3) Aduana.	<i>Pasar por...</i>		Disminuir, desacabalar... deteriorar alguna cosa.
4) Badanaso.	<i>Darse.</i>		Regocijarse en la crápula, en las orgías. Ignoro de donde ha venido tan grosera met.
5) Pie.	<i>De camino.</i>		Andalón ó andariego.

Tabla 14. Ejemplos de formas canónicas combinadas en el IH

Hay, además, seis casos anómalos por diferentes motivos.

lema	sublema	marca	definición
6) Alta	<i>... Tener una con alguno.</i>		Disputar, desavenirse.
7) Apencar.	<i>Volverse penco</i>	met.	Volverse perezoso, inútil.
8) Calostro.			En plural significa figuradamente entendimiento, en sentido de burla; así se dice, sacar de los calostros, por idear ó inventar alguna necesidad.
9) Meme.			Sólo se usa en la frase <i>Hacer la meme</i> , dirigiéndose á los niños. Dormir.
10a) Mole.	<i>Estar en sus —s</i>	s. fr. fam.	Estar

10b) Mole.	<i>Está en sus —</i>		Estar contento, satisfecho.
11) Pitar.	El que paga manda y el que pita grita.	expr. fam. y met.	que quiere decir que el amo de la casa puede hacer en ella lo que guste.

Tabla 15. Anomalías en algunas formas canónicas en el IH

El artículo 6), que tiene como entrada *Alta*, no indica claramente en qué parte de la locución aparece esta palabra. Es una de las pocas locuciones de este repertorio que incluye un sintagma preposicional como contorno, y el autor distingue entre la locución y ese contorno por medio del uso de cursivas para la locución: “*Tener una con alguno*”, que probablemente debería entenderse como *Tener una alta* [con alguno]. En el artículo 7) la palabra-entrada es el verbo *apencar*, pero este verbo no aparece en la locución; en su lugar está el adjetivo *penco*, con el verbo *volverse*: *volverse penco*. La locución está marcada como metafórica. En el artículo 8), en cambio, no hay ni marca ni subentrada propiamente dicha. En el cuerpo de la definición, después de una explicación de un sentido figurado de la palabra en plural, Ocampo menciona la locución *sacar de los calostros*, sin destacarla con cursivas, seguida por su significado. Como en 8), el artículo de 9) tiene la palabra *meme* como entrada, no incluye ninguna marca y pasa directamente al enunciado de la definición para explicar que la palabra aparece solamente en la locución *hacer la meme*, con una aclaración de que se usa para dirigirse a los niños. La última palabra es la que da el significado de dicha locución: ‘dormir’. El caso de 10a) y 10b) es particular porque se trata de un duplicado, un fenómeno que ocurre solamente una vez en artículos con subentradas, pero que sucede con otras cinco entradas. Los dos artículos de *Mole* son casi idénticos, pero en el artículo 10a) la locución está escrita *Estar en sus —s*, con un guion al final seguido inmediatamente por una «s» para indicar que la palabra final debería ser *moles*, en plural. Su definición, sin embargo, está truncada. Solamente aparece “Estar” con puntos suspensivos. A este artículo le sigue su duplicado 10b), donde la misma locución está escrita *Está en sus —*. Finalmente, la entrada de 11) es el verbo *pitir*, pero el sublema en realidad está compuesto por dos unidades fraseológicas (*El que paga manda y el que pita grita*), que posiblemente eran una sola en aquella época. Esta unidad fraseológica el autor la describe como ‘expresión familiar y metáfora’. Sin embargo, en el español mexicano contemporáneo, el *Refranero mexicano* (Pérez Martínez, 2004) la considera dos refranes separados sinonímicos y ofrece un artículo para *el que pita, grita*, mencionando que es sinónimo

de *el que paga, manda*: «Refrán popular que en forma sentenciosa significa lo mismo que la frase gnómica “el que paga, manda”. Tiene rima consonante entre sus dos partes».

Aparte de la loc. 10b, hay tres locuciones verbales que no están escritas en forma canónica.

lema	sublema	marca	definición
11) Cabestrear.	<i>O cabestreas o te ahorcas</i>		Se aplica en los casos en que es inevitable hacer alguna cosa, aunque sea contra la voluntad de quien hace.
12) Milpa.	<i>Te está lloviendo en tu milpa</i>		quiere decir tus negocios van bien.
13) Pipián.	<i>Lo conociera hasta en —</i>	fr. fam.	que quiere decir que una persona ó cosa, que la reconoceríamos aún bajo el disfráz más perfecto.

Tabla 16. Formas canónicas con verbo conjugado fijo en el IH

Ambas 11) y 12) están conjugadas en segunda persona singular; la primera en el presente del indicativo y la segunda en presente más gerundio; ninguna de las dos locuciones es fija con segunda persona. La definición de 12) refleja esa segunda persona singular con el uso del posesivo en ‘tus negocios’. La locución 13), en cambio, está conjugada en pretérito imperfecto, pero sin el pronombre personal no queda claro si es primera, segunda formal, o tercera persona singular. La definición no aclara la ambigüedad porque reformula el concepto con el verbo *reconocer* en primera persona plural del condicional.

Sin espacio adicional, y sangrado bajo la forma en que se presenta la locución como sublema, hay dos casos de locuciones con variantes incluidos en los lemas. El autor los trata del siguiente modo:

lema	sublema	marca	definición
14) Molcajete.	<i>Comer ó haber comido en molcajete</i>		Se dice de la persona que no sabe ó que por el momento no puede pronunciar varias palabras ó una sola.
15) Bapor. (V.)	<i>Estar en vapores, verse en—</i>	fr. fam.	que significa hallarse en una posición apurada.

Tabla 17. Formas canónicas con variante en el IH

La locución 14) divide dos variantes con una «ó» pero todo el sublema está escrito en cursivas. Las dos variantes, según el autor, deben ser entonces *comer en molcajete* y *haber comido en molcajete*. Las variantes en el lema 15), de *Bapor*, se dividen por medio de una coma. La diferencia está en el verbo, una locución con *estar* y otra con *verse*. La segunda locución, que no contiene la palabra-entrada, lleva un guion (*verse en—*), así que no hay modo de saber si la locución es *verse en vapor* o *verse en vapores*.

Es importante tomar en cuenta la idea novedosa de Ocampo (para la época y su entorno) de reformar la ortografía porque esta variación incide en la lematización de sus locuciones: como ya he mencionado arriba, en la introducción de su obra habla de simplificar la ortografía del español y eliminar algunas letras, como la «v» a favor de la «b». Por este motivo la locución 15) *Estar en vapores, verse en—* se encuentra bajo la entrada *Bapor*, no obstante la locución en sí tenga la palabra escrita como *vapores* y no como *bapores*. Estos cambios ortográficos siempre incluyen, sin embargo, un indicador del cambio entre paréntesis: *Bapor (V.)*. Cabe mencionar que no hay letra «V» como apartado de diccionario, como tampoco aparecen apartados de las letras H, J, K, N, R, U, W, X, y Y, aunque no todas por motivos ortográficos, sino probablemente porque el autor no recogió vocablos que iniciaran con algunas de esas letras. Hay otros cambios ortográficos en la colección de locuciones, pero estos no afectan la ordenación de la nomenclatura porque el cambio no está en la primera letra de la palabra-entrada, sino en otra sílaba, como en *Boyo (llo)* y *Pansa (za)*.

Por último, el hecho de desconocer el significado de algunas locuciones no fue motivo para que Ocampo las excluyera de su colección.

lema	sublema	marca	definición
16) Madre.	<i>Mal de —</i>		No sé lo que es, pero lo he oído muchas veces.
17) Pasar.	<i>Por alto</i>		Significa...

Tabla 18. Locuciones no definidas en el IH

En lugar de escribir una definición de 16) *Mal de madre*, Ocampo admite desconocer su significado pero considera pertinente incluir igualmente la locución por la frecuencia con que la ha oído. No es tan fácil de deducir el motivo por el cual a 17) le falta una definición. Al parecer, el autor interrumpió la escritura y olvidó retomarla para terminarla. No es el único artículo de esta obra que está incompleto. No habiendo tenido reales precedentes mexicanos en cuanto a la presentación de las unidades fraseológicas, no sorprende el resultado irregular que obtiene Ocampo.

3.3.1.2. El *Diccionario de mejicanismos* de Ramos y Duarte (1895)

Aunque en la página titular el autor indica que su diccionario es una “colección de locuciones i frases viciosas”, en realidad el repertorio contiene, en su mayoría, unidades léxicas simples como *abajo*, *abandonar* y *abarrote*. Hay locuciones (*Brillar por su ausencia*) y proverbios (*Cada araña por su hebra y cada lobo por su sierra*), así como frases cuyas entradas no están escritas en su forma canónica (*Le hicieron sus chaparreras*), juegos de palabras (*¿Cómo te*

baratillo, turrón de almendras?) y colocaciones que el autor consideraba incorrectas (*se vende en grande escala*). En algunos casos hay oraciones enteras de combinación libre que contienen más de un dialectismo (*Le chispó los dientes i los fue a pepenar a la calle, de un revés*), para los cuales ofrece, en lugar de una definición, una traducción: ‘De un puñetazo le tumbó los dientes que recogió en la calle’. Muchas de las entradas en forma de UF de este diccionario son simples correcciones de un uso de las preposiciones que el autor percibe como errado, como *en cuanto que* y *entrar á*. Por su carácter correctivo, abundan los artículos dedicados a colocaciones incorrectas según el autor. Entre ellas están *Caer en cuenta, Camino impracticable, Por poco i, Por ende*.

Este diccionario está estructurado de una manera singular: al cuerpo principal del diccionario, que consiste en una mezcla de unidades léxicas simples y frases (p. 7-524), le sigue un apéndice llamado “Suplemento” que consiste en dos secciones: la primera, de 11 páginas con 148 artículos, tiene el título de I ADICIONES Y CORRECCIONES. Contiene solamente dos unidades fraseológicas, ambas interjecciones (*¡A cuál!* y *¡Ah, puchi!*). La segunda sección del suplemento es II. MODISMOS, SENTENCIAS, REFRANES, EUFEMISMOS, REMOQUES O DICHOS DEL LENGUAJE POPULAR AMBAGIOSO, donde aparecen 126 artículos; debe recalarse que no todas son verdaderas unidades fraseológicas, sino combinaciones libres como *me dejó pegado y se vino*. En total, en toda la obra hay 258 locuciones coloquiales, según la clasificación de García-Page (2008), con un duplicado verbal que se presenta en forma canónica con el verbo indefinido en el cuerpo principal del diccionario, y el otro en forma canónica con el verbo conjugado en tercera persona del pretérito en el apéndice II del suplemento. En realidad, con un diccionario dispuesto de esta manera, era de esperarse que habría más duplicados, pero solamente ha sido detectado uno.

No queda claro el criterio empleado por el autor en colocar ciertas locuciones en esa segunda parte del suplemento del diccionario y dejar otras en la sección principal de la obra. Se habría podido esperar que en la sección principal estuvieran solamente las frases de función gramatical/sintáctica, como por ejemplo las locuciones conjuntivas *toda vez que, por de pronto o en cuanto que*. Sin embargo, también aparecen en esta sección locuciones propias del lenguaje popular y coloquial, como *a medios chiles, borrego peludo, cambiar el petate, comer gallo, de jilito, y échale tantita sal*, entre tantas otras. De hecho, en esa sección principal hay más de cien locuciones coloquiales que bien podrían entrar en la sección II del suplemento, el cual contiene

unidades como *cantar el guaco*, *como verdolaga en milpa de indio*, *mientras menos burros, más olotes*, y *sonarle el petate á uno*.

La cantidad de locuciones verbales no escritas en forma canónica es elevada. En la sola sección II del suplemento, de las 126 entradas, más de la mitad (69) son de este tipo, como *dale vuelo a la carlanga*, *ese tiene ardilla en la cerca*, *le apagaron un farol*, *no me llevará otra el coyote*, *¡no sabe cómo masca la iguana!* y *se hace que la virgen le habla*. Todas están colocadas bajo la primera palabra que conforma la frase.

Como en este diccionario las unidades fraseológicas forman parte de la macroestructura y van ordenadas según la primera palabra que forma la frase, el hecho de no incluir las UF en su forma citativa o canónica influye en su ordenación: las locuciones *Le hicieron sus chaparreras*, *Le apagaron un farol* y *Le dieron para sus cochinos* están todas bajo la letra L, mientras que locuciones como *Se fue de bicicleta*, *Se hizo el pato*, y *Se lo almorzó* están bajo la S.

Una de las peculiaridades de este diccionario es la aparición de ejemplos, ya sea ‘incorrectos’ que correctos, e información de tipo enciclopédico que intenta instruir al lector sobre el porqué la palabra o frase no debe utilizarse. (Buzek, 2014). No obstante, no hay sistematicidad y no todos los artículos incluyen ejemplos.

3.3.1.3. El *Vocabulario de mexicanismos* de Joaquín García Icazbalceta (1899)

En esta obra incompleta se recogen 260 unidades fraseológicas, 17 de ellas etiquetadas como “refrán”, y las demás, con marcas abreviadas de “expresión”, “frase” o sin indicación alguna. Algunas UF incluyen cita documentada. Las locuciones coloquiales, 235 en total, las he identificado empleando la metodología ideada por Penadés Martínez (2013): es importante emplear esta herramienta porque de las 260 UF, 117 no llevan ninguna etiqueta o clasificación. Las UF aparecen como sublemas de lemas que consisten en palabras sencillas que forman parte de la UF; las UF van escritas todas en letras versalitas, y, excepto en contadas ocasiones, los contornos se escriben en letras redondas minúsculas, como en PONERSE uno CHANGO. En este diccionario las variantes se presentan mediante un mismo lema o entrada, mediante la conjunción «o» en minúscula: ECHAR DE o POR LA CABEZA. Normalmente las locuciones verbales se lematizan con el verbo en su forma infinitiva, pero hay algunas excepciones, como en ESTOY CURADO DE ESPANTO.

3.3.1.4. Análisis comparativo de las tres obras

Los tres repertorios lexicográficos —*Idiotismos hispano-mexicanos* (IH), *Diccionario de mejicanismos* (DiM) y *Vocabulario de mexicanismos* (VM)— de la variedad mexicana del español que se publicaron en el siglo XIX comparten pocas unidades fraseológicas coloquiales. Hay dos circunstancias que condicionan la coaparición de locuciones coloquiales en las tres obras:

- 1) hay más de cincuenta años entre la primera obra (1844) y las otras dos (1895 y 1899, respectivamente), y
- 2) el VM de G. Icazbalceta está incompleto y no llega más allá de la G.

Por estos motivos solamente hay una locución cuya presencia coincide en las tres obras; sin embargo, hay otras cuatro locuciones presentes en por lo menos dos de los diccionarios, además de una que se presenta en dos formas variantes en dos diccionarios. Una más tiene la particularidad de estar duplicada en uno de los diccionarios. Las siete locuciones —seis verbales y una nominal— que se analizan en modo comparativo son:

- *dar atole con el dedo*
- *hacerse de la media almendra*
- *hacer guaje*
- *hacerse guaje*
- *hacerse pato*
- *quedar como el que chifló en la loma*
- *borrego lanudo / borrego peludo*

El análisis llevado a cabo examina desde el modo de redactar la entrada y su presencia como parte de la macroestructura o microestructura del diccionario, las marcas gramaticales y de uso empleadas, hasta el estilo de la definición. Solamente en el VM hay citas a modo de ejemplos de uso para estas locuciones.

La locución presente en las tres obras es *dar atole con el dedo*.

Dicc.	lema	sublema	marca	definición (y cita)
-------	------	---------	-------	---------------------

IH	Atole. —	<i>Dar atole con el dedo.</i>		Engañar de un modo torpe.
DiM	Dar atole con el dedo		(Méj.), fr.	Dirigir á un ignorante, hacer tonto á un individuo.
VM	Atole.	DAR ATOLE CON EL DEDO		Engañar a alguno; embaucarle con palabritas melosas. Frase tomada de la costumbre que tienen las nodrizas de mojar un dedo en el ATOLE y ponerle en la boca del niño para entretenerle y acallarle mientras que llega la hora de darle el pecho. "¡Bonito yo para que me <i>den atole con el dedo!</i> " (PENSADOR, <i>Periquillo</i> , tom. II, capítulo 10, p. 177) — "No nos dejamos <i>dar atole con el dedo.</i> " (<i>Astucia</i> , tom. II, cap. 1, p. 22.) — "Ya no estoy para que me <i>den atole con el dedo.</i> " (FACUNDO, <i>Fuereños</i> , XVIII.)

Tabla 19. *Dar atole con el dedo*

Con la tabla de arriba son evidentes las diferencias en el tratamiento de *dar atole con el dedo*. El DiM le da marca regional del estado de México, y la etiqueta como frase (fr.). Ninguna obra explica que la locución requiere de un actante receptor, un complemento indirecto que solamente se aclara al ver las citas que el VM ofrece, aunque ya sea el DiM como el VM incluyen el contorno en su definición; el DiM con '[...] á un ignorante', '[...] á un individuo, y el VM con '[...] a alguno' y el pronombre *le* en 'embaucarle'. Además, la definición del DiM contiene otra locución equivalente (*hacer tonto*). El artículo del VM incluye una explicación etimológica de la locución después de la definición, un elemento no común en este diccionario.

La siguiente tabla es de la locución verbal *hacerse de la media almendra*, compartida por el IH y el VM.

dicc.	lema	sublema	marca	definición (y cita)
IH	Almendra. —	<i>Hacerse de la media</i> —	f.	Aparentar delicadeza, tomando pocos alimentos.
VM	Almendra.	HACERSE DE LA MEDIA ALMENDRA		Hacer melindres, rehusar fingidamente una oferta que agrada. "Vaya, niña, Vd. de a tiro quiere <i>hacerse de la media almendra.</i> " (PAYNO, <i>Fistol</i> , Tomo I, cap. 11)

Tabla 20. *Hacerse de la media almendra*

IH presenta la locución con la palabra-entrada elidida en el sublema y reemplazada con un guion largo. La marca gramatical «f.» (femenino) se refiere a la palabra *almendra* y no a la locución, aunque la palabra sencilla no tenga definición en el artículo. Las dos definiciones no coinciden exactamente, con la de IH restringiendo la delicadeza fingida al ámbito de los alimentos.

Las siguientes dos tablas están dedicadas a las formas transitiva y pronominal de una locución que tiene como parte central la palabra *guaje*. Aparecen ambas en el DiM y en el VM.

dicc.	lema	sublema	marca	definición
DiM	Hacer guaje		(D. F.), fr.	Hacer tonto.
VM	Guaje.	HACER GUAJE a uno	fr. fam.	Engañarle como a un bobo. "Pero no mialma, que no la hagan a Vd. guaje." (FACUNDO, <i>Baile y Cochino</i> , cap. 5.)

Tabla 21. *Hacer guaje*

La construcción transitiva en el DiM no lleva indicación de que hay un complemento directo, un causante pasivo que recibe la acción; sin embargo, la definición es coherente porque tampoco indica ningún tipo de contorno. Por la ordenación de la nomenclatura en orden alfabético, esta locución se encuentra bajo la letra H. El DiM le da marca diatópica del Distrito Federal y etiqueta la unidad como frase (fr.). El VM, por su parte, incluye un contorno en la locución escrito en letra redonda minúscula para diferenciar el contorno de la forma canónica de la locución. Está etiquetada como frase familiar (fr. fam.). La definición refleja el sublema porque con el *le* en 'Engañarle [...]' está el contorno que indica la presencia de ese actante que en el sublema se señala mediante 'a uno'.

dicc.	lema	sublema	marca	definición
DiM	Se hace el guaje		(D. F.), expr.	Se hace que no entiende, el tonto.
VM	Guaje.	HACERSE GUAJE	fr. fam.	Hacerse el bobo, el desentendido. "¡Adiós! Hazte guaje." (DELGADO, <i>La Calandria</i> , XXXVIII.)

Tabla 22. *Hacerse guaje*

La entrada de la locución pronominal en el DiM está conjugada en la tercera persona singular del presente indicativo. Esto complica la búsqueda de la locución en este diccionario porque, según el criterio de ordenación de la nomenclatura en el DiM, las entradas van todas en orden alfabético. Esta locución aparece en el listado de la letra S, después del artículo de la entrada *Seguramente*. La marca diatópica que el autor le da a esta locución, como para la anterior, es de D. F., pero a diferencia de *hacer guaje*, etiquetada como frase, esta locución está etiquetada como expresión (expr.). Su definición en el DiM es coherente con la entrada, puesto que se da un equivalente sinonímico en tercera persona del presente indicativo, pero también hay otra locución que se presenta como equivalente (*se hace el tonto*). En el VM el sublema o forma canónica de la locución está escrita con el verbo en el infinitivo y está etiquetada como fr. fam. La definición es coherente con el sublema porque el verbo equivalente se presenta como infinitivo pronominal, pero se trata de otra locución (*hacerse el bobo*).

Sigue una de las locuciones que aparecen en dos diccionarios, en el IH y en el DiM, pero el DiM con la locución duplicada: donde la locución está escrita en dos formas canónicas diferentes y con definiciones que no concuerdan.

dicc.	lema	sublema	marca	definición
IH	Pato. —	<i>Hacerse</i> —	m.	Desentenderse.
DiM	Hacerse pato		(D.F.) fr.	Hacerse de la vista gorda.
DiM	<i>Se hizo el pato</i>		(D.F.) fr.	Se hizo el disimulado.

Tabla 23. *Hacerse pato*

El autor del IH decidió sustituir con un guion largo la palabra clave (*pato*) en el sublema de la locución. La categoría gramatical que tiene se refiere a la palabra sencilla de la entrada, al *pato*, y no a la locución. La definición refleja la forma de la locución pronominal con un verbo pronominal. En el DiM, en cambio, el autor duplicó la locución, dándole formas canónicas diferentes. Una está con el verbo pronominal infinitivo seguido inmediatamente por el sustantivo, escrito todo en negritas; se encuentra en el cuerpo principal del diccionario, bajo la letra H (p. 292). La otra, conjugada en tercera persona del pretérito, incluye un pronombre personal masculino antes de la palabra *pato*. Esta segunda locución está en el segundo apéndice del suplemento, bajo la letra S (p. 455), donde todas las locuciones están escritas con la primera palabra en negrita redonda y las

demás en cursivas. Las marcas diatópicas y de identificación coinciden en ambos artículos: (D.F.) fr., pero las definiciones son diferentes. En *Hacerse pato* la definición consiste en otra locución: *hacerse de la vista gorda*, mientras que en *Se hizo el pato*, el autor ofrece una frase sinónímica que refleja ya sea la forma pronominal que el tiempo pretérito del verbo.

La siguiente tabla compara una misma locución pronominal entre el DiM y el VM.

dicc.	lema	sublema	marca	definición
DiM	<i>Se quedó como el que chifló en la loma</i>		(Chia.)	Se quedó á la luna de Valencia, con un palmo de narices.
VM	Chiflar.	QUEDAR COMO EL QUE CHIFLÓ EN LA LOMA		Hacer una tontera; llevarse por torpeza un gran chasco; salir deslucido de un empeño o negocio. "Al cabo, cuando más contentos estaban, los dejaban <i>como el que chifló en la loma.</i> " (MORALES, <i>Gallo Pitagórico</i> , p. 584)

Tabla 24. *Quedar como el que chifló en la loma*

También en este caso la forma canónica dada para esta locución verbal no es infinitiva en el DiM: ya que inicia con la palabra *Se*, el artículo se encuentra bajo la letra S, pero no en la sección principal del diccionario, sino en el segundo apéndice del suplemento, donde las UF van todas escritas en cursivas excepto la primera o las primeras dos palabras de la UF, que van escritas en letras redondas y negritas. Así, mientras la locución anterior (*se hace el guaje*) está en la página 455 del libro (en el cuerpo principal del diccionario), ésta se encuentra en la página 539. Lleva marca diatópica del estado de Chiapas, y la definición está compuesta por dos locuciones. El VM también construye la forma canónica con el verbo *quedar* y con el adverbio *como*. No lleva marca o etiqueta de ningún tipo y también incluye una locución en la definición, *llevarse un chasco*. Es importante notar que el ejemplo de uso o cita que el autor del VM proporciona tiene la locución con el verbo *dejar*: “[...] los dejaban *como el que chifló en la loma.*”

El siguiente caso de locuciones coloquiales coincidentes corresponde a una locución nominal coloquial que en el DiM aparece como *borrego peludo*, mientras que en el VM sale como *borrego lanudo*.

dicc.	lema	sublema	marca	definición
DiM	Borrego peludo		(Méj.) loc.	Pajarota, noticia increíble por estar muy exagerada.
VM	Borrego.		m. fam.	Pajarota, noticia falsa. BORREGO <i>lanudo</i> , embuste de marca mayor. <i>Cuba</i> . MACÍAS, p. 188.

Tabla 25. *Borrego peludo / borrego lanudo*

El DiM identifica este lema como locución (loc.) y le da marca diatópica del Estado de México (Méj.). La primera palabra de la definición es coloquial, pero va seguida por una descripción más clara. En cuanto a la locución en el VM, se presenta de manera anómala, ya que es uno de los raros casos en que una locución no se encuentra en otro renglón después de un punto y aparte después de la definición de la unidad léxica sencilla, sino que aparece inmediatamente después de la definición de esta, y con la primera palabra escrita en versalitas pero la segunda en minúscula cursiva. La categoría gramatical (m.) y la marca de uso (fam.) se refieren al lema. Hay además una referencia a una cita, pero el ejemplo al que se refiere no está incluido.

Al exponer estas locuciones coincidentes en dos o más diccionarios del español mexicano del siglo XIX se evidencian las diferencias y similitudes entre el tratamiento de las locuciones coloquiales en las tres obras analizadas. Aunque en este análisis comparativo es el VM la única obra donde hay citas a modo de ejemplos de uso, cabe destacar que el DiM también las ofrece, pero al igual que el VM, no para todas las entradas. Son cinco las locuciones halladas en el DiM que también aparecen en el VM; es una casualidad que ninguna incluya ejemplos de uso, aunque cabe especificar que éstos son escasos en los artículos de las locuciones coloquiales en el DiM: de 259 entradas, solamente 28 los tienen.

3.3.2 Una evaluación del *Diccionario de mejicanismos* de F. Santamaría (1959) y su metodología en el tratamiento de las locuciones.

Como ya he mencionado en el apartado 2.7.7 arriba, la particularidad de este diccionario es que en él está incorporado el trabajo inconcluso de Joaquín García Icazbalceta, el *Vocabulario de mexicanismos* descrito en el apartado 2.7.4. Santamaría, con la base ofrecida por la obra inconclusa de G. Icazbalceta, trabajó solo para completar el diccionario. Las unidades

fraseológicas (refranes y locuciones coloquiales) extraídas de este diccionario son 2577, de las cuales 235 son de autoría de García Icazbalceta.

Las marcas más comunes para las UF en este diccionario son *expresión* (expr.) y *frase* (fr./f.), solas o combinadas con marcas de registro *figurada* (fig.) y *familiar* (fam.). No hay sistematicidad ni criterio aparente en la elección de las marcas de cada UF. Por este motivo es difícil distinguir entre las locuciones y las paremias, ya que las últimas pueden llevar etiqueta de “refrán” (refr.), “dicho”, o incluso carecer de etiqueta. Encontré 2143 subentradas que identifiqué como locuciones coloquiales.

Las unidades fraseológicas en este diccionario –siguiendo la pauta establecida por García Icazbalceta– raramente se incluyen como entradas separadas, sino como notas finales bajo una palabra-entrada, criterio que afecta su lematización en la macroestructura del diccionario. También Santamaría presenta las UF en letras versalitas, y, excepto en contadas ocasiones, los contornos se escriben en letras redondas minúsculas, como en CANSÁRSELE a uno LA YEGUA. De igual modo, las variantes se presentan dentro de un mismo lema o entrada, mediante la conjunción «o» en minúscula y comas: IR, SALIR, LLEGAR o VENIR, SIN ZUMBA. Normalmente las locuciones verbales se lematizan con el verbo en su forma infinitiva, pero hay algunas excepciones, como en ATÓRALE QUE ES MANGANA, donde el verbo siempre va en el imperativo, pero puede variar a segunda persona formal singular y plural.

No quedan claros los criterios de elección de la palabra-entrada de cada locución para su colocación en una determinada sección del diccionario. El hecho de que la recopilación y redacción de dicho diccionario le haya tomado cerca de quince años al autor podría explicar el motivo por el cual haya tantas duplicaciones en las locuciones. En una ponencia leída en el XII Congreso Internacional de Lingüística General (CILG 2016) expuse ejemplos de ellas. Aparte de nueve paremias, se han detectado 68 locuciones (63 duplicadas, tres triplicadas, y dos cuadruplicadas) repetidas en la obra de F. Santamaría. De estas 68 locuciones repetidas, treinta son duplicaciones conjuntas de locuciones: conformadas por una subentrada de García Icazbalceta y una de Santamaría: 44% de los casos. El restante 56% son todas de Santamaría. Se pueden justificar las duplicaciones entre locuciones de García Icazbalceta y de Santamaría suponiendo que este último no haya querido editar o alterar los artículos de G. I., y haya preferido duplicarlos con los cambios, omisiones o adiciones que estimó pertinentes.

La siguiente duplicación es una de las 30 donde hay un artículo por cada autor: el (1) es de García Icazbalceta, y el (2) es de Santamaría. Todo es diferente en ellas: desde la colocación bajo la entrada de *gato* para G. I. contra la de *echar* de Santamaría, a la forma de presentar la locución tipográficamente, a las marcas (Santamaría las omitió), a la redacción de la definición.

lema	sublema	marcas	definición
(1) Gato.	ECHAR EL GATO Á RETOZAR	fr. fam.	Darse suelta, echarse á robar; substraer repetidas veces un dependiente parte del dinero que pasa por su mano: faltar á la fidelidad debida en el manejo de intereses ajenos.
(2) Echar.	ECHAR el gato a retozar		En Tabasco, hurtar, sisar, ratear, apoderarse de lo ajeno.

Tabla 26. *Echar el gato a retozar* en el DM-1959

Al examinar las duplicaciones de autoría única de Santamaría, se verifica que hay diferencias en cuanto a las marcas de uso y a las definiciones; en algunos casos, la lematización entre las locuciones duplicadas se presenta de manera ligeramente distinta. La elección de cómo lematizar las locuciones varía: aparecen ya sea en las entradas de los sustantivos que la componen o del verbo, si se trata de locuciones verbales. Cabe mencionar, además, que solamente hay un caso de remisión, donde LLEGARLE a uno LA LUMBRE A LOS APAREJOS, colocado s.v. *llegar*, remite a la misma locución s.v. *lumbre*.

Uno de los aspectos más interesantes de estos casos de duplicación es que, aunque las subentradas de las locuciones y sus respectivas marcas gramaticales y pragmáticas pueden ser idénticas o variar muy levemente, solamente en un caso muy puntual coinciden exactamente las definiciones: una serie de cinco locuciones bajo la entrada *jugar* del cuerpo principal de la obra tiene duplicados idénticos en el apartado del suplemento. Fuera de esas cinco duplicaciones enteramente de autoría de Santamaría, las definiciones de las demás locuciones repetidas parecen haber sido escritas por personas diferentes. Otra particularidad es la tendencia a que las definiciones contengan por lo menos una locución; hay definiciones compuestas exclusivamente de locuciones. Un claro ejemplo de un caso de duplicación con definiciones basadas en otras locuciones es la siguiente, ambas de autoría de Santamaría:

lema	sublema	marcas	definición
(3) Hacer.	HACER A UNO DE CHIVO LOS TAMALES		Hacerle topillo, engañarle, darle gato por liebre.
(4) Chivo.	HACER a uno DE CHIVO LOS TAMALES	expr. fig. fam.	Darle gato por liebre, hacerle la tambora de lado; alzarle la canasta; jugarle una mala pasada.

Tabla 27. *Hacer a uno de chivo los tamales* en el DM-1959

Al comparar estos artículos duplicados se distingue que el sublema (3) incluye el contorno A UNO en la locución, a diferencia de (4), donde el contorno, en minúsculas, indica que esa parte de la locución no debe considerarse como elemento constituyente fijo de la misma. Otras diferencias son evidentes en las marcas, con su omisión en (3) y la marca de «expresión figurada familiar» para (4). Finalmente, también las definiciones varían: coinciden solamente en la aparición de la locución *darle gato por liebre*. Importante también es notar que Santamaría define una locución con un sinónimo ('engañarle') y dos locuciones en (3) mientras que (4) tiene cuatro. Cualquier usuario que desconociera cualquiera de las locuciones en la definición de (4) no obtendría una idea clara del significado del sublema.

El siguiente ejemplo consiste en uno de los tres casos de triplicación en el Diccionario. Las locuciones triplicadas (5), (6) y (7), aunque coinciden en su marcación como modo adverbial, aparte de tener definiciones diferentes, también presentan subentradas diferentes: la (5) consiste en dos vocablos (con el compuesto *rajatabla*) y está marcada como modo adverbial. La (6) aparece acompañada de verbo, y la locución contiene cuatro vocablos sin incluir el contorno «uno». No obstante el verbo salir, la locución (6) está marcada como las otras dos: modo adverbial. La locución triplicada (7), en cambio, tiene una subentrada de tres vocablos, donde *rajatabla* se escribe por separado, como dos vocablos: *raja tabla*. En cuanto a sus respectivas definiciones, la de (5) es la más larga, con un equivalente sinonímico y tres locuciones supuestamente equivalentes. La definición de la (6) es la más corta, con un vocablo sinonímico y una locución; no obstante contenga un verbo, se define como si fuera locución adverbial. Finalmente, la (7) tiene una definición con dos equivalencias y dos locuciones.

lema	sublema	marcas	definición
(5) Rajar.	A RAJATABLA	m. adv.	desafortadamente, a escape, a ratas por tirante, también a boca de jarro.
(6) Salir.	SALIR uno A RAJA TABLA	m. adv.	Rápidamente, a escape.

(7) Tabla.	A RAJA TABLA	m. adv.	a escape, a prisa, con celeridad, violentamente
-------------------	--------------	---------	---

Tabla 28. *A rajatabla* en el DM-1959

Los siguientes dos casos de duplicación contienen al menos una definición incomprensible o simplemente inexistente. En el conjunto de locuciones (8) y (9) la locución duplicada ha sido escrita exactamente igual ya sea s.v. *hacer*, que s.v. *vista*. La (8) tiene marca de expresión figurada familiar mientras que la (9) carece de marca; el espacio de la definición de (8) la ocupa otra locución, casi idéntica, pero sin la preposición «de». No hay una verdadera definición. Ocurre casi lo mismo en la (9): Santamaría aprovecha para reprobador lo que considera un barbarismo y ofrece la locución *hacer la vista gorda* en su lugar, recalcando vehementemente ‘Sobra el de. No ponerle la preposición’.

lema	sublema	marcas	definición
(8) Hacer.	HACERSE DE LA VISTA GORDA	expr. fig. fam.	hacer, o hacerse, la vista gorda
(9) Vista.	HACERSE DE LA VISTA GORDA		una vez más corregiremos este barbarismo o expresión mal dicha en vez de <i>hacer la vista gorda</i> . Sobra el de. No ponerle la preposición.

Tabla 29. *Hacerse de la vista gorda* en el DM-1959

En la locución duplicada AHÍ ESTÁ EL DETALLE, el artículo (10) se localiza en el cuerpo principal del diccionario s.v. *detalle*, mientras que su duplicado (11) está en el apartado del suplemento, también s.v. *detalle*. La primera está etiquetada como expresión verbal popular y se define mediante una frase española, ‘he allí el busilis’. La locución en el suplemento, en cambio, no contiene una definición sino la referencia a un cómico mexicano y una cita de *Don Quijote de la Mancha* donde ni siquiera aparece la locución, sino un equivalente.

lema	sublema	marcas	definición
(10) Detalle.	AHÍ ESTÁ EL DETALLE	expr. v. popular	propia de Méjico; he allí el busilis, etc.
(11) Detalle. (suplemento)	AHÍ ESTÁ EL DETALLE		dice Cantinflas; " <i>ahí está el toque</i> , señora respondió Sancho Panza", se dice en el <i>Quijote</i> , I, 16, (FAX, 173).

Tabla 30. *Ahí está el detalle* en el DM-1959

Al carecer el *Diccionario de mejicanismos* de una metodología para la inclusión y tratamiento de las locuciones, se producen fenómenos como el de la duplicación ya mencionada.

El hecho de que el diccionario de Santamaría incluya la obra entera de García Icazbalceta no es el motivo principal para la incidencia de duplicados, como habría podido suponerse. Más bien el posible motivo es que Santamaría no siguió una metodología fija para establecer la forma canónica o lema de las locuciones, y el hecho de haber requerido varios años en compilar todo el *Diccionario* favoreció este fenómeno. Otros problemas en la redacción de los artículos son evidentes en los mismos ejemplos de duplicación ofrecidos arriba: aparte de no tener una forma única de fijar el lema de las locuciones (un caso evidente es el de “ESTAR LLOVIENDO EN LA MILPA, o EN LA MILPITA de uno”, colocada s.v. *Llover*, y “LLOVER a uno EN SU MILPA”, que se encuentra s.v. *Milpa*), problema que afecta la lematización de las locuciones. Estos casos de duplicación también evidencian las fuertes diferencias en la forma de redactar las definiciones, con en general una tendencia a definir por medio de sinonimia locucional, o sea ofrecer otra locución para definir el sublema, como en el ejemplo (4) de arriba, y, en algunas ocasiones, no ofrecer definición alguna, como en los ejemplos (8) y (9).

Se concluye que el método de tratamiento de las unidades fraseológicas en el *Diccionario de mejicanismos* de F. Santamaría es extremadamente asistemático. Hay una falta de uniformidad en establecer formas canónicas de las UF que se consideraría comprensible si se tratara únicamente de las treinta duplicaciones que consisten en una locución de García Icazbalceta y otra (o más) de Santamaría, no obstante sea cierto que todas son diferentes, aunque sea ligeramente, como en la simple añadidura del contorno en el siguiente par: ABRIR TANTA BOCA (García Icazbalceta) / ABRIR uno TANTA BOCA (Santamaría), con la añadidura de una marca («expr. fam.»). Otra particularidad en el tratamiento de las UF es la evidente indiferencia en su designación de las marcas «frase» y «expresión», además de la omisión ocasional de cualquier tipo de marca. La tendencia a definir locuciones con otras –a menudo más de una– complica la comprensión del significado y uso de las mismas.

Una nota final acerca de este diccionario: aunque su autor se esforzó por incluir integralmente el contenido del *Vocabulario de mexicanismos* de García Icazbalceta, hizo una omisión por lo menos en cuanto a las locuciones de ese repertorio. Al revisar y comparar las locuciones en existencia en ambas obras, noté que dos locuciones de G. I., s. v. *Copete* (ESTAR HASTA EL COPETE y SUDAR EL COPETE) no aparecen como parte de la nomenclatura del *Diccionario de mejicanismos*, aunque ambas locuciones están presentes pero marcadas como artículos de autoría de Santamaría, (12) y (14), y no son idénticos a los de G. Icazbalceta, (13) y (15).

lema	sublema	marcas	definición
(12) Copete.	ESTAR HASTA EL COPETE	fr. fig. fam.	Estar hasta el gollete.
(13) Copete.	ESTAR HASTA EL COPETE		Estar harto ó fastidiado de una cosa ó de una persona: <i>fulano</i> ME TIENE HASTA EL COPETE <i>con sus continuas importunaciones.</i>
(14) Copete.	SUDAR EL COPETE	expr. fig.	Sudar el hopo; costar sumo trabajo.
(15) Copete.	SUDAR EL COPETE	frase fam.	Costar sumo trabajo. <i>Para que le salga de ese enredo le ha de sudar el COPETE.</i> Es frase fam. muy usada en México y la trae Terreros.

Tabla 31. Locuciones bajo el lema *copete* en el DM-1959

En el CD-ROM donde se aloja el corpus del DM-1959 que acompaña esta tesis presento un listado completo de las locuciones repetidas en esta obra. Aparecen primero todas las repeticiones que consisten en una locución de G. Icazbalceta y una o más de Santamaría; las de G. I. tienen un asterisco antes del lema, y también se distinguen por el sublema en un campo sombreado. Después les siguen todas las repeticiones que son únicamente de Santamaría.

3.4. Recapitulación

Después del análisis fraseográfico efectuado, se comprueba que todos los repertorios lexicográficos publicados en México en los siglos XIX y XX acerca del español mexicano – ninguno de ellos especializado en las unidades fraseológicas– carecen de una metodología eficaz, siendo su asistematicidad el rasgo más común. La complejidad que implica el establecimiento de las formas canónicas o citativas en las locuciones verbales en particular crea problemas en la ordenación de tales unidades en el cuerpo del diccionario por la necesidad de establecer un sistema lógico y sistemático, ya sea según la primera letra de la primera palabra que conforma la locución, adoptado en el *Diccionario de mexicanismos* de 1895, o por palabra clave, como se hace en los demás, sin caer en la ambigüedad de elegir a veces la primera palabra plena y otras veces la segunda. La falta de indicación de las funciones gramaticales de las unidades fraseológicas incluidas en estas obras, sobre todo en las que no ofrecen ejemplos de uso, implica que la definición debe ser clara y exacta, cosa que no siempre se logra, para no inducir a malentendidos. También es notable cómo se filtra la opinión del lexicógrafo, ya que en casi todos los repertorios, aunque no sean de tipo específicamente correctivo como lo es el de Ramos y Duarte, existe la tendencia a dar una valoración del léxico.

CAPÍTULO 4. EL CORPUS DE LOCUCIONES COLOQUIALES DEL ESPAÑOL MEXICANO CONTEMPORÁNEO (CoLCEMex)

En este capítulo, además de detallar los criterios de vaciado en los cuales me he basado para la creación del *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano contemporáneo* (CoLCEMex), las fuentes empleadas como componentes del repertorio, y las características de cada una, menciono la teoría fraseográfica en la que me he basado para generar este corpus.

4.1 La fraseografía y las locuciones coloquiales (pasos previos a la creación del corpus)

Para poder crear un corpus para propósitos fraseográficos, o sea una herramienta útil en el tratamiento de las unidades fraseológicas para su inclusión en un repertorio lexicográfico, ya debe haber una base teórica sólida de la caracterización de las UF. No obstante la cantidad de estudios que se han desempeñado en los últimos años, todavía subsisten grandes problemas para discernir con absoluta claridad las fronteras que separan los distintos tipos de unidades fraseológicas (García Page, 2008: 13). Las de Olímpio de Oliveira (2007) y Penadés Martínez (2015) son dos obras fundamentales para sentar las bases para la elaboración de tal corpus.

En la obra de Penadés Martínez (2015), muchos son los aspectos que cabe destacar. Lo más importante y preliminar: la finalidad y la identidad del usuario del diccionario. Una vez establecido esto, hay que identificar con claridad el tipo de locuciones que formarán parte de la nomenclatura, para luego atenerse estrictamente a este tipo de unidad fraseológica; en el caso atinente a esta tesis, es conveniente hablar de locuciones coloquiales. Un factor importante, una vez establecida esta distinción, es indicar con precisión exactamente qué se entiende por *coloquial*. En el DUE (2007) se define así la palabra: ‘Se aplica a las expresiones propias del lenguaje usado corrientemente en la conversación, pero impropias del lenguaje escrito o literario’. En otras palabras, es léxico informal, común en los intercambios comunicativos prevalentemente orales donde en general existe un cierto grado de confianza entre los interlocutores.

¿Cómo se identifican las locuciones coloquiales? La mera intuición es insuficiente. No obstante el título y la temática de *La fraseología del español coloquial* de Leonor Ruiz Gurillo (1998a), esa obra no ofrece una definición de la palabra ‘coloquial’ y tampoco hay una explicación de cómo se debe reconocer este tipo de locuciones para diferenciarlas de otras que pueden usarse en contextos más formales o neutros.

Penadés Martínez (2013) propone una metodología válida para la identificación de locuciones verbales coloquiales basada en criterios que pueden funcionar individualmente o combinados, y parecen estar subordinados unos a otros. Aunque funcionen para la identificación de locuciones verbales primordialmente, algunos de estos criterios también sirven para locuciones que corresponden a otras categorías gramaticales. Estos criterios son:

- 1) la imagen que la locución evoca;
- 2) la capacidad o potencialidad de que una locución dañe la imagen pública de los interlocutores o una tercera persona de quien se habla con la interpretación literal de la locución;
- 3) la posible marcación de las unidades léxicas que componen la locución;
- 4) la correlación entre locuciones eufemísticas y disfemísticas;
- 5) la percepción del hablante y del lexicógrafo, en cuanto usuarios de la lengua, acerca del tipo de situaciones restringidas en que se usa una locución;
- 6) la tendencia de una locución de aparecer en un determinado tipo de texto (op. cit., p. 40-41).

¿Qué impacto causa la imagen evocada por un conjunto de palabras consideradas por el hablante nativo inconscientemente desde su significado recto? La estructura léxica de una locución puede evocar ciertas imágenes mentales; *hacerse el occiso*, *hacerle al ensarapado*, *hacerse que la virgen le habla*, que significan todas ‘fingir no enterarse, o fingir estar ocupado o distraído con algo no relacionado a la situación’ ofrecen diferentes imágenes: la primera locución evoca violencia y muerte gracias a la palabra *occiso*, ‘muerto, asesinado’, un estado que implica incapacidad de reaccionar; la segunda trae a la imaginación una persona envuelta hasta los ojos en un sarape⁵, intentando desaparecer bajo él; y la tercera da la idea de una persona embelesada por una sublime experiencia mística. Los significados rectos del predicado en estas locuciones evocan imágenes absurdas, ridículas o irreales y causan hilaridad al imaginarlas literalmente; esto indica que son propias de situaciones informales (op. cit., p. 32). Más ejemplos de esto con locuciones

⁵ Del *Diccionario del español de México* (2010) **sarape**. s m Especie de cobija de lana o algodón tejidos, de forma rectangular y, por lo general, de colores vivos, adornada con dibujos o grecas, que se usa como cobertor de cama o encima del cuerpo a manera de capa, en cuyo caso lleva una abertura en el centro en forma de ojal para pasar por ella la cabeza.

nominales son *pájaro nalgón*, *agua de calcetín*, *pata de perro*, o adverbiales, como *a medios chiles*, *con el ojo cuadrado*, y *de la cachetada*. Del mismo modo, la naturaleza de una acción o situación reconocida como cotidiana, habitual o usual (*no matar ni una mosca*, *darle sabor al caldo*, *no quitar el dedo del renglón*, *peinar canas*), apunta a un uso informal de algunas locuciones verbales.

La reacción que causa una locución puede dañar la imagen pública de las personas involucradas en el acto comunicativo o la de una tercera persona de quien se habla. Penadés Martínez describe así el concepto de ‘imagen pública’:

[...] cada individuo tiene y reclama para sí una cierta imagen pública, un cierto prestigio, que quiere conservar. Por otra parte, la imagen tiene dos vertientes: la negativa, relativa al deseo de tener libertad de acción, de no sufrir imposiciones por parte de los demás, de dominar el propio territorio, y la positiva, referida al deseo de ser apreciado por los otros y de que estos compartan los mismos deseos. Junto a ello, los autores citados [Brown y Levinston, 1987] parten de la idea de que la imagen pública que todos los individuos tienen es vulnerable, necesita ser puesta a salvo de los demás, y una manera de lograrlo, para el buen funcionamiento de las relaciones sociales, consiste en no dañar ni amenazar la imagen de estos.

Siguiendo la idea de que la imagen literal que evoca una locución puede provocar un daño a la imagen pública de uno de los interlocutores o de una tercera persona aludida, surge la necesidad de restringir el uso de tal locución marcándola en los diccionarios como limitada a un cierto estilo. De ahí que la cercanía o familiaridad de los interlocutores, y su consecuente registro de habla, atenúe ese potencial al daño. Locuciones como *patadas de ahogado*, *para el arrastre*, *parir chayotes*⁶, en donde las dos primeras aluden de alguna forma a la proximidad de la muerte, y la tercera, a un parto doloroso, todas, si interpretadas literalmente, implican un daño a la imagen pública. Este criterio se puede aplicar a otros tipos de locuciones, como las nominales *cero a la izquierda*, *manos de estómago*, *segundo frente*, o las adjetivas o adverbiales *a medios chiles*, *dado al cuás*, y *mala onda*.

Hay otra forma de identificar el carácter coloquial de las locuciones, y tiene que ver con los vocablos que las constituyen. La connotación que poseen ciertas palabras individuales hace que reciban marcas de registro particulares, como «coloquial», «popular», o «vulgar»; si estos vocablos forman parte de una locución, sus posibles marcas influyen en la locución, que a la vez

⁶ El chayote es un fruto con la forma de una pera grande, del cual hay una variedad con cáscara dura y espinosa.

‘hereda’ esas marcas. *Hacerla de pedo, bajarle de huevos, de la chingada, y cagar el palo* son coloquiales y vulgares gracias a la presencia, en el conjunto de palabras que conforman la locución, de vocablos considerados de registro muy informal o restringido.

Aunque hay limitados casos en el español de México, los eufemismos de ciertos vocablos marcados «ofensivo» o «grosero» pueden ser interpretados como ofensivos o groseros a su vez aunque su significado recto como palabra individual no tenga ninguna connotación negativa. Así es el caso de *pasarse algo o a alguien por el arco del triunfo*, según el *Diccionario del español de México* (2010), que lleva las marcas «popular y grosero», mientras que *hijo de la tiznada* (*hijo de la tiznada* es eufemismo de *hijo de la chingada*, marcado en ese diccionario como vocablo grosero), lleva marca «popular y ofensivo».

Otro criterio mencionado por Penadés Martínez (op. cit., p. 38) es la asociación que el hablante y el lexicógrafo hacen con determinadas situaciones en que se usa una locución verbal. De esta manera, locuciones como *pelársela* (a alguien) y *subirse al guayabo*, aun no conteniendo ningún elemento léxico vulgar en sí, llevan marca «grosero», o «malsonante» en los diccionarios. La primera es verbal reflexiva e incluye el pronombre de complemento indirecto femenino que se refiere a “la verga”, y en el español mexicano significa carecer de la habilidad de superar o derrotar a otro, percibida como vulgar porque figuradamente implica estar obligado a masturbar a quien lo ha sometido; la segunda hace alusión al acto sexual. Ambas locuciones evitan un referente directo porque se trata de acciones que ante la sociedad no deben ser mencionadas abiertamente. En cuanto a *subirse al guayabo*, el *Diccionario de mexicanismos* (2010) le da marcas que podrían interpretarse como contradictorias: «popular», «obsceno» y «eufemismo».

Finalmente, un criterio más que puede dar buenos indicios es observar el texto en que se emplean habitualmente las locuciones: el tipo de texto en que suele aparecer una locución sirve para asignarle una marca diafásica. En México una locución como *llegar la cigüeña* tiende a aparecer en revistas de farándula, que normalmente se redactan en un estilo bastante informal; por otro lado, una locución como *baño maría*, referido a un procedimiento para calentar indirectamente, colocando dentro o encima de un recipiente de agua puesto al fuego, otro con lo que se ha de calentar, no es coloquial porque se utiliza en contextos restringidos a laboratorios químicos y a la gastronomía.

4.2 El Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano contemporáneo (CoLCEMex)

Este corpus contiene 1477 locuciones coloquiales verbales, adverbiales, adjetivas, nominales, semioracionales y oracionales (y dentro de estas últimas, interjectivas), según la clasificación de García-Page (2008), exceptuando las semioracionales, que este autor incorpora entre las oracionales. Tampoco se contemplan las categorías de locuciones prepositivas y conjuntivas, que por ser de carácter nexivo, o sea, al tener funciones más bien gramaticales que léxicas, no hay ejemplos de ellas entre las locuciones coloquiales. De las 1477 locuciones, 53 de ellas pertenecen a más de una categoría por tener función adjetiva y adverbial a la vez, o sustantiva y adjetiva, por ejemplo. Más de cuarenta elementos no son locuciones, sino colocaciones, combinaciones de régimen preposicional, y verbos con forma pronominal, la mayoría de los cuales se encuentran en el DEM. Están en el Apéndice B y se detallarán en el siguiente capítulo.

Cabe aclarar que, si bien la mayoría de las categorías mencionadas arriba se han estado empleando en las más recientes obras lexicográficas para marcar las locuciones por su función gramatical, todavía no se ha generalizado el empleo de los nombres de las categorías oracionales y semioracionales, que se marcan con una variedad de etiquetas, como por ejemplo «fórmula oracional» o «expresión», y «locución verbal impersonal» para las oracionales, y «locución verbal» para las semioracionales. Para los propósitos de esta tesis, describo las características inherentes a cada una. Las locuciones semioracionales, también conocidas como locuciones clausales por Corpas Pastor (1996: 109), son aquellas que ya incluyen un verbo y un sujeto pero que requieren de un actante (complemento directo o indirecto), por lo cual no son oraciones completas. Los siguientes son ejemplos en el CoLCEMex de locuciones semioracionales con la casilla vacía del actante como contorno indicada entre paréntesis:

patinar[le] el coco (a alguien)

pegarse[le] las cobijas (a alguien).

Las locuciones oracionales, en cambio, representan un enunciado de sentido completo; algunas no necesariamente incluyen un verbo y varias de ellas son interjecciones. Tres ejemplos de locuciones oracionales del CoLCEMex son:

ya salió el peine

ni pedo

¡me lleva la que me trajo!

4.2.1 *Criterios de vaciado*

El CoLCEMex inició con el vaciado de las locuciones coloquiales contenidas en el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (DCTDE) (Fitch, 2011) aunado a un repertorio coleccionado por mí para la actualización de dicho diccionario. A todas las locuciones así compiladas se les ha establecido formas canónicas según criterios que explicaré con más detalle en el apartado 5.1, puesto que dichas formas canónicas no necesariamente coinciden con las formas presentes en las fuentes. Con esta base preliminar procedí a buscar locuciones coloquiales en otros tres diccionarios contemporáneos dedicados a la variedad mexicana del español, que con el DCTDE forman el conjunto de fuentes primarias: el *Diccionario del español de México* (DEM), el *Diccionario breve de mexicanismos* (DBM), y el *Diccionario de mexicanismos* (DM). Existe una jerarquía de vaciado entre estas fuentes que tiene que ver con el tipo de diccionarios sobre los cuales basé el CoLCEMex: de suma importancia es que la fuente primaria esté dedicada exclusivamente a la variedad mexicana del español de manera integral: en otras palabras, la fuente primaria debe incluir locuciones de uso en México a prescindir de que se usen también en otra variedad de español. De todos los diccionarios consultados para la creación del corpus, solamente el DEM posee esta característica, exceptuando el DCTDE, que, al igual que el DEM, no excluye locuciones que se usan también en el español de España, pero el DCTDE no está exclusivamente dedicado al español mexicano. Les siguen los dos diccionarios de mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua: el DM y el DBM, que excluyen locuciones compartidas con la variedad española de la lengua. De estos dos diccionarios tiene prioridad el DM por ser una obra más reciente y por incluir ejemplos de uso en sus artículos lexicográficos. Aunque hablo de haber realizado un vaciado, en realidad no he recopilado todas las locuciones coloquiales de todos los diccionarios empleados como fuentes del corpus: me he limitado a recoger una muestra de 1477 locuciones coloquiales entre las más representativas del español de México. Hay locuciones de cada una de las fuentes primarias, y como ya he explicado arriba, la selección se basa en la jerarquía establecida: hay más locuciones del DEM que de ninguna otra fuente. Cabe mencionar que también he recogido UF que se presentan en los diccionarios como locuciones pero que considero colocaciones, y para estas doy explicaciones del porqué no las incluiría en un diccionario de locuciones; se presentan fuera del corpus, en el Apéndice B. Cerca de 7% de las unidades en el CoLCEMex solamente aparecen en otros repertorios, fuentes secundarias que especifico más adelante, en el apartado 4.2.6.

Cabe recalcar que no todas las locuciones compiladas para el CoLCEMEX están etiquetadas como coloquiales en las fuentes donde se encontraron. Los criterios adoptados por los autores de cada obra para identificar una locución como coloquial varían; en cada apartado donde describo las características de cada obra fuente doy detalles de las marcas que se emplean.

Los siguientes subapartados de este capítulo están dedicados a la descripción detallada de cada fuente primaria, y la identificación y breve descripción de las fuentes secundarias.

4.2.2 *El Diccionario del español de México (DEM)*

Siendo este un diccionario integral del español de México, en él se incluyen locuciones que también se usan y conocen en otras variedades de español. Su colección de locuciones se caracteriza por no tener marcas de categoría gramatical; para justificar su omisión, en la parte introductoria de la obra se explica que las locuciones “se prestan a varios análisis diferentes y, en consecuencia, [...] no se ha querido complicar más la asignación de marcas gramaticales” (2010: 37).

4.2.2.1 La ordenación de las locuciones en el DEM

Las locuciones se presentan como sublemas bajo un lema que funciona como palabra clave. Dentro del artículo lexicográfico, el DEM tiene un sistema basado en el uso de números romanos para englobar acepciones emparentadas semánticamente, y una clasificación con números arábigos para que la interpretación de las acepciones tenga un cierto orden. No hay ordenación con números romanos cuando la polisemia del vocablo no es grande: se ordenan solamente con números arábigos. Así, la búsqueda de locuciones presenta ciertas dificultades especialmente en los artículos de palabras clave muy productivas, como las somáticas («ojo», «cabeza», «mano», «pie», etc.), particularmente cuando dichos lemas son polisémicos. Al tratar el diccionario las locuciones como si fueran acepciones, estas no necesariamente se colocan en orden alfabético según la primera letra de la primera palabra de la locución. En el artículo del lema polisémico «boca», las locuciones coloquiales extraídas para el corpus CoLCEMEX se presentan en el siguiente orden:

ordenación	locución
I- 3	<i>A pedir de boca</i>
I- 5	<i>Saberle la boca a centavo</i>
I- 6	<i>Boca de zaguán, boca de alcancía, boca de buzón o boca de garaje</i>
I- 7	<i>Boca de silbido, boca de chiflido o boca de quiupi</i>
I- 8	<i>Hacérsele agua la boca</i>
II- 2	<i>Caer(se) de boca o irse de boca</i>
II- 3	<i>A boca de jarro</i>
III- 1	<i>Ir de boca en boca o andar de boca en boca</i>
III- 2	<i>Andar en boca de</i>
III- 3	<i>Saber por boca de</i>
III- 4	<i>Abrir la boca</i>
III- 5	<i>No decir esta boca es mía</i>
III- 6	<i>Dejarlo (dejarla, dejarlos, etc) con la palabra en la boca</i>
III- 7	<i>Taparle la boca</i>
III- 8	<i>Quitarle algo de la boca</i>
III- 12	<i>Poner en boca de alguien</i>
III- 13	<i>Dejar con la boca abierta</i>
III- 14	<i>Partirle la boca</i>
V- 1	<i>Hacerse de la boca chiquita</i>
VI- 1	<i>Boca (que alimentar o que mantener)</i>

Tabla 32. La ordenación de las locuciones (s. v. boca) en el DEM

Las locuciones que aparecen en el apartado de número romano I están ahí por referirse a la boca como elemento somático, pero no se entiende por qué *Saberle la boca a centavo* aparece antes de *Boca de zaguán*. Bajo el numeral romano II parecen estar las locuciones que se refieren a la posición espacial, pero nada explica el criterio empleado para posicionar *Caer(se) de boca* o *irse de boca* antes de *A boca de jarro*. Las locuciones bajo el numeral III tienen todas que ver con la boca como instrumento de comunicación, pero también aquí, no es clara la lógica de anteceder *Ir de boca en boca* o *andar de boca en boca* a *Andar en boca de*, que es seguida a su vez por *Saber por boca de*, y luego, después de esta, *Abrir la boca*. Villagrana Ávila (2015: 364) señala la dificultad que supone encontrar una locución concreta que aparece como uno de tantos sublemas en un artículo lexicográfico.

4.2.2.2 Las variantes en el DEM

En la tabla 32 se puede también apreciar la tendencia a agrupar las variantes en el mismo sublema, como la I- 6:

boca de zaguán
boca de alcancía
boca de buzón
boca de garaje

Y lo mismo en I- 7:

boca de silbido
boca de chiflido
boca de quiupi

Estas variantes se han separado y contado individualmente en el CoLCEMEX de modo tal que de la entrada I- 6 se han generado cuatro locuciones, y de la I- 7, tres, repitiendo la misma definición. No obstante, también hay variantes con su propio artículo, en particular cuando la única palabra léxica de la locución es la que causa la variación. En los artículos de las locuciones de la tabla 33, la definición misma incluye la variante como forma alternativa de definición.

sublema	cuerpo del artículo
<i>De chiripa</i>	(<i>Coloq</i>) Por suerte, por casualidad; de churro: “De chiripa se gana un partido pero no el campeonato”
<i>De churro</i>	Por suerte, por casualidad; de chiripa: “Ganamos de churro”, “ De puro churro no nos cayó en la cabeza”

Tabla 33. Variantes separadas de locuciones en el DEM

Como las locuciones registradas en el DEM no tienen marcas gramaticales, las locuciones se distinguen porque están escritas en cursivas, a diferencia de los lemas, que van escritos en negritas; es de suponer que deberían ser todas locuciones esas unidades fraseológicas, ya que en el DEM no se especifica si se recogen otros tipos de UF, como los refranes y las colocaciones en la nomenclatura. Ocasionalmente hay colocaciones, escritas en cursivas, que sirven como ejemplos de uso, pero se sitúan después de la definición, como en una de las acepciones del verbo *llenar*:

llenar Escribir o marcar los datos que se piden o se requieren en un documento, en un formulario o en algo similar: *Llenar una solicitud, llenar un sobre*, “Hay que *llenar* los melates para ver si salimos de pobres”. (p. 1058)

La tarea de selección de locuciones coloquiales de este diccionario para su incorporación en el CoLCEMEX me supuso determinar también la categorización gramatical de las mismas.

Otro aspecto de la lematización de las locuciones en este diccionario es que los contornos no se diferencian de la forma canónica de la locución; es decir, si las locuciones, en calidad de

sublemas, van escritas en cursivas, también los contornos que las acompañan están en cursivas. De tal modo, hay sublemas que se presentan como sigue:

Estar alguien o ser algo de mirame y no me toques (s. v. *mirar*)
Caerle bien o caerle mal algo a alguien (s. v. *caer*)
Atorársele la carreta a alguien (s. v. *atorar*)
Salir alguien con su batea de babas (s. v. *batea*)

No obstante, no todas las locuciones con casillas vacías incluyen un contorno; no parece haber un sistema para ello. Si la inclusión de contornos fuese sistemática, los siguientes sublemas deberían tenerlos, ya que estas locuciones verbales son todas transitivas:

Traer de un ala (s. v. *ala*)
Poner en su lugar (s. v. *lugar*)
Pasar a la báscula (s. v. *báscula*)
Meter en cintura (s. v. *cintura*)

4.2.2.3 Locuciones duplicadas en el DEM

Si bien en el DEM las locuciones se ordenan como acepciones, en el apartado dedicado a la composición del diccionario se aclara que generalmente van bajo la entrada del vocablo más específico de los que las componen o de aquel que constituye su núcleo (2010: 37). No es tarea sencilla individuar el vocabulario más específico, como ya se ha señalado en un análisis de las locuciones verbales del DEM (Villagrana Ávila, 2015): aunque el DEM no es el único repertorio que se vale del sistema de ordenación de locuciones bajo palabras clave, solamente este diccionario de los cuatro que conforman el CoLCEMex contiene una notable cantidad de duplicaciones sin la replicación de las definiciones (el DM y el DBM contienen unas pocas). Cabe aclarar que, aunque en un grado mucho más reducido, además de las locuciones verbales duplicadas detectadas por Villagrana Ávila (2015), también hay casos de duplicación de otros tipos de locuciones. La tabla 34, que muestra cinco de estas duplicaciones, hace evidente la dificultad de establecer las formas canónicas de ciertas locuciones, puesto que en al menos dos pares las categorías gramaticales que les corresponde no coinciden entre sí. No es la única complicación, sin embargo. Al unir las locuciones duplicadas en sus diferentes versiones, salen a relucir otras discrepancias, como en la asignación de la marcación diafásica y diastrática, que no siempre coincide, al igual de los sentidos de las definiciones, y en la presencia o ausencia de ejemplos de uso.

	A	B
1	caer <i>Caerle a alguien de la pedrada, caerle en pandorga, etc Serle antipático</i>	pandorga <i>Caerle alguien a uno en pandorga (Coloq) Caerle muy mal, desagradarle intensamente: “Me cae en pandorga que finja trabajar y que nos vea a todos la cara de pendejos”</i>
2	chupar <i>Chuparle la sangre a alguien (Coloq) Molestarlo, abusando de él: “La directora nos chupó la sangre durante años”</i>	sangre <i>Beberle la sangre o chuparle la sangre (Coloq) Hacer pasar malos ratos y muchos corajes una persona a otra</i>
3	hecho <i>Hecho la mocha (Coloq) Con rapidez: “Salimos hechas la mocha”</i>	mocha <i>Llegar, salir, etc, hecho, hecha, etc, la mocha (Pop) Hacerlo con mucha rapidez: “Salimos de clase hechos la mocha para alcanzar la función de cine”</i>
4	crema <i>La crema (y nata) de Lo mejor y lo más selecto de un conjunto, principalmente el de personas consideradas como lo más distinguido de un grupo social: “A la reunión acudió la crema y nata de la sociedad”, la crema de los intelectuales</i>	nata <i>La pura nata o la crema y nata (Coloq) Lo más selecto: “Asistió la crema y nata de la intelectualidad”</i>
5	mano <i>Mano de gato (Coloq) Arreglo provisional o superficial de algo o de alguien: “Fue al tocador a darse una mano de gato”</i>	gato <i>Darse una manita de gato, darle una manita de gato Arreglarse superficialmente una persona o arreglar la apariencia de algo rápidamente: “Voy a darle una manita de gato a la casa antes de que lleguen los invitados”</i>

Tabla 34. Locuciones duplicadas en el DEM

Las diferencias entre los artículos de las subacepciones de la fila 1) son notables. Bajo el lema *caer* hay una lematización doble que incluye la variante *Caerle a alguien de la pedrada*. Mientras que esta incluye un contorno en la locución, *Caerle en pandorga* no lo tiene. El sublema termina con un *etc* final, y como no hay ejemplo para ninguna de las locuciones, es dudosa su utilidad. Aunque la definición no repite el *a alguien*, alude a él mediante el pronombre de complemento indirecto de tercera persona incluido como sufijo del verbo. El duplicado s. v. *pandorga*, en cambio, incluye en su forma canónica ya sea el contorno de sujeto (alguien) que el de complemento (a uno). En esta definición también se alude al contorno de complemento con la partícula *le*; se incluye otra locución (*caerle muy mal*), recalcando que el desagrado es fuerte a través del adverbio *intensamente*. El sublema s. v. *caer* no lleva ningún tipo de marca o etiqueta, mientras que el sublema s. v. *pandorga* está marcado como locución coloquial. En este duplicado sí hay ejemplo de uso, que contiene otra locución registrada en este diccionario como *Verle a alguien la cara (de tonto, de pendejo, etc)*.

En la fila 2 sucede algo similar al par anterior: uno de los sublemas, s. v. *sangre*, contiene dos locuciones, *beberle la sangre* y *chuparle la sangre*. El contorno consiste en el pronombre de complemento indirecto *le*; en el sublema s. v. *chupar*, *Chuparle la sangre a alguien*, está presente también *a alguien*. Las definiciones no son equivalentes; tienen matices diferentes. Mientras que en el sublema s. v. *chupar* se da indicación de abuso, la definición del duplicado de la columna B implica una acción iterativa con ‘malos ratos’ y ‘muchos corajes’. Solamente en el sublema de la columna A hay ejemplo de uso.

El par de la fila 3 es peculiar porque el sublema de la columna A tiene forma y función de locución adjetiva (*hecho la mocha*), mientras que el sublema de la columna B es locución verbal, y su lematización se complica por la presencia de dos «etc» en su interior, aunque diferenciadas estas palabras tipográficamente al estar escritas en redondas: *llegar, salir, etc, hecho, hecha, etc, la mocha*. En esta lematización hay una variante: la posibilidad de que la locución se formule con por lo menos dos verbos (más algún otro, indicado por el primer «etc»). Después de esta opción de verbos se da a entender que el participio *hecho* experimenta cambio en la flexión según el género y número del sujeto del verbo. El segundo «etc», entonces, implica que también son posibles *hechos* y *hechas*. Mientras que la locución s. v. *hecho* lleva marca «coloquial», la que está s. v. *mocha* tiene marca «popular». Las definiciones se atienen a la categoría gramatical que desempeñan. Para A3) es ‘con rapidez’, y para B3), ‘hacerlo con mucha rapidez’. Ambas versiones incluyen ejemplos de uso, similares porque ambos tienen el mismo verbo conjugado en primera persona plural del pretérito, pero más escueto el de A3), que ofrece escaso contexto.

Las siguientes dos locuciones coinciden por ser ambas nominales; la A4 indica una variación interna entre paréntesis, elementos optativos: *La crema (y nata) de*. La lematización termina además con una preposición innecesaria, ya que la locución puede aparecer sin ella, como muestran los siguientes textos extraídos de internet:

- El desfile de Stella McCartney en París ha traído a la crema y nata entre las celebrities. <http://www.vanidades.com/moda/17/03/7/video-pamela-anderson-salma-hayek-carlota-casiraghi-paris-fashion-week-desfile-stella-mccartney/> (fecha de consulta: 26/09/17)
- Curioso que Javier Duarte, cuando pidió licencia para separarse del cargo como Gobernador de Veracruz, el 12 de octubre, 14 días después, Andrea Elías se casaba en la Ciudad de Córdoba, en una elegante boda, acudiendo la crema y nata política.

<http://periodicoveraz.com/los-hilos-conductores-de-javier-y-karime/> (fecha de consulta: 26/09/17)

- Otro que pudiera aparecer en las boletas para el 2018, se comentó mucho ayer entre la crema y nata priista, es Jorge Abel López Sánchez [...] <https://www.elsoldemazatlan.com.mx/columna/columna-astrorey-espacio-de-opinion-grafico-y-analisis-85> (fecha de consulta: 26/09/17)
- Bolado dejó el ministerio desde el viernes anterior, que ejercía en uno de los templos católicos donde concurre la crema y nata victorense. <https://www.infonorte.net/2017/10/11/campanario-29/> (fecha de consulta: 26/09/17)

El sublema A4 es un sublema doble, escrito con la disyuntiva “o” para diferenciarlas: *La pura nata o la crema y nata*, pero solamente hay ejemplo del binomio. Este sublema carece de marca, pero el sublema B4 está etiquetado como coloquial. Las definiciones son diferentes, ya que la del sublema A4 es mucho más detallada, y por finalizar con una preposición, es de obligación que se indique qué tipo de palabra puede seguirla. De esta manera es necesario especificar de qué puede algo ser ‘lo mejor y más selecto’, ya que puede referirse solamente a grupos sociales. El segundo ejemplo de uso de este sublema es una colocación sin la parte que va entre paréntesis: “la crema de los intelectuales”.

Finalmente, la duplicación de una locución con los componentes *gato* y *mano* consiste en dos locuciones con categorías gramaticales distintas; la A5 es nominal mientras que la B5 es un sublema doble verbal: una locución es pronominal y la otra transitiva. Otra diferencia en la lematización entre los duplicados es que la locución nominal A5, *Mano de gato* contrasta con las locuciones B5 *Darse una manita de gato*, *darle una manita de gato*, que tienen el primer sustantivo en su forma diminutiva. El sublema A5 tiene etiqueta como locución coloquial, mientras que el sublema B5 no lleva marca alguna. En cuanto a las definiciones, la de B5 en realidad son dos definiciones para cada forma verbal, respectivamente, y se separan mediante una conjunción disyuntiva ‘o’. El ejemplo de uso de B5, “Voy a darle una manita de gato a la casa antes de que lleguen los invitados”, ilustra el uso de la forma transitiva.

4.2.2.4 El uso de «etc» en las locuciones del DEM

Aunque en este diccionario se incorpora a menudo un «etc» en el sublema para indicar una posible gama de conjugaciones o pronombres, como en *Ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos*, etc, *Allá tú, allá él*, etc, y *La (tu, su, mi, etc) chingada (madre)*, el «etc» en el sublema se emplea

también para aludir a otras variantes sin especificarlas, como en *Charrito de banqueteta, soldado de banqueteta*, etc, y *Caerle a alguien de la pedrada, caerle en pandorga*, etc. Este punto ha sido discutido por Villagrana Ávila (2015: 347) acerca de su aparición en las locuciones verbales; en el CoLCEMEX hay 18 locuciones de este último tipo.

4.2.2.5 Las locuciones múltiples como sublema único en el DEM

Otras tendencias en este diccionario en cuanto al modo de presentar las locuciones son evidentes en la anterior tabla 32: sublemas agrupados en una misma acepción, como en el sublema múltiple *Boca de silbido, boca de chiflido o boca de quiupi*. Un problema notable que puede surgir por esta práctica se puede ilustrar en los siguientes casos, donde el verbo de cada supuesta variante debería cambiar la definición ligeramente.

	sublema	definición
1)	<i>Andar de la greña, llevarse de la greña, terminar de la greña</i>	Tener malas relaciones dos personas entre sí: “Ella y su marido andan de la greña”
2)	<i>Llegar la cigüeña o venir la cigüeña, traer la cigüeña</i>	Nacer un niño

Tabla 35. Variantes aparentes en el DEM

En la tabla 35 la definición del sublema 1) se conforma mejor a la segunda variante, *llevarse de la greña* porque implica un estado más estable, habitual o permanente en el tipo de relación, mientras que *andar de la greña* se entiende más bien como un estado temporal, no permanente, que podría cambiar. En cuanto a *terminar de la greña*, el matiz que el verbo *terminar* le da es de que se trata de un desenlace final de cambio en las relaciones que no es necesariamente inmutable. El sublema 2), con *cigüeña* como sujeto, tiene dos variantes intransitivas que son locuciones oracionales, con *llegar* y *venir* respectivamente, y una tercera forma con *traer*, que es transitiva y requiere de un actante (experimentante) como complemento directo, siendo esta una locución semioracional. Las locuciones oracionales pueden describirse con la definición única ofrecida, pero la locución semioracional no, ya que, en este caso, es necesario especificar qué es lo que trae la cigüeña. Otros ejemplos de esto los ha registrado Villagrana Ávila (2015: 347-348).

4.2.2.6 Elementos de valencia y de régimen en las locuciones en el DEM

Aunque poco común en este diccionario, también hay casos en que se incluye el pronombre de complemento directo en locuciones verbales como *Dejarlo (dejarla, dejarlos, etc) con la*

palabra en la boca. Aparece solamente en otra locución entre las locuciones recogidas para el CoLCEMex: *Estar en veremos algo* o *dejarlo en veremos*. En su estudio acerca de las locuciones verbales del DEM, Villagrana Ávila (2015) informa que en el DEM no siempre se indica su valencia. De este modo, locuciones como *Atacar de (la) risa a alguien*, *Caerle alguien a uno en pandorga* y *Cantar la guácara* conviven en este diccionario, cosa que podría dar lugar a confusión por parte del usuario, quien podría interpretar la última locución como oracional (con *la guácara* como sujeto del verbo). Además, al comparar las locuciones verbales duplicadas se evidencian diferencias notables, como entre s. v. *talón*, *No llegarle a los talones* y s. v. *llegar*, *No llegarle a alguien (ni) a los talones a*; esta última también es ejemplo de la inclusión de preposiciones al final de locuciones. El criterio de la inclusión de preposiciones como en esta locución ha sido examinada por Villagrana Ávila (2015: 365), quien cita a Olímpio de Oliveira (2007: 85) acerca de que esta práctica contraviene las propuestas fraseológicas, indicando que las preposiciones no son elementos fijos de las locuciones verbales. Bajo el lema *andar* hay tres acepciones, la 1), la 2), y la 3) en la tabla 36.

sublema	cuerpo del artículo
1) <i>Ya le anda (del baño), ya me anda, ya nos anda, etc</i>	(Coloq) Ya no aguanta las ganas de orinar o de defecar: “¡Córrele, que al niño ya le anda!”
2) <i>Ya le anda de, ya me anda de, ya nos anda de, etc</i>	(Coloq) Ya no aguanta las ganas de algo, ya no resiste el deseo de algo, etc: “ <i>Ya me anda de hambre; son las cinco de la tarde</i> ”, “ <i>A la pobre ya le anda de ansias</i> ”
3) <i>Ya le anda por, ya te anda por, ya nos anda por</i>	(Coloq) Ya le urge o tiene el deseo imperioso de: “ <i>Ya le anda por irse de esa colonia</i> ”, “ <i>Ya me anda por verlo, y sólo lleva tres días de haberse ido</i> ”, “ <i>Ya les anda por casarse</i> ”

Tabla 36. Construcciones con *andar* y preposiciones en el DEM

En estos tres sublemas y sus respectivas definiciones y ejemplos de uso, se observa que las unidades están lematizadas como fijas en el tiempo presente del verbo, con la sola variación del pronombre personal, pero el verbo también se conjuga habitualmente en el pretérito imperfecto. Aunque bastante común, otro elemento que en realidad no es obligatorio en la construcción y no debería incluirse como si fuera fijo es el adverbio «ya». Las preposiciones *de* y *por* son meras colocaciones porque el significado de *andarle* en 1), 2) y 3) es el mismo: expresa una necesidad o deseo imperioso que exige satisfacción inmediata. Los cinco ejemplos encontrados mediante

Google con el filtro para resultados de páginas de México muestran la conjugación en pretérito imperfecto y la ausencia de *ya*.

- Se ha mostrado un trailer muy básico pero que dejará satisfechos a los que les andaba por ver algo de calidad de sus personajes favoritos.
<https://fr33ky.wordpress.com/category/cine/page/86/> (fecha de consulta 22/10/17)
- —No digas nada, yo sé que te andaba por verme así...
https://books.google.es/books?id=qUSIBwAAQBAJ&pg=PT112&lpg=PT112&dq=%22te+andaba+por%22&source=bl&ots=Rq9iYMjtc7&sig=8fyX2nFKfmSxAC7uYr2cXn16k1I&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjhk-zt7_TWAhUGaRQKHAlqBJQQ6AEIMTAD#v=onepage&q=%22te%20andaba%20por%22&f=false (fecha de consulta 22/10/17)
- Santiago diciendo que le andaba de la pis, Mamá quejándose de Santiago, y yo quejándome de todos ellos.
<https://www.wattpad.com/242552886-quiero-amarte-jos-canela-2-viaje> (fecha de consulta 22/10/17)
- Te andaba por ir volando... ahora vas en caída libre... suerte con el golpe.
<https://ask.fm/victorio> (fecha de consulta 22/10/17)
- A lo mejor solo le andaba de hacer “de la chís” a Mr. George WC Bush.
<https://www.helloforos.com/t/el-baile-de-george-w-bush-en-el-acto-por-los-policias-asesinados-en-dallas-calienta-las-redes-socia/144431/10> (fecha de consulta 22/10/17)

En conclusión, dado que la unidad verbal *andarle* no reúne los requisitos para ser identificada como locución, ya que no puede considerarse un tipo de locución aglutinada con enclítico «le» no referencial porque la referencia es hacia el complemento directo, y los contornos no deben considerarse constituyentes de las locuciones, las unidades incluidas en la tabla 36 encontradas en el DEM no se han incluido en el CoLCEMex. La acepción coloquial del verbo *andar* se comporta como verbo pseudo-impersonal, por lo cual no hay un sujeto real en los enunciados en los cuales aparece.

4.2.2.7 Las marcas de uso en locuciones duplicadas del DEM

En la introducción del DEM se explican las diferencias entre las marcas «coloquial» (Coloq.) y «popular». «Coloquial» se define como ‘el vocabulario que utilizamos en nuestra vida diaria, generalmente oral y no escrito, y que revela lo más íntimo de nuestra vida familiar y popular, si se suele utilizar en familia, entre amigos, ante hombres y mujeres’ (DEM, 2010: 38), mientras

que el léxico denominado popular tiene restricciones de uso en esos mismos círculos y su carácter valorativo es relativamente negativo, aunque la marca «popular» se refiere al uso de la lengua, no a un grupo social. No todas las locuciones coloquiales son populares, mientras que las populares son todas coloquiales: la marca «coloquial» es, pues, hiperónimo también de otras marcas en este diccionario, como la marca «ofensivo» en *Vete* (o *váyanse*) *a la fregada*, o *que se vaya* (o *vayan*) *a la fregada*, y «groser», como se etiqueta *jalársela*. Asignar estas etiquetas resulta a veces muy subjetivo, como puede comprobarse por las discrepancias en las locuciones duplicadas en la tabla 37, también evidente en los duplicados de la tabla 34. Esta cuestión ya ha sido examinada por Villagrana Ávila (2015: 380).

lema	sublema, marca y definición
humo	<i>Bajarle los humos</i> (Coloq) Quitarle a alguien la vanidad o presunción
bajar	<i>Bajarle los humos a alguien</i> Quitarle lo presumido y vanidoso
estirar	<i>Estirar la pata</i> (Coloq) Morir o morir
pata	<i>Estirar la pata</i> (Popular) Morirse

Tabla 37. Marcas de uso en locuciones duplicadas del DEM

4.2.2.8 La valencia reflejada en las locuciones verbales en el DEM

Las definiciones de las locuciones verbales en el DEM tienen varios modos de reflejar la valencia de los verbos; en su mayoría, la definiciones reproducen el contorno (sujeto o complemento directo o indirecto) que se halla en el sublema; de ahí que las definiciones repitan «algo» «alguien» «a alguien», o que haya pronombres personales de complemento como en los ejemplo de la tabla 38. Los subrayados son míos, y el subrayado doble del ejemplo 4) indica que la palabra con subrayado así es un contorno de sujeto:

	sublema	definición y ejemplo
1)	<i>Poner a <u>alguien</u> como <u>camote</u></i>	Regañar <u>lo</u> , criticar <u>lo</u> , golpear <u>lo</u> o derrotar <u>lo</u> violentamente, dejá <u>ndo</u> lo en un estado lamentable: “El maestro <i>la puso como camote</i> ”, “Por andar de braverero en el partido <i>me pusieron como camote</i> ”
2)	<i>Hacer(le) la <u>barba</u> a <u>alguien</u></i>	Hacer <u>le</u> halagos, comportarse servilmente <u>con alguien</u> o fingir que se <u>le</u> aprecia y admira, con el fin de conseguir algo de <u>él</u>
3)	<i>Hacer <u>maje</u> a <u>alguien</u></i>	Engañar <u>lo</u> , hacer <u>lo</u> tonto: “Tu mujer <i>te hace maje</i> todos los días a las cinco y media”
4)	<i>Echarse a <u>alguien</u> a la <u>bolsa</u></i>	Ganar <u>uno</u> el afecto o la simpatía de <u>alguien</u> mediante algún acto que <u>le</u> agrade, <u>lo</u> halague, <u>lo</u> seduzca, etc: “Sabe muy bien cómo <i>echarse al público a la bolsa</i> ”, “Con su encanto <i>se echó al jurado a la bolsa</i> ”
5)	<i>Darle <u>cuerda</u> a <u>alguien</u></i>	Estimular <u>lo</u> o animar <u>lo</u> para que haga algo que <u>le</u> gusta mucho o que desea: “No <i>le des cuerda</i> si no quieres oír sus historias toda la noche”

Tabla 38. La valencia reflejada de las locuciones verbales del DEM

Pero también hay sublemas sin contorno que en cambio tienen contorno en la definición, como se demuestra en los cinco ejemplos de la tabla 39 (los subrayados son míos):

	sublema	definición y ejemplo
1)	<i>Poner parejo</i>	Regañar <u>a alguien</u> o golpearlo: “Lo encontró robando y lo <i>puso parejo</i> ”
2)	<i>Hacer piojito</i>	Rascar suavemente la cabeza <u>de alguien</u> , como caricia
3)	<i>Echarse al plato</i>	Matar <u>a alguien</u> o acabarlo: “Yo iba tan enojado que si me lo encuentro, <i>me lo echo al plato</i> ”
4)	<i>Dar cancha</i>	Hacer lugar o dar <u>a una persona</u> cierta ventaja para realizar algo: “¡Éntrale al negocio; te estoy <i>dando cancha!</i> ”
5)	<i>Echar de cabeza</i>	Denunciar <u>a alguien</u> o descubrir <u>sus</u> actos

Tabla 39. La valencia no reflejada de las locuciones verbales del DEM

Cabe mencionar que en los casos en que la lematización de las locuciones verbales no incluye contorno, generalmente el ejemplo de uso es útil para aclarar cómo se utiliza la locución. No es tan sencillo cuando no hay ejemplos de uso, como en 2) y 5).

4.2.2.9 Las definiciones en sublemas múltiples en el DEM

Hay complicaciones en las definiciones de locuciones verbales cuando el sublema incluye una o más variantes con diferente estructura y función sintáctica. En la tabla 40 se ilustran dos tipos; el primero es cuando la definición se refiere a las dos formas distintas, como en la del sublema 1) y el segundo se refiere a una definición que corresponde solamente con una de las variantes, como en el sublema 2). En 1) cambia el enfoque: la locución *tener chiste* tiene predominantemente un sujeto inanimado, mientras que en *encontrarle el chiste* el sujeto debe ser una persona, ya que el pronombre *le* hace referencia precisamente a un complemento indirecto poseedor –una casilla vacía– del complemento directo, o sea el chiste. En cuanto al sublema 2), a diferencia de la locución verbal *hacer bilis*, donde el sujeto actante debe ser una persona, la locución *derramar(se) (la) bilis* es semioracional, no verbal, ya que la palabra *bilis* es el sujeto del verbo, y por este motivo la persona que sufre el disgusto, susto o contrariedad rellena una casilla vacía como paciente o experimentante acusativo o dativo.

	sublema	definición y ejemplos de uso
1)	<i>Tener chiste o encontrarle el chiste</i>	tener algo atractivo, interés, importancia, etc. o encontrárselo: “Tiene el chiste del paisaje pero nada más”, “La conferencia no <i>tuvo</i> ningún <i>chiste</i> ”, “No le <i>encuentro el chiste</i> al cigarro”
2)	<i>Hacer bilis, derramar(se) (la) bilis</i>	Tener una contrariedad, un disgusto, un susto muy fuerte: “Ya no <i>hagas bilis</i> , lo peor ya pasó”, “ <i>Se nos derramó la bilis</i> con lo del IVA”, “La situación caótica nos hace <i>derramar bilis</i> continuamente”

Tabla 40. Las definiciones en sublemas múltiples en el DEM**4.2.2.10 Las locuciones polisémicas en el DEM**

Las locuciones polisémicas se tratan en el DEM de tres formas distintas:

- A) puede haber una repetición del sublema, que aparece como dos acepciones con numeración arábiga propia, como se muestra en 1)a, 1)b de la tabla 41 abajo –que en el diccionario está s. v. *águila*–;
- B) puede aparecer en la misma acepción numerada pero separada por un punto y coma, como en 2), 3), y 4) de la misma tabla, con la última sin ejemplo de uso; y por último, y menos comúnmente,
- C) las acepciones también pueden ir separadas, en vez de con punto y coma, por medio de una coma sencilla, o una conjunción disyuntiva «o», como lo demuestran las filas 5), 6) y 7), la última sin ejemplo de uso.

El método más común de indicar acepciones es mediante el uso del punto y coma. El estudio desempeñado por Villagrana Ávila (2015: 394) señala las dos primeras formas de indicar acepciones; la práctica en el DEM de presentar las diferentes acepciones de una locución polisémica de forma separada, es decir, en sublemas diferentes, se ilustra con los ejemplos *dar chicharrón* y *traer en salsa a alguien* (2015: 381).

	sublema	definición y ejemplo
1)a	<i>De aguilita</i>	(Popular) En una postura que recuerda la figura del águila; en cuclillas o manteniendo alguna parte del cuerpo suspendida en el aire o sin apoyo: <i>cagar de aguilita</i>
1)b	<i>De aguilita</i>	(Popular) Al vuelo, dando un brinco o sin apoyarse: <i>bajarse de aguilita del trolebús</i>
2	<i>Para rato</i>	(<i>Coloq</i>) Por más tiempo del que se podría esperar o por mucho tiempo; en abundancia o sin peligro de merma: “Tenemos campeón <i>para rato</i> ”, “No te preocupes, tenemos frijoles <i>para rato</i> ”, “Entonces sí que salía trabajo para rato”, “En esta laguna había peces <i>para rato</i> ”.

3	<i>Jalado de los pelos</i>	(<i>Coloq</i>) Que resulta inverosímil; que es increíble o exagerado: “No puede ser buena una película con un final tan <i>jalado de los pelos</i> ”
4	<i>Morder el polvo</i>	Caer uno o verse completamente derrotado; morir
5	<i>Al pedo</i>	(<i>Groser</i>) Con gran exigencia, en las mejores condiciones, en excelente estado: “El jefe nos trae <i>al pedo</i> en el trabajo”, “El motor del coche está <i>al pedo</i> ”
6	<i>Aguantar un piano</i>	(<i>Coloq</i>) Estar muy bien, valer mucho la pena o tener mucha resistencia, paciencia, etc: “Acapulco <i>aguanta un piano</i> ”
7	<i>Ser alguien mano larga</i>	(<i>Coloq</i>) Ser alguien dado a coger lo que no debe, a robar o a golpear a los demás.

Tabla 41. Las acepciones de locuciones polisémicas en el DEM**4.2.2.11 Los ejemplos de uso de las locuciones en el DEM**

Aunque haya una gran cantidad de locuciones acompañadas de ejemplos de uso, también hay un número importante sin ejemplo; se encuentran, además, locuciones polisémicas con un solo ejemplo, ilustrando una sola acepción, y locuciones polisémicas sin ejemplos, como puede verse en la tabla 41 arriba. Los ejemplos de uso en las locuciones del DEM normalmente se presentan entrecomillados, escritos en redondas y con la locución en cursivas, aunque al parecer, esta distinción tipográfica no significa que haya una correspondencia precisa entre el sublema y la locución dentro del ejemplo, como puede verse en algunos ejemplos en las tablas de arriba: en la tabla 39, el ejemplo del sublema 3) *Echarse al plato* incluye el pronombre de complemento directo *lo* en cursivas, mientras que en el segundo ejemplo del sublema 2) *Hacer bilis, derramar(se) (la) bilis* en la tabla 40, el pronombre de complemento indirecto *nos* también está en cursivas. La agrupación de variantes en el mismo sublema causa además problemas con los ejemplos de uso, porque no todas las variantes se ejemplifican, como se demuestra en la tabla 42, y el uso de «etc», como ya ha sido indicado por Villagrana Ávila (2015: 347), implica que el usuario del diccionario debe adivinar cuales pueden ser las variantes no especificadas, ya que tampoco se ejemplifican.

sublema	definición	ejemplo
<i>Decirle de cosas, decirle de todo, decirle hasta de qué se va a morir, etc</i>	(<i>Coloq</i>) Poner a alguien en evidencia o insultarlo	“Estaba tan enojado que <i>le dijo de todo</i> a su cuñado”
<i>Llevarse el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza, etc</i>	Fracasar, terminar mal, acabarse o morir	“Por no estar bien preparado <i>se lo llevó la trompada</i> ”, “Si no trabajamos en serio, a este negocio <i>se lo va a llevar la trampa</i> ”

Tabla 42. Variantes no ejemplificadas de sublemas en el DEM

Otros aspectos de los ejemplos en las locuciones verbales están presentes en la tesis doctoral de Villagrana Ávila (2015: 402-405).

4.2.2.12 Las locuciones del DEM en números

Según la categoría gramatical, las 970 locuciones coloquiales del DEM recogidas en el CoLCEMex se clasifican en:

- 503 locuciones verbales
- 145 adverbiales
- 116 nominales
- 41 adjetivas
- 76 oracionales
- 65 semioracionales
- 24 locuciones con función gramatical múltiple
 - 16 adjetivas y adverbiales
 - 7 nominales y adjetivas
 - 1 adverbial y oracional.

4.2.3 *El Diccionario breve de mexicanismos (DBM)*

Esta obra de la Academia Mexicana de la Lengua tiene un enfoque diferencial, y por lo tanto no hay unidades fraseológicas compartidas con la variedad española de la lengua. En la introducción se especifica que la nomenclatura se presenta en orden alfabético según el sistema palabra por palabra. En cuanto a la ordenación de las locuciones en esta obra, la mayoría aparece en calidad de sublema según el primer sustantivo o primer verbo de la locución; en otras palabras, las UF aparecen bajo una palabra clave o lema univocal. Sin embargo, también hay una mínima cantidad de unidades que aparece directamente como lema con su propio artículo lexicográfico.

De las locuciones, el autor, Guido Gómez de Silva (2001: 5), no ofrece más información aparte de indicar que los contornos de sujeto o de complemento de las locuciones verbales se señalan mediante palabras como «alguien» y «algo». Las UF aparecen después de las acepciones numeradas de la palabra clave, si las hay, separadas de estas por medio de una barra doble sin numerar; hay también lemas que no tienen definición y sirven solamente para alojar una o más locuciones. Este tipo de lema no va escrito en negritas como los demás lemas del diccionario. Un ejemplo de esto es la diferencia entre la entrada de *gorgoreo* y la de *gorra*:

gorgoreo. m. Gorgorito, quiebro que se hace con la voz en la garganta, *vibrato*

gorra: **de gorra** (como en *entrar de gorra*). Gratis, sin pagar.

Aunque no hay una pauta fija en cuanto a la posición en que aparecen los contornos en el sublema de locuciones verbales y semioracionales, los contornos se diferencian de la locución al no estar escritos en negritas; así:

llevárselo a alguien **la tristeza**

agarrar a alguien **en curva**

hacérsela a alguien **buena**

No es de uso generalizado, pero en algunas locuciones se incluye el sujeto como contorno:

valer cacahuete alguien o algo

dar (o **no dar**) alguien **el ancho**

pelar alguien **el ojo**

creerse alguien **la mamá de los pollitos** (o **de Tarzán**).

El orden de los datos dentro de un artículo lexicográfico se ilustra bien en el ejemplo de la palabra «baño» en el DBM. El lema univocal o palabra clave no está en negritas porque no tiene definición propia, no siendo sus acepciones diferentes de las conocidas en España. Aparece exclusivamente en función de “cajón” que sirve para situar diferentes tipos de UF. Primero van las colocaciones, seis, en el caso del ejemplo de la imagen 1 Se diferencian de las locuciones porque llevan marca gramatical; en este caso son sustantivos. Las siguen las locuciones y los refranes, si los hay, en orden alfabético según la primera palabra.

baño: **baño de regadera**. m. Acción o resultado de bañarse bajo la ducha, la regadera. || **baño de temascal**. m. Acción o resultado de bañarse con vapor en un temascal. || **baño de tina**. m. Acción o resultado de bañarse en bañera, en tina. || **baño ruso**, o **baño turco**. Baño de vapor seguido de fricción, masaje y un baño en agua fría. || **medio baño**. m. Cuarto de baño con sólo lavabo y taza de escusado. | **darse** alguien **baños de pureza**. loc. Aparentar inocencia. || **hacer del baño**. loc. Defecar. || **ir al baño**. loc. Ir a defecar, al retrete. || **ir uno muy seguido al baño**. loc. Tener diarrea.

Imagen 1. El artículo lexicográfico de «baño» en el DBM

Las variantes en este diccionario no se presentan de manera sistemática; hay por lo menos seis formas distintas, como se muestra en las filas de la tabla 43.

A	1) darle a alguien en la (mera) madre , o darle a alguien en toda la madre
B	2) despacharse (o servirse) alguien con la cuchara grande

	3) creerse alguien la mamá de los pollitos (o de Tarzán)
C	4) a toda madre . loc. adj. y adv. vulgar. Muy bueno, excelente, de gran calidad; muy bien (sinónimos eufemísticos: a todo dar , a toda máquina , a todo mecate , a todo meter).
D	5) mentarla o mentársela . (De mentar ‘nombrar o mencionar a una persona’, del antiguo ementar, de venir emiente, de venir en mente, de mente ‘mente’, del latín ment-, tema de mens ‘mente’.) Insultar a una persona mencionando a su madre injuriosamente. Se dice también rallársela (de rallar ‘molestar’), rayársela o recordársela .
E	6) llevárselo a alguien el carajo . loc. Enojarse. Compárese (llevárselo a alguien la chingada).
F	7) [s. v. bolillo] valer bolillo (o sorbete , o sombrilla). loc. Valer muy poco o nada. 8) [s. v. bonete] valer puro bonete . loc. Valer muy poco. 9) [s. v. cacahuate] valer cacahuate alguien o algo. loc. Valer muy poco. valer (o no valer) alguien o algo un cacahuate . loc. Valer muy poco o nada, ser inútil o inservible. 10) [s. v. sombrilla] valerle a alguien sombrilla una persona o cosa. loc. Carecer de importancia, ser inútil. Compárese bolillo . 11) [s. v. sorbete] valer sorbete alguien o algo. loc. Carecer de importancia. Compárese bolillo . 12) [s. v. tlaco] (no) valer un tlaco . loc. Valer muy poco, ser de poca importancia.

Tabla 43. La presentación de las variantes en el DBM

En la fila A hay un ejemplo de dos locuciones que forman un único sublema, separadas únicamente por una coma y con la conjunción *o* antes de la segunda locución; la fila B contiene dos locuciones donde se emplean los paréntesis y la conjunción *o* para incluir la variante, con la palabra o palabras variantes entre paréntesis, formando parte del mismo sublema; la fila C muestra una nota, después de la definición, donde las variantes se identifican como «sinónimos eufemísticos»; la fila D tiene un ejemplo de variantes escritas en negritas donde estas aparecen después de la definición, precedidas por ‘Se dice también’; la fila E contiene un ejemplo de variante donde después de la definición, hay una especie de remisión que inicia con ‘Compárese’ seguida por el sublema menos la palabra-entrada entre paréntesis y luego el lema donde se encuentra; finalmente, en la fila F hay variantes de locuciones verbales posicionadas todas bajo el sustantivo que las compone, algunas, con la parte variante entre paréntesis pero luego duplicada bajo el lema del sustantivo correspondiente, como la 7) y las variantes 10) y 11), que a su vez remiten a la 7). Las definiciones de 10) y 11) son iguales, pero la 12) puede interpretarse de otra manera, ya que *importancia* y *valor* no son sinónimos. La locución 9) de esta serie agrupa dos locuciones en el mismo artículo lexicográfico al contener estas el mismo sustantivo, pero en diferentes sublemas al poseer la segunda un determinante indefinido.

La marca «loc.» es la única etiqueta fija en todas las 93 locuciones tomadas del DBM excepto una: *cajetearla*; tal vez sea una omisión involuntaria, ya que hay otras locuciones cuya

forma canónica contiene el enclítico no referencial «la» y que sí están marcadas como locuciones. Aunque la marca «loc.» es la más común usada para etiquetar las UF en esta obra, hay otras marcas como «refr.» (refrán), «fr.» (frase), «expr.» (expresión), «exclam.» (exclamación), «interj.» (interjección), y para algunas locuciones nominales, un simple «f.» o «m.». También, aunque no muy frecuentes, hay marcas de uso, como «coloq.», «fest.» (festivo), «irón.» (irónico), «malsonante», «eufemismo», «vulgar» y «grosero».

	lema	sublema	categoría	definición
1)	acabar	¡se acabó!	expr.	Se da por terminado el asunto
2)	cansar	¡me canso!	loc.	Por supuesto que puedo.
3)	diablo	¡al diablo!	exclam.	imprecatoria.
4)	diablo	¡que se lo lleve el diablo!	loc.	Maldito sea.
5)	mal	¡mal haya!	interj.	Expresa el deseo de que sobrevenga el mal.
6)	mamar	¡no mames!	interj.	¡No seas imprudente!
7)	nanita	¡ay, nanita!	excl.	de miedo o de disgusto.
8)	trampa	¡me lleva la trampa!	expr.	que se usa para dar salida al enojo
9)	volar	¡a volar (joven o gaviotas)!	loc.	A paseo (expresión que se emplea para despedir [expulsar de un lugar] a alguien con desprecio o disgusto), lárgate, lárguese.

Tabla 44. Locuciones con signos de exclamación en el DBM

Junto a la falta de coherencia en el etiquetado de las UF con signos de exclamación (son dos expresiones, tres locuciones, una exclamación y tres interjecciones) evidente en la tabla 44, en ningún tipo de UF en este diccionario hay más variabilidad en la formulación de la definición que en las locuciones oracionales de tipo interjetivo. Aunque es verdad que un solo sistema definatorio no funciona para todo tipo de locución, aquí las interjetivas muestran diversas opciones, como la 2), la 4) y la 6), que pueden considerarse sinonímicas. Las demás son todas metalingüísticas: expresan más bien la situación o contexto en que se usan. Entre estas, hay del tipo que incluye la marca abreviada como parte del texto de la definición, como en 3), 7) y 8). Por último, hay una solución híbrida, como la de 9), donde la definición es no solamente explicativa, sino también sinonímica.

En el DBM hay dos métodos para presentar las locuciones polisémicas; uno es numerar con números arábigos y separar cada acepción mediante dos barras, y el otro es separar las acepciones mediante una conjunción disyuntiva «o», una coma, o un punto y coma. Esta segunda

forma es más común con acepciones que son particularmente cercanas en significado. En la tabla 45 de abajo las primeras cuatro líneas presentan sublemas con acepciones numeradas y separadas por barra doble. En las líneas 5) y 6), las acepciones están separadas por una coma; en la 7) la separación es por medio de una «o», y en la 8) hay un punto y coma que separa las dos acepciones de *levantar ámpula*.

	lema	sublema	acepciones
1)	ajonjolí	ajonjolí de todos los moles	1. Entrometido. 2. Presente en toda ocasión.
2)	pato	hacerse pato	1. Hacerse el tonto. 2. Hacerse el distraído. 3. Disimular, fingir.
3)	ojo	pelar alguien los ojos	1. Abrirlos mucho, por admiración o por susto. 2. Estar alerta
4)	ojo	con el ojo cuadrado	1. Muy sorprendido. 2. Impresionado.
5)	palo	no estar el palo para cucharas	No es oportuno o conveniente, no podemos comportarnos en este momento en la forma acostumbrada.
6)	sal	echarle a alguien la sal	Dar o causar mala suerte, pronosticar males.
7)	agua	llegar el agua al pescuezo	Estar en peligro o en grandes dificultades.
8)	ámpula	levantar ámpula	Tener consecuencias malas; dar de qué hablar.

Tabla 45. Las acepciones de locuciones polisémicas en el DBM

Aunque en un grado reducido, también hay locuciones duplicadas en el DBM, pero ninguna de ellas se ha recogido para el CoLCEMEX. Es interesante analizarlas para ver en qué coinciden. En la tabla 46 hay dos ejemplos de sublemas repetidos. Entre 1)a y 1)b la diferencia principal es que la locución 1)a, **edad de la punzada**, es lema directo del artículo, mientras que en 1)b aparece como sublema s. v. *punzada*. La locución 1)b incluye además el determinante en el sublema. Mientras que la 1)a está marcada como sustantivo femenino (f.), la 1)b es locución (loc.). Las definiciones son diferentes solo en el hecho de que la de 1)a es una definición perifrástica, más elaborada, mientras que la de 1)b podría identificarse como sinonímica. En cuanto a las diferencias entre 2)a y 2)b, ambas presentadas como sublemas, la 2)a va entre signos de exclamación: **¡quién quita!** Las definiciones son diferentes porque el sublema 2)b se presenta como polisémico; la acepción 2 coincide con la definición del sublema 2)a.

	lema	sublema	marca	definición
1)a	edad de la punzada		f.	Pubertad, edad en que se pasa de la niñez a la adolescencia.
1)b	punzada	la edad de la punzada	loc.	La adolescencia.

2)a	quien	¡quién quita!	loc.	Puede ser.
2)b	quitar	quién quita	loc.	1. Ojalá, espero que. 2. Puede ser.

Tabla 46. Locuciones duplicadas en el DBM

El DBM no incluye ejemplos de uso.

En el CoLCEMex hay 93 locuciones del DBM distribuidas entre las siguientes categorías gramaticales:

56 verbales

9 adverbiales

6 nominales

4 adjetivas

12 oracionales

4 semioracionales

2 locuciones con función gramatical múltiple: adjetivas y adverbiales.

4.2.4 *El Diccionario de mexicanismos (DM)*

La obra impresa se publicó en 2010, pero en 2016 la Academia Mexicana de la Lengua hizo disponible una versión actualizada del diccionario, de 1062 páginas, que abarca de la letra A a la Ñ. Aunque el material principal tomado de esta fuente para el CoLCEMex proviene de la versión de papel, también se tomó en cuenta la versión en línea, que contiene varias modificaciones y añadiduras. Las locuciones tomadas del diccionario electrónico llevan la etiqueta DM2016; solamente son cuatro y se eligieron porque no aparecen en la versión impresa.

En este diccionario las locuciones y expresiones, como se indica en la Guía del usuario, se presentan en los artículos lexicográficos como acepciones de lemas que son unidades léxicas simples. El lema donde aparecen estas UF depende de la primera palabra plena o estructuralmente autónoma que integra la locución o expresión (DM, XXXII), que se ordenan en orden alfabético a partir de la primera letra de la palabra; van situadas después de las acepciones de la unidad léxica simple, si las hay. Las locuciones interjectivas y las expresiones en particular forman parte del final del artículo lexicográfico (DM: XXVIII). Al igual que el DBM, esta obra no recoge UF que son de uso también en España. Una de las acepciones de la palabra «expresión» en tema lingüístico en el DLE (2014: s. v. expresión): ‘8. f. *Ling.* En algunas corrientes de la fraseología, combinación fija de palabras que permite escasa variación morfológica y que tiene valor de enunciado’ por lo cual no queda claro si se admiten las paremias. El DM no recoge una gran colección de refranes,

pero parece que no se han excluido de esta obra, como lo atestiguan sublemas como s. v. *acabar*: **para que acaben las chinches, hay que quemar el petate**, s. v. *cena*: **la cena es para el despierto, para el dormido no hay cena**, y s. v. *transar*: **el que no transa no avanza**, todas con marca «expr.».

Las locuciones del DM llevan marca de categoría gramatical, pero las nominales no tienen indicación del género masculino o femenino. En este diccionario las locuciones pueden tener más de una etiqueta o abreviatura pragmática, pero la marca «coloquial» es la única que se denomina marca de registro de empleo. En la introducción se define «coloquial» como ‘voz empleada en un contexto informal, usada por cualquier hablante, incluso instruido y culto. La contraparte de coloquial es cuidado y se considera el nivel de empleo no marcado’. Entre las etiquetas de valoración social está «obsceno», para temas tabú como lo sexual y lo escatológico, mientras que el léxico fuera del ámbito sexual o escatológico se marca con la etiqueta de «vulgar»; las palabras o locuciones empleadas para atenuar el léxico tabú llevan la marca «eufemismo». La marca «popular» señala el léxico empleado por clases sociales de escasa instrucción escolar (DM: XXXIV-XXXV). De este modo, hay locuciones que pueden llevar varias etiquetas, como **irse a la chingada** (pop/coloq/vulg). La versión en línea del DM (2016), en cambio, ha eliminado la marca «coloquial» pero ha añadido las marcas «familiar» (fam.) y «malsonante» (malson.); esta última, en algunas locuciones, reemplaza la marca «vulg» del DM de papel. El DM en versión electrónica no incluye ninguna explicación de la diferencia entre las marcas «vulg» y «malson» y no da ninguna etiqueta a locuciones que en el DM de papel llevan marca coloquial, como en los artículos de **muy muy y no cantar mal las rancheras**, o popular, como en el de **nel pastel**.

En el DM no hay indicadores de la valencia de las locuciones verbales; hay contornos gramaticales, pero solamente se da cuenta de un tipo de contorno: «Referido a alguien» en las definiciones de los adjetivos (DM 2010: XXXVIII). Las formas canónicas de las locuciones verbales transitivas e intransitivas se presentan del mismo modo; los contornos que las transitivas requieren se mencionan en la definición y aparecen en los ejemplos de uso.

Como ya se ha explicado anteriormente, de las 133 locuciones del DM extraídas para el CoLCEMex, cuatro aparecen solamente en la versión electrónica de 2016, y se han etiquetado con «DM2016». Entre la totalidad de las locuciones del DM hay tres duplicaciones en la versión de papel, una de las cuales ha sido eliminada en el DM2016 (**hasta (casa de) (casi) la chingada**, s. v. *chingada* y **casa de la chingada**, s. v. *casa*); no es posible verificar si otra locución duplicada

en el DM 2010 (**mala onda**, s. v. *mala* y s. v. *onda*) sigue duplicada en DM2016 porque ese repertorio no va más allá de la letra Ñ. La tercera duplicación, **ay, nanita**, se ha mantenido en ambas obras con un cambio en la marca dada («expr. pop» y «expr.») y un leve retoque al ejemplo de uso de una duplicación s. v. *nanita*. Otra diferencia es que en el DM2016 se ha añadido el lema *nanita* en la nomenclatura, donde la locución bajo la letra N estaba s. v. *nana* en la obra impresa.

versión del DM	lema	sublema	marca	definición
DM	ay	ay, nanita	loc. interj. pop	Se usa para indicar miedo: “¡Ay, nanita”, creo que vi un fantasma”.
DM2016	ay	ay, nanita	expr. pop	Se usa para indicar miedo: “¡Ay, nanita”, creo que vi un fantasma”.
DM	nana	ay, nanita	loc interj	Se usa para expresar miedo: “Iba por el camino cuando, ¡ay, nanita!, que veo un aparecido”.
DM2016	nanita	ay, nanita	expr	Se usa para expresar miedo: “Iba por el camino cuando, ¡ay, nanita!, creí ver a un fantasma”.

Tabla 47. Ejemplo de duplicación en el DM y DM2016

Abunda en el DM, además, otro tipo de repetición: la que está conformada por una locución verbal y un lema univocal. En el listado de unidades descartadas del CoLCEMEX (Apéndice B) están recogidos dos de estos casos, que sirven como ejemplo de colocaciones con verbo copulativo etiquetadas como locuciones en el DM. En la tabla 48 abajo se da un ejemplo de un caso, que en la versión en línea de 2016 ha sido eliminado del todo:

lema	sublema	definición
estar	~ happy	loc. v. estar borracho: "Eréndira está happy porque la dejó el novio".
happy		adv. Referido a alguien, eufórico y desinhibido por encontrarse en estado de ebriedad: “Después de dos tequilas, mi suegra se puso bien happy”.

Tabla 48. Ejemplo de colocación en el DM

Esto comprueba el hecho de que *happy* no es una combinación fija con el verbo *estar*, ya que el copulativo no cambia el significado del adjetivo. Interesante también notar el matiz de la entrada marcada como adverbio; no se trata simplemente del calificativo ‘borracho’, sino también de un particular estado de ánimo causado por la ebriedad.

El DM tiende a usar remisiones cuando hay variantes de una locución bajo el mismo lema, y esto a veces puede causar confusión porque no siempre la locución remitente es la primera de la lista de locuciones definidas, como en el artículo de «hacerla», donde la definición está colocada

en la locución **hacerla de pedo**, pero –debido a la ordenación alfabética– hay dos locuciones anteriores (**hacerla de jamón** y **hacerla de paper**) que remiten a ella.

si me gané el premio”. || ~ **de jamón**. LOC. VERB. coloq/euf. **hacerla de pedo**: “Ten paciencia, porque si no, la secretaria te la hace de jamón”. || ~ **de paper**. LOC. VERB. coloq/euf. **hacerla de pedo**: “Los diputados nos la hacen de paper con todas sus reformas”. [Se pronuncia *péiper*]. || ~ **de pedo**. LOC. VERB. pop/coloq/vulg. Complicar las cosas o poner trabas o excusas para hacer algo: “Mi mamá me la va a hacer de pedo si le pido el carro este sábado”. || **2**. pop/coloq/vulg. Realizar un berrinche: “La estás haciendo de pedo, ni que fuera para tanto”. || ~ **de tos**. LOC. VERB. coloq/euf. **hacerla de pedo**: “Si Susana te la hace de tos, me dices para hablar con ella”. ||

Imagen 2. El artículo de *hacerla* en el DM

Además, hay diferencias en la presentación entre la versión de papel y la electrónica.

dejarla. ~ **caer**. LOC. VERB. coloq/vulg. Decir algo a alguien sin miramientos o inesperadamente: “Gustavo no sabía que habían atropellado a su gato y un chismoso se la dejó caer”. || **2**. Encargar una tarea inopinadamente y sin margen de tiempo: “El maestro quiere seis reportes de lectura para mañana, nos la dejó caer”. || **3**. Abusar de alguien “Por estar de ilegales, a los inmigrantes se las dejan caer”. || **4**. coloq/obsc. Poseer sexualmente un hombre a una mujer: “José Luis quiere dejársela caer a toda mujer que conoce”. || ~ **caireles**. LOC. VERB. pop/vulg/fest. **dejarla caer**: “Se la dejaron caireles a Enrique, por pendejo”. || ~ **cayetano**. LOC. VERB. pop/euf. **dejarla caer**: “Pedro nos la dejó cayetano con la cuenta del restaurante”. || ~ **ir**. LOC. VERB. coloq/vulg. **dejarla caer**: “El jefe te la va a dejar ir si no te pones a trabajar”. || ~ **Irene**. LOC. VERB. pop/vulg/fest. **dejarla caer**: “Me la dejaron Irene con toda esta chamba”. || ~ **Irineo**. LOC. VERB. pop/vulg/fest. **dejársela caer**: “Te la voy a dejar Irineo, si no me obedeces”.

Imagen 3 El artículo de *dejarla* en el DM

dejársela.

■ LOC.

~ **caer**. LOC. VERB. **1.** Decir algo a alguien sin miramientos o inesperadamente: "Abel no sabía que lo habían despedido y un chismoso se la dejó caer". || **2.** Encargar una tarea inopinadamente y sin margen de tiempo: "El maestro nos la dejó caer, quiere seis reportes de lectura para mañana". || **3.** Abusar de alguien: "A Patricio se la dejan caer por ser novato". || **4.** vulg. Practicar el coito.

~ **caimán**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

~ **caireles**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

~ **cayetano**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

~ **ir**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

~ **Irene**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

~ **Irineo**. LOC. VERB. fest. **dejársela caer**.

Imagen 4. Captura de pantalla del artículo de *dejársela* en el DM 2016

Las imágenes 3 y 4 muestran un cambio fundamental en el lema bajo el cual aparecen las locuciones: en la edición de 2010 el lema es *dejarla*, mientras que en la versión electrónica de 2016 se convierte en *dejársela*. En la versión electrónica se elimina la marcación «coloquial» y también algunas marcas de valoración social como «eufemismo» y «obsceno», pero se mantiene la marca «vulgar» para la cuarta acepción además de la marca pragmática «festivo». La captura de pantalla muestra además la pérdida de ejemplos de uso, que se restringe solamente a los ejemplos de las tres acepciones de la locución remitente **dejársela caer**, todos con el sujeto en tercera persona; solamente el segundo ejemplo tiene un complemento directo que muestra el cambio en el pronombre *–se–*, que se convierte en *nos*.

Para indicar una variación interna en una locución, en el DM se recurre a diferentes soluciones, como la señalada en la guía del usuario de la obra (2010: XXXII), donde se muestra un ejemplo en el que se emplea una barra diagonal:

meter. ~ **la/su cuchara**.

En otras locuciones se hace uso de los paréntesis para encerrar elementos opcionales, como en la tabla 49 abajo. Sin embargo, puede haber confusión cuando hay más de un paréntesis; en la línea 3 la locución **hasta (casa de) (casi) la tiznada** contiene dos, pero el ejemplo de uso solamente ilustra una posibilidad, con el segundo elemento opcional, 'casi'. No queda claro si un uso que incluya ambos elementos entre paréntesis sea posible, o sea "Tu casa está hasta casa de casi la tiznada".

	locución	definición y ejemplo
1	de (puro) panzazo	Con dificultad, apenas: “La elección la ganó de puro panzazo.”
2	lero lero (candelero)	Se usa para burlarse de alguien “¡Lero lero, a mí me dieron vacaciones y a ti no!”
3	hasta (casa de) (casi) la tiznada	Muy lejos: “Tu casa está hasta casi la tiznada”.

Tabla 49. Variación entre paréntesis en las locuciones del DM

No obstante no sea evidente una metodología establecida para identificar la valencia de las locuciones verbales según su forma canónica, el hecho de que todas las locuciones recogidas en este diccionario incluyen ejemplos de uso para cada acepción (cuando la locución es polisémica) ayuda a aclarar el uso de la locución en un enunciado. En la tabla 50 solamente con el ejemplo de uso de **agarrar de encargo** se entiende que es necesario un objeto directo humano para que funcione la locución, mientras que en la locución **bajar del cerro a tamborazos**, el ejemplo de uso muestra que ese alguien que demuestra, ‘mediante modales toscos y poco refinados, falta de educación o refinamiento’ no es el sujeto que baja, sino el complemento directo que recibe la acción, en otras palabras, es el destinatario o experimentante. Sin ese ejemplo sería lógico intuir que la locución podría usarse así: “Pedro parece que baja del cerro a tamborazos”.

lema	sublema	marca	definición
agarrar	agarrar de encargo	loc verb	Fastidiar a alguien con insistencia: “Sandra siempre agarra de encargo a Miguel por lo de su ex novia.”
bajar	bajar del cerro a tamborazos	loc verb	Demostrar alguien, mediante modales toscos y poco refinados, falta de educación o refinamiento: “A Pedro parece que lo bajaron del cerro a tamborazos”.

Tabla 50. Ejemplos del DM que muestran la valencia de las locuciones verbales

Los ejemplos de uso, sin embargo, no siempre son suficientemente ilustrativos como para no crear confusión. En la locución **pegar su chicle** los ejemplos de uso no permiten entender que el pronombre posesivo no forma parte fija de la locución ya que en ambos el verbo está conjugado en tercera persona.

lema	sublema	marca	definición
pegar	pegar su chicle	loc verb	Lograr una conquista amorosa: “Al final, Felipe pegó su chicle con Ana.” 2. Obtener algo deseado: “Mi sobrino ya pegó su chicle, encontró trabajo.”

Tabla 51. Forma canónica y ejemplos de uso en la misma persona - DM

Las 133 locuciones del DM registradas en el CoLCEMex son:

42 verbales

21 adverbiales

21 nominales

9 adjetivas

14 oracionales

9 semioracionales

17 de función gramatical múltiple: 11 adjetivas y adverbiales, 3 sustantivas y adjetivas, 1 sustantiva y adverbial, y 2 adverbiales y oracionales.

4.2.5 *El Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español (DCTDE)*

El DCTDE es el único diccionario de las fuentes primarias que, excepto en doce unidades de las 150 recogidas en el CoLCEMex, incluye las locuciones como lemas en la nomenclatura y no como sublemas. Por lo general están presentadas en orden alfabético a partir de la primera letra del primer componente de la locución y el sistema adoptado es palabra por palabra. Por eso, bajo la letra D hay toda una serie de locuciones adverbiales:

de nuez* (loc. adv.; coloq.) de nuevo, otra vez. *¿No recibiste mi foto? Te la mando de nuez.*

de oquis (loc. adv.; coloq.) 1) en vano, inútilmente. *Hice una hora de cola de oquis porque cuando por fin llegué a la ventanilla, era hora de cerrar y no me quisieron atender.* 2) gratuitamente. *Venía este llaverito de oquis con la revista que compré.*

de panzazo* (loc. adv.; coloq.) apenas, por poco. *Pasamos el examen de álgebra de panzazo. / Alcancé a entrar al banco de panzazo; ya estaban cerrando.*

de pelos (coloq.) (también **de peluches**) 1) (loc. adv.) magníficamente, muy bien. *¿Cómo te va en el trabajo nuevo?—¡De pelos! 2) (loc. adj.) muy bueno. Este CD está de peluches.*

de perdida* (loc. conjuntiva; dial.) por lo menos, aunque sea, como mínimo. *Tu equipo no andaría dando tanta lástima si de vez en cuando —no*

de tarea (loc. adj.; coloq.) planas (dicho de nalgas). Alusión a los deberes escolares en que se debía escribir algo repetidamente en varias *planas* de un cuaderno (en el centro del país). *Ángeles no tiene mal cuerpo porque es alta y delgada, pero las pompis* las tiene de tarea.*

de tin marín* (loc. adv.; coloq.) al azar, de manera aleatoria. *Si no hallas a quién de tus dos sobrinas dejarle ese anillo de herencia, que sea de tin marín y sal del apuro.*

de un sentón (loc. adv.; dial.) de una sola vez, sin interrupción. *Leí el libro de un sentón. Estaba buenísimo.*

de volada* (loc. adv.; coloq.) rápidamente, inmediatamente. *Agarra una toalla de volada y vámonos a la playa.*

debrayado (adj.; coloq.) absurdo, delirante, disparatado, irracional, incoherente. *No le entiendo a ese video, se me hace bien debrayado y ni queda con la canción.*

Imagen 5. DCTDE, ejemplo de locuciones en la nomenclatura, página 529

Las doce excepciones (locuciones que no aparecen como lemas) representan cinco tipologías de artículo lexicográfico distinto. Deben revisarse porque presentadas así, las locuciones no aparecen como voces en el índice de términos al final de la obra.

Los primeros tres tipos son los de las locuciones que aparecen como sublemas bajo lemas univerbales, pero cada una con una característica diferente. El artículo 1) en la tabla 52 presenta el artículo lexicográfico con un lema univocal sin significado coloquial que solamente figura en la nomenclatura para introducir la locución.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
1) manga	la manga del muerto	frase coloq	etcétera; frase usada para finalizar una larga lista de elementos, ya sean excusas, mentiras o pretextos, usados para racionalizar un determinado comportamiento. <i>No quiso salir, que porque no tenía nada que ponerse, que había algo bueno que ver en la tele, que la manga del muerto.</i>

Tabla 52. Locución como sublema tipo I, DCTDE

El segundo tipo lo representan los artículos (2) y (3) en la tabla 53, que consisten en un lema univocal con significado o acepción coloquial y como sublema una o más locuciones como variantes pluriverbales.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
2) sanchar	hacer el sancho	loc v	ser un hombre traicionado sexualmente. <i>Abusado, compadre... no ande faltando tanto en su casa, o le van a hacer el sancho y usted ni se va a dar por enterado.</i>
3) valer	valer* (también valer madre y valer verga , términos malsonantes, mientras que valer gorro o valer Wilson son eufemismos)	loc v	1) ser insignificante, sin valor; 2) estar arruinado, no tener remedio. <i>¡Valiendo gorro! Mis papás cancelaron su viaje y ahora no voy a poder hacer la fiesta que planeaba...</i>

Tabla 53. Locución como sublema tipo II, DCTDE

El tercer tipo lo ilustran los artículos 4), 5), 6), 7) y 8) de la tabla 54, abajo; sus lemas son lemas univerbales con significado o acepción coloquial y los sublemas son locuciones con cambio semántico.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
4) trancazo	de un trancazo	loc adv	de una sola vez, sin interrupción. <i>Me acabé todo el libro de un trancazo.</i>
5) mano	la mano del muerto	expresión	usada como salida fácil para explicar cualquier situación torcida o de dudosa concepción, y a veces para acusar directamente (en la capital). <i>Y 'ora, quién abrió la puerta? – 'Sabe, tío, la mano del muerto... / De veras, yo ni sabía que era tu novia, a mí me dijo que era tu prima... – ¡La mano del muerto! Me quieres hacer pendejo.</i>
6) madre	una madre		nada, ninguna cosa. “¿Cuánto dinero te dio tu papá para ir al cine? -- ¡Una madre!”
7) madre	y la madre	frase coloq	la frase y la madre es sinónimo de etcétera, todo lo demás. <i>En la barra había whisky, tequila, cognac y la madre, pero él nomás quería una chela.</i>
8) chingar	ya ni la chingas	frase verbal	las frases conjugadas en el presente indicativo como ya ni la chingas expresan disgusto o incredulidad ante un colmo, generalmente negativo. Ya ni la chingan <i>esos cabrones: se tardan tres semanas en pavimentar la calle, y un mes después la cierran otra vez para romper el asfalto e instalar cables.</i>

Tabla 54. Locución como sublema tipo III, DCTDE

Los siguientes dos modos de incluir locuciones como sublemas es mediante lemas que a su vez son locuciones. Los artículos 9) y 10), de la tabla 55, todos del cuarto tipo, se caracterizan por sus lemas locucionales; estos tienen significado o acepción coloquial y las locuciones que aparecen como sus sublemas son variantes.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
9) dar aire (a alguien)	dar gas	loc v	(también dar gas) 1) despedir (de un trabajo). <i>¡Pobre! Le dieron gas en la fábrica cuando supieron que está embarazada.</i> 2) alejar, mandar lejos. <i>Yolanda dice que va a darle aire a su novio porque él todavía no quiere casarse.</i>
10) quinta chingada	quinta fregada	loc sust	muy lejos (también quinta fregada , menos vulgar). <i>Rodolfo vive hasta la quinta fregada. /</i>

Tabla 55. Locución como sublema tipo IV, DCTDE

Finalmente, el segundo tipo de artículo que incluye una locución como sublema es el de un lema que consiste en una locución coloquial y un sublema con cambio semántico.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
12) fregarla	ya ni la friegas	frase	con el adverbio <i>ya</i> y la conjunción <i>ni</i> , exceder en algo negativo, llegar al colmo. <i>¡Ya ni la friegan los de la oficina de turismo! ¡Hasta por los mapitas furris* de la ciudad quieren cobrar!</i>

Tabla 56. Locución como sublema tipo V, DCTDE

En esta obra, aparte de una tabla de las abreviaturas, no hay explicaciones de cómo está organizada la nomenclatura ni qué se entiende por las marcas pragmáticas presentes en los artículos. Todos los lemas están etiquetados con una de dos marcas: «coloq.» (coloquial) y «dial.» (dialectal), esta última para señalar su carácter no estándar pero no necesariamente excluido del lenguaje culto. En el caso de las locuciones, de las 150 en el CoLCEMex solamente diez llevan marca pragmática de evaluación social: cuatro están marcadas con «eufemismo», tres con «malsonante», una con «menos vulgar» (porque comparada con una variante etiquetada con «malsonante»), y dos con «grosero». La mayoría de las locuciones lleva marca gramatical: 123 están etiquetadas con «loc. v.», «loc. adv.», «loc. sust.», etc., aunque también hay locuciones que solo tienen etiqueta de «frase» (diecisiete) o «expr.» (dos). En las tablas 52, 54 y 56 arriba hay cinco locuciones con este tipo de etiquetas ambiguas. Solamente una locución (nominativa) no lleva marca alguna (es la locución 6) que aparece en la tabla 54 arriba). En particular, las locuciones nominales llevan la indicación del género masculino o femenino. Hay solamente una locución nominal recogida en el CoLCEMex con abreviatura «inv. en género», s. v. **pájaro nalgón**.

Si bien una de las metas principales de esta obra es ejemplificar la nomenclatura en ella contenida, no todas las locuciones se acompañan de ejemplos de uso: faltan seis ejemplos de uso, tomando en cuenta locuciones polisémicas que no cuentan con ejemplos para cada una de sus acepciones. A propósito de estas últimas, si todas las acepciones pertenecen a la misma categoría gramatical, la marca se sitúa inmediatamente después del lema, como en la locución **de oquis** en la imagen 5; si no, cada acepción presenta su propia marca gramatical, como en el artículo de la locución **de pelos** en esa misma imagen.

El tratamiento dado a las locuciones verbales que requieren contorno actancial no es sistemático; algunas lo tienen incluido en el lema, con el lema en negritas y el contorno, escrito en redondas, entre paréntesis.

En cuanto a la aparición de variantes de una locución, tampoco hay un método fijo. En su mayoría, aparecen como entradas separadas con sus propios artículos; a menudo, cuando se trata de una locución malsonante con variantes eufemísticas, hay mención de la primera en las demás, como en la serie de la tabla 57, abajo. Cabe mencionar que los asteriscos que aparecen después de las formas canónicas o de léxico dentro de los ejemplos sirve para indicar que tal locución o palabra tiene su propio artículo o es voz compartida con otras variedades de español.

lema	cuerpo del artículo
a huevo*	(loc. adv.; coloq., vulgar) por fuerza. <i>Tuvimos que ir a la casa de mi suegra a huevo porque era su cumpleaños.</i>
a wilbur	(loc. adv.; coloq.) a fuerzas (eufemismo de <i>a huevo*</i>). <i>Los chotas* metieron al “Firulais” y al “Jetón” a wilbur en la julia* y se los llevaron.</i>
a wiwi	(loc. adv.; coloq.) a fuerzas (eufemismo de <i>a huevo*</i>). <i>Le tuve que echar gota a wiwi porque si no, a la otra* no me vuelve a prestar el carro*.</i>

Tabla 57. Variantes con artículos propios, DCTDE

También hay locuciones que incluyen una variante entre paréntesis después de la definición. En los artículos de las locuciones verbales expuestos en la tabla 58 abajo, el ejemplo de uso es el que ilustra tal variante.

lema	cuerpo del artículo
mentar a la madre*	(loc. v.; coloq.) insultar (específicamente mencionando a la madre; también mentarla* as). <i>Alguien se la mentó y se armó la bronca.</i>
asmeter la pata*	(loc. v.; coloq.) aparte de la acepción de cometer una indiscreción, un error, se usa a menudo como eufemismo de quedar una mujer encinta sin planearlo (también ~ el choclo). <i>Genoveva metió el choclo justo en la temporada en que su marido estuvo ausente, trabajando en una plataforma de perforación petrolera en mar abierto.</i>

Tabla 58. Variante sin artículo propio, DCTDE

Una de las excepciones está en la fila 3) de la tabla 59 abajo, e ilustra un lema univocal, *valer*, que incluye dos locuciones como variantes malsonantes (**valer madre** y **valer verga**), y otras dos como variantes eufemísticas (**valer gorro** o **valer Wilson**) entre paréntesis inmediatamente después del lema.

lema	sublema	marca	definición (y ejemplo)
3) valer	valer* (también valer madre y valer verga , términos malsonantes, mientras que valer gorro o valer Wilson son eufemismos)	loc v	1) ser insignificante, sin valor; 2) estar arruinado, no tener remedio. ¡Valiendo gorro! <i>Mis papás cancelaron su viaje y ahora no voy a poder hacer la fiesta que planeaba...</i>

Tabla 59. Variantes disfemísticas y eufemísticas, DCTDE

En el CoLCEMEX hay 150 locuciones vaciadas del DCTDE:

67 verbales

22 adverbiales

14 nominales

13 adjetivas

25 oracionales

1 semioracional

8 de función gramatical múltiple: 4 adjetivas y adverbiales, 3 sustantivas y adjetivas, y 1 nominal y oracional.

4.2.6 Fuentes secundarias

Las fuentes secundarias que integran el CoLCEMEX han aportado con menos de 8%; recurrí a ellas cuando no encontré en las fuentes primarias las locuciones que buscaba. Se trata de las siguientes:

el *Diccionario de americanismos* (DA, 2010),

el *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014)

el *Diccionario escolar* de la AML (2012)

el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA, 2004)

el *Vocabulario de mexpañol* (obra inédita de Karles Morvay)

*Jergas de habla hispana*⁷, diccionario electrónico del español coloquial actualizado hasta 2015.

De estas seis fuentes se extrajeron 20 locuciones. Por último, se han incluido 81 locuciones de las más variadas fuentes que no se encuentran en ninguna de las obras mencionadas anteriormente pero que se han reconocido y discutido en el *Taller de coloquialismos y dialectismos*, un foro de la red social Facebook con más de 3600 miembros hispanohablantes descrito con más detalle abajo.

⁷ *Jergas de habla hispana* (JHH, 1997-2014) es un diccionario en línea sobre el cual se basa el DCTDE. JHH se siguió actualizando después de la publicación del DCTDE, y por este motivo contiene entradas no incluidas en el DCTDE.

4.2.6.1 El *Taller de coloquialismos y dialectismos*

El *Taller de coloquialismos y dialectismos* es un foro alojado en Facebook (<https://www.facebook.com/groups/jergas/>) que administro desde 2012 y representa el aporte más significativo de locuciones coloquiales –81– entre las fuentes secundarias. Los más de 3600 miembros de este foro son en prevalencia hablantes de todas las variedades de español: el tema es el léxico no estándar. Desde el inicio de mis investigaciones para el doctorado lo he empleado para sondear el reconocimiento de ciertas locuciones de uso en México que no aparecen en ninguna de las fuentes primarias, mediante publicaciones dedicadas a estas locuciones. Aunque los miembros que responden a mis preguntas son internacionales, hay un nutrido grupo de mexicanos que participa activamente aportando su opinión. El hecho de que algunas locuciones trascienden fronteras solamente refuerza su existencia y justifica su inclusión en los diccionarios. Normalmente el título de mis publicaciones son el tema léxico que deseo tratar. Cuando lo encuentro, añado una imagen que contenga la locución, generalmente un meme para atraer la atención de los miembros del foro.



20 de enero 2017	
A LA MERA HORA	
<p>Parece que borraron el hilo dedicado a esta locución, porque yo juraba que habíamos discutido esta locución adverbial, pero no la encuentro. Paciencia.</p> <p>Me doy cuenta de que en mi dialecto mexicano (ya en visión nacional) usamos mucho la palabra MERO. En otro hilo se mencionaron ‘mero mero’ y ‘la mera mata’, por ejemplo. Pero démosle enfoque a esta, por favor. La usamos en México para indicar algo que sucede ‘al último momento’.</p> <p>¿Es compartida?</p>	
	<p><i>Comments</i></p> <p><u>Rosendo R</u> En Sinaloa MX se utiliza como está indicado en este hilo</p> <p><u>Freddy F</u> En Venezuela no se dice pero se entiende.</p> <p>Al escucharlo, pensamos en Pedro Infante, Tamales y en la Virgen de Guadalupe.</p> <p><u>Maria V</u> ¡Así mismo me sucedió! Usé esa expresión en un momento de enfado e inmediatamente escuché “en verdad eres mexicana” de parte de un limeño.</p> <p><u>Hugo T</u> No en Arg.</p> <p><u>Miguel</u> Aquí en Veracruz se usa tal cual se señala en esta entrada </p> <p><u>Patricia Inés A</u> No en Uruguay</p>
¿Les ha pasado mujeres?	

Tabla 60. El hilo de *a la mera hora*, Taller de coloquialismos y dialectismos

July 5 2017

RASCARSE...

En el Dicc. del español de México salen juntas dos locuciones con la misma definición:

RASCARSE LA BARRIGA

RASCARSE LA PANZA

No hacer nada, flojear: “¿Y crees que yo nomás me voy a rascar la panza mientras veo cómo se acaban mis ahorros?” “¿Cómo me gustaría tirarme bajo un árbol a rascarme la barriga!”

A mí se me hace que se les olvidaron otras variantes, como:

RASCARSE EL OMBLIGO (que es la que más uso yo)

RASCARSE LOS HUEVOS (algo menos fina, pero en fin...)

Creo que la mayoría de estas versiones es compartida. ¿Es cierto?

Comments

Tony A En Guatemala, "rascarse la panza" es sinónimo de no tener algo que hacer.

Patricia Inés A En Uruguay cuando alguien te dice "Me paso todo el día trabajando y vos te rascás todo el día" hace referencia a los genitales, también se dice "Trabajo todo el día" y vos les respondés en tono socarrón "Ah sí, porque yo me rasco"

Cecilia M Todas se usan en ARG. Como dice Patricia, algunas veces el verbo solamente; otras, nombrando los genitales; si se trata de los femeninos, con un coloquialismo muy vulgar.

Eduardo G (U) A veces no es necesario especificar qué se rasca uno...

Marivi C En España se usan todas y alguna más y también "rascársela"

Rosendo R Sinaloa, Mx. Rascarse el ombligo estilo japonés significando que gente sin oficio se rasca poniendo uno de los dedos tieso o fijo, mientras mueve sobre él su ombligo para rascarselo

Hugo T Rascarse el higo

Hugo T Nunca escuché rascarse la panza. Arg.

Hugo T Ni barriga.

Ricardo F Mx. Nosotros usamos ambas. Panza, ombligo o barriga.

Freddy F En Ven. se usan todas, y es más frecuente, si me perdonan:

... Rascándose las bolas / echándose fresco en las bolas, normalmente en gerundio.

Nelson V En Colombia, se usan todas las que pusiste, Roxana.

Heidi C Para mí, "rascarse el ombligo"

Justo la semana pasada la usé, y todos estaban encantados (nadie acá en PR la conocía)

Me dijeron que el equivalente era "echarse aire" (abanicándose con la mano- la altura de hacia donde iba el aire depende de lo pelado que quieras ser...)

Tabla 61. El hilo de *rascarse el ombligo*, Taller de coloquialismos y dialectismos

La idea inicial de incluir el Taller como fuente primaria para el CoLCEMx resultó ser demasiado ambiciosa y hubo que descartarla a medida que la práctica de dedicar breves publicaciones a ciertos tipos de locuciones mexicanas y someterlas al escrutinio de los usuarios de ese foro obtuvo resultados que muestran la manera en que los mismos conciben su participación en él. Se debe tener en cuenta que el Taller forma parte de una red social y el motivo principal de ella es el entretenimiento de sus miembros. Los usuarios del Taller no están obligados ni a responder ni a atenerse al tema propuesto y tampoco se les debe manipular con el fin de que proporcionen las respuestas esperadas. Por estos motivos los resultados a menudo no proveen más que indicios que podrían motivar una investigación fraseológica exhaustiva, y nada más.

Las 81 locuciones incluidas en el CoLCEMEX provenientes del Taller no incluyen ejemplos de uso porque la información recabada a través del foro solamente da indicaciones someras acerca de la existencia de ciertas locuciones y su posible significado. Estas son:

- 25 verbales
- 13 adverbiales
- 14 nominales
- 7 adjetivas
- 16 oracionales
- 4 semioracionales
- 2 de función gramatical múltiple: adjetivas y adverbiales

4.3 **Una evaluación fraseográfica de cuatro diccionarios del español actual mexicano y su metodología en el tratamiento de las locuciones coloquiales**

Todos los diccionarios que son fuentes primarias del CoLCEMEX se publicaron en el siglo XXI y representan los esfuerzos lexicográficos más recientes que se ocupan (ya sea totalmente, como el *Diccionario del español de México* [DEM], el *Diccionario breve de mexicanismos* [DBM] y el *Diccionario de mexicanismos* [DM], o parcialmente, como el *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* [DCTDE]) del español de México. El presente estudio comparativo de su metodología fraseográfica en cuanto a la macroestructura y la microestructura de cada diccionario se dedica a documentar cómo se ha intentado resolver problemas típicos de la fraseografía.

La primera parte del análisis es la comparación de la macroestructura de cada diccionario. Se han examinado los tipos de unidades fraseológicas incluidas en y excluidas de las cuatro obras. Luego se registra el origen del lematario en cada diccionario, y el método de lematización adoptado. Finalmente, se describen las herramientas de uso presentes en los diccionarios: índices, tablas, listados de la nomenclatura, apéndices, resumidas en la tabla 62.

La descripción de la microestructura de cada diccionario consiste en los componentes de los artículos lexicográficos, que incluyen los contornos, la categorización gramatical y las marcas de uso, las definiciones y acepciones, las notas aclaratorias, la mención de sinónimos o antónimos, y los ejemplos de uso. Después de esta descripción, ilustrada también por medio de la tabla 63, hay un análisis basado en cinco locuciones registradas en los cuatro diccionarios.

Los diccionarios en cuestión son los que conforman las fuentes primarias del CoLCEMex: el DEM, el DBM, el DM y el DCTDE. Una síntesis del análisis comparativo de la metodología fraseográfica de la macroestructura aparece en la siguiente tabla, que describiré detalladamente a continuación.

4.3.1 La macroestructura

MACRO-ESTRUCTURA	DEM	DBM	DM	DCTDE
Tipo de UF	Locuciones	Locuciones, colocaciones y refranes	Locuciones y expresiones	Locuciones
Exclusiones	Refranes, proverbios, colocaciones	UF que se usan en España	UF que se usan en España	Colocaciones, refranes, proverbios
Lemario	Basado en corpus	<i>Índice de mexicanismos</i> (2000 [1997])	Basado en corpus (40%) y habla espontánea (60%)	Informantes y otras fuentes
Lematización				En orden alfabético según la 1ª palabra de la UF; no siempre se crean artículos aparte cuando hay variantes de la loc.
Herramientas uso	Composición del diccionario	Introducción con descripción de características y contenido de la obra	Guía del usuario	Sin guía de consulta. Hay un apéndice con el leuario y para cada entrada se indican las páginas donde se encuentra

Tabla 62. La macroestructura de las cuatro fuentes primarias del CoLCEMex

La fila con etiqueta de «tipo de UF» indica la tipología de nomenclatura contenida en las cuatro obras según sus autores. El DEM contiene solamente locuciones, mientras que en el DBM se indica la inclusión de locuciones y refranes. En el DM hay locuciones y expresiones, aunque no haya ninguna explicación acerca de qué se entiende por «expresión»; de hecho, aparece por lo menos un par de refranes, mencionados en el apartado 4.2.4. En el DCTDE solamente hay locuciones. Todo lo excluido está en la siguiente fila: para el DEM, se trata de colocaciones, refranes y proverbios. En el DBM no hay locuciones ni refranes que se usan también en España, mientras que el DM excluye las colocaciones y las locuciones que se usan también en España. En el DCTDE no hay colocaciones y tampoco paremias.

Cada diccionario ha obtenido su leuario de manera diferente. El DEM ha creado un corpus específico para su proyecto, llamado *Corpus del Español Mexicano Contemporáneo*, o CEMC, que es su principal fuente de datos. Este corpus contiene casi dos millones de palabras tomadas de 996 textos mexicanos de diferente índole. También hay fuentes secundarias contenidas en una bibliografía de consulta. El autor del DBM, en cambio, basó su nomenclatura en el *Índice de mexicanismos* (2000 [1997]), una compilación de 77 mil entradas sin definiciones extraídas de 138 listas de mexicanismos (unidades simples y UF) publicadas desde 1761. En cuanto al DM, 40% del contenido de este diccionario está basado en corpus y 60% del habla espontánea; en su introducción provee un apartado intitulado “Fuentes base de consulta” donde aparecen, además de fuentes bibliográficas, también fuentes electrónicas y filmográficas. En la introducción del DCTDE la explicación acerca del origen del leuario coleccionado es que se basa en aportes de informantes de habla hispana y en la experiencia e investigación de su autora.

Hay también notables diferencias en el método de lematización empleado en los cuatro diccionarios. Tres de ellos sitúan todas las unidades fraseológicas no como lemas, sino como sublemas o acepciones de un lema univocal: se trata de una palabra clave que forma parte de cada unidad fraseológica. Por este motivo está en blanco el espacio dedicado a la lematización macroestructural para estos diccionarios (DEM, DBM y DM) ya que el leuario de UF se encuentra en su microestructura; cabe mencionar, sin embargo, que en el DBM hay locuciones que aparecen directamente como lemas, pero la cantidad es tan exigua que ninguna de ellas forma parte del CoLCEMex.

El DCTDE, como el DBM, emplea dos formas de lematización, pero la predominante es la lematización de las locuciones como lemas principales, como se ilustra en la imagen 5 arriba; también puede haber locuciones situadas como sublemas bajo un lema univocal. 16 de las 150 locuciones recogidas del DCTDE para el corpus CoLCEMex presentan esta última característica.

Para efectos de facilitar la consulta del diccionario, cada obra incluye algún tipo de herramienta, ya sea en forma de instrucciones o listados. El DEM, el DBM y el DM todos incluyen partes introductorias donde hay mención, por lo menos parcial, del tratamiento de las unidades fraseológicas. Solamente el DCTDE no da especificaciones acerca de las UF, pero por el hecho de incluir la mayoría de las locuciones como lemas, el apéndice con la nomenclatura del diccionario y página donde aparece es de utilidad para localizarlas.

4.3.2 *La microestructura*

La tabla 63 abajo presenta un resumen de las características de la microestructura del DEM, DBM, DM y DCTDE según once elementos: 1) la lematización; 2) los contornos; 3) la identificación acerca del tipo de UF; 4) la etiqueta de categoría gramatical; 5) las marcas diafásicas y diastráticas; 6) otros tipos de marcas; 8) las definiciones; 9) las acepciones; 10) las notas; y 11) los ejemplos. Todos estos aspectos se elaboran con más detalles después de la tabla.

MICRO-ESTRUCTURA	DEM	DBM	DM	DCTDE
Lematización	Sublema bajo palabra clave, como acepción; variantes en el mismo sublema, separadas por comas	Sublema bajo palabra clave, como acepción; variantes separadas por comas o entre paréntesis	Sublema bajo palabra clave, como acepción; variantes separadas como acepciones distintas	10% de las locuciones se lematizan como sublemas
Contornos (posición y aspecto)	Hay contornos de sujeto, c. d. y c. i., todo en cursivas como parte integrante del sublema	Ocasionalmente hay contornos de suj.; Más frecuentemente, de c. d. y c. i. En redondas, o entre palabras, o al final	Los contornos como «a alguien» o «algo» aparecen en la definición	Hay algunos contornos de sujeto, c. d. y c. i. entre paréntesis y en redondas
Identificación de UF	x	Locución, expresión, exclamación, interjección	Locución, expresión	Locución, frase, expresión
Categoría gramatical	x	Locución adverbial (loc. adv.) locución adjetiva (loc. adj.)	✓	✓
Marcas diafásicas y diastráticas	Coloquial, popular, ofensivo, grosero	Coloquial (coloq) festivo (fest.) irónico (irón.) malsonante eufemismo vulgar (vulg.) figurada (fig.)	Coloquial, popular, malsonante, festivo, obsceno, eufemismo, vulgar, voz infantil	Coloquial, dialectal, interjección, malsonante, vulgar, eufemismo, infantil, callejero, malsonante, vulgar, y grosero
Otras marcas	Diatópica: regional	x	Diatópica: regional; de frecuencia: poco usado	Diatópica: regional; de frecuencia:

				cayendo en desuso
Definiciones	Perifrásticas, sinónimas y explicativas	Perifrásticas, sinónimas y explicativas	Perifrásticas, sinónimas y explicativas	Perifrásticas, sinónimas y explicativas
Acepciones	Dos métodos: acepciones separadas por punto y coma, o como sublemas distintos	Dos métodos: separación con barra doble, y separación en un único texto definitorio a través de comas, punto y comas o conjunciones disyuntivas	Separación con barra doble, numeración arábiga en negritas	Marcadas por números en negritas
Remisiones	x	✓	✓	x
Notas	Contexto referencial	Contexto referencial	✓	✓
sinonimia y antonimia	x	x	x	✓
Ejemplos	Extraídos de corpus, en su mayoría	No hay ejemplos	No da información de su origen	Creados ad hoc

Tabla 63. La microestructura de las cuatro fuentes primarias del CoLCEMex

Como ya mencioné arriba, las locuciones en el DEM, DBM y DM forman parte de la microestructura de esos diccionarios ya que aparecen como acepciones dentro de los artículos de lemas univerbales constituyentes de las locuciones.

En la introducción del DEM donde se explica la composición del diccionario se indica que la palabra clave o lema bajo el cual se registran las locuciones representa el vocablo más específico, o el que constituye el núcleo de la locución. Este criterio es bastante subjetivo, y se demuestra por la cantidad de duplicaciones que aparecen en este diccionario bajo diferentes lemas, como se ilustra en la tabla 34 arriba. Abajo, en la tabla 64, un triplicado.

lema	sublema	cuerpo del artículo
anzuelo	<i>Picar el anzuelo, morder el anzuelo, tragar(se) el anzuelo</i>	Caer en la trampa o en el engaño de alguien; dejarse llevar por las ideas, el deseo, las opiniones, etc de otra persona, particularmente si resultan desatinados o falsos: “Tanto me dijo que estudiara biología que al final mordí el anzuelo, y ya ves”
morder	<i>Morder el anzuelo</i>	Caer en una trampa
tragar	<i>Tragar el anzuelo</i>	(<i>Coloq</i>) Caer en una trampa o engaño

Tabla 64. Una triplicación en el DEM

Cuando en el DEM el lema que se emplea como palabra clave es polisémico y hay más de una locución para cada acepción, tales locuciones aparecen como subacepciones bajo la acepción que les corresponde. Sin embargo, dichas subacepciones locucionales no necesariamente están en orden alfabético según la primera palabra que las compone⁸. Cuando son muchas las acepciones y las locuciones que las acompañan, se dificulta la búsqueda de una determinada locución. Las locuciones en este diccionario no llevan marca de categorización gramatical. En tema de variantes, aunque hay evidencia de estas en artículos lexicográficos separados, también es bastante común la agrupación de variantes en el mismo sublema, separados mediante una coma⁹.

En el DBM las locuciones, como las paremias y las colocaciones, aparecen también como sublemas bajo una palabra clave, sin numerar. Van separadas por barras dobles si hay más de una y están en orden alfabético al final del artículo lexicográfico si la palabra clave está definida: primero va la definición o las acepciones del lema univocal, luego las colocaciones, y al final las locuciones y los refranes. Como ya se ha mencionado, hay una mínima cantidad de locuciones que aparecen como lemas directos, pero ninguna de estas ha sido recogida para su incorporación al CoLCEMex.

La lematización en el DM se explica de este modo: hay un orden alfabético entre subentradas, organizadas y numeradas como si fueran acepciones de la palabra clave bajo la cual aparecen. Tal palabra clave es la primera palabra de la locución con significado léxico; en las locuciones verbales, por ejemplo, la palabra clave es el verbo contenido en la locución. Las locuciones que forman parte de un mismo artículo lexicográfico aparecen en un estricto orden alfabético a partir de la primera palabra que integra la locución o la expresión en cuestión. Después de las acepciones del lema simple (si las hay), siguen las locuciones y al final van las locuciones interjectivas o las llamadas expresiones, si las hay.

⁸ En la tabla 32 hay un ejemplo de este tipo de ordenación bajo el lema *boca*.

⁹ La tabla 32 tiene dos ejemplos de esto en los sublemas I- 6 y I- 7.

cargar. TR. supran. Llevar: “Paulina no cargó dinero para comprar sus cuadernos”. || **2.** *En algunos deportes*, desplazar un jugador a otro con el peso de su cuerpo: “Antes de anotar, el jugador cargó al contrarió hasta derribarlo”. || ~ **baterías.** LOC. VERB. coloq. Ingerir alguien alimentos: “Antes de salir a correr tuve que pasar a cargar baterías”. || ~ **la chingada.** LOC. VERB. pop/coloq/vulg. Sufrir alguien una enorme contrariedad: “Nos va a cargar la chingada si no pagamos a tiempo”. || ~ **la verga.** LOC. VERB. pop/obsc. **cargar la chingada:** “Ya te cargó la verga, ahora sí, despídete”. || **¡me carga la chingada!** LOC. INTERJ. pop/coloq/vulg. Se usa para expresar enojo: “¡Me carga la chingada! Siempre me haces lo mismo”.

Imagen 6. La disposición de las locuciones dentro de un artículo en el DM

Como ya he explicado en la sección de la descripción de la macroestructura de estos cuatro diccionarios, en el DCTDE solamente 10% de las locuciones recogidas para el CoLCEMEX del apartado de México de la obra son sublemas bajo una palabra clave, una incoherencia que puede causar problemas para ubicar locuciones, ya que estas locuciones “escondidas” no están recogidas en el índice de términos al final de la obra: al consultar ese apéndice en busca de la locución **hecho la mocha**, por ejemplo, el usuario no solo no la encuentra entre los lemas que inician con la letra H, sino que, si busca *mocha* la encuentra, pero la página que se indica lleva al apartado de Chile, donde está definido el lema univocal. La locución en realidad se encuentra como sublema #5 s. v. *mocho*.

En el DEM hay más de un modo de indicar la valencia en las locuciones verbales. No es sistemático, pero en este diccionario se tiende a incluir los contornos como parte integrante del sublema, como por ejemplo *Saber de qué pie cojea una persona*. De la misma manera, puede haber locuciones verbales transitivas sin contorno, como en *Meter en cintura*. En este último caso, la definición y el ejemplo de uso aclaran la valencia del verbo: ‘Marcarle a alguien límites en su comportamiento’: “Lo que necesita es un hombre que la meta en cintura”.

El DBM cuenta con un método de diferenciación tipográfica cuando incluye contornos en sus sublemas. Mientras que el sublema va escrito en negritas, los contornos están en redondas y aparecen en posición intermedia o final del sublema: **valer cacahuete** alguien o algo, **creerse** alguien **la mamá de los pollitos** (o **de Tarzán**), y **valerle** a alguien **sombrilla** una persona o cosa. Esta última locución se define así: ‘loc. Carecer de importancia, ser inútil’. Dado que este diccionario no incluye ejemplos de uso, marcar de alguna forma la valencia de la locución se vuelve imprescindible.

De las cuatro obras bajo examen, solamente el DM presenta sistematicidad en su tratamiento de los contornos en las locuciones verbales en cuanto nunca aparecen contornos del tipo «a alguien» o «algo» en el sublema o en proximidad de él. La valencia del verbo suele indicarse en la definición o se muestra en el ejemplo de uso, aunque este método no deje de ser ambiguo, como en el caso de esta locución semioracional, marcada en el DM como verbal:

caerse los chones LOC. VERB. coloq. ‘Sobresaltarse por algo, asustarse’: “A Jorge se le cayeron los chones con el temblor”.

Sin el ejemplo de uso podría interpretarse que “Jorge se cayó los chones con el temblor”/“Tú te caes los chones cuando tiembla” podrían ser usos aceptables.

La asistematicidad es evidente en el tratamiento de los contornos en las locuciones del DCTDE. Hay más lemas sin indicación de valencia que con contornos, aunque ambos tipos estén presentes. Cuando aparecen los contornos, excepto en tres casos puntuales en todo el apartado de México, están situados después del lema, que está escrito en negritas, y van en redondas y encerrados entre paréntesis: **dar aire** (a alguien).

De los cuatro diccionarios analizados solamente el DEM no les asigna etiqueta de identidad a las locuciones; es decir, no se identifican como «locución», «expresión» o «frase». Del mismo modo, tampoco hay indicaciones de categoría gramatical. Con raras excepciones, en el DBM se marcan todas las UF como «loc.», pero también hay algunas con las siguientes marcas: «refr.» (refrán), «fr.» (frase), «expr.» (expresión), «exclam.» (exclamación), «interj.» (interjección). En cuanto a la asignación de la categoría gramatical de las locuciones, el método del DBM es híbrido, ya que solamente las locuciones adverbiales y adjetivas van marcadas como tales («loc. adv.» y «loc. adj.»), mientras que las demás llevan solamente la abreviatura «loc.». En el DM la mayoría de las locuciones y sus acepciones –cuando las hay y varía su función gramatical– llevan marca

«loc.»; de las 133 locuciones recogidas para el CoLCEMex, 22 están etiquetadas como «frase» y dos como «expr.». Todas las unidades que llevan etiqueta de «loc.» tienen además marca de categoría gramatical; las que van marcadas como «frase» y «expr.» son locuciones oracionales.

En general, entre las marcas diastráticas y diafásicas de las locuciones en los cuatro diccionarios, la «coloquial» es la más común. En las páginas que tratan sobre la composición del DEM se explican las diferencias entre las marcas «Coloquial» (*Coloq*), «Popular»,^v (*Pop*) «Ofensivo» (*Ofensivo*) y «Grosero» (*Groser*), y se aclara que los lemas (y por ende los sublemas) que no llevan marca alguna pertenecen al registro culto. Sin embargo, en esta obra se han encontrado numerosas locuciones sin marca pero que son claramente coloquiales. Esto es evidente en la tabla 64, donde un sublema múltiple está triplicado y solamente uno de los sublemas lleva marca coloquial. Hay una locución del DEM incluida en el CoLCEMex marcada con etiqueta de «Rural» (*Rur*), pero en realidad es de uso coloquial: *atorársele la carreta a alguien*.

Aunque no muy frecuentes, en el DBM sí hay marcas del carácter diastrático y diafásico de sus locuciones: «coloq.», «fest.» (festivo), «irón.» (irónico), «malsonante», «eufemismo», «figurado» (fig.), «vulgar» y «grosero».

En el DM la marca «coloquial» es la única que se denomina marca de registro de empleo. Las marcas diastráticas y diafásicas son «obsceno», «vulgar», «eufemismo», «popular»; por eso hay locuciones que pueden llevar varias etiquetas, como (pop/coloq/vulg). Aunque también hay marca «festivo» (fest.) y marca de frecuencia «poco usado» (p. u.), ninguna de las locuciones recogidas para el CoLCEMex las tienen. Hay diferencias entre las marcas que aparecen en el DM de papel, publicado en 2010, y las que acompañan las entradas en la versión (incompleta – hasta el momento del depósito de esta tesis llegaba a la letra Ñ) de la obra en línea, de 2016, ya que esta última ha eliminado gran parte de las marcas que hay en la obra impresa. La versión en línea del DM no emplea la marca «coloquial» y ha reducido notablemente la aparición de la marca «popular» pero ha añadido las marcas «familiar» (fam.) y «malsonante» (malson.); esta última, en algunas locuciones, reemplaza la marca «vulg» del DM de papel.

Entre las locuciones recogidas del DCTDE para el CoLCEMex hay pocas marcas diafásicas y diastráticas aparte de la coloquial y la dialectal, que aparecen en todo el lemario ya que este diccionario se especializa en este tipo de vocabulario y se usan solamente para distinguir los lemas entre un tipo o el otro. Entre las 150 locuciones de DCTDE en el corpus hay solamente diez con otras marcas: «malsonante», «eufemismo», «vulgar», y «grosero». Aunque no incluidas en el

corpus, hay además locuciones con la etiqueta «voz infantil». La mayoría de las locuciones lleva marca gramatical: 123 están etiquetadas con «loc. v.», «loc. adv.», «loc. sust.», etc.

Otras marcas presentes en los cuatro diccionarios son la diatópica o regional, presente en el DEM, DM y DCTDE, mientras que el DM incluye una indicación de frecuencia de uso con la marca «poco usado» y el DCTDE anota ocasionalmente locuciones con «cayendo en desuso». Ninguna, sin embargo, forma parte del CoLCEMex.

Todos los diccionarios analizados en este estudio comparativo tienen más de un método definitorio; coinciden todos en presentar definiciones perifrásticas, sinonímicas y explicativas, como muestran las tablas ejemplificativas de los apartados 4.2.2, 4.2.3, 4.2.4, y 4.2.5.

Los diccionarios no coinciden en cuanto al tratamiento de las locuciones polisémicas. En el DEM hay dos formas de presentar las acepciones. Una es repetir el sublema de la locución como si se tratara de una locución diferente. Otra es separar las acepciones mediante un punto y coma o una coma dentro del espacio dedicado a la definición, sin numerarlas, y si son más de dos acepciones aparece también la conjunción disyuntiva «o»¹⁰. En el DBM tampoco hay un método único para presentar las acepciones. En su mayoría, se opta por numerar y separar las acepciones con barra doble, pero también se recurre a separar las acepciones en un único texto definitorio a través de comas, punto y comas o conjunciones disyuntivas¹¹. En el DM se emplean barras dobles para los listados de acepciones en un único artículo lexicográfico; si cambia la función gramatical, hay nueva marca categorial. En el DCTDE las acepciones se separan por medio de numeración arábica en negritas y también se indica la categoría gramatical si varía de la de la acepción previa.

No todos los diccionarios estudiados incluyen remisiones para sus locuciones. El DEM y el DCTDE no las tienen, pero el DBM y el DM sí. En el DBM se emplean dos formas de remitir a otro lema: mediante las palabras «Compárese» y «Véase». La diferencia entre estas es que cuando se sugiere comparar, hay definición en ambos artículos, ya sea en el que remite que en el remitido; cuando se sugiere ver, es una remisión clásica donde no hay definición sino en el artículo del sublema remitido. La tabla 65 abajo muestra cuatro ejemplos con «Compárese» y dos con «Véase».

¹⁰ Ver la tabla 41 arriba.

¹¹ Ver tabla 45 arriba.

	lema	sublema	marca y definición	remisión
1)	ocho	(quedarse) de ocho	loc. Confuso, sorprendido, asombrado, maravillado.	Compárese <i>cuatro</i>
2)	cuatro	(quedarse) de cuatro	loc. Confuso, sorprendido, asombrado, maravillado.	Compárese <i>cinco, ocho, seis</i>
3)	seis	(quedarse) de seis	loc. Confuso, sorprendido, asombrado, maravillado.	Compárese <i>cuatro</i>
4)	cinco	(quedarse) de cinco	loc. Confuso, sorprendido.	Compárese <i>cuatro</i>
5)	pensar	pensar alguien en la inmortalidad del cangrejo		véase inmortalidad
6)	pasar	pasársele a alguien la mano		véase <i>mano</i>

Tabla 65. Remisiones en el DBM

Las remisiones en el DM se limitan a apuntar hacia el sublema definido entre una serie de variantes sin definición que se encuentran en el mismo artículo lexicográfico¹².

En el DEM no hay notas o informaciones adicionales de carácter gramatical, sintáctico, pragmático, o de origen, pero sí hay contexto referencial como lo define Porto Dapena (2014: 237): “toda expresión que en el artículo lexicográfico ponga en relación la palabra-entrada con la realidad a que esta se refiere” No se diferencian tipográficamente del resto del contenido del artículo lexicográfico. En la tabla 66 hay algunos ejemplos de ello; los subrayados son míos.

sublema	Definición
<i>Apretarse el cinturón</i>	Reducirse en sus gastos, hacer economías, <u>especialmente en la comida</u>
<i>Bendito entre las mujeres</i>	<u>Tratándose de un hombre</u> , que es el único entre un grupo de mujeres, <u>por lo que a veces se le considera afortunado</u>
<i>Cortados con (o por) la misma tijera</i>	<u>Tratándose de dos o más personas</u> , que tienen caracteres similares o se parecen entre sí
<i>Echar(se) una cana al aire</i>	Disfrutar una persona madura o vieja de una diversión ocasional, <u>especialmente cuando ésta se considera propia de gente joven</u>
<i>La crema (y nata) de</i>	Lo mejor y lo más selecto de un conjunto, <u>principalmente el de personas consideradas como lo más distinguido de un grupo social</u>

Tabla 66. Contexto referencial en las definiciones de locuciones en el DEM

En el DBM hay información o notas no definicionales encerradas entre paréntesis. Denotan el posible origen o motivación, el contexto o situación en que se emplean. Ejemplos de ello se muestran en la tabla 67.

¹² Esto lo demuestran las imágenes 2, 3 y 4 en el subapartado 4.2.4, arriba.

sublema	definición
mis ojos	Persona no especificada explícitamente (que se encuentra presente) pero que el interlocutor entiende quién es.
agarrar a alguien en curva	(Del hecho de que es más difícil conducir un vehículo automóvil en las curvas que en las rectas.) Sorprenderlo cuando estaba descuidado, en un mal momento.
dar el gatazo	Tener el aspecto deseado (por haberse/haberlo arreglado).
échate ese trompo a la uña	(De un asunto) es de suma dificultad.

Tabla 67. Notas en las definiciones de locuciones en el DBM

El DM, como el DEM, tampoco incluye información extra-definicional excepto contexto referencial, que en su introducción (DM 2010: XXXVIII) se describe como un tipo de contorno. La tabla 68, con subrayados míos, ilustra algunos ejemplos de contexto referencial en este diccionario.

sublema	definición
de la chingada	1. <u>referido a algo</u> , terriblemente difícil, complicado: "Estoy harto, esto está de la chingada". 2. <u>referido a algo</u> , deplorable: "el asiento está de la chingada". 3. <u>referido a alguien</u> , que se encuentra muy mal: "Me siento de la chingada".
de manita sudada	<u>Referido a una relación amorosa</u> , que se limita a caricias superficiales: "Estuvieron dos meses de manita sudada".
de petatiux	<u>referido a alguien o algo</u> , que copia algo o a alguien de prestigio internacional pero con menor calidad o con características que se consideran propias de lo nacional: "Me compré unas copas de champaña de petatiux".
mala onda	1) <u>Referido a alguien</u> , antipático, grosero: "Es bien mala onda, le pedí un aventón y no me lo quiso dar". 2) <u>Referido a un hecho o una situación</u> , que se juzga desfavorable, desagradable. "Margarita y Luis se divorciaron, qué mala onda".

Tabla 68. Contexto referencial en las definiciones de locuciones en el DM

En el DCTDE las notas, como en el DBM, van entre paréntesis antes o después de la definición. Pueden servir para indicar su posible origen, palabras con las que más se colocan, o situaciones en que son comunes, que se ilustran o refuerzan por medio de los ejemplos de uso.

lema	cat gram	definición, nota y ejemplo de uso
pípiris nais	loc adj	muy bien arreglado, elegante (tal vez una corrupción del inglés <i>pretty nice</i>). <i>Adornaron el salón bien pípiris nais para la recepción. / Iracema se puso pípiris nais para la inauguración de su restaurante. / El Hilton es el hotel más pípiris nais de la ciudad.</i>
de fantasmazo	loc adv	de improviso, de sorpresa, sin avisar (usado en situaciones en que alguien aparece inesperadamente). <i>El jefe nos cayó de fantasmazo al taller.</i>
cuerno retorcido	loc sust m	nada (con el artículo indefinido <i>un</i>). <i>¡Un cuerno retorcido es lo que te van a dejar los reyes magos si te portas así! / Recibí un cuerno retorcido de mi familia en mi cumpleaños.</i>
como camote	loc adj	maltrecho, muy golpeado, morado (del color del <i>camote</i>) de tantos golpes (con los verbos <i>andar / quedar / poner / dejar</i>). <i>Lo pusieron como camote por</i>

		<i>hocicón. / A Luz la dejaron como camote sus papás cuando supieron que había pasado una noche con su novio.</i>
a las caiditas	loc adv.	con el propósito de obtener algo sin esfuerzo o gasto propio, aprovechándose del ajeno (con los verbos <i>estar</i> y <i>andar</i>). <i>Narciso siempre anda a las caiditas con los amigos, a ver si consigue que alguno le deje copiar los CDs que compran.</i>

Tabla 69. Tipos de notas en el DCTDE

El tema de sinónimos y antónimos en los artículos lexicográficos de las locuciones en los cuatro diccionarios es un poco compleja. Ninguno de ellos se dedica a ofrecer sinónimos y antónimos de manera sistemática cuando los hay, pero sí aparecen bajo diferentes formas en todas las obras.

En el DEM los antónimos no son especificados, y las pocas locuciones sinonímicas que hay están presentes como parte de la definición, como es evidente en los ejemplos de la tabla 70:

sublema	definición
<i>De chiripa</i>	<i>(Coloq)</i> Por suerte, por casualidad; de churro
<i>Ni pedo</i>	<i>(Groser)</i> Ni modo
<i>Hasta la madre</i>	<i>(Groser)</i> Hasta la coronilla, hasta el copete; hartó
<i>Sacar al balcón o salir al balcón</i>	<i>(Coloq)</i> Poner o ponerse en evidencia

Tabla 70. Locuciones sinonímicas en el DEM

No hay ni sinónimos ni antónimos en el DBM, pero en este diccionario sucede lo mismo que en el DEM: ocasionalmente hay locuciones sinonímicas empleadas como parte de la definición de otras locuciones. De las 93 locuciones recogidas para el CoLCEMEX solamente hay un caso. La definición de la locución múltiple **estar** alguien **pensando en la inmortalidad del cangrejo**, o **pensar** alguien **en la inmortalidad del cangrejo** es ‘locs. Estar distraído, estar en Babia’.

Por último, en tema de ejemplos de uso, el DBM es el único repertorio que no cuenta con ellos. En el DEM hay asistematicidad en la inclusión de ejemplos; no todas las locuciones los tienen, mientras que en algunos casos hay dos o más ejemplos para ilustrar la misma locución. De las 970 locuciones del DEM recogidas para el CoLCEMEX, 66% incluye ejemplos de uso. Cabe especificar que algunos ejemplos de uso son colocaciones. El análisis es complejo debido a varios factores:

- A) hay sublemas polisémicos cuyas subacepciones no están todas ejemplificadas
- B) en los numerosos sublemas múltiples, no siempre hay ejemplos para cada elemento de sublema
- C) entre las locuciones polisémicas no siempre queda claro a cual subacepción corresponde el ejemplo de uso

D) hay ejemplos de uso que no respetan la forma canónica de la locución.

Estos problemas se generan por la forma en que están estructurados los artículos lexicográficos: la combinación de sublemas múltiples, subacepciones no bien delimitadas o mal formuladas y ejemplos de uso todos al final del artículo en vez de intercalados entre acepciones fomentan el caos. La tabla 71 muestra ejemplos de cada factor.

	sublema	definición o acepciones y ejemplo(s)
1)	<i>Aparecérsese el diablo a alguien</i>	Toparse con algo que le provoca un gran susto o que no puede resolver o remediar: “ <i>Se me apareció el diablo</i> cuando el maestro me pasó al pizarrón”
2)	<i>A lo bestia</i>	Sin medida ni límite, de manera exagerada, sin reparar en gastos, peligros, consideraciones, etc: <i>comer a lo bestia</i> , “Se mandó construir una casa <i>a lo bestia</i> ”, “Se lesionó por jugar <i>a lo bestia</i> ”
3)	<i>Apagarle un ojo, una lámpara, un foco, una linterna a alguien</i>	Golpearlo fuertemente en un ojo de manera que momentánea o temporalmente no pueda ver con él: “Ayer <i>me apagaron una lámpara</i> en la bronca”
4)	<i>Estar hecho un asco, andar hecho un asco, quedar hecho un asco, etc</i>	Estar, andar, etc muy sucio: “Después de la fiesta, la casa está hecha un asco”, “Los niños <i>quedaron hechos un asco</i> en el lodo”
5)	<i>Apretarle las tuercas a alguien</i>	Presionarlo para que cumpla con sus obligaciones, hacerlo que asuma sus responsabilidades o ponerlo en su lugar: “A esos muchachitos hay que <i>apretarles las tuercas</i> ”
6)	<i>Aguantar un piano</i>	Estar muy bien, valer mucho la pena o tener mucha resistencia, paciencia, etc: “Acapulco <i>aguanta un piano</i> ”
7)	<i>Charrito de banqueteta, soldado de banqueteta, etc</i>	El que presume de un oficio sin conocerlo y sin haberlo practicado: “ <i>Advenedizos de banqueteta</i> causan alta con barras de latón en el sombrero, antes de saber siquiera cómo se coge un fusil”
8)	<i>Navegar con bandera de pendejo, de tonto, de ingenuo; tener bandera de pendejo o traerla</i>	Aparentar o hacer creer que se es tonto, ingenuo, etc, para sacar provecho de ello: “Javier y su hermano <i>navegaban con bandera de inocentes</i> , pero eran unos demonios”

Tabla 71. Ejemplos de uso en el DEM

En la fila 1) y 2) de la tabla hay dos casos en que la locución es polisémica, pero los ejemplos solamente ilustran una de las subacepciones. En la fila 1) el ejemplo parece ilustrar la primera acepción, aunque no encaje perfectamente por el empleo del verbo ‘toparse’ en la definición; en la 2) hay una colocación y dos ejemplos de uso en el artículo de *A lo bestia*. Debido a la manera en que está definida –aparentemente con cinco acepciones separadas por medio de comas, o más, si se cuenta la aparición del ‘etc’– no queda claro a cuáles subacepciones corresponden los dos ejemplos después de la colocación *comer a lo bestia* (que probablemente ejemplifica la acepción de ‘Sin medida ni límite’ o ‘de manera exagerada’). “Se mandó construir

una casa a lo bestia” y “Se lesionó por jugar a lo bestia” podrían corresponder, respectivamente, a ‘sin reparar en gastos’ y ‘[sin reparar en] peligros’, pero queda en vilo ‘[sin reparar en] consideraciones, etc’.

Las filas 3) y 4) contienen artículos con sublemas múltiples, entendidos como variantes de la misma locución, pero con un solo ejemplo de uso o con más de uno pero no uno para cada variante. En particular, la 4), con un sublema compuesto de tres variantes donde la diferencia consiste en el verbo constituyente de la locución y un *etc* final que implica que la locución podría incluir otro verbo no mencionado –*Estar hecho un asco, andar hecho un asco, quedar hecho un asco, etc*–, define ese sublema múltiple con dos de los mismos verbos que forman parte de las variantes ‘Estar, andar, etc muy sucio’. Se proveen dos ejemplos de uso: el primero es con el verbo *estar* y el segundo con «quedar»; no hay ejemplo con el verbo *andar*. Una manera de simplificar este artículo podría ser modificando el sublema con la eliminación del verbo. Con la locución *Hecho un asco*, la definición podría reducirse a ‘muy sucio’, siendo este último sintagma una colocación adjetiva que se combina típicamente con verbos como *estar, quedar, andar, ir*, por lo que podría ser superfluo enumerar los verbos con los cuales se emplea la locución. De este modo los dos ejemplos que ahora aparecen serían suficientes para ilustrar el uso de la locución. Las filas 5) y 6) (*Apretarle las tuercas a alguien* y *Aguantar un piano*, respectivamente) contienen locuciones polisémicas con un único ejemplo de uso con poco o nulo contexto; al estar éste al final del artículo, no es claro cuál de las subacepciones ilustra. Las subacepciones de 5) incluyen otra locución (el subrayado es mío): ‘Presionarlo para que cumpla con sus obligaciones, hacerlo que asuma sus responsabilidades o ponerlo en su lugar’. De este modo, sin más contexto, no es claro cuál de esas acepciones está ilustrando el ejemplo “A esos muchachitos hay que *apretarles las tuercas*”. Lo mismo sucede con la definición de 6), donde también hay una locución (subrayada por mí) entre las subacepciones: ‘Estar muy bien, valer mucho la pena o tener mucha resistencia, paciencia, etc’. El ejemplo que las acompaña es “Acapulco *aguanta un piano*”.

Finalmente, los subartículos de las filas 7) y 8) contienen ejemplos discrepantes con la forma dada al sublema. Ambos sublemas son múltiples; el de la fila 7) es *Charrito de banqueteta, soldado de banqueteta, etc*, mientras que el ejemplo que lo acompaña es “Advenedizos de banqueteta causan alta con barras de latón en el sombrero, antes de saber siquiera cómo se coge un fusil”. Esta incongruencia se resolvería fácilmente si la forma canónica de la locución fuese simplemente *de banqueteta*, con una correspondiente modificación a la definición. El caso de 8) es similar: el

sublema múltiple *Navegar con bandera de pendejo, de tonto, de ingenuo; tener bandera de pendejo o traerla*, se ejemplifica con “Javier y su hermano *navegaban con bandera de inocentes*, pero eran unos demonios”, donde no se reflejan los constituyentes de los sublemas ya que no se contempla la aparición de la palabra *inocente*.

En la versión impresa del DM la estructura de los artículos lexicográficos donde aparecen locuciones es homogénea en cuanto a los ejemplos de uso. De las 133 locuciones extraídas de la versión impresa de este diccionario para el CoLCEMEX, todas sus definiciones y acepciones se acompañan con un relativo ejemplo de uso, estructura que cambia con la versión electrónica de 2016, donde las variantes de una locución remiten a la que es considerada la principal y no hay ejemplos de uso que ilustren dichas variantes¹³.

Como en el DEM, también en el DCTDE hay irregularidades en cuanto a los ejemplos de uso de las locuciones. De las 150 locuciones provenientes de esta obra seleccionadas para formar parte del CoLCEMEX, seis no incluyen ejemplo de uso. Catorce artículos presentan dos o más ejemplos para la misma acepción, y en cinco artículos de locuciones polisémicas falta el ejemplo de una o dos de las acepciones. En los artículos de las locuciones polisémicas los ejemplos van intercalados, siguiendo la acepción que les corresponde excepto en tres casos en que todos los ejemplos se presentan al final del artículo lexicográfico.

4.3.3 *Un análisis de cinco locuciones*

Este análisis se basa en cinco locuciones, las cuales, multiplicadas por cuatro diccionarios y debido a las duplicaciones y otras anomalías, se convierte en un conjunto de 26 artículos y subartículos con una o más acepciones; para ilustrar aquí las características en su tratamiento en estos cuatro diccionarios, he dejado la categoría gramatical que les ha sido asignada –si la hay–, porque en muchos casos no todas las obras coinciden ni en clasificación ni en forma canónica. Los criterios de comparación incluyen ya sea el examen de su posición en la macroestructura de la obra de origen además del análisis de la información lexicográfica de las cinco locuciones elegidas. Cada aspecto del análisis lo basaré en el estudio individual de las locuciones presentes en cada diccionario y de los cuatro en su totalidad. Aunque las locuciones recogidas en el CoLCEMEX representan una sola fuente por locución, durante el proceso de creación del CoLCEMEX conservé una selección de locuciones específicas que aparecen en todos los diccionarios solamente con el

¹³ Esta diferencia entre las dos versiones en cuanto a los ejemplos de uso es evidente en las imágenes 3 y 4 arriba.

propósito de comparar metodologías. Aunque en todas las entradas el tipo de fuente tipográfica es Times New Roman, mantengo para cada artículo lexicográfico la tipografía original en cuanto a las letras negritas, cursivas, la puntuación y otros signos tipográficos.

4.3.3.1. El mero mero

f fuente	lema	sublema	cat.	definición y ejemplos
DEM	mero	<i>El mero mero</i>		El más importante, el principal: “¿Quién es <i>el mero mero</i> de esta oficina?”, “En esta región, yo soy <i>el mero mero</i> petatero”
DBM	mero	el mero mero.	m.	El más importante (con sentido ponderativo), el jefe, la persona principal.
DM	mero	el ~ ~ (petatero)	loc sust	El jefe, el que manda: "En esta colonia yo soy <i>el mero mero</i> petatero".
DCTDE	mero mero		loc sust	1) el jefe, el mandamás. <i>Bill Gates es el mero mero de la Microsoft.</i> 2) el más importante. <i>Jennifer es la mera mera del equipo de natación.</i>

Tabla 72. El mero mero

En la primera locución del análisis la forma canónica no coincide en todos los repertorios. En el DM se incluye la finalización opcional *petatero* entre paréntesis, por ejemplo, y la incluye en su ejemplo de uso. Además, aunque en el DEM, DBM y DM se incluye el determinante «el», en el DCTDE aparece sin él. Esto último obedece un cierto razonamiento conforme a la macroestructura del DCTDE: ya que, en su mayoría, las locuciones se presentan como lemas principales que se ordenan según la primera palabra constituyente de la locución, se ha querido evitar la inclusión de los determinantes iniciales –en su calidad de palabra gramatical– en las formas canónicas para reducir lo más posible su agrupación en una parte del diccionario donde intuitivamente el usuario no las buscaría.

El DM y el DCTDE coinciden en asignarle la categoría gramatical de locución nominal, mientras que en el DBM se le etiqueta como sustantivo masculino. En cuanto a la definición, dos diccionarios, el DEM y el DM, le atribuyen un solo significado, aunque en estilo reiterado; es un estilo de definición descrito por Porto Dapena (2014: 77) como definición múltiple convergente porque los sintagmas son equivalentes, mientras que la definición en el DBM parece más bien un tipo de definición múltiple divergente, ya que los sintagmas que la conforman no son equivalentes, aunque relativamente cercanas, interpretando ‘el más importante’ y ‘la persona principal’ más cercanas entre sí que ‘el jefe’, que a veces no es necesariamente el más importante. En el DCTDE, de hecho, esta locución se divide en dos acepciones, recogidas, una acepción en cada uno, en el DM y en el DEM como definición única. En otras palabras, la acepción 1) del DCTDE corresponde

con la definición del DM ‘el jefe, el que manda’, y la acepción 2) con la definición del DEM: ‘el más importante, el principal’. La diferencia entre las dos acepciones se aclara con los ejemplos de uso en el DCTDE, ya que “Bill Gates es el mero mero de la Microsoft” implica que Bill es la autoridad en esa empresa, mientras que “Jennifer es la mera mera del equipo de natación” da a entender que Jennifer destaca de entre sus compañeras por ser la integrante de más talento o capacidad. El DEM ofrece dos ejemplos de uso; el segundo incluye la palabra *petatero* que en el DM se añade como elemento opcional en la forma canónica del sublema y cuyo ejemplo de uso la integra.

Los ejemplos de uso que se proveen ya sea en el DEM que en el DM no ilustran el grado de fijación de la locución, que posee flexión según el género y número que representa. Esto es evidente en el ejemplo de uso de la acepción 2) en el DCTDE. La formulación de la primera acepción del DCTDE, por coherencia con la omisión del determinante en el lema, también debería excluir los determinantes y quedar como ‘jefe, mandamás’; no se puede hacer lo mismo con la segunda acepción, ya que en ‘el más importante’ es necesario conservar el determinante que distingue el grado superlativo relativo de un comparativo como ‘más importante’.

4.3.3.2. Botarse[le] la canica (a alguien)

fuelle	lema	sublema	cat.	definición y ejemplos
DEM	botar	<i>Botársele la canica</i>		Perder alguien el sentido de la realidad o de la situación y hacer algo extraño o disparatado: “ <i>Se le botó la canica</i> y empezó a cantar en el funeral”
DEM	canica	<i>Botársele a alguien la canica</i>		Enloquecer, perder noción de la realidad: “ <i>Se le botó la canica</i> y salió desnudo a la calle”
DBM	canica	botársele a alguien la canica	loc	Volverse loco
DM	botarse	botarse la canica	loc verb	Perder la razón: “¿Se te botó la canica o qué?”
DCTDE	botársele la canica (a uno)		loc verb	enloquecer. <i>Y desde que se le murieron sus papás en un accidente, como que se le botó la canica y de repente no conoce a la gente.</i>

Tabla 73. Botarse[le] la canica (a alguien)

La segunda locución analizada aparece duplicada en el DEM, una vez s. v. *botar* y otra s. v. *canica*. El lema bajo el cual aparece en el DBM es *canica*; en el DM es el verbo pronominal *botarse*, mientras que el lema bajo el cual aparece en el DCTDE es *botársele la canica* (a uno). Es importante notar que en el DEM el sublema no es exactamente igual en las dos versiones; en la

que tiene *canica* como lema incluye el contorno como parte constituyente del sublema *Botársele a alguien la canica*. En el DM se opta por no dar indicación de la presencia obligatoria de un contorno.

La categoría gramatical para esta locución, presente solamente en el DM y en el DCTDE, coincide: está marcada, erróneamente, como locución verbal. En realidad se trata de una locución semioracional ya que contiene sujeto (*canica*) y verbo (*botar*) pero posee una casilla vacía que corresponde a un actante no fijado léxicamente. Por este motivo propongo una forma canónica nueva con el pronombre de complemento directo de tercera persona «le» entre corchetes –**botárse[le] la canica** (a alguien)– puesto que prototípicamente corresponde al actante variable que debe rellenar la casilla vacía.

En cuanto a la definición en cada artículo lexicográfico, las dos versiones del DEM no son idénticas. La primera implica que el experimentador o paciente debe actuar de un cierto modo para demostrar su falta de cordura; las definiciones de los restantes diccionarios se corresponden, con ‘volverse loco’ del DBM, ‘perder la razón’ del DM y ‘enloquecer’ en el DCTDE. Cabe mencionar que la definición del DM puede crear confusión ya que ni en el sublema ni en la definición se indica la necesidad de incluir un actante. Sin el ejemplo de uso, esa combinación de sublema y definición podrían inducir a que un usuario considere posible decir “Juan se bota la canica”.

Entre los ejemplos de uso, el más apropiado para la comprensión del significado de la locución es el del DCTDE con “Y desde que se le murieron sus papás en un accidente, como que se le botó la canica y de repente no conoce a la gente”, que proporciona suficiente contexto para justificar o explicar el comportamiento del experimentador, pero habría sido preferible cambiar de persona gramatical para reforzar la noción de que el pronombre «le» admite flexión.

4.3.3.3. De a seis

Fuente	lema	sublema	cat.	definición y ejemplos
DEM	quedar	<i>Quedarse de a seis o de a ocho</i>		Sorprenderse: “ <i>Me quedé de a seis</i> cuando me dijeron que me había sacado el premio”
DEM	seis	<i>Dejar de a seis o quedarse de a seis</i>		Dejar muy sorprendido a alguien o quedarse muy sorprendido, impresionado, asombrado: “ <i>Me dejó de a seis</i> con su cinismo”, “ <i>Se va a quedar de a seis</i> con el regalo”
DBM	seis	(quedarse) de a seis	loc	Confuso, sorprendido, asombrado, maravillado
DM	quedarse	~ de a seis	loc verb	Sorprenderse alguien: “El diputado se quedó de a seis ante la reacción de los contrarios”.

DM	seis	de a ~ sinónimos	loc adj	Referido a alguien: sorprendido, asombrado: "Me dejó de a seis con la noticia".
DCTDE	de a seis		loc adj	asombrado. <i>Me dejó de a seis cuando me contó que quiere operarse para cambiar de sexo.</i>

Tabla 74. De a seis

No hay acuerdo entre los diccionarios acerca de la forma canónica ni la función gramatical de esta locución. Para el DEM, que de nuevo tiene una duplicación, una s. v. *quedar* y la otra s. v. *seis*, ambas unidades como sublemas múltiples: *Quedarse de a seis* o *de a ocho*, y *Dejar de a seis* o *quedarse de a seis*. En la primera lo que cambia es el numeral, mientras que en la segunda lo que varía son los verbos, que tienen valencias distintas: *dejar de a seis* es locución verbal transitiva mientras que *quedarse de a seis* es pronominal, y hay un consecuente cambio en la función de los actantes. También las definiciones son distintas. La primera es de tipo sinonímico, mientras que la segunda emplea los mismos verbos del sublema (*dejar* y *quedarse*), que es un indicador de que podrían haberse omitido ya que son los mismos verbos que aparecen habitualmente como colocaciones de adjetivos como *sorprendido*, *asombrado*, o *impresionado*.

En el DBM hay ambigüedad, ya que el sublema incluye un verbo entre paréntesis (*quedarse*) *de a seis*, pero para la definición se emplea una serie de adjetivos (confuso, sorprendido, asombrado, maravillado). No hay indicación de que pueda usarse también con el verbo *dejar*.

En el DM también está duplicada esta locución, s. v. *quedarse* y s. v. *seis*. La primera duplicación es ~ *de a seis*, etiquetada como loc. verbal, y la segunda, *de a ~*, lleva etiqueta de loc. adjetiva. El ejemplo de la locución verbal no da otra opción más que un ejemplo con el verbo pronominal: "El diputado se quedó de a seis ante la reacción de los contrarios", mientras que el ejemplo de la locución adjetiva se formula con el verbo transitivo *dejar*: "Me dejó de a seis con la noticia".

En el DCTDE es una locución adjetiva –*de a seis*– y la definición es sinonímica. Para el ejemplo se optó por el uso del verbo transitivo «dejar»: "Me dejó de a seis cuando me contó que quiere operarse para cambiar de sexo". Es una interesante coincidencia que todos los ejemplos con el verbo «dejar» en el DEM, DM y DCTDE están en primera persona singular del pretérito.

4.3.3.4. Brincos diera

fuelle	lema	sublema	cat.	definición y ejemplos
DEM	brinco	<i>¡Brincos diera!</i>		(Coloq) Ya quisiera, cómo me o le gustaría: "Quiere invitar a Ana Berta Lepe, <i>¡Brincos diera!</i> "

DBM	brinco	brincos dieras	loc.	Ya quisieras.
DM	brincos	¡~ dieras!	expr coloq	Se usa para desalentar el deseo de otra persona: "¿Que Samuel te dé el trabajo?, ¡brincos dieras!"
DCTDE	brincos diera /dieras /dieran			frase que expresa el deseo de alguien que algo se realice. ¡Brincos dieran <i>los de ese partido por que ganara su candidato!</i> / ¿Que te van a condonar la deuda? ¡Brincos dieras! / No sabes la suerte que tienes. ¡Brincos diera yo por tener un mes de vacaciones como tú!

Tabla 75. Brincos diera

La forma canónica de esta locución es difícil de establecer porque el verbo constituyente tiene una conjugación muy restringida: solamente puede ir en el tiempo pretérito imperfecto, modo subjuntivo. Los diccionarios de la Academia Mexicana de la Lengua, el DBM y el DM, coinciden en poner la forma con el verbo en segunda persona singular de ese tiempo verbal, aunque no se justifica por qué precisamente debería ser así, ya que puede emplearse para cualquier persona singular o plural; esto haría pensar al usuario que solamente es válido el uso para la segunda persona singular, como parecen indicarlo las dos definiciones. La definición del DBM, en estilo sinonímico, es ‘Ya quisieras’, mientras que la definición del DM implica la imposibilidad de que la locución se use para referirse a sí mismo.

En el DEM se opta por la tercera persona singular de este mismo tiempo y modo verbal, que vale también para la primera persona singular, y la definición refleja esta doble posibilidad en cuanto a las dos personas singulares, pero esto da la impresión de que sean las únicas personas posibles.

En el DCTDE la solución es indicar todas las conjugaciones posibles de ese tiempo verbal, divididas con barras, en el lema. Los ejemplos que provee este diccionario muestran tres posibilidades de número y persona (tercera plural, segunda singular y primera singular).

En cuanto a la categoría gramatical de esta locución, no hay consenso. En el DBM no se va más allá de etiquetarla como locución; en el DM es una expresión y en el DCTDE es una frase. El hecho de que el DEM y el DM hayan incluido signos de exclamación en la forma canónica parecería implicar que se trata de una interjección, sobre todo observando los ejemplos de uso que proveen estos diccionarios: ambos colocan la locución al final del enunciado, después de una coma, en calidad de marcador discursivo. En el DCTDE, en cambio, con sus tres ejemplos de uso, muestra claramente que no solo puede emplearse como interjección con el ejemplo “¿Que te van a condonar la deuda? ¡Brincos dieras!”, sino que puede formar parte del enunciado en “¡Brincos

dieran los de ese partido por que ganara su candidato!” y “No sabes la suerte que tienes. ¡Brincos diera yo por tener un mes de vacaciones como tú!”

4.3.3.5. Mero mole

	Fuente	lema	sublema	cat.	definición y ejemplos
1)	DEM	mole	<i>Ser algo el (mero) mole de alguien</i>		Ser lo que mejor domina o lo que más le interesa: “La geometría es su mole”, “La natación siempre ha sido su mero mole”
2)	DBM	mole	el mero mole	loc	La especialidad, la pasión favorita.
3)	DM	mero	~ mole	loc sust	Actividad que mejor se domina o que es de mayor interés para alguien: “La geometría es mi mero mole” ¹⁴ .
4)	DCTDE	mero mole		loc sust y loc adv	1) (loc. sust. m.) la especialidad, esencia, centro o corazón de alguien. <i>Su sonrisa triste me dio en mi mero mole y ya nunca lo he podido olvidar. / Las artesanías de vidrio son el mero mole de Vicente.</i> 2) (loc. adv.) con la preposición <i>en</i> y usado con pronombre posesivo, describe a quien se encuentra en su elemento, en una situación o ambiente ideal. <i>Josefa estaba en su mero mole, intercambiando chismes con sus vecinas. / Estoy en mi mero mole en cualquier pista de baile.</i>
5)	DEM	mole	<i>Darle a alguien en su (mero) mole</i>		Tratar con alguien sobre temas que le gustan mucho o de cosas que domina muy bien: “Con la plática de los caballos te dieron en tu mero mole”
6)	DBM	mole	estar alguien en su mero mole	loc	Dedicarse a su especialidad, o a su pasión favorita.
7)	DM	mero	en su ~ mole	loc adv	En un ambiente o situación ideal: “Josefa estaba en su mero mole intercambiando chismes con sus amigas” ¹⁵ .

Tabla 76. Mero mole

La locución *mero mole* se presenta de varias maneras en los cuatro diccionarios. Mientras que el DEM, el DBM y el DM todos tienen dos sublemas separados pero que no coinciden entre

¹⁴ Es interesante notar que el ejemplo de uso que ofrece el DM es casi idéntico al del DEM (el DM solamente cambia el posesivo de persona y añade el *mero*). Cabe recordar que aunque ambos diccionarios se publicaron en 2010, el DEM es la evolución de un diccionario previo, el *Diccionario del español usual en México* (1996), donde ya aparecía este ejemplo en el artículo dedicado al vocablo *mole* (p. 615).

¹⁵ El ejemplo del DM coincide con uno de los ejemplos de uso en el artículo del DCTDE, con solamente un cambio en la última palabra. Aunque la publicación del DM precede la del DCTDE, como con el DEM, el DCTDE se basa en un diccionario más antiguo, el *Jergas de habla hispana*, publicado en 2006. Ahí aparece por primera vez el ejemplo (p. 272).

diccionarios, en el DCTDE se presenta como un único lema con dos acepciones; por este motivo la tabla 76 contiene siete filas: dos cada una para el DEM, el DBM y el DM, y una para el DCTDE.

En el DEM *mero mole* aparece en forma verbal en dos sublemas separados; 1) es con un verbo copulativo, *Ser algo el (mero) mole de alguien*, con dos contornos, y 5) con el verbo *dar* y un contorno, *Darle a alguien en su (mero) mole*; ambas *locuciones* aparecen s. v. *mole*. De los cuatro diccionarios, solamente en el DEM la palabra *mero* aparece entre paréntesis, aparentemente como elemento opcional, reforzado luego por uno de los dos ejemplos de uso de la locución 1) (“La geometría *es su mole*”). También es el único que registra una acepción que requiere del verbo *dar*. Comparando la forma canónica de los dos sublemas, además, se distinguen dos maneras diferentes de indicar la necesidad de que haya una persona que posee el (*mero*) *mole*: en 1) esto se transmite por medio de *de alguien*, mientras que en 5) hay un pronombre posesivo de tercera persona *su*; sin embargo, los tres ejemplos en 1) y 5) van con pronombre posesivo.

Las dos locuciones del DBM aparecen s. v. *mole*. La 2), aunque no marcada como tal, es una locución nominal, e incluye un determinante: *el mero mole*. El sublema en 6) es verbal, con verbo copulativo donde hay un contorno de sujeto y el pronombre posesivo de tercera persona *su*: **estar** alguien **en su mero mole**. Al comparar las definiciones de 2) y 6) es evidente que la única diferencia es que la de 6) incluye un verbo: ‘La especialidad, la pasión favorita’ vs ‘Dedicarse a su especialidad, o a su pasión favorita’.

Las locuciones del DM aparecen ambas s. v. *mero*, que implica que en este diccionario ese vocablo no tiene nada de opcional. La locución 3) está etiquetada como locución nominativa (**mero mole**), y la 7) (**en su mero mole**) como locución adverbial.

El artículo del lema *mero mole* en el DCTDE, en la fila 5) de la tabla de arriba, está compuesto de dos acepciones, donde la segunda lleva una nota mediante la cual se especifica que, ‘con la preposición *en* y usada con pronombre posesivo’, la locución adquiere un matiz diferente. La primera acepción se registra como locución nominal y la segunda como adverbial, con dos ejemplos de uso para cada una.

4.3.4. Conclusiones

Luego del análisis de las cuatro obras fuentes primarias del CoLCEMEX, se llega a una idea más clara del estado general de la fraseografía mexicana actual. Hay muchos aspectos presentados en este análisis que demuestran la necesidad de revisión de las metodologías empleadas para poder alcanzar un nivel de sistematicidad adecuado. Desde el establecimiento de la forma canónica de

las locuciones y su posición en la macroestructura de los diccionarios hasta la debida atención a los ejemplos de uso, hay mucho espacio para mejoras. Hay una urgente necesidad de investigaciones fraseológicas que arrojen luz acerca del comportamiento de ciertas locuciones para poder ofrecer mejores descripciones en los diccionarios. La falta de homogeneidad en el tratamiento de las locuciones en los cuatro diccionarios confrontados de este modo evidencia que es prioritario establecer pautas precisas que den orden y coherencia a todos los elementos que componen la presentación, descripción gramatical, definición y ejemplificación de las locuciones.

CAPÍTULO 5 – EVALUACIÓN DEL CoLCEMex (CORPUS DE LOCUCIONES COLOQUIALES DEL ESPAÑOL MEXICANO)

En este capítulo se explica la metodología empleada para la creación y presentación de las locuciones del *Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano* (CoLCEMex), el contenido del corpus, la justificación por la cual se crearon secciones adicionales para proponer cambios en la forma canónica de algunas locuciones y los consecuentes cambios en las respectivas indicaciones de categoría gramatical, la teoría fraseográfica empleada para justificar esos cambios y las soluciones tipográficas que sirven como indicadores del tipo y comportamiento de las locuciones.

5.1. Descripción y contenido del CoLCEMex

El CoLCEMex es un corpus con 1447 locuciones coloquiales de uso en español de México contemporáneo, recopilado principalmente de cuatro obras lexicográficas publicadas en el siglo XXI. Su contenido es de carácter integral; en otras palabras, no se han excluido locuciones que se usan en otras variedades del español. En términos prácticos, contiene las formas canónicas de las locuciones tal como aparecen en las fuentes de donde se extrajeron, así como las marcas que las acompañan (de categoría gramatical, de uso, de frecuencia, etc.), las definiciones o acepciones y los ejemplos de uso, aparte de notas y comentarios al respecto.

5.1.1. El CoLCEMex en números

Desde el punto de vista de las fuentes de las cuales se extrajeron las locuciones, 67% del CoLCEMex está conformado por locuciones coloquiales del DEM, o sea 970 unidades, mientras que el DCTDE contribuye con 150 unidades, que corresponde a 10%. Las locuciones del DM son 133 (9%) y del DBM 93 (7%); del *Taller de coloquialismos y dialectismos* hay 81 (6%) y de las demás fuentes secundarias, 20 (1%).

DEM – 970 (67%)
DCTDE – 150 (10%)
DM – 133 (9%)
DBM – 93 (7%)
Taller – 81 (6%)
Fuentes varias – 20 (1%)

En cuanto a los componentes del corpus según su categoría gramatical, la categoría más nutrida es la de las locuciones verbales, seguida por la de las adverbiales, las nominales, las oracionales, las semioracionales, las adjetivas, y finalmente las locuciones con doble función gramatical. Solamente hay dos locuciones pronominales en el CoLCEMex, y por esto se han incluido entre las nominales.

701 verbales (48%)
 212 adverbiales (15%)
 172 nominales (12%)
 152 oracionales (11%)
 83 semioracionales (6%)
 74 adjetivas (5%)
 53 con doble función gramatical (3%)

Además de las 1447 unidades recogidas, hay 46 casos de colocaciones y otros tipos de unidades pluriverbales que las diferentes fuentes incluyen como locuciones. Forman parte de un suplemento al CoLCEMex con el propósito de servir como ejemplos de elementos que no deberían tomarse en consideración en la selección del contenido de un diccionario de locuciones del español mexicano. Se presenta en el Apéndice B de esta tesis.

5.1.2 *La conformación del CoLCEMex*

El CoLCEMex está conformado en formato Excel. Contiene diez columnas; la que lleva por título «lema» la ocupan las palabras clave o lemas bajo los cuales cada diccionario ha colocado las locuciones; como se ha visto en el capítulo cuatro, solamente una de las fuentes primarias sitúa las locuciones directamente como lemas y no como sublemas bajo palabras clave constituyentes de las locuciones. De esta manera, por ejemplo, el lema de *hacer alcancía* en el DBM es *alcancía*, mientras que en el DCTDE el lema de *a pata* es *a pata*.

La columna intitulada «sublema» contiene las locuciones en la forma canónica dada por los diccionarios. En el caso del DCTDE, donde la mayoría de las locuciones aparecen como lemas, hay 12 locuciones que se registran como sublemas, y por este motivo se optó por no dejar vacío el espacio de esta columna cuando no hay sublema; simplemente se repite el lema.

La columna «lema o sublema original» la ocupan las locuciones formuladas tal como aparecen en las fuentes donde se encontraron, con sus particulares estilos tipográficos; después sigue la columna «definición (y ejemplo)» donde se encuentran las definiciones o acepciones de

cada locución, con sus respectivos ejemplos de uso si los hay. La columna etiquetada «marca original» contiene las abreviaturas de categoría gramatical que algunas fuentes les han dado a las locuciones; las del DEM, cuyas locuciones no están etiquetadas según su categoría gramatical, tienen espacios vacíos; en el DBM solamente algunas locuciones, como las adverbiales y las adjetivas, llevan abreviatura de su categoría gramatical, aunque todas locuciones generalmente se identifican como «loc». Una columna del corpus lleva etiqueta de «marca propuesta»: ahí no solo están las marcas gramaticales que propongo para las locuciones sin marca gramatical del DEM y del DBM, obras que no las incluyen o las incluyen parcialmente, sino que también hago cambios en el etiquetado de la categoría gramatical en correspondencia con algún cambio en la forma canónica y su función gramatical. La columna llamada «fuente» contiene las fuentes de las cuales provienen las locuciones. La columna llamada «lematización propuesta» está dedicada a algunos cambios que propongo a las formas canónicas de las locuciones. La columna final contiene apuntes y notas, como por ejemplo cuando una locución no tiene marca «coloquial»¹⁶ en el artículo lexicográfico original; en ese espacio se señalan las definiciones o acepciones sin ejemplos de uso, o se señala alguna incongruidad. Por último, también aparecen ahí las locuciones duplicadas encontradas. Estas son útiles para propósitos comparativos porque permiten observar las diferencias en lematización, definición y ejemplos de uso.

A través del CoLCEMEX es posible consultar listados según diferentes criterios, como por ejemplo todas las locuciones de una específica categoría gramatical, o todas las locuciones de una fuente específica, como las del DM. También se pueden consultar partes del corpus donde locuciones adverbiales del DEM, por ejemplo.

5.2. Estudio del inventario de locuciones coloquiales del CoLCEMEX

En el momento de seleccionar las locuciones que formarían parte del CoLCEMEX, dadas las grandes diferencias encontradas en el estilo y metodología lexicográficos de las fuentes primarias, se hizo cada vez más evidente la necesidad de proporcionar una forma canónica alternativa para algunas de las locuciones, principalmente por la cantidad de locuciones múltiples que representan un sublema único y que era menester separar, pero también por la cantidad de

¹⁶ Las locuciones que se han elegido para formar parte del corpus deben ser de carácter coloquial, y por eso solamente hay notas acerca de las locuciones que no llevan esa etiqueta, ya sea por omisión o porque en su lugar hay otra etiqueta como la popular o la vulgar.

unidades presentes que consisten en colocaciones como las de verbos soporte con locuciones adverbiales, por ejemplo. Fue asimismo necesario establecer un sistema homogéneo de indicadores tipográficos como coadyuvante para la interpretación correcta de la estructura y comportamiento de dichas locuciones.

El establecimiento de formas canónicas adecuadas para ciertas locuciones, en particular las verbales, es imprescindible ya que, según Olímpio de Oliveira Silva (2007: 84), no hacerlo puede conllevar las siguientes consecuencias: 1) el usuario del diccionario recibe informaciones limitadas acerca del uso de la locución; 2) la atribución de la categoría gramatical es inexacta; y 3) influye en la ubicación de la locución ya sea en la macroestructura que en la microestructura.

5.2.1. *Herramientas de presentación: los signos en las formas canónicas propuestas*

La columna de locuciones con la forma canónica propuesta por mí incluye el empleo de paréntesis, corchetes, llaves, barras diagonales, asteriscos y puntos suspensivos que tienen funciones variadas. Algunas locuciones, en particular las verbales, presentan complejidades que deben ser marcadas de alguna forma para dar indicaciones de su valencia, y de su posible variación según el comportamiento de las partículas que las constituyen. Es necesario especificar en qué manera deben interpretarse los signos ortográficos presentes en las formas canónicas. Además de estos signos gráficos, me valgo de distinciones tipográficas que afectan el tipo de letra: las negritas y las redondas. Los componentes primarios de las locuciones siempre van escritos en negritas, por ejemplo. En esta columna de propuesta de establecimiento de la forma canónica de las locuciones, los siguientes signos tipográficos tienen una o más funciones:

Los paréntesis () con su contenido en letras redondas

- encierran los contornos cuando es necesario señalarlos.
agarrar de bajada (a alguien).

Los corchetes []

- encierran la posibilidad de adición de un morfema gramatical (como un sufijo «-s» plural en locuciones que admiten esta variante, por ejemplo). Van en negritas.

cacheteando la[s] banqueta[s] = cacheteando la banqueta; cacheteando las banquetas

- encierran casillas vacías, o sea espacios donde puede ir una palabra que se elige de entre una serie de palabras (posibles variantes) divididas mediante barras, pero que debe figurar porque forma parte integrante de la locución. Van en negritas.

no la [jodas/joda/jodan] = no la jodas, no la joda, no la jodan

- señalan una casilla libre que debe rellenarse con una palabra que, entre asteriscos, representa un concepto variable según el contexto. Los corchetes van en negritas, los asteriscos y la palabra representante, en redondas.

[*adjetivo*] = rico; bueno; decente, etc.: **navegar con bandera [de *adjetivo*]**

[*#*] = dos; cinco; seis; trece, etc.: **de [*#*/todos] no se hace uno**

[*verbo*] = descansar; dormir; fumar; viajar: **dar[se] el lujo [de *verbo*]**

- encierran el pronombre posesivo en tercera persona que representa el paradigma. Los corchetes y su contenido van en redondas.

a [sus] anchas = a mis anchas, a tus anchas, etc.

- encierran un pronombre personal reflexivo «-se», un clítico de complemento indirecto o un pronombre posesivo (su forma canónica es la tercera persona singular) que representan un paradigma que varía según la persona. Van en redondas, al igual que su contenido.

hacer[se] de la boca chiquita = te hiciste de la boca chiquita; nos hacemos de la boca chiquita; etc.

jalar[le] las orejas (a alguien) = me jalaba las orejas; te jaló las orejas; nos jala las orejas; etc.

poner[se] [sus] moños = me puse mis moños; te ponías tus moños; se ponen sus moños; etc.

Las llaves { }

- señalan el carácter opcional de lo que encierran, como en el caso de las variantes cuya diferencia consiste en una inclusión o exclusión de un determinante, o un adjetivo del tipo «bien», «muy», «tan». Tanto las llaves como su contenido van en redondas.

a {la} trompa {y} talega = a la trompa y talega; a trompa y talega / a la trompa talega / a trompa talega.

valer {pura/para pura} verga = ¡Valen para pura verga esos políticos! / Es un celular chafa: vale pura verga. / Valió verga la dieta; subió dos kilos.

La barra diagonal /

- dentro de un par de paréntesis, corchetes, o llaves, sirve para separar opciones entre contornos (algo/alguien), palabras que rellenan una casilla vacía [con/por], o [tú/él/ella/ellos/ellas/ustedes] (donde no se cubre el entero paradigma de los pronombres personales), o una casilla optativa que tiene dos o más opciones entre variantes {puro/mero}.

allá [tú/él/ella/ellos/ellas/ustedes] = allá ustedes / allá ellos / allá ella.

cortados [con/por] la misma tijera = cortadas con la misma tijera; cortados por la misma tijera.

sí, chucha {y tus calzonsotes/¿cómo no?} = ¡Sí, chucha!; ¡Sí, chucha y tus calzonsotes!; ¡Sí, chucha ¿cómo no?!

Los puntos suspensivos ...

- en una casilla libre, indican una opción léxica del mismo campo conceptual que el hablante puede improvisar y llenar según el contexto.

ver[le] la cara {de pendejo/güey/tonto/...} (a alguien) = ¡Te vieron la cara!; le vio la cara de imbécil; nos quieren ver la cara de estúpidos.

5.2.2 *La distinción entre las locuciones, las colocaciones, y otras combinaciones pluriverbales no fraseológicas*

Ante todo, es importante identificar las características que marcan la diferencia entre la locución y la colocación para no confundir un tipo de construcción con otro. Para propósitos de contraste, retomo la definición de «locución» ya citada en el capítulo 2: la locución es una combinación de palabras que, tomada como unidad, expresa un concepto que no se traduce como el significado sumado de sus constituyentes. Tiene una función gramatical que equivale a un elemento de oración, como un adverbio, un sustantivo, un verbo, etc., o que abarca una cláusula o una oración completa (Casares 1950, García-Page 2008).

La palabra «colocación» se refiere a un sintagma compuesto por dos o más palabras (dos unidades léxicas o dos unidades léxicas y una gramatical) llamadas «colocativos», compuestas por una «base» léxica y por lo menos un «colocado» léxico. Se trata de coocurrencias sintagmáticas con un cierto carácter estable. La base de la colocación posee autonomía semántica manteniendo su sentido recto, y ‘selecciona’ al colocado, que es el elemento dependiente en la combinación sintagmática (Castillo Carballo, 2015: 66). La combinatoria sintáctica tiende a ser restringida o preferencial (García-Page, 2004: 38)¹⁷, pero de ninguna manera se puede definir como binaria, ya que un mismo colocado puede combinarse con diferentes bases (Penadés Martínez, 2017: 981). Además, entre los elementos de las colocaciones se establecen relaciones

¹⁷ Según García-Page (2008: 38), son las características que habitualmente se le atribuyen a las locuciones las que sirven para diferenciarlas de las colocaciones, como la fijación y la idiomatidad o no composicionalidad, por ejemplo.

sintácticas propias de un grupo nominal, de un grupo adjetival o de un grupo verbal (Penadés Martínez, 2017: 981).

Aparte de la construcción interna de las colocaciones y la variedad de estructuras que tiene, las hay de diferentes tipos: además de las combinaciones que consisten en una base con uno o dos colocados (*ser una papa, tener chiste*), hay colocaciones complejas (Koike 2001: 55-60), compuestas por una base (unidad léxica) con una locución como colocado (*ser mano larga, dar luz verde*); en el DEM hay un caso extremo de combinación que consiste en una locución como base y otra locución como colocado (*armarla en grande*). De cualquier manera, aunque hay necesidad de más estudios sobre el tema de las fronteras entre las locuciones y las colocaciones para poder establecer pautas fiables, justificaré mis propuestas según el estado actual de las investigaciones teóricas.

Hay, además, otro tipo de construcción que puede confundirse con locución: se trata de combinaciones de palabras que consisten en un verbo (la base) y una preposición. En los componentes de las combinaciones de régimen existe una dependencia sintáctica entre dos elementos denominados «regente» y «regido», específicamente, entre un verbo y un complemento preposicional (Porto Dapena, 1980: 16). Las combinaciones de régimen preposicional recogidas en el CoLCEMex (*alivianar con, cargar con*) aparecen en el DEM, pero también hay construcciones que incluyen una preposición de complemento circunstancial, como en *arreglárselas con*, que es superflua en la forma canónica, ya que la preposición final marca un complemento circunstancial de compañía (RAE y ASALE 2009: 2936). En el DEM aparece ya sea *arreglárselas* como *arreglárselas con*, ambos sublemas s. v. *arreglar*.

A	B
<i>Arreglárselas</i> Ver la manera de resolver un problema, dificultad o adversidad improvisando los medios o recursos que para ello se requieren; ingeniárselas para lograr algo: “No te preocupes, él sabe arreglárselas, aunque no tenga un centavo”, “No sé cómo se las arregló pero le dieron la beca”	<i>Arreglárselas con</i> Vérselas con alguien: “Ya te las arreglarás conmigo y entonces verás lo que es bueno”

Tabla 77. *Arreglárselas* con complemento circunstancial de compañía en el DEM

Al compararlas salta a la vista el hecho de que ya sea en el sublema A que en el B se emplee otra locución aglutinada para la definición. En la definición de A está ‘ingeniárselas’ y en la de B ‘vérselas’, pero ninguna de estas locuciones aglutinadas forma parte de la nomenclatura del DEM. En la hipótesis de que *vérselas* signifique ‘enfrentarse (ante un problema)’, entonces no

hay una real diferencia de significado si se añade la preposición *con*, que sirve solamente para indicar ante quién puede haber un enfrentamiento. Un caso similar en la siguiente tabla, aunque sin la complicación de la definición con otra locución aglutinada, es el del par de sublemas *averiguárselas* y *averiguárselas con* en la tabla 78 abajo, siempre del DEM s. v. *averiguar*. El núcleo del significado yace en el enfrentamiento a una dificultad. La añadidura de la preposición al final del sublema no cambia el significado de *averiguárselas*, sino que especifica ante quién se deberá enfrentar una persona para resolver el problema. Los ejemplos del sublema C bien podrían especificarse de esta manera: “Me las averiguaré con el jefe para conseguir el dinero” y “Ahora, averíguatelas con tu marido tú sola”.

C	D
<p><i>Averiguárselas</i> Tener que encontrar, sin ayuda, la solución a un problema o situación difícil: “Me las averiguaré para conseguir el dinero”, “Ahora, averíguatelas tú sola”</p>	<p><i>Averiguárselas con</i> Tener que entenderse con una persona de trato difícil o tener que tratar con alguien un asunto problemático: “Te las averiguarás con el juez”</p>

Tabla 78. *Averiguárselas* con complemento circunstancial de compañía en el DEM

Por último, hay algunas combinaciones de palabras, tratadas como locuciones en el DEM, que en realidad son verbos pronominalizados, es decir, solamente parecen elementos pluriverbales porque se está tomando en cuenta el actante de complemento como componente del lema, como por ejemplo *cargarse a alguien*, como ha sido lematizado en ese diccionario; el DEM también incluye verbos con acepción coloquial que funcionan como verbos pseudo-impersonales con complemento indirecto, como *caer*, lematizado como *caerle a alguien*, donde de nuevo se toma en cuenta el actante o el clítico de complemento indirecto como elemento constituyente de locución.

5.2.2.1. Las combinaciones con verbos copulativos, verbos pseudocopulativos y verbos soporte

Dentro del grupo de unidades léxicas pluriverbales consideradas locuciones verbales están las compuestas por un verbo copulativo (*ser*, *estar* o *parecer*), o un verbo pseudocopulativo como *andar*, *hacerse*, *volverse*, *quedarse* y *ponerse*, o un verbo soporte, como *dar*, *tener*, *poner*, *hacer*, *echar*, y *traer*, acompañado de un adjetivo, un adverbio o una locución adverbial. La característica fundamental de los copulativos es no tener significado pleno y de servir más bien como enlace para asociar el sujeto con el predicado o atributo (ASALE 2009: 2774). Los verbos

pseudocopulativos comparten la función de enlace que tienen los copulativos, pero pueden emplearse además como verbos plenos o predicativos (ibídem: 2778). Los verbos soporte poseen poco significado intrínseco y, al combinarse con un sustantivo, a menudo le dan a este rasgos flexivos, como en una especie de perífrasis: *dar un golpe* = golpear (ibídem: 57).

Estos son algunos de los tipos de unidades léxicas pluriverbales entre las 46 unidades encontradas como locuciones en las fuentes e incluidas aparte en el Apéndice B de esta tesis. En general se trata de unidades marcadas como locuciones verbales, pero hay también una con marca de locución adjetiva. Esta última, *marca patito*, es un caso particular, ya que al estar descontextualizada parece más bien nominativa. El diccionario que recoge esta supuesta locución es el DBM, que no incluye ejemplos de uso. Se define así: ‘De marca poco conocida o mala’. Sin embargo, sostengo que se trata únicamente de una colocación, no solamente porque la unidad léxica simple *patito* aparece en el DCTDE y en el DM, definida por este último así ‘Referido a algo, que es de imitación, generalmente más barato o de calidad más baja que el original’. Esto demuestra que el significado idiomático que podría tener *marca patito* yace en la segunda palabra, ya que la palabra *marca* mantiene su significado literal. Los textos de abajo muestran su uso sin el sustantivo *marca*:

- El Secretario de Finanzas, José Luis Ugalde Montes, advirtió a los municipios de San Luis Potosí que no se dejen engañar por *despachos “patito”* que se acercan a ofrecer sus servicios para el cumplimiento de leyes fiscales, pero que a final de cuentas no les resuelven problemas.
http://www.elexpres.com/2015/nota.php?story_id=139428 [fecha de consulta: 15/12/17]
- ¡Ay mexicanos, ya nos volvieron a chamaquear! A ver cuánto nos duran sus carros de juguete. Además, ¿ya se pusieron a pensar que, si los carros se abaratan y todos tenemos acceso a uno, no contamos con las vialidades adecuadas para tanto automóvil que piensan vender? ¿Ya previnieron el caos vial que se ocasionará con tanto carro patito?
<https://sobrepuesto.wordpress.com/category/chinos/> [fecha de consulta: 15/12/17]
- Finalmente lo que queremos decir es que es necesario que haya asesores, para que los asesores realmente puedan llevar a cabo esta redacción adecuada, porque lo que se estaría votando aquí verdaderamente es una aberración. Ni siquiera pasa por ningún diccionario patito.
<http://cronica.diputados.gob.mx/Estenografia/LXI/2010/feb/20100223.html> [fecha de consulta: 15/12/17]
- La Universidad de Los Mochis es una institución educativa “patito” en la cual los alumnos no aprenden nada ante la falta de preparación y profesionalismo del personal dizque docente, a ciencia y paciencia de la SEP que no se ha dignado tomar cartas en el asunto.
<http://mundoeditorial.mx/?p=4502> [fecha de consulta: 15/12/17]

En la siguiente tabla expongo un caso de tipo verbal que identifiqué como colocación con el copulativo «estar» en el DM al lado de dos entradas (una del mismo DM y otra del DEM) del vocablo simple *buzo* y su acepción como adjetivo.

fuelle	lema	sublema	cuerpo del artículo
DM	estar	<i>estar buzo</i>	LOC. VERB. supran. Estar vigilante: “Debes de estar bien buzo; en cuanto llegue mi vecina, me avisas”.
DM	buzo		ADJ. coloq. <i>Referido a alguien</i> , listo, hábil y despierto: “Tu primo es muy buzo para las matemáticas”.
DEM	buzo		adj (Popular) Que es listo o hábil, que está alerta: “¡Ponte <i>buzo</i> , que ahí viene la policía!”

Tabla 79. El copulativo *estar* en una colocación del DM

Sabiendo que el copulativo tiene un significado prácticamente nulo, es el significado traslativo de la palabra o palabras que lo acompañan el indicador de la identidad de cada unidad. En el DM, aparte de *estar buzo*, hay una entrada con el adjetivo como vocablo sencillo: s. v. *buzo*, *za*, con etiqueta de categoría gramatical «adj.» y de uso «coloq.», se define y ejemplifica del siguiente modo: ‘*Referido a alguien*, listo, hábil y despierto: “Tu primo es muy buzo para las matemáticas”’. En el DEM este mismo adjetivo también tiene una entrada como vocablo sencillo, con una acepción marcada como «popular»; su definición y ejemplo son ‘que es listo o hábil, que está alerta: “¡Ponte buzo, que ahí viene la policía!”’. Es por ese significado de ‘despierto’ en el DM y ‘que está alerta’ en el DEM que se puede deducir que el verbo en *estar buzo* es superfluo, y que *buzo* puede aparecer sin *estar* conservando igualmente el significado de ‘despierto’ o ‘alerta’, que se demuestra por el ejemplo de uso de *buzo* en el DEM, donde el verbo es *ponerse*, o el ejemplo s.v. **buzo** en el DM, que va con *ser*.

¿Por qué *estar buzo* debe considerarse una colocación con verbo copulativo mientras *estar frito* no? La diferencia entre una colocación que contiene un copulativo y una locución que contiene copulativo se centra en los significados individuales de los componentes de cada frase aparte del verbo, que siendo de escaso contenido léxico, no contribuye nada al significado de la frase. En la tabla 80 abajo están los subartículos de dos locuciones con *frito*, ambas en el DEM, además del artículo de la palabra sencilla *frito* en el DM:

	fuelle	lema	sublema	cuerpo del artículo
1)	DEM	frito	<i>estar frito</i>	Encontrarse una persona en malas condiciones a causa de cierta situación dañina para ella: “—Goza de la protección de influyentes y políticos —¡Uf, entonces <i>estamos fritos!</i> ”
2)	DM	frito		ADJ pop. Referido a alguien, drogado: “Leticia quedó frita con un porro”.
3)	DEM	frito	<i>Traer(se) frito a o tener frito a</i>	Lograr que alguien alcance el mayor fastidio o la mayor molestia: “Me <i>tiene frito</i> con tanta pregunta inoportuna”, “ <i>Se trae frito al hermanito</i> ”

Tabla 80. El copulativo *estar* en una locución del DM

En el caso de *estar frito* del DEM, en este diccionario no hay una acepción del adjetivo *frito* aparte de su significado recto ‘Que se ha cocido en grasa o en aceite hirviendo’, y aunque en el DM sí figura una entrada para el vocablo sencillo *frito*, su definición, ‘drogado’, no encaja con el significado asignado por el DEM a *estar frito*. Solamente a título comparativo, en 3) el vocablo *frito* aparece en el DEM dentro de otro par de locuciones verbales, con *traer(se)* y *tener*, pero tampoco aquí la palabra *frito* alude a nada que tenga que ver con las drogas. De esta manera, la palabra no significa ‘drogado’ ni en *estar frito* ni en *traer(se) frito* o *tener frito*, significa que el copulativo o los verbos soporte de estas frases aportan algo que modifica el significado de las frases y que solamente puede tener ese significado si la frase contiene esos determinados verbos.

No todas las combinaciones con copulativos son colocaciones: se deben analizar una por una y consultar corpus para verificar que reúnen las características necesarias de idiomaticidad conjunta que las identifica como locuciones y asegurarse además de que el constituyente no verbal de tal combinación no tenga el mismo significado como palabra sencilla que el que aporta como parte de la locución.

Otro caso en que una frase con el copulativo «estar», debe considerarse una locución es *estar en Barcelona*, ya que la idiomaticidad se basa en la similitud fonética entre «en Barcelona» y «embarazada».

fuelle	lema	sublema	cuerpo del artículo
DM	estar	<i>estar en Barcelona</i>	LOC. VERB. pop/euf. Referido a una mujer, embarazada: “¿Qué crees? Aída está en Barcelona, y no le ha dicho a su familia”.

Tabla 81. La locución *estar en Barcelona* en el DM

Por este motivo, *en Barcelona* no puede combinarse con otro verbo que no sea *estar*, ya que no es posible «ser embarazada», «ponerse embarazada» o «andar embarazada», por ejemplo. Además, el conjunto de palabras *en Barcelona* no es una locución por sí misma porque necesita el verbo *estar* para adquirir el significado de ‘estar preñada’. *Estar en Barcelona* sirve solamente para expresar ese estado de manera eufemística.

En la siguiente tabla hay una colocación con verbo pseudocopulativo, *ponerse abusado*, que podría considerarse sinónimo de *ponerse buzo*, el caso expuesto en la tabla 79 arriba.

f fuente	lema	sublema	cuerpo del artículo
DEM	abusado		adj (Coloq) Que es listo, hábil o astuto: “El niño les salió muy abusado”, “Es muy abusado para hacer crucigramas”
DEM	abusado	<i>Ponerse abusado</i>	Ponerse atento o alerta, prepararse para algo: “Ponte abusado cuando repartan el dinero”
DEM	abusado		interj ¡Atención!, ¡Ten cuidado!: “¡No te vayas a caer! ¡Abusado!”
DBM	abusado, abusada		(De aguzado.) adj. Listo, sagaz. ¡abusado! expr. Ponte listo, abre los ojos.
DM	abusado, da		ADJ coloq. <i>Referido a alguien</i> , listo, perspicaz: “Cintia es muy abusada en los negocios”. 2. INTERJ. coloq. Se usa para advertir cuidado, precaución: “¡Abusada! Casi te caes en el escalón”.
DCTDE	abusado		1) (interjección coloq.) cuidado, expresión de advertencia; ¡Abusada, que le quieren robar la cartera! 2) (adj.; coloq.) vivo, despierto, agudo (probablemente barbarismo de <i>aguzado</i>). <i>Toñito es bien abusado; sabe cómo sacar provecho de cada situación.</i>

Tabla 82. El verbo pseudocopulativo *ponerse* en una colocación del DEM

Aquí la colocación aparece en el DEM; en los otros tres diccionarios solamente aparece la palabra sencilla *abusado*. Sin embargo, aparte de la colocación *ponerse abusado*, en el DEM también hay dos acepciones de la palabra sencilla. Esas dos acepciones se reflejan en los demás diccionarios; una es interjección mientras que la otra es adjetivo. La misma definición de la locución del DEM repite el verbo *ponerse*; esto comprueba que solamente una de las dos palabras integrantes de la locución es idiomática o traslaticia, y juntas significan ‘poner atención’, definición que hace de *ponerse abusado* una colocación.

La siguiente combinación de verbo soporte y sustantivo proviene del DBM, diccionario que no incluye ejemplos de uso. Se trata de *dar pamba*.

fuerce	lema	sublema	cuerpo del artículo
DBM	pamba		f. Tunda, paliza, golpes en la cabeza con la palma de la mano.
DBM	pamba	dar pamba	Propinar una pamba.

Tabla 83. *Pamba* y *dar pamba* en el DBM

En la tabla también he incluido la definición del lema tal como aparece en el diccionario. El hecho de que sea posible emplear la palabra *pamba* sola sin el verbo *dar* y que cuando se combina con ese verbo, el significado no cambia, indica que no hay más sentido traslaticio que el que ya tiene el sustantivo, y por lo tanto no es locución.

5.2.2.2. Otras combinaciones no fraseológicas

En el DEM hay toda una serie de verbos con preposiciones y contornos que se toman en cuenta como partes constituyentes para conformar una locución.

	sublema	cuerpo del artículo
1)a	<i>Bailarse a alguien</i>	(Coloq) Engañarlo; embaucarlo, etc: “ <i>Se los bailaron</i> con un billete falso”
1)b	<i>Bailarse a alguien</i>	(Coloq) Hacer ver muy mal a un rival en una competencia: “ <i>Se lo bailó</i> bien y bonito, le dio mate en tres minutos”, “El Guadalajara <i>se bailó</i> al América
2)	<i>Cargar con</i>	Llevarse en vilo alguna cosa o a alguna persona: cargar con el dinero, cargar con todos los muebles, “Una noche apareció por el rancho onde dormía La Güilota y <i>cargó con ella</i> ”
3)	<i>Caerse con algo</i>	Poner o entregar alguna cosa
4)	<i>Caerle a alguien</i>	Sorprenderlo cuando comete algún delito o una falta: “Le cayeron cuando robaba una tienda”, “Estaban copiando cuando <i>les cayó</i> el maestro”
5)	<i>Cargarle algo a alguien</i>	Producirle gran enojo o molestia a una persona: “ <i>Me carga</i> que todo el trabajo me lo dejen a mí”
6)	<i>Cargarse a alguien</i>	matarlo: “ <i>Se cargaron</i> a Emiliano Zapata”, <i>se lo cargaron</i>
7)	<i>Salir alguien con</i>	Decir o hacer algo de pronto y a veces sin concordancia con lo dicho o hecho anteriormente: “Ya <i>salió con</i> sus tonterías”, “Me <i>sale con</i> que no quiere estudiar, después de diez años de escuela”

Tabla 84. Combinaciones no fraseológicas en el DEM

Las combinaciones verbales 1)a y 1)b, *bailarse a alguien*, son acepciones distintas de una misma unidad, ya que ambas aparecen s. v. *bailar*. Estas acepciones coloquiales del verbo *bailar* suelen emplearse con el «-se» expresivo, falso reflexivo, pero no es un elemento fijo, como tampoco lo es el contorno de complemento directo *a alguien*. Los ejemplos de uso se refieren todos a terceras personas, detalle que no permite verificar que el «-se», actuando como pronombre

reflexivo, no se emplea con primera ni segunda persona: “Me bailaron con un billete falso”. Deberían tratarse, por este motivo, como dos acepciones coloquiales del verbo *bailar*, y no como locución con dos acepciones. La unidad 2) es *cargar con*, compuesta por el verbo *cargar* en su acepción de ‘coger y llevar sobre sí algún peso’ (LEMA 2001: s. v. *cargar*), y que funciona como verbo de régimen preposicional con la preposición *con*. En el DLE (2014) es la acepción número 33 del verbo simple *cargar*: ‘llevarse, tomar’, e incluye el ejemplo de uso “Cargó con ello”. La propuesta fraseográfica (Olimpio de Oliveira Silva, 2007: 85) para este caso y el de 3), *caerse con algo*, donde además se incluye el contorno *algo* como parte constituyente de la unidad, es la de incluir la preposición junto con los elementos de contorno: *cargar* (con algo), *caerse* (con algo). Sin embargo, de este modo lo que se registra son acepciones coloquiales de *cargar* y *caerse*, y al establecerlas se desintegran las presuntas locuciones. En 4) *Caerle a alguien*, el sufijo de pronombre átono podría inducir a la creencia de que se trate de una locución. Sin embargo, en esta unidad el pronombre átono «-le», al igual que el contorno *a alguien*, no debe considerarse parte de la forma canónica por representar ese clítico una repetición del contorno de complemento; es decir, por tratarse de un elemento que deberá variar según el contexto, el clítico «-le» puede cambiar a *me, te, nos, les*. Siendo así, el único componente fijo de esta unidad es el verbo *caer*, ya que el resto de la unidad está compuesto por el contorno duplicado con pronombre átono. Tenemos una situación similar en el caso de la unidad 5) *Cargarle algo a alguien*. El clítico de pronombre átono *-le* es el duplicado del contorno de complemento indirecto *a alguien*, mientras que *algo* es el contorno de complemento directo. De este modo, la construcción se reduce a *cargar* [algo a alguien], que no justifica la etiqueta de locución. La unidad 6), *cargarse a alguien*, es otro verbo con acepción figurada y clítico «-se» de expresividad. Finalmente, la unidad 7) *Salir alguien con* es un caso más de verbo de régimen preposicional acompañado de contorno de sujeto (*alguien*) y preposición (*con*). En el DLE (2014) la acepción n. 15 s. v. *salir* es

intr. Decir o hacer algo inesperado o intempestivo. *¿Ahora sale usted con eso?*

Hay por lo menos un sublema anómalo en la muestra de locuciones que no son locuciones del DEM: *agarró y se fue*.

fuelle	lema	sublema	definición
DEM	agarrar	<i>Agarró y se fue</i>	Irse una persona intempestivamente

Tabla 85. *Agarró y se fue* en el DEM

Es un caso particular porque la frase está fijada en el pretérito de tercera persona, y no con el verbo infinitivo, pero la definición está escrita como si de un infinitivo se tratase. No hay ejemplo de uso. En el DRAE (2014) la octava acepción de *agarrar*, con etiqueta coloquial, es ‘tomar (|| resolverse a efectuar una acción)’, con un ejemplo de uso que refleja la forma canónica del DEM: “Agarró y se fue”.

5.2.3 *Los determinantes iniciales en las locuciones nominales*

En el CoLCEMex hay 31 locuciones (28 nominales y 3 oracionales, según la categoría gramatical que propongo) que inician con este tipo de determinante: el, la, las, lo, los, un, una. De estas 31, 16 son originalmente verbales, pero mi propuesta es eliminar el verbo porque no es el único con el que se emplea el resto de la locución. De hecho, esas 16 locuciones verbales son en realidad colocaciones complejas que consisten en un verbo y una locución nominal. En el DEM en particular hay locuciones múltiples con dos o más posibles verbos bases de colocaciones complejas (*Tener la mesa puesta* o *encontrarse con la mesa puesta*), además de las que aparecen en la siguiente tabla. La cuestión aquí es verificar además si el artículo que se les atribuye es fijo y si se justifica su inclusión como constituyente de la locución.

	fuelle	forma canónica original	forma propuesta
1)	DEM	<i>Ser un barril sin fondo</i>	barril sin fondo
2)	DEM	<i>Valer un ojo de la cara</i>	un ojo de la cara
3)	DBM	creerse alguien la mamá de los pollitos (o de Tarzán)	la mamá de los pollitos
4)	DEM	<i>Hacerle (declararle, aplicarle, etc) la ley del hielo</i>	ley del hielo
5)	DEM	<i>Ser (alguien) un estuche de monerías</i>	estuche de monerías
6)	DEM	<i>El mero mero</i>	mero mero

Tabla 86. La conversión de locución verbal a locución nominal: los artículos determinados e indeterminados

Ser un barril sin fondo, la primera locución de la tabla 86, es la forma canónica que el DEM le ha asignado a una colocación compleja que combina un copulativo con una locución nominal. La forma propuesta por mí no incluye el copulativo ni el artículo indeterminado «un» ya que a menudo se omite o se sustituye por otro tipo de determinante. En los ejemplos recogidos con Google los verbos que acompañan esta locución son «parecer», «convertirse», y «terminar», este último con la preposición «en». La pluralización también es posible.

- El respetable gran maestro de la Gran Logia Unida Mexicana Luis Alberto García Leyton, dijo ayer que el presupuesto del IEV para 2013 es exagerado, “es cada vez más y más, parece un barril sin fondo, no tiene límites” y exhortó al Congreso del Estado a que instruya a las dependencias e institutos como el IEV a tener criterios racionales sobre sus presupuestos.
<http://www.politicaaldia.com/resumen.php?id=16581>[fecha de consulta 20/12/17]
- La camioneta blindada del alcalde Isidro López Villarreal se ha convertido en un *barril sin fondo*. De 2016 a la fecha, por servicios de mantenimiento y composturas menores se han pagado 157 mil pesos.
http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/la-bestia-un-barril-sin-fondo [fecha de consulta: 20/12/17]
- Sobre el nuevo aeropuerto que se construye en Texcoco, lo calificó como un “barril sin fondo” y propuso edificarlo en dos pistas del Aeropuerto Militar de San Lucia.
<http://yucatan.com.mx/mexico/nos-van-a-echar-monton> [fecha de consulta: 20/12/17]
- Hablamos de un inmenso complejo procesador que en una fase inicial produciría, en 117 hectáreas, 45 mil cerdos para el barril sin fondo del estómago chino, pero que seguramente crecerá en los próximos años para convertir Homún en una nueva Piedad (como la de Jalisco); con tecnología de punta, aunque sin excluir la contaminación.
<https://www.lajornadamaya.mx/2017-10-16/Homun--nadie-escucha> [fecha de consulta: 20/12/17]
- Reiteró que existe un férreo interés es que esta gestión no termine en ese barril sin fondo que se ha convertido el problema del Agua potable, beneficiando a unos cuantos y poniendo en crisis a toda la población. <http://lasnoticiasya.com/2017/10/un-barril-sin-fondo-el-problema-del-agua-potable-en-fresnillo-omar-carrera/> [fecha de consulta: 20/12/17]
- Para el puerto de Veracruz ninguna persona con realmente interés o capacidad se encuentra interesado, el único que podía y quería ha dicho que gracias, pero no, que ahí le deja el partido a todos los barriles sin fondo que no tienen llenadera, diría alguien por ahí.
<http://www.notiver.com.mx/index.php/lascolumnas/444568.html> [fecha de consulta: 20/12/17]

La locución 2) del DEM, *valer un ojo de la cara*, es demasiado limitada con esa forma canónica porque *un ojo de la cara* puede ser colocado de varios verbos en el campo semántico de valor/cobro. De hecho, el DEM la tiene también s. v. **ojo** como *costar un ojo de la cara*, con definición ‘costar mucho’. Por los textos encontrados a través de una búsqueda con Google.mx y en el corpus CORPES XXI de la RAE con filtro de México, aparte de «valer» y «costar», otros de los verbos de preferencia comunes son «querer», «pedir», «cobrar», «vender» y «salir». En conclusión la forma canónica reducida a **un ojo de la cara** es la más adecuada.

- ¿Alguien sabe dónde conseguir protecciones para los espejos de un MZD3 2014 en el DF? La agencia quiere un ojo de la cara por estas dos piezas de plástico. <http://mazdateammexico.com/index.php?topic=16697.15;wap2> [fecha de consulta: 14/01/18]
- [...] estoy interesado en instalar en mi carro un amplificador de sonido o planta pero me piden un ojo de la cara por instalarlo [...] <https://yoreparo.com/audio/audio-profesional/preguntas/709265/diagrama-para-instalar-un-amplificador-de-sonido> [fecha de consulta: 14/01/18]
- Pero si ustedes son aquellos que solo pueden comer en restaurantes de prestigio, donde los cubiertos son de plata fina (y no de plástico), y donde por una porción bastante miserable les cobran un ojo de la cara, pues el siguiente restaurante será ideal para ustedes. <http://www.periodicentral.mx/2017/absurdos/item/10351-esto-cuesta-cenar-en-el-restaurante-mas-carro-del-mundo> [fecha de consulta: 14/01/18]
- Monté un departamento muy bonito, me costó un ojo de la cara, tiene un jacuzzi en una de las dos terrazas y chimenea en la sala, la cocina es italiana y los tapetes son de un diseñador español súper de moda.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 15/01/18]
- [...] ya las necesitaba en Blu-ray, las iba a comprar en Amazon gringo pero me salían el doble, aquí no las encuentro en ningún lugar o te las venden a un ojo de la cara.
<https://www.amazon.com.mx/Ghostbusters-II-Blu-ray-Importado/dp/B00KUS5YGC> [fecha de consulta: 15/01/18]
- Son como 140 kilómetros desde Puerto Príncipe. Nos cobraron un ojo de la cara por llevarnos, pero fuimos y comprobamos que no era tan cierto aquello de que el pueblo se había quedado sepultado.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 15/01/18]
- Estas chiquitas son especiales, dijo Roberto acercándole la pala con un montón de lombrices que se estiraban deslumbradas por el sol. El kilo de éstas me sale en un ojo de la cara.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 15/01/18]

La locución 3) de la tabla 86 y cuya definición en el DBM, –que debería revisarse puesto que es inexacta– es ‘ser muy presumido’, aparece en el DBM así: **creerse alguien la mamá de los pollitos (o de Tarzán)** y no siempre se combina con el verbo «creerse». «Sentirse» también es un verbo base común al igual que «ser», y la definición propuesta es ‘persona importante o superior, con autoridad’ El determinante «la» aparece en la forma femenina, pero la locución es invariable y puede aplicarse a varones e inclusive a entidades, como lo demuestran los siguientes textos.

- De igual manera, si este personaje ficticio tuviera una foto en su escritorio con mi General Lázaro Cárdenas, ¿No se sentiría bien parado? ¿Cómo si fuera la mamá de los pollitos? ¿Cómo si un [sic] pluma se le desprendiera? Que ignorancia Dios mío, por eso todo México debe esforzarse a superarse día con día y maximizar la educación en todos sus niveles.
<http://www.biojiem.com/Bio2/Comp/2011/ekous2011.htm> [fecha de consulta: 11/01/18]
- El Club Bilderberg, la sociedad más secreta de todas las sociedades [sic] secretas, es la mamá de los pollitos; la mamá de todas las fraternidades misteriosas.
<http://www.vertigopolitico.com/articulo/16068/Club-Bilderberg-la-mam-de-los-pollitos> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Creadoras de los creadores se sienten las mamás de los pollitos
<http://www.excelsior.com.mx/node/833008> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Como la mamá de los pollitos que sabemos que es, en gran medida gracias a la serie 'Brothers & Sisters', Sally Field se paró ante el podio del Human Rights Campaign a aceptar un premio por sus labores en la lucha por la igualdad, [...]
<https://www.quien.com/espectaculos/2012/10/08/sally-field-la-orgullosa-mama-de-un-hijo-gay> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Si, Televisa, la grande de México, la mamá de los pollitos en contenido de habla hispana para el mundo, una vez más hace gala de su decadente originalidad y apuesta a un refrito.
<http://www.roastbrief.com.mx/2016/04/la-originalidad-en-decadencia-el-hotel-de-los-secretos/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- “No queremos que el gobierno de Torreblanca nos dé limosna, pues se va a sentir la mamá de los pollitos; los campesinos están dispuestos a pagar, pero la propuesta es que se regrese al paquete original que surtían las autoridades”, agregó.
<http://www.jornada.unam.mx/2008/04/09/index.php?section=estados&article=033n1est> [fecha de consulta: 25/01/18]

Sin embargo, como puede verse en los dos textos de abajo, también hay *el papá de los pollitos*, el cual adquiere una nueva acepción. Aparentemente, se emplea también para varones con el sentido de ‘hombre que se responsabiliza u ocupa de niños o jóvenes inexpertos’.

- En ese sentido, el actor se sintió como "el papá de los pollitos" en medio de tantos actores jóvenes.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 15/01/18]
- Actualmente ante los cambios sociales se vive una etapa en la que el varón asume el reto de ser más que el papá de los pollitos o el ogro que cumple a totalidad la lista interminable de castigos que mamá tiene preparada a la llegada de su amado esposo al hogar.
<http://revistafamilia.com.mx/web/?p=1707> [fecha de consulta: 15/01/18]

En conclusión, la forma canónica propuesta es **la mamá de los pollitos**, que deberá acompañarse de una definición rectificadora y ampliada.

La locución del DEM *hacerle (declararle, aplicarle, etc) la ley del hielo* es la 4) de la tabla 86. Ante todo, la forma canónica con dos verbos suplementarios más un «etc.» entre paréntesis es clara evidencia de que podría funcionar mejor si no se tratara como locución verbal. El siguiente paso para convertirla en locución nominal es verificar si la locución exige el determinante. Aunque aparece en la mayoría de las muestras encontradas a través de búsquedas incluye el artículo definido, las hay sin él, como en los siguientes textos extraídos a través de Google.mx, y por esto se propone la forma canónica como **ley del hielo**.

- Pero, todo parece indicar que al finalizar el domingo ella dijo algo 'inadecuado', pues él la castigó con 4 días de Ley del Hielo!!!
<http://trends.taconeras.net/2013/09/11/la-ley-de-hielo-de-los-hombres/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Tras una discusión a causa de la desconfianza de mi pareja hacia mi [sic], me lleva aplicando varios días la famosa ley del hielo, me da los buenos días, yo le respondo secamente, pero al menos le respondo para intentar suavizar el ambiente, y ya no vuelve a aparecer ni responder más por Whatsap [sic] hasta al terminar la tarde [...] <https://foroamor.com/como-actuar-ante-la-ley-del-hielo-122480/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Si alguien te importa de verdad deja de lado tu tonto orgullo, tu altivez, la arrogancia, el desprecio, la humillación, la prepotencia, la descalificación-supresión, la intolerancia, deja de lado esta absurda LEY DEL HIELO que lo único que demuestra es una terrible carencia interna de recursos de pensamiento-sentimiento-acción.
<https://www.revistamira.com.mx/2017/07/13/es-mas-sano-un-alarido-en-familia-que-la-ley-del-hielo/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Dentro de las familias mexicanas, y varias latinoamericanas, la violencia más común pero menos considerada a pesar de su devastador efecto, es la conocida como “ley del hielo”.
<https://supermujer.com.mx/relaciones/la-ley-del-hielo-y-sus-consecuencias/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Tras varias tardes de soportar su ley del hielo —me retiraba el habla cada vez que mis calificaciones no colmaban sus expectativas —, me convencí de que Judith era una de ellos.
<https://www.google.es/search?tbm=bks&hl=es&q=isbn%3A6071130557> [fecha de consulta: 11/01/18]
- No más faraones ni extremadamente molestos novios secretos ni más secretos ni más celos escondidos ni más ley del hielo para Joey Wheeler.
<https://slasheaven.com/~vpsslash/viewstory.php?sid=19824&chapter=16> [fecha de consulta: 11/01/18]

La locución 5) proviene del DEM y es *Ser (alguien) un estuche de monerías*. La presencia del copulativo en la forma canónica de esta locución se desmiente con el ejemplo de uso después de su definición, donde el verbo *ser* no aparece: ‘Tener alguien muchas cualidades o habilidades para diversas cosas: “Se casó con un estuche de monerías”.’ Tampoco el determinante es fijo; la

forma canónica propuesta en este caso es la locución nominal **estuche de monerías**. Los siguientes textos comprueban que el determinante indefinido no es el único con el que se combina la locución.

- Sabíamos que era dueña de múltiples talentos, pero jamás nos imaginamos que entre su estuche de monerías estuviera ser toda una beauty-blogger. <http://www.eluniversal.com.mx/de-ultima/rihanna-te-ensena-como-maquillarte-en-instagram> [fecha de consulta: 18/01/18]
- El cantante de origen mexicano está promocionando su sencillo “Amor en Fuego”, que se desprende de su primer material discográfico, pero este estuche de monerías también es actor. <https://www.quien.com/espectaculos/2010/10/16/protasio-es-todo-fuego-en-su-video> [fecha de consulta: 18/01/18]
- Hay otros que, por negocios o por convicción, también quieren entrarle a la puja. Por ejemplo ese estuche de monerías que se llama Gerardo Fernández Noroña, o el eterno aspirante Jorge Castañeda. <http://www.elbuhodetamaulipas.com/index.php/interes/tech/item/29529-opini%C3%B3n-p%C3%ABblica--el-sabor-del-dinero> [fecha de consulta: 18/01/18]
- Otro estuche de monerías, como sabemos, es el actor estadounidense Viggo Mortensen, un argentino por adopción y un pambolero irredento, con una afición al San Lorenzo de Almagro que constituye para él una religión. <http://www.sinembargo.mx/25-10-2013/793330> [fecha de consulta: 18/01/18]

Finalmente, otra locución del DEM, *el mero mero*, es la última de la tabla 86. El hecho de que el artículo esté incluido en la forma canónica hace pensar que solamente puede usarse como masculino. El artículo de esta locución contiene dos ejemplos de uso, pero ambos están en tercera persona singular masculino, detalle que refuerza esta impresión: “¿Quién es el mero mero de esta oficina?” y “En esta región, yo soy el mero mero petatero”. Esta misma locución aparece en el DBM también con el determinante masculino, y no está marcada como locución, sino como sustantivo masculino. En el DM la locución aparece con el determinante masculino y como opción, entre paréntesis *petatero*, una palabra en rima con *mero*. Tiene dos acepciones, como muestra la tabla de abajo, y el ejemplo de la segunda acepción está en femenino. Además, después de la primera acepción hay una abreviatura que indica que la locución se usa también en femenino (U. t. c. fem). Por último, el DCTDE establece la locución sin el determinante y con dos acepciones, pero ambas definiciones incluyen el determinante masculino. Uno de los ejemplos está en femenino, pero lo ideal habría sido demostrar, mediante uno de los ejemplos, que no necesariamente debe ir con determinante. Los textos después de la tabla demuestran que es común

con pronombre posesivo. Esta locución ya la analicé desde el punto de vista fraseográfico en el capítulo IV, subapartado 4.3.3.1.

fuentes	DEM	DBM	DM	DCTDE
forma canónica	<i>El mero mero</i>	el mero mero	el mero mero (petatero)	mero mero
cuerpo del artículo	El más importante, el principal: “¿Quién es el mero mero de esta oficina?”, “En esta región, yo soy el mero mero petatero”	m. El más importante (con sentido ponderativo), el jefe, la persona principal.	LOC. SUST. pop/coloq. El jefe, el que manda: "En esta colonia yo soy el mero mero petatero". U.t.c.fem. ¶ 2. El mejor en su campo: "Mariana es la mera mera para las ventas a nivel nacional".	(loc. sust.; coloq.) 1) el jefe, el mandamás. <i>Bill Gates es el mero mero de la Microsoft.</i> 2) el más importante. <i>Jennifer es la mera mera del equipo de natación.</i>

Tabla 87. El determinante en *mero mero* en las cuatro fuentes del CoLCEMex

- También es asunto el reclutamiento y el conocimiento de las causas o razones que llevaron al PAN a escogerlo como su mero mero
<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/editoriales/editorial.aspx?id=36666&md5=b8b068e7b1630c7ee66730ff6ae7d5db&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe> [fecha de consulta: 17/01/18]
- ¿Tienes un hijo al que consideras como preferido? ¿Tratas de que no se note, pero a veces la emoción te gana? Te pasó lo mismo que al Regente de Gondor, quien siempre sintió un gran afecto hacia sus muchachos, pero que generalmente le organizaba más fiestas y alabanzas al mayor, Boromir. Esto dejó relegado al pobre Faramir en un papel de segundón, a pesar de que su “mero mero” fue tentado por el Anillo Único, ahuyentó a Frodo y provocó la disolución de la Comunidad del Anillo. Cuidado con aquello de los favoritismos.
<http://www.luisgyg.com/tipo-de-padre-geek/> [fecha de consulta: 17/01/18]
- Hubo quienes, como Aniceto López, recorrieron siete horas en burro hasta Acuitzio "para ver a mi mero mero candidato".
<http://www.jornada.unam.mx/2000/06/03/zedillo.html> [fecha de consulta: 17/01/18]
- Felicidades al equipo de Termómetro en Línea, que dirige José Roberto Morales con tremendo apoyo de su mera mera Azalea Lizárraga, porque están llegando nada menos que a 25 de publicación tanto impresa como digital.
<http://entretodos.com.mx/corren-rumores-divide-y-perderas/> [fecha de consulta: 17/01/18]
- El premio Nobel dijo que si bien no hubiera votado por el PRI —su mera, mera era Chepina Vázquez Mota—, reconoce los avances en materia democrática que se viven en estos días en México.
<https://sipse.com/opinion/ya-no-existe-la-dictadura-perfecta-63556.html> [fecha de consulta: 17/01/18]

5.2.4. *Las locuciones con pronombre enclítico no referencial*

En el CoLCEMEX hay 37 locuciones verbales con enclítico no referencial gracias a su presencia en todos los diccionarios que conforman las fuentes principales del corpus. Este tipo de locución verbal es especial por dos motivos: por el aspecto gráfico de su forma canónica, que la hace semejante a una palabra simple en vez de un conjunto de dos o más palabras, y por la calidad no referencial de su enclítico. A esas 37 unidades se añaden, además, 22 locuciones complejas que tienen como base verbos aglutinados con enclíticos no referenciales. En el CoLCEMEX son cuatro los tipos de locuciones monoverbales que contienen un pronombre no referencial que solo es enclítico con la forma infinitiva del verbo, y son los que están formados por:

- 1) un verbo con función intransitiva más el sufijo *-la*, un pronombre átono enclítico no referencial (*cagarla, armarla*);
- 2) un verbo pronominalizado –esto significa que ya contiene el enclítico «-se» de pronombre átono– más el enclítico *-la* no referencial (*jugársela, bañársela*);
- 3) un verbo pronominalizado como el anterior pero con el enclítico plural *-las* no referencial (*arreglárselas, averiguárselas*).
- 4) un verbo con función intransitiva con el enclítico de predicado *-le* (*sacarle, tupirle*).

Los tres primeros tipos son comunes a los de otras variedades del español; el último es privativo del español de México. Las locuciones aglutinadas monoverbales del tipo V + *-la* presentes en el CoLCEMEX son 15, otras 13 son del tipo V-se + *-la*; hay cinco del tipo V-se + *-las* y cuatro con estructura V + predicado *-le*: un total de 37 unidades. De especial interés son estas últimas, todas del DEM, por ser particulares al español mexicano y por motivos que explico más abajo.

Hay cuatro tipos de locuciones complejas: compuestas por verbos con enclítico *-la* no referencial más otros elementos, como en *armarla de tos, verla fea, y para acabarla de amolar*; tres locuciones complejas con verbo pronominal (V-se + *-la*), como en *no acabársela*; el mismo enclítico final pero plural (V-se + *-las*) más otro elemento obligatorio, como en *vérselas negras*. El cuarto tipo está compuesto por el verbo más el enclítico *-le* como en *bajarle de huevos*. Son 22 en total.

5.2.4.1 Locuciones con enclítico *-la*

Las 15 locuciones aglutinadas de estructura V + *-la* en el CoLCEMEX son:

armarla	armarla	cagarla	cajetearla	calabacearla
fregarla	girarla	hacerla	joderla	librarla
maliciarla	regarla	rifarla	traerla (con alguien)	cogerla (con alguien)

Tabla 88. Las locuciones aglutinadas con estructura V + *-la* en el CoLCEMEX

El motivo por el cual **armarla** aparece dos veces es porque cada una proviene de una fuente distinta y con diferente significado: en el DEM se define como ‘organizar un alboroto o suscitarse un desorden o un escándalo, generalmente violento o con mucho ruido y ostentación’, mientras que en el DCTDE es ‘ser capaz’.

Las últimas dos locuciones de la tabla –con las formas canónicas *traerla con* y *cogerla con alguien*, ambas del DEM– sin embargo, son diferentes. Mientras que las otras 13 locuciones de este tipo no requieren complemento, estas sí requieren un complemento de régimen. Este complemento no debe considerarse constituyente de las locuciones, pero, a diferencia de las demás locuciones de este grupo, su presencia es obligatoria. Por este motivo las formas canónicas propuestas para ellas tienen la preposición y el contorno entre paréntesis: **traerla (con alguien)** y **cogerla (con alguien)**.

Son 16 las locuciones en el CoLCEMEX que incluyen verbos con enclítico no referencial con la estructura V + *-la* + uno o más elementos. Ese elemento o elementos finales pueden desempeñar el papel de calificativo o adverbio, como en *hacerla cardíaca*, *traerla atrasada*, y *barajearla más despacio*; hay unidades que llevan una preposición antes del verbo, como la locución adverbial *para acabarla de amolar*, o van con adverbio de negación, como en *no bailarla sin huarache*. Hay además locuciones con sintagma preposicional, como en *hacerla de tos*. Entre estas locuciones con enclítico no referencial se encuentra la siguiente locución del DM, cuya forma canónica resulta ambigua. ¿Es de verdad *dejarla caer*, como aparece en ese diccionario, o tal vez es *dejársela caer* (a alguien)? Solamente un trabajo profundo de análisis de corpus podría arrojar una respuesta. Por la sola evidencia que se ofrece en el subartículo, la forma canónica podría ser de doble clítico.

sublema	acepciones y ejemplos
dejarla caer	LOC. v. coloq/vulg. Decir algo a alguien sin miramientos o inesperadamente: "Gustavo no sabía que habían atropellado a su gato y un chismoso se la dejó caer". 2. Encargar una tarea inopinadamente y sin margen de tiempo: "El maestro quiere seis reportes de lectura para mañana, nos la dejó caer". 3. Abusar de alguien: "Por estar de ilegales, a los inmigrantes se las dejan caer". 4. Poseer sexualmente un hombre a una mujer: "José Luis quiere dejársela caer a toda mujer que conoce".

Tabla 89. *Dejarla caer* en el DM

En tres de las cuatro acepciones se hace mención directa a un actante de complemento indirecto: ‘a alguien’, ‘abusar de alguien’, y ‘a una mujer’. Asimismo, todos los ejemplos de uso incluyen el complemento directo: “se la dejó caer”, “nos la dejó caer”, “se las dejan caer” y “dejársela caer”. En particular, llama la atención que en el ejemplo de uso de la acepción 3, "Por estar de ilegales, a los inmigrantes se las dejan caer", el pronombre de complemento directo cambia a “las”, cuando el pronombre, al no ser referencial, no debería variar. Los textos a continuación, obtenidos de google.mx, atestiguan la presencia del pronombre de complemento indirecto. Propongo que la forma canónica de la locución sea **dejar[se]la caer** (a alguien).

- Nos la dejaron caer igual que en 1968, permítanme explicarlo. En aquel año, muchos movimientos en el mundo se daban por una oleada juvenil de “conocimiento”.
<https://www.sabersinfin.com/articulos/politica/14277-nos-la-dejaron-caer-igual-que-en-1968> [fecha de consulta: 21/03/18]
- [...] aunque don Chabelo adelantó que no se la dejara caer tan recio a su “cuate de provincia”, ya que en parte lo comprende, porque como diputado: “uno está indefenso ante el acercamiento de personas que uno no conoce...
<https://www.sopitas.com/384999-operador-de-beltran-leyva-en-acto-de-diputado-todo-mundo-lo-conoce-dice-panista/> [fecha de consulta: 21/03/18]
- Los lunes, a levantarse temprano para ir al jale a la “maquila”, de lo contrario el jefe, “nos la dejará caer”. <https://www.elmanana.com/expresiones-costumbres-tamaulipas-sus-modoslos-conocereis-modismos-expresiones-tamaulipas/3057335> [fecha de consulta: 21/03/18]
- Por lo tanto supone que se la va a dejar caer con una deuda pública municipal como de 27 millones de pesos “más lo que se acumule” dice compungido el Pedro.
<https://www.rumbonuevo.com.mx/cada-quien-pasu-santo/> [fecha de consulta: 21/03/18]
- Planea tu viaje
Olvidate de improvisar y comprar casi, casi, de un día para el otro. En especial porque las aerolíneas se aprovecharán de esa emergencia y te la van a dejar caer.
<http://blog.piggo.mx/tips-nunca-perder-un-puente> [fecha de consulta: 21/03/18]
- Y aprovechando que son días para dejársela caer a la ciudadanía, Miguel Ángel Mancera sigue aumentando su popularidad subiendo el precio del boleto del Metro a cinco pesos.
<http://malinche.mx/privatizan-pemex-posmesalto/> [fecha de consulta: 21/03/18]

5.2.4.2. Locuciones pronominales con enclítico *-la*

La estructura de estas locuciones es V-se + *-la*. El CoLCEMex tiene trece locuciones con esta construcción pero en nueve de ellas el pronombre «se» es reflexivo: se refiere al sujeto; son

monovalentes, mientras que en las otras cuatro el pronombre átono «se» se refiere al complemento indirecto de tercera persona (ASALE 2009: 1229-1230), por lo cual son bivalentes.

bajár[se]la	bañár[se]la	buscár[se]la
chiflár[se]la	curár[se]la	jalár[se]la
jugár[se]la	rifár[se]la	volár[se]la

Tabla 90. Locuciones pronominales aglutinadas monovalentes

mentár[se]la (a alguien)	pelár[se]la (a alguien)
rayár[se]la (a alguien)	recordár[se]la (a alguien)

Tabla 91. Locuciones pronominales aglutinadas bivalentes

En el corpus también hay tres locuciones pronominales con clítico no referencial *-la* que incluyen otros constituyentes de locución; una es la locución negativa *no acabársela*, monovalente, y las otras dos, que son bivalentes: *hacérsela buena* (a alguien), y *dejársela caer* (a alguien). Mi propuesta de forma canónica para ellas está en la tabla 92 abajo.

no acabár[se]la	hacér[se]la buena (a alguien)	dejar[se]la caer (a alguien)
------------------------	--------------------------------------	-------------------------------------

Tabla 92. Locuciones pronominales aglutinadas bivalentes complejas

5.2.4.3. Locuciones pronominales con enclítico *-las*

En el CoLCEMex hay cinco locuciones aglutinadas de estructura V + *-las*, entre las cuales se encuentran las locuciones *arreglárselas* y *averiguárselas* ya analizadas en las tablas 77 y 78 arriba. Las otras tres son *olérselas*, *tronárselas* y *pelárselas*. Esta última aparece en el DEM con forma canónica *pelárselas por*; requiere un complemento de régimen: *por «algo»*, que a menudo es una acción, como muestran tres de los textos obtenidos mediante Google.mx:

- Que hipócrita, está que se las pela por la gubernatura, de que está negociando impunidad para Aristóteles y su pandilla, lo está, así como negoció con Ramiro y sus achichincles, impunidad.
<https://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1210950&md5=1af167b82346ec9a4ebba0440ceff4ac&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe> [fecha de consulta: 21/03/18]
- "Ya comimos, ya bebimos, ahí nos vimos", dice uno cuando llega a un festejo, termina de comer y "ya se las pela" por irse, y así dice: "Ya comimos, ya bebimos, ahí nos vimos", haciéndose el chistoso para que no lo critiquen o que no le digan: "Este está como los indios de Comitán, que nomás comen y se van".
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1389446.las-palabras-tienen-la-palabra.html> [fecha de consulta: 21/03/18]

- El PAN, que se las pela por regresar al poder en Cuernavaca, anunció, ya se revisan los cauces legales a seguir, porque no puede quedar impune este juego, del cual fueron víctimas la sociedad y los votantes de esta persona [...] <https://www.diariodemorelos.com/noticias/vivencias-ciudadanas-piden-la-renuncia-del-alcalde> [fecha de consulta: 21/03/18]
- Por cierto, el Partido Sinaloense en Guasave andaba que se “las pelaba” por atraer a Juan Luis De Anda, ofreciéndole sus siglas para que compitiera también por la diputación en el Séptimo. <https://www.debate.com.mx/opinion/La-marca-Leyson-y-el-chance-del-PAN-20160315-0019.html> [fecha de consulta: 21/03/18]

Para esta locución propongo la forma canónica **pelár[se]las** (por algo).

Hay, además, una locución que se combina con verbo aglutinado: **vérselas negras**, del DBM, que se propone para el CoLCEMex como **vér[se]las negras**.

5.2.4.4. Locuciones con enclítico predicado-*le* mexicano

El fenómeno del predicado-*le* se define del siguiente modo: “una unidad predicativa intransitiva compuesta por una base verbal y el clítico *le* invariable (no referencial), cuyo significado es la acción de un evento llevada a cabo por un [sujeto] agente sobre un *locus* que se identifica como el evento mismo” (Navarro Ibarra 2009: 64). Es importante distinguirlas de las locuciones con clítico de complemento indirecto que también abundan en el CoLCEMex. Por casualidad, las cuatro unidades aglutinadas monoverbales con clítico predicado-*le* provienen del DEM, y una de sus formas canónicas incluye el contorno «a algo», como muestra la tabla de abajo. Puede ser difícil identificar las locuciones con enclítico no referencial, como mostraré en la siguiente tabla, donde hay dos unidades más que no son locuciones, tres con función doble (con clítico referencial y no referencial) y solamente una que es de una verdadera locución de este tipo.

	forma canónica original	definición y ejemplos	forma canónica propuesta
1)	<i>Entrarle a algo</i>	Participar en alguna actividad: “Hay que entrarle a los tacos”, “¿Robar? Yo a eso no le entro”	entrar
2)	<i>Llegarle a algo</i>	Consumirlo, usarlo o echar mano de ello: “Le llegaron a las palomitas con singular alegría”, <i>llegarle a la mota</i> , <i>llegarle a los madrazos</i>	llegar
3)	<i>Menearle a algo</i>	Apurarlo, darle prisa, tratar de resolverlo con rapidez: “Menéale, que llegamos tarde”, “A ver si puede <i>menearle a mi demanda</i> en el juzgado”	menearle

4)	<i>Tupirle</i>	Emprender con brío y entusiasmo una empresa o tarea: “Al trabajo de hoy le tupieron con ganas”, “¡Túpele compadre, que ya es muy tarde!”	tupirle
5)	<i>Sacarle (al bulto o al parche)</i>	Huirle o temerle a algo o a alguien; evadir una responsabilidad, generalmente por miedo: “No le saques al bulto y enfrenta los problemas con tu jefe”, “No le saques; avientate a comprar el departamento”, “Le saca mucho a vérselas contigo”	sacarle
6)	<i>Ponerle</i>	Tener relaciones sexuales	ponerle

Tabla 93. El reconocimiento de las locuciones aglutinadas con enclítico predicado-le del DEM

Si se examina la tabla de arriba y se comparan las unidades expuestas, se observa que su estructura es idéntica: V + *-le*. Pero de este grupo, solamente las unidades 3), 4), 5) y 6) son locuciones, y de ellas, solamente *ponerle*, la unidad 6), es una aglutinada con enclítico de predicado-le.

Las formas canónicas originales de las locuciones 1), 2) y 3) incluyen todas el contorno «a algo», pero la unidad 3) se distingue de las otras dos por los ejemplos de uso, que comparo más adelante. La unidad 1), *entrarle a algo*, incluye dos ejemplos de uso que demuestran que el clítico «-le» es referencial. El primer ejemplo especifica “los tacos” como complemento directo (“Hay que entrarle a los tacos”). El segundo ejemplo de uso, “¿Robar? Yo a eso no le entro”, también identifica el complemento directo, en este caso con “a eso”, referido a “robar”. La forma canónica propuesta se convierte en **entrar**, al eliminar ya sea el clítico que el contorno de complemento directo no animado: esto significa que la unidad no puede identificarse como locución porque ese «-le» es referencial, y la referencia es el complemento de régimen *a algo*. Ya que este complemento de régimen no debe considerarse constituyente de una locución, la unidad, al eliminar el enclítico, queda como *entrar* con la acepción que aparece en el mismo DEM, s. v. **entrar**: ‘poderse meter o introducir algo en otra cosa o ajustarlo en ella’. La locución 2), *llegarle a algo*, es del mismo tipo; después de la definición (‘Participar en alguna actividad’) hay un ejemplo de uso y dos colocaciones y en todos hay presencia de un complemento de régimen, ya que el verbo *llegar* no rige complemento indirecto: “Le llegaron a las palomitas con singular alegría”, *llegarle a la mota*, *llegarle a los madrazos*. En otras palabras, no es posible emplear *llegarle* sin mencionar a qué, por tanto ese enclítico *-le* representa el complemento de régimen. Queda entonces el verbo simple *llegar* con una acepción coloquial.

En el subartículo de la unidad 3), *menearle (a algo)*, aparte de la definición ‘Apurarlo, darle prisa, tratar de resolverlo con rapidez’, que indica la presencia de un complemento mediante

los clíticos al final de los verbos ‘apurar’, ‘dar’ y ‘resolver’, el elemento importante que diferencia esta locución de las unidades 1) y 2) es el par de ejemplos que contiene: “Menéale, que llegamos tarde”, y “A ver si puede menearle a mi demanda en el juzgado”. Mientras que el segundo ejemplo, como todos los ejemplos y colocaciones de las unidades 1) y 2), hace mención específica del complemento (en este caso, ‘a mi demanda’), por lo cual el enclítico *-le* en *menearle* no se justifica como parte constituyente de una locución, el primer ejemplo, cuyo *-le* no tiene un referente evidente, sí que puede considerarse un enclítico de predicado-*le*. Por este motivo, en el ColCEMEX solamente se recoge la locución aglutinada **menearle**. Los siguientes son textos que emplean esta forma enclítica no referencial:

- En cuanto antes te vas al rancho y te traes la burra tordilla para llevar al ahorcado con la tanteada de que las mujeres le canten el “alabao”. Menéale, vale; mientras, yo te espero aquí espantándole los cuervos que ya le rondan bajito.
<http://periodicolaverdad.mx/siguio-escuchando-aquello-maniado-por-el-miedo.html>
[fecha de consulta: 21/01/18]
- Por todo lo anterior, no es de extrañar que la alta burocracia haga caso omiso de las múltiples recomendaciones que día con día le ofrecen técnicos experimentados. Está hecha a la idea de que no hay que “menearle.”
<https://www.energiaadebate.com/pemex-%C2%BFingobernable/> [fecha de consulta: 21/01/18]

Lo mismo pasa en la unidad 4), *tupirle*, que en la forma canónica original esta vez no incluye el actante *a algo*. Su definición es ‘emprender con brío y entusiasmo una empresa o tarea’, pero los ejemplos de uso son de dos tipos: “Al trabajo de hoy le tupieron con ganas”, “¡Túpele compadre, que ya es muy tarde!”, con el primero que especifica el complemento de régimen “al trabajo” y el segundo que no lo tiene. La propuesta de forma canónica queda entonces invariable: **tupirle**. A continuación hay textos encontrados en internet a través de Google.mx que ilustran este uso no referencial:

- Ya oigo a varios allegados míos decir que lo que necesito es de veras quedarme en la calle para que vea lo bueno que me la estoy pasando y lo duro que hay que tupirle para llegar a tener algo y entonces alguien recordará una historia de superación, de alguien que por años sufrió las penurias y durmió poco pero ahora es licenciado y ya tiene casavestido y comida dignos y abundantes por su propio esfuerzo, y que todo está en la actitud y...
<https://deesteladodelamembrana.wordpress.com/> [fecha de consulta: 21/01/18]
- [...] sí, no hay imposible que no pueda ser soñado, el que quieran de los sueños, pero no basta soñar, hay que chingarle, hay que tupirle.
<http://www.redalyc.org/pdf/316/31602529.pdf> [fecha de consulta: 21/01/18]

- Un fuerte y espontáneo “Túpale cuñado” que dijo un espectador que se alzó de su asiento y aplaudió dio pasó al son tradicional michoacano La tortolita y una valona que narró la historia de tres jóvenes que “por andar en el bullicio se los cargo [sic] la calaca”.
<https://www.gob.mx/cultura/prensa/el-grupo-echeri-le-canta-a-la-muerte> [fecha de consulta: 21/01/18]
- ¡Cérquenle y túpanle, jugadores, que esta vez no perderán!
<http://libroesoterico.com/biblioteca/autores/CHAMANISMO/Lira,%20Miguel%20N/Lira,%20Miguel%20N%20-%20Donde%20Crece%20los%20Tepozanes.PDF> [fecha de consulta: 21/01/18]

El caso de la unidad 5), en cambio, es especial porque la forma canónica original encierra tres posibles locuciones distintas: *Sacarle (al bulto o al parche)*, que deberían dividirse en *sacarle*, *sacarle al bulto*, y *sacarle al parche*, y como tal se han recogido en el corpus. Por este motivo la definición, que aparentemente está conformada por dos acepciones, no encaja con todas estas variantes y debería revisarse. ‘Huirle o temerle a algo o a alguien; evadir una responsabilidad, generalmente por miedo’. ¿Ambas acepciones se aplican a las tres unidades? Intuitivamente, hay un matiz de diferencia entre la primera unidad de las otras dos, pero habría necesidad de desempeñar un análisis semántico profundo para verificarlo. Sin embargo, en el mismo DEM hay un duplicado (también múltiple) de la locución con el componente *bulto*: *sacarle al bulto*, *sacarle el bulto*, *escurrirle al bulto* o *escurrirle el bulto*. También en este caso la definición parece subdividirse en dos acepciones, donde no se hace mención explícita del factor “temor”: ‘evitar un compromiso, trabajo o responsabilidad; evitar un enfrentamiento con alguien’, y el ejemplo de uso que se da para esta locución es “El vecino le saca el bulto al casero”. Los ejemplos de uso del sublema 5) son “No le saques al bulto y enfrenta los problemas con tu jefe”, “No le saques; avientate a comprar el departamento”, “Le saca mucho a vérselas contigo”, sin ejemplo de uso que represente la locución *sacarle al parche*. En el ColCEMEX se recoge la locución aglutinada **sacarle**, y las demás variantes se toman en cuenta individualmente. Los textos de abajo ilustran el uso de *sacarle*.

- “Yo aguanto mucho”, “A mí no me pasa nada”, “Qué ¿le sacas o tienes miedo?”, “Si no te lo tomas, no te aceptamos en el grupo”. Estas son frases clásicas que uno cuando es adolescente escucha en las fiestas que asiste, donde los amigos ejercen presión para que alguien tome alcohol y en donde se puede caer fácilmente en este tipo de “chantaje” por el querer ser aceptado y pertenecer a un grupo. <http://news.urban360.mx/123746/alcohol-y-adolescentes-una-combinacion-riesgosa/> [fecha de consulta: 21/01/18]
- A través de un video, el gobernador de Veracruz Miguel Ángel Yunes, retó a un debate a Andrés Manuel López Obrador. “Espero que el lagarto no le saque”, dijo Yunes, quien

desde que llegó al gobierno de Veracruz, se ha lanzado en contra del líder nacional de Morena. <http://eldelsur.com/2017/05/13/reta-yunes-a-amlo-espero-que-el-lagarto-no-le-saque/> [fecha de consulta: 21/01/18]

- Pide a Peña Nieto “fajarse los pantalones” y exigirle al mandatario de Estados Unidos, “más respeto” para nuestro país. “No le saque señor presidente, échele huevos”, remata. <https://regeneracion.mx/que-pena-nieto-no-le-saque-ante-trump-hector-suarez/> [fecha de consulta: 21/01/18]
- Como nadie le contestó, insistió: “Me encantará ver cómo defienden los 6 mil muertos de Astudillo vs los 17 de Aguas blancas. Póngale hora y lugar. ¿Quién se anima a defender lo indefendible? Los reto: pongan día hora y lugar. ¡No le saquen!” <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/index.php/politica/item/1233-segun-figueroa-smutny-no-es-tan-malo-17-muertos-en-aguas-blancas> [fecha de consulta: 21/01/18]

Por último, la unidad 6), *ponerle*, representa la única locución aglutinada con un enclítico predicado-*le* cuyo verbo no admite variantes con complemento; su definición es ‘tener relaciones sexuales’, pero no es posible verificar el carácter no referencial de *-le* porque en el DEM esta locución no incluye ejemplo de uso. Sin embargo, el DM también la incluye en su nomenclatura, s. v. **ponerle**, aunque no la identifica como locución, sino como verbo intransitivo pronominal, pero hay ejemplo de uso: “Le estaban poniendo sabroso cuando el teléfono los interrumpió”.

Por los motivos apenas expuestos hay una fuerte necesidad de aclarar y distinguir el clítico *-le* en el español mexicano, porque hay una tendencia a confundir las funciones que esta partícula desempeña ya sea como pronombre dativo de tercera persona singular, que como el enclítico predicado-*le*. En el corpus solamente hay dos locuciones complejas con este tipo de enclítico, ya mencionadas antes: *bajarle de huevos* y *darle duro*; ambas son monovalentes.

Por ahora no hay evidencia de que existan locuciones con doble clítico *-se* y predicado-*le*; aunque existen construcciones aglutinadas que consisten en estos dos clíticos, el enclítico *-le* es referencial al indicar la exigencia de un complemento indirecto.

		unidad	definición
1)	DEM	<i>Hacérsele</i>	Suceder algo que uno desea: “Se le hizo ganar el juego”
2)	DEM	<i>Hacérsele que</i>	Imaginarse algo o suponerlo: “Se me hace que me engañas”
3)	DCTDE	resbalársele	1) (a alguien) referido a objetos inanimados: tener muy sin cuidado, desinteresarse. <i>¿Tú no te encabronarías si te dijeran que tu hermano es un joto? –No, a mí se me resbala.</i> 2) referido a persona: insinuar, provocar sexualmente. <i>Ten cuidado que esa vieja se le anda resbalando a tu marido.</i>

Tabla 94. Construcciones aglutinadas con clítico doble

Al analizar este tipo de construcción se examinan primero las funciones que desempeñan los clíticos, mientras que en las unidades específicas de la tabla 94, la unidad 2), *hacérsele que* definida como ‘imaginarse algo o suponerlo’, se toma simplemente como una acepción de la 1), *hacérsele*, definida como ‘suceder algo que uno desea’, ya que las conjunciones no deben considerarse partes constituyentes de una locución; ese tipo de información debe ofrecerse en el cuerpo del artículo. De este modo queda solamente como *hacérsele*. El verbo en la acepción 1) se comporta como pseudo-impersonal, y sin sujeto real; es una construcción pronominal. Los actantes presentes son los de complemento directo e indirecto, y en el ejemplo de uso de 1) el actante de complemento directo es el sintagma nominal ‘ganar el juego’ porque el verbo infinitivo *ganar* aquí representa un acto; el enclítico *-le* en esta construcción es un pronombre que hace referencia a la tercera persona elidida en el ejemplo (a él/ella) “se le hizo ganar el juego” y que se flexiona según la persona gramatical (“se nos hizo ganar el juego”). De esta manera, una vez despojada de los clíticos referenciales, la unidad queda como el verbo *hacer* con acepción coloquial. En la unidad 2) de nuevo, el enclítico *-le* no es fijo y representa al complemento de objeto indirecto, que en el ejemplo de uso es una primera persona: “Se me hace que me engañas”. Por este motivo el enclítico *-le* desaparece para sustituirse con el pronombre de primera persona «me». En esta construcción 2) el verbo tiene función terciopersonal, por lo que el clítico *-se* no se flexiona. Sin los clíticos, de nuevo, se deshace la locución y queda solamente el verbo *hacer* con otra acepción coloquial similar al uso terciopersonal de *figurarse*. En la unidad 3), *resbalársele*, las dos acepciones se comportan sintácticamente de manera distinta; en la primera el clítico *-se* no se flexiona mientras que el enclítico *-le* es pronombre de complemento indirecto y por ende se flexiona; en la segunda acepción, en cambio, ambos clíticos se flexionan. Solamente el ejemplo de uso de la primera acepción de 3) indica la flexión con el pronombre «me» en “–No, a mí se me resbala”, mientras que el ejemplo de la segunda acepción no es útil para detectar el cambio porque el enclítico *-le* concuerda con una tercera persona: ‘tu marido’: “Ten cuidado que esa vieja se le anda resbalando a tu marido”, pero si el mismo ejemplo cambiara ‘tu marido’ con ‘nosotros’, el clítico debe concordar con la primera persona plural “...se nos anda resbalando...”; asimismo, cambiando el sujeto de la oración subordinada a segunda persona, el ejemplo será “...te nos andas resbalando...”. De esta manera se verifica que el enclítico *-le* es relacional y que esta construcción no es otra cosa que el verbo pronominal *resbalarse* con dos acepciones coloquiales, y no se justifica su etiqueta como locución.

5.2.5. *Las locuciones con tiempos verbales/personas restringidos*

Las locuciones que funcionan solamente con ciertos tiempos verbales o que se limitan a determinadas personas –restricciones que obedecen ciertas exigencias pragmáticas– son casi todas oracionales; en el CoLCEMex solamente hay un caso de restricción en una locución semioracional. En la siguiente tabla muestro algunas unidades que presentan restricciones y mis propuestas. Los corchetes se usan para encerrar las posibilidades en cuanto a persona o conjugación y tiempo verbal.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplos de uso	categoría propuesta	forma canónica propuesta
1)	DEM	<i>¡Brincos diera!</i>	Ya quisiera, cómo me o le gustaría: “Quiere invitar a Ana Berta Lepe, ¡Brincos diera!”	oracional	brincos [di era/dieras/diéramos/dieran]
2)	DM	¡no manches!	Se usa para manifestar sorpresa o incredulidad ante una situación no deseada. “¡No manches!, por qué le contaste eso?”	interj oracional	no [manches/manche/manchen]
3)	DEM	<i>Ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos, etc</i>	Expresión que indica buena suerte: “Ya la hizo, se sacó la lotería”	oracional	ya la [hice/hiciste/hizo/hicimos/hicieron]
4)	DCTDE	¿y tu nieve de qué la quieres?	frase coloq. interrogativa usada cuando alguien se excede en sus peticiones o exigencias (cambia según el sujeto). ¿Así que según los suegros yo tengo que regalarles un viaje a Europa para su aniversario? ¿Y su nieve de qué la quieren?	oracional	y [tu/su] nieve de qué la [quieres /quiere/quieren]
5)a	DEM	s. v. gallo <i>Otro gallo me (te, le, etc) cantara, cantarí a, etc</i>	Otra cosa sucedería, que resultaría favorable: “Si el presidente fuera mi amigo, otro gallo nos cantara”	semioracional	otro gallo [le] [cantara/cantarí a] (a alguien)

5)b	DEM	s. v. cantar <i>Cantar otro gallo</i>	Tener alguien mejor suerte en alguna cosa: “Si tuviera influencias en el gobierno, otro gallo nos cantara”		
6)	DBM	échate ese trompo a la uña	(De un asunto) es de suma dificultad.	verbal intrans	echar[se] [ese/este/el] trompo a la uña

Tabla 95. Locuciones con restricciones de persona o tiempo verbal

La forma canónica que en el DEM se le ha dado a la locución 1), *¡brincos diera!*, no considera otras personas aparte de la primera singular o la tercera singular o plural; para estas personas la conjugación no varía, y por eso se ha fijado con *diera*. En realidad, no hay restricción de persona para esta locución: la restricción se limita al tiempo verbal pretérito imperfecto del subjuntivo, pero solamente en la forma ejemplificada en mi propuesta de forma canónica (**brincos [diera/dieras/diéramos/dieran]**), nunca en la variante *diese / dieses / diese / diésemos / diesen*. El ejemplo de uso con signos exclamativos, “Quiere invitar a Ana Berta Lepe, ¡Brincos diera!”, apunta a un empleo interjectivo, pero también se usa como parte de enunciados, como lo muestran los siguientes textos extraídos de Google.mx:

- Y también aclaró que ni ella ni sus hermanas recibieron un trato preferencial. “Tuvimos la oportunidad de conocerlo antes del show. Nos tomó dos segundos tomarnos una foto, saludarlo y se acabó. Nada fue con trato especial y lo disfrutamos igual que todo el público ese día. ¡Y pobre Justin!, todas se le trepaban. Yo no, yo me porté decente, pero mis hermanas casi se le avientan. Brincos diéramos que hubiéramos ido a cenar con él”.
<http://laopcion.com.mx/noticia/15724> [fecha de consulta: 14/02/18]
- Los peores augurios para el PRI (brincos dieran por una competencia interna vibrante) parten de la decepción e incomprensión, mal trato y olvido.
<http://www.elvigia.net/columnas/2017/12/14/2018-290608.html> [fecha de consulta: 14/02/18]
- Supón que eres Ryan Gosling (brincos dieras, pero para fines de este ejemplo, inténtalo), estás promocionando una nueva película y todo mundo te quiere entrevistar, eres el hombre del momento.
<https://www.sdpnoticias.com/enelshow/famosos/2013/07/08/ryan-gosling-es-entrevistado-por-su-ex-novia-psicopata> [fecha de consulta: 14/02/18]
- Pero, dicen los que saben que brincos diera el obispo de poder controlar a más de 100 organizaciones que piensan realizar un paro estatal ese día.
<http://www.ejecentral.com.mx/se-le-complicaron-las-cosas-a-graco/> [fecha de consulta: 14/02/18]

La locución 2), *¡no manches!*, se presenta con signos de exclamación en el DM pero el verbo se fija conjugado en segunda persona singular. Aunque seguramente es la forma más común,

es posible también en tercera persona singular y plural: *¡no manche!*, *¡no manchen!*, siempre en el imperativo negativo o presente del subjuntivo. Propongo el cambio a una forma canónica que incluya la tercera persona: **no [manches/no manche/no manchen]**. Los siguientes textos muestran su uso en esta persona:

- AMLO pide a la mafia del poder que “no manche”
<https://www.laotraopinion.com.mx/amlo-pide-a-la-mafia-del-poder-que-no-manche/>
[fecha de consulta: 14/02/18]
- Oiga, Gabriela, no manche, ¿de verdad ve usted todo eso en Morena? ¿Inclusión, pluralidad y diálogo?
<https://www.etcetera.com.mx/nacional/congruencia-con-papas/> [fecha de consulta: 14/02/18]
- “No manchen”, les dice AMLO a quienes lo comparan con Trump.
<https://www.reporteindigo.com/reportes/no-manchen-trump-amlo/> [fecha de consulta: 14/02/18]
- No manchen, ¿de qué hablan cuando dicen eso de que la corrupción será EL tema de estas elecciones? Sean serios.
<http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/salvador-camarena/no-es-la-corrupcion-estupidos> [fecha de consulta: 14/02/18]

La locución 3) pertenece al DEM, el cual le asigna la forma canónica *ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos*, etc. El «etc.» final probablemente alude a la conjugación de tercera persona plural, *ya la hicieron*. La restricción consiste en que solamente se puede conjugar en pretérito. Mi propuesta es **ya la [hice/hiciste/hizo/hicimos/hicieron]**.

La locución 4) tiene restricción de persona y de tiempo verbal. Su forma canónica en el DCTDE es **¿y tu nieve de qué la quieres?**, pero puede usarse en tercera persona singular y plural. De hecho, hay una nota aclaratoria en el artículo de esta locución, donde se explica que la locución cambia según el sujeto, pero esta explicación es poco clara. Sin embargo, se provee un ejemplo de uso que ilustra el empleo en tercera persona plural: “¿Así que según los suegros yo tengo que regalarles un viaje a Europa para su aniversario? ¿Y su nieve de qué la quieren?” Mi propuesta es **y [tu/su] nieve de qué la [quieres/quiere/quieren]**

La siguiente locución cuenta con una duplicación y es interesante compararlas. Una de las formas canónicas que el DEM le da a la locución 5)a es *otro gallo me (te, le, etc) cantara, cantarí*a, etc, que aparece s. v. **gallo**. Contiene una palabra externa que se repite y se diferencia del cuerpo de la locución por estar escrita en redondas: «etc», que aparece dentro del paréntesis que encierra

los pronombres de complemento directo y de nuevo después de los verbos. Esto significa que hay dos restricciones distintas; una consiste en el paradigma de pronombres de complemento indirecto (me/te/le/nos/les) y la segunda en la conjugación del verbo en dos tiempos: el condicional simple (*cantaría*) y el pretérito imperfecto del subjuntivo (*cantara*), exclusivamente en tercera persona singular, ya que se trata de una locución semioracional donde el sujeto de la locución es *gallo*. No queda claro a qué propósito aparece el segundo «etc» después de los verbos. ¿Hay otro tiempo verbal que podría usarse aparte de los ya mencionados? La definición no da indicios acerca de que requiere complemento indirecto: ‘Otra cosa sucedería, que resultaría favorable’, y el ejemplo de uso “Si el presidente fuera mi amigo, otro gallo nos cantara” tampoco ofrece indicios acerca de otro posible tiempo verbal. Un análisis detallado del uso de esta locución en el español mexicano sería necesario para verificar si habría que mencionar otro posible tiempo verbal para esta locución.

La unidad 5)b, o sea la misma locución s. v. **cantar**, no coincide en cuanto a la forma canónica: *cantarle otro gallo*, cuya definición, ‘Tener alguien mejor suerte en alguna cosa’, sí que menciona el actante animado ‘alguien’, pero en su formulación es el sujeto del verbo ‘tener’. De esta manera, hay que depender del ejemplo para entender cómo se emplea: “Si tuviera influencias en el gobierno, otro gallo nos cantara”, pero esto no garantiza que el usuario entienda que el verbo ‘cantar’ tiene restricción en cuanto al tiempo verbal. Mi propuesta de forma canónica es **otro gallo** [le] [**cantara/cantaría**] (a alguien). Me valgo de diferencias tipográficas como las negritas para los elementos esenciales de la locución y las redondas para los contornos; los corchetes encierran variabilidad: el primer par para el pronombre de complemento indirecto «le» que representa el entero paradigma, y el segundo para encerrar las dos únicas formas verbales –tiempo y persona– posibles. Finalmente, los paréntesis finales presentan la duplicación del complemento directo no pronominal. En el subapartado 5.6.1.2.1 fundamento la decisión de dar cuenta del dativo doble en las locuciones del español mexicano.

Finalmente, la unidad 6) del DBM, **échate ese trompo a la uña**, con definición ‘(de un asunto) es de suma dificultad’, como si de una locución oracional se tratara, no debe fijarse verbalmente con el imperativo de segunda persona singular. Aquí la situación es la opuesta: la locución no se restringe, sino que puede emplearse con otros tiempos verbales y otras personas, aunque el uso más común sea el del imperativo. Los siguientes textos tomados de Google.mx demuestran su versatilidad, y además, la posibilidad de que aparezca otro deíctico como *este* o *el*:

- La tercera mejor propuesta, de seis mil 881 millones 333 pesos es de OHL. Se comenta que la firma dirigida por Sergio Hidalgo, en estricto sentido, ganaría. La pregunta es si Gerardo Ruiz Esparza se va a “echar ese trompo a la uña”.
<http://www.dineroenimagen.com/2017-10-23/92195> [fecha de consulta: 19/03/18]
- Obra recomendable a mujeres infelizmente casadas que ríen de nervios al verse reflejadas en el escenario y como preventivo a solteras para que lo piensen mil veces antes de echarse "ese trompo a la uña".
www.elpuntocritico.com/.../90614-crítica-“no-seré-feliz,-pero-tengo-marido”.html [fecha de consulta: 19/03/18]
- Al echarse o no este trompo a la uña habrá que ver de qué están hechos los Enriques, Peña Nieto y Ochoa Reza en su cruzada contra la corrupción en su propia casa partidista y fuera de ésta.
<https://www.nsoaxaca.com/2017/02/28/confiscan-bienes-a-duarte-y-borge-cuando-a-gabino/> [fecha de consulta: 19/03/18]
- Buen orador, el candidato panista se echó el trompo a la uña y, así, ligerito anunció que combatirá al crimen organizado.
<http://huellas.mx/politica/elecciones-2018/2018/02/19/meade-el-implacable-amlo-el-terco-y-anaya-el-trapador-los-candidatos/> [fecha de consulta: 19/03/18]
- Aunque el nuevo Modelo Educativo no sea la panacea de todos los males, sí contiene planteamientos pedagógicos y didácticos que están destinados para la superación de los problemas mencionados. La cuestión es, ¿quién se echa este trompo a la uña?
<http://www.heraldo.mx/por-que-desertan/> [fecha de consulta: 19/03/18]
- Y don Agustín se echó el trompo a la uña y nos dejó ir las nuevas tarifas del transporte y taxis en plena crucifixión de Jesucristo.
<http://www.tabascohoy.com/voces/columna/42910> [fecha de consulta: 19/03/18]

Se califica esta locución entonces como verbal pronominal intransitiva, con forma canónica **echar[se] [ese/este/el] trompo a la uña.**

5.3. El establecimiento de la categoría gramatical de las locuciones

En el proceso de recolección de los artículos fraseográficos de las locuciones coloquiales para el CoLCEMex se verificó la falta de uniformidad en los contenidos de estos. Dos de las fuentes no incluyen información acerca de la categoría gramatical de sus locuciones, o las presentan de manera incompleta. Ya que el conocimiento de la clase gramatical de una locución es un factor indispensable para el establecimiento de su forma canónica y de su definición (Penadés Martínez 2006: 252-253), la propuesta de nuevas etiquetas de categoría gramatical –o la asignación de estas en las locuciones que no las tienen– fue una de las tareas necesarias en la creación del corpus, también para mantener la uniformidad de las informaciones expuestas en él.

5.3.1. *La normalización de las categorías gramaticales para el CoLCEMex*

Mientras que el DBM tiene etiquetas de categoría gramatical para pocas locuciones, el DEM no incluye ninguna; para que el CoLCEMex no quede incompleto, se les debe asignar marcas de categoría gramatical a todas las locuciones de estas dos fuentes para el corpus, tomando en cuenta además que he propuesto cambios a algunas formas canónicas, con consecuentes cambios a su función gramatical. También les he asignado etiquetas de categoría gramatical a las locuciones que provienen del *Taller de coloquialismos y dialectismos*, una de las fuentes secundarias del CoLCEMex. Además, hay etiquetas de categoría gramatical inexactas asignadas a algunas locuciones que originalmente las tenían.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo de uso	categoría gramatical propuesta
1)	DBM	de volada	Con rapidez, sin demora.	adverbial
2)	Taller	traer (a alguien) marcando el paso	Obligar a obedecer u a observar estrictamente las reglas o directrices establecidas	verbal transitive
3)	DEM	<i>Regar el tepache</i>	Hacer algo inconveniente, indebido o indiscreto; cometer algún error o echar a perder algo	verbal intransitive

Tabla 96. Propuestas de categoría gramatical

Debido a la falta de ejemplos de uso del DBM, es de particular importancia ofrecer más información aparte de la definición de la locución 1), *de volada*. Solamente la definición puede ofrecer los indicios para identificar esta locución como adverbial: las frases ‘con rapidez, sin demora’ describen un modo de actuar, por lo cual se propone una etiqueta de categoría gramatical de locución adverbial, como atestiguan los textos extraídos de internet y del banco de datos CORPES XXI de la RAE:

- EPN, con tantas peticiones de mexicanos sin responder... pero llega DiCaprio y de volada le contesta.
<https://www.sopitas.com/751431-epn-dicaprio-y-de-volada-le-contesta/>
[fecha de consulta: 05/03/18]
- ¡Te ayudamos de volada! Te prestamos hasta \$70,000. Esos pagos, deudas e imprevistos que se nos presentan en la vida.

relampago.com.mx/ [fecha de consulta: 05/03/18]

- No te vas sin comer algo, pinche joto, me vale madre si te deja el avión; vieja: haz algo de volada, si no este cabrón va a andar diciendo que vino y que no le ofrecimos ni un vaso de agua, así es de hocicón.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 05/03/18]
- Nació en 1898 y murió en 2004. Pero cuando me enteré de que Roberto García Bonilla había compilado los textos de crítica de arte de Frenk-Westheim, mi curiosidad se despertó porque nunca había leído ninguno de ellos. Salí de volada a comprar el libro.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 05/03/18]
- "Cuando arrancó el primer Big Brother, Adal quiso hacer una parodia y nos pidió que inventáramos de volada un personaje."
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 05/03/18]

La locución 2) proviene de una discusión llevada a cabo en el foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* y por este motivo no cuenta ni con una forma canónica ‘original’, y mucho menos una marca gramatical correspondiente. La forma canónica que le he asignado es **traer** (a alguien) **marcando el paso**, y por su comportamiento, requiere dos argumentos: el sujeto y el complemento directo. La definición provisional es ‘obligar a obedecer u a observar estrictamente las reglas o directrices establecidas’. Como consecuencia le he asignado la marca gramatical verbal transitiva.

Los siguientes textos ejemplifican su uso:

- Los jefes y algunos cónyuges “traen marcando el paso” a subordinados o parejas: quieren que todo se haga a paso veloz.
<http://www.estepais.com/articulo.php?id=301&t=remar-en-la-misma-direccion> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Cuando se le cuestionó a la actriz si Ochoa los traía "marcando el paso" en cuanto al trabajo se refiere, sonrió y dijo que sí. http://diario.mx/Espectaculos/2013-06-23_9b02ce98/dato-de-ojo-ana-bekoa-en-libre-para-amarte/ [fecha de consulta: 15/02/18]
- Yo fui súper monja y fresa, mis papás me traían marcando el paso.
<http://www.noroeste.com.mx/publicaciones/view/reviven-famosos-su-primero-beso-693992> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Son tiempos en que –supuestamente– al gobierno lo traemos “marcando el paso”, –frito–, con eso de la transparencia.
<http://carlosavendano.com.mx/?p=6994> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Es el único ser en el mundo que le permito que me pegue de gritos, que me despierte temprano y que me traiga marcando el paso (y aún así me haga sonreír). Pase lo que pase, él siempre saca lo mejor de mí.
<http://blogdenuria.com/happy-valentines-day-2015/> [fecha de consulta: 15/02/18]

- -¿Es verdad que Valeria trae a raya a su hijo?
“No exactamente así, aunque se nota que ella es muy inteligente; tú sabes que es abogada y que el papá tiene mucho dinero. No es el hecho de que lo traigan marcando el paso, pero podemos pensar que ella tenía un dominio de él porque mi hijo tiene un carácter muy bonito, apacible, y por no hacer broncas, es capaz hasta de ser mandilón.
http://www.diario21.com.mx/?cmd=displaystory&story_id=16312&format=html&edition_id=5021 [fecha de consulta: 15/02/18]

En el DEM la unidad 3) tiene la forma canónica de *regar el tepache*, con una definición aparentemente compuesta de por lo menos un par de acepciones: ‘hacer algo inconveniente, indebido o indiscreto’; ‘cometer algún error o echar a perder algo’. Como esta locución no incluye ejemplos de uso, se hizo una búsqueda en el CORPES XXI y con Google.mx para obtener textos que la ejemplifican:

- Hoy nos faltan 24 mil millones de pesos, nos falta la Línea de Metro pensada para esa fecha, nos faltan los responsables, sus castigos, nos falta la solución al problema y sobre todo nos faltan políticos con vergüenza. Políticos que no estén tranquilos regando el tepache.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 05/03/18]
- Es preferible descargar el enojo en un lugar aparte y no estar haciendo como tú, que riegas el tepache en los foros y en los muros de quien comete la burrada de agregarte en su lista de contactos.
elniñosalvaje.blogspot.mx/2014/03/guerra-de-sexos.html [fecha de consulta: 05/03/18]
- Un servidor público que regaba el tepache la pagaba instantáneamente y andaban derechos por eso, por miedo: no había recurso ni defensa posible.
<http://old.nvnoticias.com/prueba-takeover?page=4890> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Le tocaba batear a Jesús Fabela que había entrado un inning antes como corredor emergente para regar el tepache al ser sorprendido fuera de la intermedia pero el manager Miguel Ojeda llamó como emergente al experimentado Sergio Gastelum, héroe de mil batallas.
diablos.com.mx/tommy-al-bat-la-era-del-jet/ [fecha de consulta: 05/03/18]
- La funcionaria no decepcionó a quienes apostaron a que iba a regar el tepache, como cada que abre la boca. Pero cuando se pensaba que ya todo estaba dicho, saltó al escenario el priista Adrián Rubalcava para llenarla de flores y poco faltó para que la nombrara la funcionaria del año.
www.excelsior.com.mx/opinion/adrian-rueda/2016/08/19/1111945 [fecha de consulta: 05/03/18]

A la locución 3) del DEM, *regar el tepache*, se le ha dado etiqueta de categoría gramatical como locución verbal intransitiva.

Otro caso es el de locuciones a las que sí se les ha asignado una categoría gramatical, pero que es imprecisa. Tal es el caso de las locuciones de la siguiente tabla.

	fuelle	forma canónica orig.	cuerpo del artículo	marca prop
1)	DBM	hasta pa' aventar pa' arriba	loc adv. Muchos.	adjetiva
2)	DM	calabacearla	INTR PRNL. Errar gravemente, cagarla: "Ya la calabaceaste, le pusiste mucha sal a la sopa."	verbal intrans

Tabla 97. Propuestas de cambio de categoría gramatical

La locución 1), que aparece en el DBM como *hasta pa' aventar pa' arriba*, incluye una de las pocas marcas de categoría gramatical que hay para las locuciones de ese diccionario. Desafortunadamente, su atribución como adverbio es inexacta, y la definición –el adjetivo masculino plural ‘muchos’– lo demuestra. Para un usuario que no puede contar con un ejemplo de uso para aclarar dónde está el error, sería motivo de confusión. ¿Adverbio o adjetivo? La locución, que no siempre va acompañada por la palabra «hasta», aparece en los siguientes textos con función de adjetivo; no se encontró evidencia de un uso adverbial.

- Juan Carlos Romero Hicks se destapó para dirigir al PAN y se postulará en cuanto se emita la convocatoria; mientras que el actual coordinador del PAN en el Senado, Jorge Luis Preciado, dijo que hay liderazgos en el PAN "hasta para aventar pa' arriba".
<http://www.aztecanoticias.com.mx/notas/mexico/156140/romero-hicks-se-destapa-para-dirigir-al-pan> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Empresarios como este mal mexicano hay hasta pa' aventar pa' arriba y pronto aparecerán otros más que, aprovechando la debilidad de las leyes del sistema financiero mexicano, ponen sus dineros en el podrido sistema financiero internacional en el que las mafias de banqueros, apátridas gobernantes, empresarios y otros poderosos del futbol, la farándula y demás se mueven como auténticos mafiosos o peces en el agua.
<http://agenciamn.com/index.php/politica/638-apatridas> [fecha de consulta: 15/02/18]
- ¿Ejemplos? Uff. Hay hasta pa' aventar pa' arriba. Baste mencionar la campaña electoral foxiana en la que entró dinero sucio hasta de Gringolandia, teniendo como protagonista al hoy morenista, Lino Korrodi, o en la del priista Peña Nieto [...]
<http://periodicoavance.com/joomla30/index.php/opinion/13168-de-pe-a-pa-lacras-de-la-democracia> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Aquí nada de miserias: tenemos dinero pa' aventar pa' arriba. A ver, ¿para qué gastamos en mejorar las condiciones de los salones de clase, si podemos usar esa lana para rentar oficinas que nadie nunca usó?
<http://www.elvigia.net/columnas/mirada-mujer/2017/3/8/somos-ricos-265847.html> [fecha de consulta: 15/02/18]
- Gracias a su trabajo en el canal de Las Estrellas, la tapatía tiene chamba hasta para aventar pa' arriba ya sea como conductora o como imagen de algún producto.
<http://lahoguera.mx/galilea-se-queda-sin-exclusividad-televisa/> [fecha de consulta: 15/02/18]

En el DM2016 aparece la locución 2), *calabacearla*, con función gramatical como verbo intransitivo y pronominal; sin embargo, se trata de una locución verbal intransitiva con clítico no referencial aglutinado. Su definición, que incluye otra locución verbal intransitiva aglutinada, es ‘errar gravemente, cagarla’, y aunque es cierto que el ejemplo de uso que la acompaña, “Ya la calabaceaste, le pusiste mucha sal a la sopa”, contiene un pronombre, este es abstracto: no es referencial porque no representa argumento alguno.

5.3.2. ¿Locuciones verbales?

Como ya he mencionado en el subapartado 5.2.2 arriba, aparte de las colocaciones simples, también hay del tipo complejo que consiste en un verbo copulativo o de soporte como base y una locución. Es en estos casos que se debe encontrar el método para verificar si una locución debe considerarse verbal por ir frecuentemente acompañada por un determinado verbo –en particular un verbo copulativo o de soporte– o si es una locución nominativa, adverbial o adjetiva que puede combinarse con otros verbos o no requerir verbo alguno.

Ser de armas tomar es una colocación compleja que consiste en un verbo copulativo y una locución adjetiva, ya que la locución *de armas tomar* sin verbo se puede emplear como calificativo, como aparece en el DFDEA s. v. *arma*

de armas tomar. *adj (col)* [Pers] decidida y de carácter fuerte. || ZCicente *Traque* 301: Mi padre, que era guarda jurado, era hombre de armas tomar. Gala *Samarkanda* 88: Mi madre era de armas tomar; peor que los civiles.

y en los siguientes textos mexicanos extraídos de Google.mx:

- Ana de la Reguera tiene un carácter de armas tomar
<https://rotativo.com.mx/entretenimiento/espectaculos-entretenimiento/634941-ana-la-reguera-caracter-armas-tomar/> [fecha de consulta: 10/01/18]
- Famke Janssen interpreta a una mujer de armas tomar en The Blacklist: Redemption.
<http://www.criteriohidalgo.com/ticket/popcorns/una-actriz-de-caracter> [fecha de consulta: 10/01/18]
- "Sería maravilloso ser malvado, pero un villano de armas tomar; porque he hecho papeles antagónicos, pero muy humanos y quiero personificar a alguien sin entrañas".
<http://elporvenir.mx/?content=noticia&id=64061> [fecha de consulta: 10/01/18]
- Eso no significa que no sea un jugador de armas tomar. <https://www.redbull.com/es-es/bundesliga-jovenes-promesas-talentos-fifa-18> [fecha de consulta: 10/01/18]

La combinación de un verbo pseudocopulativo como base y una locución es la colocación compleja que aparece en el DEM con la forma canónica *ponerse color de hormiga*. En las demás fuentes primarias del CoLCEMex, todas incluyen la locución como adjetiva, simplemente como *color de hormiga*. El DBM añade dos verbos con los cuales se acompaña la locución, de esta manera: (**estar** o **ponerse algo**) **color de hormiga**; también en el DCTDE hay indicaciones acerca de los verbos en una nota entre paréntesis después de la definición.

color de hormiga (loc. adj.; coloq.) grave, crítico, muy negativo (referido al color rojo de cierto tipo de hormigas; usado con los verbos *estar*, *ponerse*). *La situación de las pobres víctimas del terremoto, ya fea, se puso color de hormiga cuando empezó la temporada de las lluvias y se inundaron sus alojamientos precarios.*

Sin embargo, aun siendo los principales, no son los únicos verbos con los cuales se coloca la locución. También puede combinarse con verbos como *verse*, *volverse*, *seguir*, y emplearse como calificativo adyacente nominal, como atestiguan los siguientes textos:

- Elecciones 2018: para el PRI, escenario color de hormiga
<https://tripleerre.com/2017/09/17/elecciones-2018-para-el-pri-escenario-color-de-hormiga/> [fecha de consulta: 21/12/17]
- La Liga sigue ‘color de hormiga’
<https://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/502437.la-liga-sigue-color-de-hormiga.html> [fecha de consulta: 21/12/17]
- ¡Caso *color de hormiga*! Luego de que la FIFA anunciara la suspensión por un año del delantero peruano Paolo Guerrero, su club, el Flamengo de Brasil, demandará por “daños y perjuicios” a la Federación Peruana de Fútbol.
<http://www.aztecadeportes.com/notas/rumbo-a-rusia-2018/2017-12-08-17-01/flamengo-demandara-a-fpf-por-caso-de-guerrero/> [fecha de consulta: 21/12/17]
- Sin embargo, las cosas iniciaron color de hormiga para el Veracruz luego del gol que consiguió Raúl Ruidíaz al minuto 10 de acción.
<https://www.sdpronoticias.com/deportes/2017/09/27/cardoza-debuta-en-veracruz-con-triunfo-ante-morelia> [fecha de consulta: 21/12/17]
- Sin embargo, donde las cosas se *ven color de hormiga* es en Rusia. El rublo se devaluó 78 por ciento en el segundo semestre [...]
<http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/algunos-factores-que-pueden-descomponer-el-2015.html> [fecha de consulta: 21/12/17]
- Para Lázaro Guerrero García, director de la Escuela Secundaria Nicolás Zapata ubicada en la Delegación de Huichihuayán, las cosas pintan color de hormiga, es decir, nada bien puesto que ya hay liberada una orden de aprehensión en su contra, además de otras dos carpetas de investigación.
<http://www.codigosanluis.com/orden-de-aprehension-para-director-de-secundaria-nicolas-zapata/> [fecha de consulta: 21/12/17]

- Las cosas se *volvieron “color de hormiga”* cuando algunos tramos de losa se empezaron a desplomar poniendo en evidente riesgo a oferentes y compradores. <https://www.elsoldetampico.com.mx/columna/2282> [fecha de consulta: 21/12/17]

Un ejemplo de colocación compleja con verbo soporte lo puede representar la locución que aparece en el DEM con forma canónica *tener buen lejos*. La inclusión del verbo imposibilita la opción de emplear *buen lejos* precedido por las preposiciones *de (de buen lejos)* o *con (con buen lejos)* para empleo como calificativo. La mejor solución entonces es la de reducir la locución de verbal a nominal para permitir todas las combinaciones. En la tabla de abajo se presenta la versión actual de la locución en el DEM, la forma canónica propuesta y el consecuente retoque a la definición.

fuelle	Original	forma propuesta	definición adaptada
DEM	<i>Tener buen lejos</i> Verse bien o tener buen aspecto visto a la distancia: “Tiene buen lejos, pero ya de cerca se le notan las arrugas”	buen lejos	buen aspecto físico hasta a una cierta distancia.

Tabla 98. Colocación compleja con verbo soporte en el DEM

Algunas apariciones de *buen lejos* sin *tener* de Google.mx son:

- Si viéramos nada menos que a la mismísima Barbie caminando por en el Zócalo, estaría una mujer de buen lejos, con 1,75 cm de estatura, pero ya más de cerca no sería lo mismo, ya que tiene unas medidas de 99-;46!-84. <https://www.sopitas.com/213950-como-se-veria-una-mujer-con-las-medidas-de-una-barbie/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Se ve de buen lejos pero medio chafona de cerca. <http://cosplaymonterrey.mforos.com/79391/1415974-conversacion-ultrasecreta/> [fecha de consulta: 11/01/18]
- Un diseño de “buen lejos”. El Honor 4X es un celular de gama media baja, así que los materiales de la carcasa son de plástico; sin embargo, al ver la carcasa su diseño aspira a un poco más que “algo barato”, ya que tiene un buen acabado ya sea en negro o en blanco aperlado. http://www.parentesis.com/apple/resenas/Celular_Huawei_Ascend_Mate_7 [fecha de consulta: 11/01/18]
- Hola, se ve con buen lejos, me gustaría verlo y platicamos sobre el precio; comentas que con 1600 queda al día ¿es correcto? http://www.autoclasico.com.mx/site/?p=165&Id_Fol_Auto=7185&Id_Num_Fabricante=11&Id_Num_Foto=75025&urlfoto=./resources/Fotos/05/F05-0075025.JPG&descfoto= [fecha de consulta: 11/01/18]

- Vaya, es un catálogo de propósitos inaplicables, cuyo único fin –y éste político, no económico– es “calmar” a la población encendida por tanto abuso por parte de un Gobierno tiránico, echando mano de una simulación montada sobre un escenario hollywoodesco, esto es, con buen lejos, pero sin sustancia alguna. Por sabido tenemos todos que "el camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones". <http://coparmexmerida.org.mx/wp-content/uploads/2016/09/EDITORIALES-12-de-enero-de-2017.pdf> [fecha de consulta: 11/01/18]

En el DEM en particular hay formas canónicas de locuciones que parecerían contener demasiada información que iría mejor en la definición; al reducir la locución a menos elementos se crea una forma canónica menos restrictiva en cuanto a que puede acompañarse de otros tipos de colocación.

	forma canónica original	forma propuesta	gram prop
1)	<i>(Ponerse, estar, andar) hasta las chanclas</i>	hasta las chanclas	adjetiva
2)	<i>Estar curado de espanto o quedar curado de espanto</i>	curado de espanto	adjetiva
3)	<i>Estar alguien o un animal vivito y coleando</i>	vivito y coleando	adjetiva
4)	<i>Charrito de banqueteta, soldado de banqueteta, etc</i>	de banqueteta	adjetiva
5)	<i>Estar alguien o ser algo de mírame y no me toques</i>	de mírame y no me toques	adjetiva
6)	<i>Tener la mesa puesta o encontrarse con la mesa puesta</i>	la mesa puesta	nominal

Tabla 99. Propuesta de cambio de categoría gramatical en locuciones del DEM

La locución 1), con tres verbos entre paréntesis (*ponerse, estar, andar*) *hasta las chanclas*, parece querer dar a entender que no es locución verbal –hay que recordar que el DEM no le asigna etiquetas de categoría gramatical a sus locuciones–, pero la definición desmiente esta hipótesis: ‘Emborracharse o estar muy borracho’. Es preferible eliminar los tres verbos para que el usuario no tenga que adivinar por qué están entre paréntesis, y luego tal vez descubrir que no son los únicos con los que se coloca la locución *hasta las chanclas*, como ya ha señalado Villagrana Ávila (2015: 344-345) y como atestiguan los siguientes textos extraídos de internet por medio de Google.mx, donde se combina con verbos como «manejar», «conducir», «ir» y «llegar»:

- Manejaba hasta las chanclas, por eso choca contra banqueteta y termina herido. <http://assets.zocalo.com.mx/uploads/archive/136620284194.pdf> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Iban hasta las “chanclas” y se estamparon contra un taxi. Los dos resultaron heridos; uno sigue inconsciente. <http://www.diariodelsur.mx/?p=164077>

- De acuerdo con la información de los uniformados de tránsito, la colisión ocurrió por alcance como consecuencia de que Alberto Melo Huesca, de 30 años de edad, conducía hasta las chancas el veloz Chevrolet Camaro, color blanco, con placas HNN-1811 [...] <http://plazajuarez.mx/index.php/un-infierno-bonito/item/34227-un-infierno-bonito> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Ahora fue en el fraccionamiento Banux, a donde llegó hasta las chancas, bien alcoholizado, para amenazar al guardia de seguridad privada con semejante pistolota que carga en la cintura.
<https://www.vallartauno.com/index.php/secciones/item/817-se-nos-casa-pinto-y-las-nuevas-de-lady-daga> [fecha de consulta: 12/01/18]

Las locuciones que he marcado como adjetivas son de diferentes tipos según la descripción de García-Page (2008: 115-119) de esta categoría; la locución 2), que en el DEM se presenta como *estar curado de espanto* o *quedar curado de espanto* y cuya forma canónica propongo como **curado de espanto**, tiene una estructura que combina un participio con un sintagma preposicional. Es una locución que funciona como atributo y se acompaña típicamente con los verbos «estar» y «quedar». *Estar alguien o un animal vivito y coleando*, la locución 3), que funciona como complemento predicativo con estructura de binomio, no se acompaña exclusivamente del verbo «estar». *Vivito y coleando* también puede ir con verbos como «llegar», «aparecer», «seguir», «volver», y otros más. Además, el binomio puede incluso emplearse sin verbo por lo cual no es conveniente fijar la locución con el copulativo. Los siguientes textos extraídos de Google.mx muestran su potencial combinatorio:

- La cantante Gloria Estefan afirmó que se encuentra “vivita y coleando” tras el rumor que se suscitó en las redes sociales sobre su supuesta muerte.
<http://www.uniradioinforma.com/noticias/fama/108257/afirma-gloria-estefan-estar-vivita-y-coleando-tras-rumor-de-muerte.html> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Si revisa los archivos, Radamel, quien acaba de ser operado luego de romperse los ligamentos, encontrará que no son pocos ni irrelevantes los futbolistas que, como él, fueron descartados para un Mundial por lesión y llegaron vivitos y coleando.
<http://www.espn.com.mx/noticias/nota?s=fut&id=2011709&type=column> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Y sin embargo, pese a todos los males que sufrimos, aquí estamos. Seguimos vivitos y coleando.
<http://yucatan.com.mx/editoriales/politica-cosas-peores-templanza> [fecha de consulta: 05/03/18]

- Mi tío ya llevaba casi un mes que no hacía otra cosa que cazar ratones. Se puso a cazar roedores negros, blancos y grises. Ratones con los ojos amarillos y mirada brillante, con pelaje suave y rabo rosado, con pestañas lacias y bigotes enroscados. Ratones de todo tipo y variado tamaño. A todos los atrapaba vivitos y coleando.
<http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/index.php?clave=cuantos&pag=22> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Cuca presentó su más reciente disco titulado Semen en el Teatro Metropolitan y han demostrado una vez más que es una banda vivita y coleando.
<http://www.bizarro.fm/2017/06/cuca-sigue-vivita-metropolitan/> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Obviamente, es un pronóstico conservador, y el apoyo de la industria no es equitativo a la hora de adaptarse: las tarjetas SIM normales continúan vivitas y coleando: al final de la década, sus ventas esperan una caída del 16%.
<https://latam.kaspersky.com/blog/what-is-esim/6741/?slow=1/> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Pero la sentencia es aplicable a partidos actuales, vivitos y coleando, y a diversos personajes, incluidos algunos independientes, gobernadores y jefes de Gobierno, que confirmarían lo acertado de la afirmación.
<http://www.jornada.unam.mx/2016/08/22/politica/022a2pol> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Tremendo lío y grandes problemas económicos provocó a toda la familia el bolero Cosme Juárez Andrés, de 43 años, ya que la semana pasada sus familiares supuestamente lo sepultaron y horas después apareció “vivito y coleando”.
http://www.milenio.com/estados/aparecio-difunto-alegre-cantando_0_99590160.html
[fecha de consulta: 05/03/18]
- El tipo que se paseó por el lado más salvaje de la vida y volvió, vivito y coleando, aunque eso sí, con unos cuantos kilos de menos, para contarnos lo que por allí, entre el lumpen-proletariat, habían visto sus ojitos.
lapaginadebetobuzali.blogspot.com/2013/10/adios-al-padre-del-rock-alternativo-lou.html
[fecha de consulta: 05/03/18]

La locución 4), cuya forma canónica original es *charrito de banqueta, soldado de banqueta*, etc en el DEM y que propongo se acorte a *de banqueta*, al convertirse en locución adjetiva se comporta como adyacente nominal. Su definición es ‘el que presume de un oficio sin conocerlo y sin haberlo practicado’. La eliminación del sustantivo inicial es lógica, ya que no es un elemento fijo de la composición, como se comprueba por el ejemplo de uso, donde no aparece ni «charrito», ni «soldado», sino «advenedizo»: “Advenedizos de banqueta causan alta con barras de latón en el sombrero, antes de saber siquiera cómo se coge un fusil” Con el acortamiento de esta locución, el «etc» al final de la forma canónica original se vuelve innecesario. En cuanto a la 5), *estar alguien o ser algo de mírame y no me toques*, su definición ‘estar alguien muy débil o

muy sensible, ser algo muy frágil' indica que en realidad es una locución con dos acepciones. Si dicha locución se acertara a *de mírame y no me toques*, esto permitiría un empleo más amplio, ya que como locución adjetiva se comporta ya sea como atributo que como adyacente nominal en ambas acepciones, función que la forma canónica original no permite. Los siguientes textos, obtenidos de una búsqueda con Google.mx, dan fe de esto.

- El Madrid venció al City en duelo de 'mírame y no me toques'
<http://www.invicto.com.mx/el-madrid-vencio-al-city-en-duelo-de-mirame-y-no-me-toques/> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Y como sabemos que nuestro Cuau a veces tiene un carácter de mírame-y-no-me-toques, también se comprometió a recibir asesoramiento operativo, jurídico y técnico, y ayuda para controlar su temperamento.
<https://www.sopitas.com/659749-cuauhtemoc-blanco-pago-millonario-candidato-psd-cuernavaca/> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Los Zuñiga de mírame y no me toques
<http://www.el-mexicano.com.mx/informacion/noticias/1/5/deportes/2012/07/12/592782/los-zuniga-de-mirame-y-no-me-toques> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Aunque parece una obviedad, hay quienes ven en lo aséptico el escenario ideal de los espacios públicos: espacios verdes de mírame y no me toques, plazas inmaculadas y parques limpios (hasta de gente).
<http://distritotec.itesm.mx/la-revolucion-vecinal-en-la-colonia-valle-primavera/> [fecha de consulta: 12/01/18]
- Por eso, junto a ese complejo de diva, de mírame y no me toques, viene el esfuerzo sostenido por imprimirle vitalidad a la vieja Francia.
<http://www.jornada.unam.mx/2012/04/04/opinion/020a1mun> [fecha de consulta: 12/01/18]
- En su retorno al fútbol mexicano, el argentino empezó a exhibir una conducta de "mírame y no me toques".
<http://juanfutbol.com/articulo/elileonardo/seguro-lo-pensabas-dos-veces-para-jugar-contra-estos-10-tiernos-muchachos>. [fecha de consulta: 12/01/18]

La última línea de la tabla 99 es la 6) de la locución doble *Tener la mesa puesta* o *encontrarse con la mesa puesta*, cuya definición es 'Tener o encontrarse con todo dispuesto para algo, sin haber hecho ningún mérito o preparativo para ello'. En ella se repiten los mismos verbos contenidos en la forma canónica doble: *tener* y *encontrarse*, que comprueba que los verbos de las locuciones se entienden en su sentido recto. La forma canónica propuesta es la de una locución nominal: *la mesa puesta*, y los textos a continuación demuestran que una colocación verbal muy

común con *la mesa puesta es dejar*. También hay un ejemplo con *encontrar*, pero en forma transitiva, y otro con *llegar*.

- El Instituto Federal electoral (IFE) se declaró "listo" y con la "mesa puesta" para la jornada electoral del día de mañana.
<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/609476.html> [fecha de consulta: 14/01/18]
- Mientras los migrantes centroamericanos sufren explotación y discriminación en México, los sudamericanos llegan a este país “con la mesa puesta”, opina el académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, Napoleón Glockner.
<http://aunamnoticias.blogspot.com.es/2012/12/discriminacion-centroamericanos-en.html> [fecha de consulta: 14/01/18]
- Napoli tropieza ante el Atalanta y deja la mesa puesta a la Juventus
<http://www.eleconomistaamerica.com/futbol-eAm-mx/noticias/8182012/02/17/Napoli-tropieza-ante-el-Atalanta-y-deja-la-mesa-puesta-a-la-Juventus.html> [fecha de consulta: 14/01/18]
- Otto Granados no llega con la mesa puesta. Enfrenta retos que implican que tendrá que aplicarse a fondo.
<http://www.educacionfutura.org/granados-roldan-tercero-en-el-orden/> [fecha de consulta: 14/01/18]
- La actividad arrancó el viernes por la tarde y ayer cumplió con su día más intenso, dejando la mesa puesta para cerrar con broche de oro este domingo.
<http://imparcialoaxaca.mx/super-deportivo/111072/unifican-criterios-y-amplian-todos-sus-conocimientos/> [fecha de consulta: 14/01/18]
- [...] los abundantes lectores de Saramago se ponían de plácemes y –desde luego– que las iglesias judeocristianas, una vez más, lo invitaban a la mesa puesta del escándalo.
<http://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-biblia-saramago-0> [fecha de consulta: 14/01/18]
- “[...] ahora encuentro la mesa puesta con una sociedad más estable y fuerte, con prestigio internacional, lo que es un privilegio y al mismo tiempo una responsabilidad que asumo con mucho entusiasmo” comentó Bercovich en su presentación.
<http://www.iluminet.com/ies-mexico-iluminacion-cierre-2017/> [fecha de consulta: 14/01/18]

Las formas canónicas que aparecen con un constituyente múltiple se pueden simplificar con su eliminación y un consecuente cambio de categoría gramatical. En particular, las conglomeraciones verbales afectan la definición de algunas locuciones por la diferencia sintagmática y semántica en el tipo de verbo (Oímpio de Oliveira Silva 2007: 124), como en *dejar a alguien o quedarse alguien vestido y alborotado* del DEM, donde *dejar* es transitivo y *quedarse* es pronominal, además del cambio el papel temático que desempeña el sujeto del verbo, que con

dejar es agente y con *quedarse*, paciente. Sería suficiente eliminar los verbos y los contornos para quedar con *vestido y alborotado*, un binomio con categoría gramatical de locución adjetiva, especificando en la definición los verbos más comunes con los cuales se coloca, tal como se hace en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA, 2004: s. v. *novio*) con una locución española sinonímica *compuesto y sin novia*:

DEM	DFDEA
<p><i>Dejar a alguien o quedarse alguien vestido y alborotado</i> Dejar esperando inútilmente a alguien o esperar alguien en vano que se cumpla una promesa: “Fui por ella para llevarla a la fiesta, pero <i>me dejó vestido y alborotado</i>”, “<i>Nos quedamos vestidos y alborotados</i> con aquello de que nos pondrían agua a todos”</p>	<p>compuesta y sin novio (o compuesto y sin novia) <i>Adj (col)</i> Sin algo que se esperaba y para lo que se habían hecho los preparativos oportunos. <i>Normalmente con los vs quedarse o dejar.</i> Cacho <i>Asalto</i> 96: La operación se fue finalmente al traste .. Y con la agravante de que Montedison había hecho ya una ampliación de capital con vistas a dotarse de los recursos suficientes para afrontar la operación. Lo que se llama “quedarse compuesta y sin novio”. Campmany <i>Abc</i> 26.3.88, 17: Total, que entre todos dejaron a don Roberto compuesto y sin novia. Tendrá que esperar otra ocasión, en que sus señorías no hagan novillos. <i>ELM</i> 1.6.95 (C): Sus dirigentes se quedaron compuestos y sin novia en la sede del Insalud cuando la ministra les dijo que no podía refrendar la promesa de cumplir con las dos pagas adicionales.</p>

Tabla 100. Subartículos comparativos entre el DEM y el DFDEA

5.3.3. Las locuciones de categoría múltiple

Hay locuciones que pueden desempeñar más de una función gramatical. En el CoLCEMex hay 52 unidades de este tipo:

- 34 adjetivas y adverbiales
- 13 nominales y adjetivas
- 2 adverbiales y oracionales
- 1 nominal y oracional
- 1 nominal y adverbial
- 1 pronominal y adverbial

Los diccionarios usados como fuente para el corpus no siempre dan cuenta de ellas y por eso estas marcas de categoría múltiple en la mayoría de los casos son propuestas mías. Como se ha señalado antes, el DEM no les asigna marcas de categoría gramatical a las locuciones, y de las 93 locuciones extraídas del DBM, solamente seis llevan etiqueta gramatical, una de las cuales es múltiple adjetiva/adverbial. Aquí analizaré solamente siete de ellas.

Una característica de las locuciones adjetivas/adverbiales es que, como las adverbiales, son invariables en género y número. En cuanto a las que son oracionales aparte de adverbiales o

nominales, esta doble función se debe al empleo de la locución como interjección; todas las locuciones interjectivas forman parte del conjunto de locuciones oracionales en el CoLCEMex. En este corpus hay dos fuentes primarias y una secundaria que no les asigna marcas de categoría gramatical a las locuciones. Las fuentes primarias son el DEM y el DBM, mientras que la fuente secundaria es un foro que se ha utilizado más bien como caja de resonancia para verificar el conocimiento y significado de las locuciones coloquiales, y por tal motivo las locuciones recogidas de esa fuente no tienen forma canónica, ni definición ni etiqueta de categoría gramatical preestablecidas. La definición de la locución 3) de la tabla 100 abajo es propuesta mía.

	fuelle	marca propuesta	locución	definición y ejemplo
1)	DEM	adj/adv	<i>A toda madre</i>	Muy bien, de lo mejor: “Me invitaron a la playa... ¡A toda madre!”, “Se compró un coche a toda madre”, “Nos la pasamos a toda madre en la playa”
2)	DBM	adj/adv	de la cachetada	Muy mal
3)	Taller	adj/adv	a la despreocupé	Con estudiado desaliño, o con aparente descuido

Tabla 101. Marcas de categoría gramatical propuestas

La definición de *a toda madre*, la locución 1) del DEM, es ‘muy bien, de lo mejor’, que indica que la locución es adverbial. Otros indicios los arrojan los ejemplos de uso, tres en este caso. En el primer ejemplo, “Me invitaron a la playa... ¡A toda madre!” la locución podría interpretarse como un sinónimo de ‘muy bien’. El tercer ejemplo también ilustra un uso adverbial porque indica cómo se la pasaron: “Nos la pasamos a toda madre en la playa”. El segundo ejemplo, en cambio, muestra un uso adjetivo con “Se compró un coche a toda madre”, ya que la locución califica el tipo de coche comprado. La locución 2), **de la cachetada**, es del DBM y tiene una definición muy escueta: ‘muy mal’, que identifica la locución como adverbial. No hay ejemplo de uso que lo compruebe, pero los siguientes ejemplos tomados de Google.mx muestran la dualidad de su función. En el primer texto la locución es adverbial, pero en los demás textos son adjetivas que funcionan como atributo con verbo copulativo:

- "Me fue de la cachetada, brincaba yo, las lámparas se movían, adentro se nos cuarto [sic], la de los vecinos se les cayó y se rompió la escalera", dijo un vecino de 80 años que requirió asistencia para salir con su tanque de oxígeno. <http://www.e-consulta.com/nota/2017-09-19/seguridad/suman-32-muertos-por-sismo-de-71-grados-que-azota-puebla> [fecha de consulta: 11/02/18]

- Esta semana estuvo de la cachetada; desde el martes se descompusieron dos máquinas, al eje del torno principal se le quebró un engrane; como esa pieza es difícil de conseguir, la tuve que pedir a la frontera, así que se paró la producción; luego, a la prensa se le rompió una barra, esa sí la pudimos arreglar, pero nos llevó dos días. <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/argos/19jul-sept01/19nlevy.html> [fecha de consulta: 11/02/18]
- "Aquí me tienen encerrada, ¿tú crees? ¿Cuándo vienes? Me traes una almohada que la mía está de la cachetada". <http://www.jornada.unam.mx/1999/08/14/cul-vale.html> [fecha de consulta: 11/02/18]
- “Aparentemente la colonia está bien, pavimentada, con servicios básicos, pero la mera verdad, si usted ve, está de la cachetada, está de la cachetada; no sé si porque ven que tiene algunas calles pavimentadas creen que está bien, pero no es cierto; todo lo hemos hecho nosotros; la autoridad no ayuda en nada. <http://old.nvnoticias.com/oaxaca/179518-libertad-vapuleada> [fecha de consulta: 11/02/18]
- Uno de los aforismos de uso corriente dice que es de la cachetada llegar a viejo, pero que peor es no llegar. <http://www.hidrocalidodigital.com/opinion/articulo.php?e=comocuando&eid=16669> [fecha de consulta: 11/02/18]

Por último, la locución 3) es *a la despreocupé*, una unidad discutida en el foro *Taller de coloquialismos y dialectismos*, donde solamente se ha verificado su existencia, pero cuya definición, ‘con estudiado desaliño, o con aparente descuido’, y las categorías gramaticales, adj/adv, las propongo yo. También en este caso los textos que la ejemplifican son de Google.mx; los dos primeros textos ilustran el uso adjetivo y los últimos dos, el adverbial:

- Para este look a la despreocupé, contamos con nuestra base en polvo, perfecta para todos los tonos y tipos de piel - incluso la piel pecosa, como se puede ver aquí. <https://www.ereperez.mx/single-post/2017/05/04/%C2%A1divi%C3%A9rtete-con-maquillaje> [fecha de consulta: 25/01/18]
- Y es que el famoso actor, director, productor, guionista y la personalidad más aclamada del mundo cinematográfico ha decidido cambiar su look por uno más a la 'despreocupé'. <http://www.info7.mx/seccion/abandona-clooney-%60look-sexy%60-para-convertirse-en-%60abuelo-sensual%60/659481> [fecha de consulta: 25/01/18]
- “Veía que las casas tenían una decoración muy especial (en los pueblos), porque ponían todo a la “despreocupé”, expresó. <http://www.elimparcial.com/EdicionEnLinea/Notas/Sonora/15122015/1036526-La-Casa-del-Puente-guarda-reliquias-sonorenses.html> [fecha de consulta: 25/01/18]
- [...] hice esta receta el día de hoy y la verdad... quedó riquisimaaaaa!!!! la hice con el arroz normal, solo lo hice a la “despreocupé” [...]

<http://www.madeleinecocina.com/2008/01/croquetas-de-arroz-y-atun-con-ensalada-de-pepino/1345846552000/> [fecha de consulta: 25/01/18]

La presencia de los ejemplos de uso para ilustrar el empleo de las locuciones es fundamental, pero lo es aún más cuando estas pueden desempeñar múltiples funciones. Un ejemplo de esto es la única locución de función múltiple marcada en el DBM, un diccionario que no contiene ejemplos de uso:

de hueso colorado. loc. adj. o adv. (De un partidario o de un opositor) ardiente, a ultranza, resuelto, extremo, muy activo.

Otros dos diccionarios, el DM y el DCTDE, recogen la misma locución, pero la marcan únicamente como adjetiva, el DM con dos acepciones:

DCTDE	DM
de hueso colorado (loc. adj.; coloq.) firme, fanático. <i>Leonor es comunista de hueso colorado.</i>	de hueso colorado. LOC. ADJ. <i>Referido a alguien, que tiene un gran afecto y pasión por determinada actividad: “La vecina es futbolera de hueso colorado”. 2. En política, militante acérrimo: “Mi papá es izquierdista de hueso colorado”.</i>

Tabla 102. De hueso colorado en el DCTDE y DM

La búsqueda en internet para ilustrar un uso como adverbio fue infructífera. Los resultados apuntan a un uso exclusivo como adjetivo, como lo demuestran los siguientes textos:

- Hay aficionados que llevan los colores de su equipo tatuados en la piel y en su corazón. Viven con intensidad triunfos y derrotas del club al que han hecho parte importante de su vida. En México, de ellos se dice que son aficionados de hueso colorado. <http://www.elhorizonte.mx/opinion/editorial/ser-de-hueso-colorado/1648275> [fecha de consulta: 24/01/18]
- “El priísmo de San Joaquín no conoce la derrota porque aquí la militancia trabaja para construir, es de hueso colorado y da ejemplo de buenos resultados”, dijo Roberto Loyola en el municipio de San Joaquín al continuar su gira de trabajo al interior del partido; [...] <http://www.eluniversalqueretaro.mx/politica/25-02-2015/la-militancia-es-de-hueso-colorado> [fecha de consulta: 24/01/18]
- Muy calladito, silencioso, el saltillense David Boone de la Garza, un humbertista de “hueso colorado” cercano al exgobernador Humberto Moreira Valdés, despacha desde el corazón de la PGR: [...] <https://www.vanguardia.com.mx/articulo/humbertista-de-hueso-colorado-despacha-desde-el-corazon-de-la-pgr> [fecha de consulta: 24/01/18]
- Nos platicaba ayer un priísta de hueso colorado, que se siguen equivocando quienes piensan que el sonoreense MANLIO FABIO BELTRONES RIVERA, ha perdido poder político.

<http://diariodelyaqui.mx/2017/07/27/nos-platicaba-ayer-un-priista-de-hueso-colorado/>
[fecha de consulta: 24/01/18]

- Seguimos recibiendo gente en el tren de la NFL en México con destino al partido del domingo entre Patriots y Raiders, para seguir agarrando ambiente les dejamos a los fanáticos de hueso colorado más famosos entre la farándula.
<https://www.sopitas.com/814430-los-fanaticos-de-hueso-colorado-mas-famosos-de-raiders-y-patriots/> [fecha de consulta: 24/01/18]

La siguiente tabla muestra algunas locuciones provenientes del DM y del DCTDE, los dos diccionarios que les asignan etiquetas de categoría gramatical a sus unidades. En estos casos no se tiene cuenta de su función gramatical múltiple.

	Fuente	locución	categoría original	definición y ejemplo de uso	categoría gr. propuesta
1)	DM	de manita sudada	LOC. ADJ.	<i>Referido a una relación amorosa, que se limita a caricias superficiales: "Estuvieron dos meses de manita sudada".</i>	adj/adv
2)	DM	a(l) ráis / a(l) raíz	LOC. ADJ.	pop/coloq <i>Referido a alguien o algo, solo, sin compañía: "La mesa está muy al raíz, ponle un florero de adorno". 2. Referido a alguien, descalzo, desnudo o sin ropa interior: "La vecina se asoma al balcón a raíz". 3. Referido a alguien, en ayunas: "Me la pasé todo el día al raíz, ni una tortita me pude echar". 4. Referido a alguien, sin dinero: "Si por mí fuera, te prestaba, pero ando a raíz".</i>	adj/adv
3)	DCTDE	pípiris nais	loc. adj.	muy bien arreglado, elegante (tal vez una corrupción del inglés <i>pretty nice</i>). <i>Adornaron el salón bien pípiris nais para la recepción. / Iracema se puso pípiris nais para la inauguración de su restaurante. / El Hilton es el hotel más pípiris nais de la ciudad.</i>	adj/adv

Tabla 103. Locuciones con categoría gramatical no reconocida

La unidad de *manita sudada* proveniente del DM en la tabla 103 tiene marca de locución adjetiva y su definición, ‘*referido a una relación amorosa, que se limita a caricias superficiales*’, y ejemplo de uso, "Estuvieron dos meses de manita sudada", aluden a que el sustantivo que la locución califica está elidido. Sin embargo, aunque en menor grado, tiene también función adverbial, como muestran los siguientes ejemplos:

- VIDEO: Cachan a Sergio Basañez de manita sudada con amigo
http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/video-cachan-a-sergio-basanez-de-manita-sudada-con-amigo [fecha de consulta: 25/01/18]
- La controversial vedette dijo en entrevista exclusiva con El Sol de Puebla que haber revelado su boda afectó la imagen del artista plástico, con quien mantiene una relación desde hace 11 años, por lo que ahora seguirá con él pero de “manita sudada”.
<https://www.elsoldepuebla.com.mx/espectaculos/lyn-may-cancela-su-boda-con-pintor-poblano-ahora-solo-de-manita-sudada> [fecha de consulta: 25/01/18]
- El noviazgo no es andar de manita sudada, procurando estar en lo oscuroito haciendo quien sabe que cosa, pero definitivamente nada bueno, sino no se escondieran.
<http://www.familiafeliz.com.mx/sp/que-onda-con-el-noviazgo> [fecha de consulta: 25/01/18]
- No todo en una relación es andar de manita sudada, las parejas que tienen buena química en la cama duran mucho más que quienes no la tienen.
<http://wow.soydebryanshow.net/2016/10/10-cosas-que-solo-los-hombres.html> [fecha de consulta: 25/01/18]
- Maduro... quiere llevarse de manita sudada con Donaldito
<http://rcmultimedios.mx/politica/55111/maduroquiere-llevarse-de-manita-sudada-con-donaldito> [fecha de consulta: 25/01/18]

La segunda locución de la tabla 103, que tiene dos entradas pero la segunda remite a la primera, es *a(l) ráis / a(l) raíz*, marcada como locución adjetiva con cuatro acepciones. Propongo la añadidura de la categoría gramatical adverbial. La acepción 2 en particular ‘*Referido a alguien, descalzo, desnudo o sin ropa interior*’ se emplea como adverbio, como lo demuestra el mismo ejemplo que aparece en el DM para la acepción: “La vecina se asoma al balcón a raíz”. Los siguientes textos, encontrados a través de Google.mx, muestran su uso más común como locución adverbial:

- “Ya nadie anda a rais, y nadie usa huaraches. Todos quieren traer botas finas”.
<http://www.inforural.com.mx/le-hallaron-el-modo-al-libre-comercio-y-nadie-anda-a-rais/> [fecha de consulta: 03/02/18]
- Es usada para aliviar el dolor de estómago o urrtuni en otomí; éste puede deberse a la falta de alimentación, cuando se consume algún alimento que hace daño, al sentirse “asqueado” por comer en abundancia, cuando se meteoriza el estómago (estar “aventado”), “por frío” ocasionado por sentarse “a rais en el suelo” [...]
<http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/monografia.php?l=3&t=Cissus%20sicoyoides&id=7480> [fecha de consulta: 03/02/18]
- Pues los ciudadanos podemos decirle: su sexenio fue como estar sentados, ‘a rais’, en un hormiguero...
<http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/cronica-de-un-triunfo-anunciado.html> [fecha de consulta: 03/02/18]

- Bueno, Chibirico confesó que tenía dos semanas de andar “a rais”... “¡Y ya me arden las pelotas y el fundillo!” Pero bueno, se puede uno comprar dos calzones... <http://www.zocalo.com.mx/opinion/opi-interna/de-a-calzon-por-bolillo-1463298966> [fecha de consulta: 03/02/18]
- Al interior de la vivienda sólo cabe un catre y un colchón, de esos que repartió el sistema DIF hace algunos años para contrarrestar el frío y dejar de dormir a 'rais' en el suelo. <https://www.debate.com.mx/losmochis/En-una-choza-prestada-sobreviven-a-su-pobreza-20160410-0091.html> [fecha de consulta: 03/02/18]
- Ganas no me faltaron de regresarme “a rais”. Los zapatos habían ganado la batalla, ni modo, quisiera que vieran las ampollas para que me la crean. <http://diocesisdetepic.mx/la-senda/zapatero-a-tu-zapato/> [fecha de consulta: 03/02/18]
- “Yo no he alcanzado el programa, y no [sic] el año pasado hubo ayuda para algunos pescadores, pero para nosotros no hubo”. “Nos quedamos a 'rais', igual casi toda la tripulación que ve, nadie, no hubo para nosotros”. <http://www.lineadirectaportal.com/publicacion.php?noticia=230638> [fecha de consulta: 03/02/18]

Pípiris nais, la locución 3) proveniente del DCTDE, se define con ‘muy bien arreglado, elegante’ y estaba originalmente etiquetada como locución adjetiva, pero en uno de los tres ejemplos de uso que presenta se demuestra su uso adverbial: “Adornaron el salón bien pípiris nais para la recepción”. Los otros dos ejemplos tienen uso adjetivo; uno es un atributo con verbo pseudocopulativo, “Iracema se puso pípiris nais para la inauguración de su restaurante”, y el otro es de tipo adyacente nominal, aunque con el adverbio de cantidad «más»: “El Hilton es el hotel más pípiris nais de la ciudad”.

5.3.4. *Las locuciones oracionales y semioracionales*

Antes de poder hablar acerca de la valencia de las locuciones verbales, es necesario hacer una distinción entre algunos tipos de locuciones que, por tener estructura sintáctica de oración completa, no se han tenido en cuenta como locuciones¹⁸, mientras que hay, además, locuciones que algunos autores como García-Page (1995: 79-92), Corpas Pastor (1996: 109-110) y Ruiz Gurillo (2001: 69) consideran semioracionales o semiclausales.

Como ya he indicado anteriormente, esta tesis se basa en la clasificación de locuciones según García-Page (2008: 91-92), donde las locuciones interjectivas forman parte de las

¹⁸ Para más detalles acerca de los argumentos para incluir las locuciones oracionales como parte del conjunto general de locuciones y no como clase aparte, ver García-Page (2008: 30-31).

oracionales. La única diferencia es que en esta tesis las locuciones semioracionales se clasifican separadas de las oracionales.

En el CoLCEMEX hay 152 unidades de tipo oracional, que se caracterizan mediante los mismos rasgos que se le atribuyen a todas las demás locuciones excepto la de representar solamente un elemento gramatical de una oración, ya que se trata de una oración completa lexicalizada. Entre ellas se encuentran tres tipos específicos (García-Page 2008: 157-165):

- 1) las que están compuestas por un sintagma nominal sujeto y un predicado verbal, muchas de las cuales tiene el tiempo verbal fijado (*me lleva la que me trajo, lo que sea de cada quien, ya apareció el peine*), aunque no necesariamente la persona, como demuestra la forma canónica dada a la locución *ya ni la amuelas, ya ni la amuelan, ya ni la amuela*, etc, del DEM
- 2) Las impersonales (*llover sobre mojado, haber moros en la costa, haber gato encerrado*)
- 3) Las interjectivas, llamadas también fórmulas oracionales¹⁹, que no siempre incluyen un verbo pero que se expresan en modo exclamativo (a menudo escritas con signos de exclamación, como *¡qué poca madre!, ¡ni puta idea!, ¡chúpate esa!, ¡en la torre!*).

Aparte de las interjecciones, que tres de las fuentes del CoLCEMEX suelen marcar como «loc. interj.», los demás tipos de locuciones oracionales reciben las etiquetas más variadas: en el DM la preferencia es llamarlas «expr.»; en el DBM normalmente son «loc» a secas; en el DCTDE la mayoría llevan etiqueta de «frase coloq.», y en el DEM ninguna locución lleva marca de categoría gramatical.

En los diccionarios las locuciones semioracionales se etiquetan como verbales por la presencia de un verbo en su composición, pero la diferencia yace en la presencia también del sujeto léxico fijado. La flexión del verbo está fijada en tercera persona, pero hace falta un actante por fijar, un complemento, por lo cual hay una casilla libre. Algunas formas canónicas originales de locuciones semioracionales de las fuentes del CoLCEMEX son *dormírsele el gallo a alguien, enchinarse el cuero, pasarse la mano*. De este tipo hay 83 en el CoLCEMEX y se pueden consultar en línea en <https://clcemc.000webhostapp.com>. Las locuciones semioracionales en particular, si no se les asigna una forma canónica adecuada, pueden confundir al usuario de diccionario si no hay ejemplos de uso que muestren que el sujeto está presente y fijado en la locución.

¹⁹ En el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2004).

En el DEM hay un número elevado de duplicaciones entre las locuciones semioracionales del CoLCEMex. Por medio de ellas es posible evaluar el sistema empleado para la creación de las respectivas formas canónicas, que no siempre coinciden. Además, la práctica de agrupar locuciones similares en un único sublema hace más complicada la comprensión.

	lema	sublema	definición y ejemplos de uso
1a	tragar	<i>Tragarse la tierra (a)</i>	Desaparecer una persona: “Nunca lo volvimos a ver, se lo tragó la tierra”, “Cuando lo vi, pensé tierra, trágame”
1b	tierra	<i>Tragarse a alguien la tierra</i>	Desaparecer alguien, no volverse a saber nada de él: “Después de ser presidente se lo tragó la tierra”
2a	trabar	<i>Trabársele la lengua o trabarse</i>	Dificultarse el habla de una persona: “Se le traba la lengua al hablar en público”, “Me trabé cuando tuve que hablar con el director”
2b	lengua	<i>Trabársele a uno la lengua</i>	Tartamudear alguien, tener dificultad para pronunciar algo o decir una cosa por otra: “Le iba a decir que me gustó mucho su regalo, pero se me trabó la lengua y creo que hasta se ofendió”
3	llevar	<i>Llevarse el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza, etc</i>	Fracasar, terminar mal, acabarse o morir: “Por no estar bien preparado se lo llevó la trompada”, “Si no trabajamos en serio, a este negocio se lo va a llevar la trampa”
3a	llevar	<i>Llevarse el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada, etc, o estar, andar, etc que se lo lleva el diablo, el demonio, el tren, etc.</i>	Tener o sentir una persona coraje, enojo, indignación o desesperación intensos: “Anda que se lo lleva la tostada desde que le robaron el coche”
3b	demonio	<i>Llevarse el demonio a alguien</i>	Enojarse o desesperarse intensamente una persona: “¡Me lleva el demonio: olvidé todos los documentos!”, “Está que se lo lleva el demonio porque le robaron el coche”
3c	tostada	<i>Llevarse la tostada a alguien o algo</i>	Padecer un daño, molestia o enojo muy fuerte, incluso hasta la muerte
3d	trampa	<i>Llevarse a uno la trampa</i>	Quedar en mala situación económica, irle a uno muy mal o tener muchos problemas
3e	trompada	<i>Llevarse a alguien la trompada</i>	Desgraciarse o recibir un daño irreparable: “Me lleva la trompada”, “A Nixon se lo llevó la trompada”
3f	chingada	<i>Llevarse la chingada o irse a la chingada</i>	Recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse: “¡Me lleva la chingada, me expulsaron de la escuela!”, “Ahora sí que te llevó la chingada: descubrieron el fraude que hiciste”, “¡Vete a la chingada, ya me jodiste la vida!”, “¡Cómo eres chillón, me lleva la chingada!”

Tabla 104. Locuciones semioracionales duplicadas en el DEM

Las dos versiones de la unidad 1), *Tragarse la tierra (a)* y *Tragarse a alguien la tierra*, s. v. **tragar** y s. v. **tierra**, respectivamente, tienen formas canónicas muy distintas: la 1a termina con una preposición entre paréntesis, tal vez para indicar que es opcional. De hecho, el primer ejemplo de uso no la incluye: “Nunca lo volvimos a ver, se lo tragó la tierra”. Su definición es ‘desaparecer una persona’. El segundo ejemplo es “Cuando lo vi, pensé tierra, trágame”, que en realidad ilustra la interjección *trágame, tierra o tierra, trágame*, donde no hay determinante. En el DLE (2014: s. v. **tierra**) hay dos sublemas:

trágame tierra 1. loc. interj. Enfatiza el sentimiento de vergüenza ante una torpeza o inconveniencia propia que se ha hecho patente.

tragarse a alguien la tierra 1. loc. verb. coloq. Desaparecer de los lugares que frecuentaba.

En cuanto a la unidad 1b, cuya definición es un poco más larga, ‘desaparecer alguien, no volverse a saber nada de él’, incluye un ejemplo de uso muy parecido al primero de 1a: “Después de ser presidente se lo tragó la tierra”; ambos ejemplos ilustran solamente el uso en tercera persona singular.

Tampoco coinciden las formas canónicas de las locuciones 2a y 2b. El sublema de 2a es doble, iniciando con la locución semioracional *trabársele la lengua* y terminando con el verbo pronominal *trabarse*. La forma canónica de la locución 2b, sin embargo, incluye un contorno de complemento indirecto: *trabársele a uno la lengua*. En cuanto a las definiciones, la de 2b es más específica ya que se menciona el tartamudeo.

El par 3 y 3a son sublemas múltiples pero no pueden llamarse duplicados porque ambos están s. v. **llevar**: se trata entonces de dos acepciones diferentes, pero al comparar los dos sublemas es claro que aunque muy parecidos, no son idénticos. El sublema 3 contiene diez variantes, o sea que el verbo *llevarse* se combina con diez sustantivos –*el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza*–, y podría haber más porque termina con un «etc». El sublema 3a es mucho más complejo porque hay por lo menos 12 locuciones específicas, más tres «etc.»: *Llevarse el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada, etc, o estar, andar, etc que se lo lleva el diablo, el demonio, el tren, etc.* El primer «etc.» indica que hay más posibles sustantivos aparte de *el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada* (por ejemplo, *la fregada y la tiznada*); el segundo «etc.» parece indicar que, aparte de la construcción verbal *estar que se lo lleva y andar*

que se lo lleva, hay más verbos con los cuales *que se lo lleva* puede combinarse, y el último «etc.» probablemente indica que después de los mencionados *el diablo*, *el demonio* y *el tren*, también puede combinarse con los demás sustantivos (*la trampa*, *la trompada*, *la tostada*, *la chingada*). La primera parte de este grupo de locuciones no incluye ninguna indicación de que los sustantivos en todas esas combinaciones son el sujeto del verbo, y no hay un ejemplo para esta construcción. El usuario podría pensar que sea posible decir “(Ella) se lleva la tostada desde que le robaron el coche”. El duplicado 3b s. v. *demonio*, se enfoca solamente en una de las combinaciones de 3a; s. v. **demonio** no tiene otras locuciones como *estar que se lo lleva el demonio*, o *andar que se lo lleva el demonio*, por ejemplo. Con todas esas combinaciones posibles en 3a, además de las no mencionadas pero aludidas mediante un «etc», no sorprende que haya más locuciones de este tipo en otras partes de este diccionario. Las locuciones 3b, 3c, 3d y 3e son, entonces, duplicaciones individuales de la subentrada grupal 3a. Llama la atención que las formas canónicas de 3b, 3c, 3d y 3e sean todas ligeramente diferentes: la 3b, *llevarse el demonio a alguien*, incluye un contorno de complemento indirecto que va al final de la locución. La 3c, *Llevarse la tostada a alguien o algo*, especifica con *o algo* que también es posible que a un objeto inanimado se lo lleve la tostada. *llevárselo a uno la trampa*, la locución 3d, también lleva contorno de complemento directo, pero esta vez aparece entre el verbo y el determinante, y no es *a alguien*, sino *a uno*. La locución 3e, *llevarse a alguien la trompada*, incluye el contorno *a alguien* entre verbo y determinante. Finalmente, el sublema de 3f es doble: *llevarse la chingada* o *irse a la chingada*, sin contorno en la forma con el verbo *llevarse*. La segunda locución –*irse a la chingada*– solamente tiene un ejemplo de uso que no refleja la definición porque es más bien una expresión de rechazo: “¡Vete a la chingada, ya me jodiste la vida!”. Otras discrepancias aparecen al mirar comparativamente todas las definiciones de estas locuciones. En teoría, todas las definiciones deberían coincidir con la de la subentrada grupal, 3a. Sin embargo, hay marcadas diferencias. Las definiciones de 3a, 3b y 3c coinciden en la mención del factor ‘enojo’ y de su intensidad, pero la 3c añade que es posible padecer esta emoción ‘incluso hasta la muerte’. Las definiciones de 3d y 3e, en cambio, son totalmente diferentes. La definición de *llevárselo a uno la trampa* (3d) implica estar en una mala situación económica o de tener muchos problemas, y *llevarse a alguien la trompada* (3e) habla de recibir daños irreparables. Los subartículos de las locuciones de 3c y 3d no incluyen ejemplos de uso.

Entre las locuciones del grupo 3a que no aparecen pero que se aluden por medio de un «etc» están las que combinan el verbo *llevarse* con *la chingada* y *la fregada*, ambas sublemas múltiples en la tabla 105 abajo:

	lema	Sublema	definición y ejemplos de uso
3g	fregada	<i>Irse a la fregada o llevárselo la fregada</i>	Quedar algo o alguien en una situación adversa, difícil, lamentable, desesperada, etc; acabarse o morir: “Nuestros proyectos se fueron a la fregada por falta de dinero”, “Si nos agarra otra devaluación nos lleva la fregada en serio”, “Empezó con la droga y se lo llevó la fregada”, “Se los llevó la fregada a todos, ni un sobreviviente”
3h	fregada	<i>Estar que se lo lleva la fregada</i>	Estar muy enojado o muy desesperado: “Le robaron el coche y <i>está que se lo lleva la fregada</i> ”, “ <i>Estoy que me lleva la fregada</i> , hace dos meses que no encuentro trabajo”

Tabla 105. Variantes de la subentrada 3a de la tabla 104 en el DEM

De nuevo saltan a la vista las diferencias al comparar estos dos subartículos, empezando por las formas canónicas del sublema múltiple de 3g, que inicia con la locución con *irse*: *irse a la fregada* o *llevárselo la fregada*. Una diferencia entre esta y la forma canónica de la última locución de la tabla 104, 3f, que también es múltiple, es que la locución con *llevarse* de 3g tiene el clítico «-lo» de complemento directo, mientras que 3f (*llevarse la chingada* o *irse a la chingada*) no. En 3h hay un sublema con la segunda construcción que aparece en el sublema múltiple de 3a, que s.v. **fregada** aparece como *estar que se lo lleva la fregada*. Las definiciones de 3g y 3h tienen diferencias; la de 3g incluye la mención de la muerte como segunda acepción, que encaja con la definición de 3 y 3c en la tabla anterior, mientras que la definición de 3h se asemeja a la de 3b, *llevarse el demonio a alguien*, y a la de 3a, donde también se menciona el padecimiento de un fuerte enojo o desesperación.

El CoLCEMex solamente recoge tres locuciones semioracionales del DBM (en la tabla 106 abajo) y las formas canónicas muestran sistematicidad ya que los verbos siempre llevan el clítico de pronombre de complemento y el contorno *a alguien*, a diferencia del resto del sublema, no está escrito en negritas. La locución 1 se define mediante otra locución, ‘dársele (o no dársele) la gana’, y la definición de 2 y 3 es la misma, ‘enojarse’. Sin ejemplos es difícil saber si la forma canónica del sublema es suficiente información no solo para que el usuario del diccionario entienda la locución, sino para que sepa usarla.

	sublema	definición
1	hinchársele (o no hinchársele) a alguien los huevos	Dársele (o no dársele) la gana.
2	llevárselo a alguien el carajo	Enojarse.
3	llevárselo a alguien la tristeza	Enojarse.

Tabla 106. Locuciones semioracionales en el DBM

El DM trata las locuciones semioracionales como verbales, y todas las formas canónicas tienen la misma estructura: **pasarse la mano**, **enchinarse el cuero**, **chillar la ardilla**. Es gracias a sus correspondientes ejemplos de uso que se entiende que el sustantivo que finaliza cada locución no es un complemento directo, sino el sujeto.

	sublema	definición y ejemplo de uso
1)	chillar la ardilla	Despedir la axila un olor desagradable: "Cambia de desodorante porque te chillar la ardilla."
2)	pasarse la mano	Excederse o sobrepasarse alguien: "No se te vaya a pasar la mano cuando regañes a Ramiro, lo que hizo no fue tan malo".
3)	enchinarse el cuero	Ponerse a alguien la carne de gallina: "Se nos enchinó el cuero del puro frío que hace aquí". 2. Acobardarse alguien: "Se me enchina el cuero nada más de pensar en entrar en un cementerio".

Tabla 107. Locuciones semioracionales en el DM

Hay una sola locución semioracional del DCTDE en el CoLCEMex, e incluye un contorno de complemento indirecto entre paréntesis y en redondas para diferenciarlo de la forma canónica, que está escrita en negritas.

	lema	definición y ejemplo de uso
1)	caer el veinte (a alguien)	caer en la cuenta, entender algo de repente. <i>Y por fin le cayó el veinte de que su marido la estaba engañando.</i>

Tabla 108. Caer el veinte en el DCTDE

El lema **caer el veinte** (a alguien) tiene como único actante un contorno de complemento indirecto entre paréntesis pero no incluye un correspondiente clítico «-le» al final del verbo; esto no es coherente con la formulación de las locuciones de dativo doble y debería ser revisada. Para esta locución mi propuesta de forma canónica es **caer[le] el veinte** (a alguien), con el clítico entre corchetes para indicar su posible flexión como elemento de casilla vacía.

¿Pero por qué es importante distinguir entre las locuciones verbales, las semioracionales y las oracionales? En los diccionarios fraseológicos como el DFDEA las locuciones oracionales normalmente se consideran fórmulas oracionales sobre todo si en la forma canónica el verbo está conjugado, como en *averígüelo Vargas* o *átame esa mosca por el rabo*, o se confunden con

verbales, como en *armarse la gorda* y *haber moros en la costa*, como ya apuntara García Page (2008: 157).

Por su naturaleza (la falta de por lo menos un actante que no desempeña la función de sujeto: un complemento directo o indirecto), las locuciones semioracionales se identifican bien porque el rol semántico de la casilla vacía, o sea el actante no lexicalizado de la locución, es el de paciente. Sin embargo, para ese tipo de locución debe haber un modo de indicar que el sustantivo que aparece en la forma canónica es el sujeto que desempeña la acción, y no un complemento. La siguiente tabla contiene dos locuciones con estructura de forma canónica idéntica que aparecen en el DM en la versión corregida de 2016 disponible en línea.

A	B
enchinarse el cuero	enchinarse la(s) pestaña(s)
LOC. VERB. Ponérsele a alguien la carne de gallina: "Se nos enchinó el cuero por tanto frío". 2. Acobardarse: "Se nos enchinó el cuero y ya no salimos esa noche".	LOC. VERB. Maquillarse: "Andrea se enchinó la pestaña durante dos horas".

Tabla 109. La diferencia entre locución semioracional y locución verbal en el DM2016

Ambas locuciones están etiquetadas como verbales. La única diferencia entre las formas canónicas es que en la locución B, *enchinarse la(s) pestaña(s)*, el sustantivo puede ser singular o plural. En cuanto a sus respectivos artículos, hay diferencias notables en la manera de redactar las dos acepciones de *enchinarse el cuero*, la locución A. Mientras que en la primera acepción, ‘ponérsele a alguien la carne de gallina’, (aparte del uso de la locución ‘carne de gallina’ como definición) se incluye el contorno de complemento indirecto ya sea con el clítico de pronombre «-le» que con ‘a alguien’, en la segunda acepción solamente hay un verbo pronominal: ‘acobardarse’. En cuanto a los ejemplos de uso de la locución A, el de la primera acepción es "Se nos enchinó el cuero por tanto frío", y el de la segunda es "Se nos enchinó el cuero y ya no salimos esa noche"; ambos ejemplos inician de modo idéntico, con los pronombres de complemento indirecto en primera persona plural y el verbo conjugado en pretérito, una similitud que no le da al usuario la oportunidad de comparar posibles diferencias con otras personas o tiempos verbales que pudieran arrojar indicios para identificar la acepción. En cuanto a la locución B, *enchinarse la(s) pestaña(s)*, la definición es el verbo pronominal ‘maquillarse’, y el ejemplo de uso, "Andrea se enchinó la pestaña durante dos horas". Al comparar la acepción 2 de la locución A con la definición de la locución B, se confirma que solamente los ejemplos de uso demuestran que las dos locuciones se

comportan de maneras distintas no obstante se hayan definido con simples verbos pronominales ‘acobardarse’ para la A y ‘maquillarse’ para la B. ¿No sería útil que hubiera una manera de diferenciarlas ya que la locución A está compuesta por un sintagma nominal sujeto y un sintagma verbal predicado que exige la presencia de un complemento indirecto, mientras que la locución B es verbal pronominal intransitiva, en otras palabras, monovalente? Mi propuesta de forma canónica para cada una de estas locuciones es la siguiente:

locución A: **enchinarse**[le] **el cuero** (a alguien)

locución B: **enчинar**[se] **la[s] pestaña[s]**

Las diferencias tipográficas en mi propuesta, que consisten en el uso de corchetes, paréntesis y letras negritas o redondas, las explico detalladamente en el apartado 5.6.1.

5.4. La valencia en las locuciones

El tema del reconocimiento de la valencia de los verbos constituyentes en las locuciones en la fraseología es de suma importancia; la comprensión del comportamiento sintáctico y semántico en locuciones que incluyen un verbo como constituyente, y su consecuente clasificación, son factores fundamentales para el fraseógrafo que se debe ocupar de establecer formas canónicas fieles y comprensibles, redactar definiciones precisas, y seleccionar los ejemplos de uso más representativos. Además, las locuciones que incluyen un verbo conjugable no están fuera del núcleo de la gramática (Penadés Martínez 2012: 144). La valencia se refiere al o a los actantes de la locución, que puede ser sujeto, complemento directo y complemento indirecto, y a este tipo de locución se le suele llamar locución con casillas vacías o libres, dependiendo del número de actantes que no están léxicamente fijados. Según Zuluaga (1980: 109), las locuciones con casillas vacías o libres “se caracterizan por la falta de algún elemento necesario para constituir una unidad de sentido completa que funcione en algún nivel gramatical”. Esos elementos necesarios no son exclusivamente actantes; pueden ser también pronombres posesivos, como explico en el subapartado 5.2.5, pero el concepto de casilla vacía o libre también se emplea principalmente para referirse a la presencia obligatoria de los actantes no lexicalizados. En general estos actantes se manifiestan por medio de palabras que representan la tercera persona singular, como «alguien», «una persona», «algo», «uno», «a alguien», o pronombres enclíticos de tercera persona singular (-lo, -la, -le, -se). Desde el punto de vista fraseográfico, dar indicaciones de la valencia de las locuciones verbales es tan justificable como lo es darlas para los verbos sencillos

en la lexicografía. Según Penadés Martínez (2015: 188-189), es legítimo que una obra lexicográfica proporcione información relativa a los actantes que rige y a su naturaleza semántica, además de su función sintáctica. Las marcas de categoría que propongo para las locuciones verbales del CoLCEMex son «verbal impers» (impersonal), «verbal trans» (transitiva), «verbal intrans» (intransitiva), y «verbal pron» (pronominal), con la posibilidad de señalar que las locuciones de este último tipo pueden ser transitivas o intransitivas. La justificación para puntualizar el tipo de función gramatical que desempeñan las locuciones con verbo conjugable está condicionada por la necesidad de poseer un conocimiento profundo de su comportamiento, y toda información semántica, morfológica y sintáctica acerca de ellas es útil, ya sea para el fraseógrafo que debe tratarlas como para el usuario de diccionario que las quiere comprender y usar. Además, creo que es importante poder ofrecer indicaciones detalladas que identifiquen los tipos de locuciones y su comportamiento en una era de tecnología digital en que las publicaciones impresas se vuelven obsoletas y el factor de la limitación de espacio deja de ser un criterio importante.

5.4.1. *Las locuciones verbales avalentes y el agente sujeto*

No siempre es fácil identificar los tipos de locuciones verbales según la valencia del verbo: hay locuciones que, por la naturaleza del verbo, son avalentes (Tesnière 1959: 239, ASALE 2009: 67), en otras palabras, no requieren sujeto, como en las locuciones que incluyen verbos de tipo meteorológico, como la locución *llover sobre mojado*, que aparece en los diccionarios fraseológicos españoles DICLOCVER y DFDEA, y que puede considerarse avalente.

DICLOCVER	DFDEA
llover sobre mojado v. (a) Suceder una cosa desagradable después de otra ya desagradable: <i>Ya llueve sobre mojado: primero tuvimos un accidente cuando íbamos en el coche y ahora nos lo roban.</i>	llover sobre mojado. v (col) Suceder una cosa desagradable después de otra, aumentando así su aspecto negativo. <i>País</i> 11,9,01 (In): Es muy probable que los precios del curdo sigan aumentando mientras dure la incertidumbre internacional .. Además, llueve sobre mojado. El precio del barril brent llevaba subiendo prácticamente sin interrupción desde principios de septiembre.

Tabla 110. *Llover sobre mojado* en dos diccionarios fraseológicos españoles

En el CoLCEMex hay una locución similar del DEM con el verbo *llover*, pero se presenta de manera diferente ya que, de acuerdo al ejemplo de uso que el DEM proporciona, requiere un actante de complemento indirecto: “A México le llueve sobre mojado”. Mediante la forma

canónica que este diccionario le da, *llover(le) sobre mojado*, con el clítico de complemento indirecto entre paréntesis, se podría interpretar que la locución puede emplearse con y sin complemento indirecto. Para confirmarlo habría que estudiar a fondo el comportamiento de esta locución en el español mexicano; bien podría emplearse ya sea como avalente que como monovalente. Los textos mexicanos obtenidos mediante google.mx indican que la probabilidad de este uso doble es alta, pero con prevalencia al uso con complemento: de los doce textos que presento aquí, solamente en los tres últimos la locución es avalente.

- A Ciudad de México literal, y figurativamente, le llueve sobre mojado. Entre inundaciones y socavones, los ciudadanos ven cómo a la clase política lo que más le interesa es mantenerse en el poder.
http://www.huffingtonpost.com.mx/2017/09/04/la-ciudad-a-la-que-le-llueve-sobre-mojado_a_23196525/ [fecha de consulta: 22/02/18]
- Le llueve sobre mojado. Dicen que a todo santo le llega su día...y eso precisamente fue lo que le paso [sic] a la empresa Wipro Limited, empresa de origen indio que comanda Abidali Neemuchwala, a la que le llovieron dos suspensiones de un jalón.
<https://www.economista.com.mx/opinion/Le-llueve-sobre-mojado-20170612-0114.html> [fecha de consulta: 22/02/18]
- En Chihuahua al PRI le llueve sobre mojado
http://diario.mx/Opinion/2018-01-06_ef214f9f/en-chihuahua-al-pri-le-llueve-sobre-mojado/ [fecha de consulta: 22/02/18]
- A Cavaliers les llueve sobre mojado; Kevin Love se fractura la mano durante un partido
<https://www.vanguardia.com.mx/articulo/cavaliers-les-llueve-sobre-mojado-kevin-love-se-fractura-la-mano-durante-un-partido> [fecha de consulta: 22/02/18]
- LES LLUEVE SOBRE MOJADO
<https://www.reporteindigo.com/piensa/milenials-generacion-obesidad-habitos-alimentos-nutricion-sustancias/> [fecha de consulta: 22/02/18]
- Al Istmo le sigue “lloviendo sobre mojado”
A una semana del terremoto de 8.2 grados en la escala de Richter, que es considerado como el más intenso de los últimos 100 años, mismo que dejó en Oaxaca un saldo de 78 muertos y más de 800 mil damnificados, se reportó en la región del Istmo un apagón generalizado en 12 de 41 municipios, entre ellos Juchitán, donde también se reportaron lluvias intensas.
<http://oaxacadiaadia.com/2017/09/17/al-istmo-le-sigue-lloviendo-sobre-mojado/> [fecha de consulta: 22/02/18]
- A Madrazo le está lloviendo sobre mojado. La causa de que así sea no hay que buscarla en el azar, sino en el propio candidato de los priistas.
<http://www.noroeste.com.mx/publicaciones/opinion/a-madrazo-le-est-lloviendo-sobre-mojado-la-causa-de-que-as-sea-no-hay-que-buscarla-en-el-azar-sino-en-el-propio-candidato-de-los-priistas-5451> [fecha de consulta: 22/02/18]

- Con ese resultado, el cuadro italiano tenía asegurado el boletorumbo a la décima final de "Champions" en su historia, pero no se conformaron y continuaron con la presión sobre la cabaña inglesa, que le llovía sobre mojado gracias a Kaká y Seedorf.
http://wradio.com.mx/radio/2007/05/02/deportes/1178144820_421976.html [fecha de consulta: 22/02/18]
- Yo he tenido varias amistades de este tipo, pero la que más se me viene a la mente es una gran amiga a la que quise demasiado y quien se convirtió en un espécimen de estos cuando en un momento de su vida le llovía sobre mojado: se quedó sin trabajo, su prometido la cortó, su papá se enfermó y ella nada más quería ocultarse con una bolsita de papel.
<http://www.melodijolola.com/entre-amigas/ahora-si-necesito-un-drink-el-drama-de-las-amistades-absorbentes> [fecha de consulta: 22/02/18]
- En Juchitán, llueve sobre mojado. “Lo importante es que seguimos con vida”, dice Don Mariano con resignación, uno de los sobrevivientes del sismo de 8.2 grados.
<http://imparcialoaxaca.mx/istmo/62454/en-juchitan-llueve-sobre-mojado/> [fecha de consulta: 22/02/18]
- Desde que tenía 9 años comenzó bailando folclor, por aquellos años jamás imaginó que en su vida llovería sobre mojado, que enfermaría de anorexia, que la superaría, que dejaría la danza para estudiar gastronomía y que se convertiría en una empresaria de la comida.
http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/presa-de-si-misma-una-historia-de-anorexia-1376893997 [fecha de consulta: 22/02/18]
- Llueve sobre mojado: Trump amenaza con dejar el TLCAN... de nuevo.
<https://www.sopitas.com/769457-trump-tlcan-pena-nieto/> [fecha de consulta: 22/02/18]

En el CoLCEMex hay otra locución del DEM con el verbo *llover*, registrada en esa obra como *lloverle en su milpita*. En este caso el complemento indirecto es obligatorio y por este motivo tampoco puede considerarse avalente. Aunque estas dos locuciones con *llover* (*lloverle en su milpita* y *llover sobre mojado*) no tienen sujeto, las he etiquetado como impersonales pero dentro de la categoría de las locuciones semioracionales por la presencia (solamente potencial, en un caso) de un actante no lexicalizado. Mis propuestas de forma canónica para ellas son **llover**[le] **sobre mojado** (a alguien/a algo) y **llover**[le] (a alguien) **en** [su] **milpita**. Para la primera deberá haber una nota aclaratoria para indicar que puede emplearse sin complemento indirecto, y deberá incluir ejemplos que ilustren sus dos posibles usos.

Cabe mencionar, después de tocar el tema de las locuciones avalentes –cuya característica es no contar con agente sujeto–, que la mayoría de las locuciones verbales en el CoLCEMex no incluyen indicador semántico «alguien» para el agente sujeto. Con el propósito de minimizar lo más posible la intrusión de elementos que no forman parte de la forma canónica de los lemas de las locuciones verbales, el sujeto no marcado se da por sobrentendido cuando el actante es

animado, como en locuciones intransitivas que requieren solamente del sujeto humano como único argumento: *dar el azotón*. En los casos raros en que el sujeto es inanimado, o tanto animado como inanimado, entonces sí se da cuenta de él, como en las siguientes locuciones: **no tener (algo) vuelta de hoja**, **tener (algo) su chiste**, y **brillar (alguien/algo) por [su] ausencia**. Otra excepción es la del caso de las locuciones verbales trivalentes, cuyo verbo rige tres argumentos: sujeto, complemento directo y complemento indirecto. El sujeto aparece como primer contorno entre paréntesis para distinguir este tipo de locución de las bivalentes, como en **dejar[le] (alguien) (algo) de tarea (a alguien)**.

5.4.2. *Las locuciones verbales intransitivas o monovalentes*

Las locuciones verbales que requieren un actante único –normalmente, el sujeto–, se identifican como monovalentes (Tesnière 1959: 240, ASALE 2009: 67). En el CoLCEMex a este tipo de locución con actante sujeto no lexicalizado –o sea, dentro de la locución hay un espacio disponible o casilla vacía que hay que rellenar– le atribuyo la etiqueta de locución verbal intransitiva. Algunos ejemplos de este tipo de locución verbal en el español mexicano, escritas totalmente en negritas en el corpus, son: **tirar apriete**, **soltar la sopa**, **tener atole en las venas**, **poner changuitos**, **parir chayotes** y **dar el viejazo**.

La única locución monovalente con verbo de acepción impersonal (ya que no requiere sujeto) en el CoLCEMex es la que en el DEM se presenta como *irle a alguien como en feria*, que propongo cambiar a **ir[le] como en feria (a alguien)**; también está etiquetada entre las locuciones semioracionales por el complemento indirecto no lexicalizado. Los siguientes textos han sido todos extraídos del CORPES XXI [fecha de consulta: 22/02/18]

- [...] yo por eso le decía a Jubián, mira compadre, cuando mi comadre te pegue, ¡nomás no cierras los ojos!, pero nunca me hizo caso..., pero bueno, lo que es la vida, al pobre Chueco también le fue como en feria, le dio mucho a la bebida y hasta acabó de jicarero en una pulquería...
- Y qué no hubiera dado por poder desafiar a la religiosa igual que mi compañera de estudios, y dejarla con un palmo de narices al decirle que nunca rezaría su sarta de oraciones. Pero no podía darme el lujo de hacerlo. En la casa me iría como en feria y de pilón la beca se esfumaría.
- Sin embargo, por una mera atención, estimé necesario comunicarme telefónicamente con él. No lo hubiera hecho, me fue como en feria. "Sí, sí, todo quedó resuelto, para mi satisfacción intervino Carlota Marines, y con dos mil pesos todo quedó solucionado".

- En el colmo de la desesperación, parecería así, desde la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, enviaron a Mario Gabriel Budebo, coordinador de asesores de la dependencia a tratar de explicar la nueva política que habrá de regir a partir de mañana. A Budebo le fue como en feria. Quien es una de las personas de todas las confianzas del señor secretario Gil Díaz tuvo mala recepción en los medios de prensa. Trató de defender lo indefendible por falta de elementos, y quedó muy mal parado luego del ejercicio.
- Adelante, caballeros, nada más no le vayan a hacer nada a mi compadrito pues ya de por sí en el zafarrancho nos fue como en feria.
- [...] una amiga me presentó a su primo y tras seis semanas de noviar, ¡chin! que nos casamos. No sé cómo pude hacerlo. Me ha ido como en feria, ¡me arrepiento tanto!, y lo he callado ante todos, hasta ante el mismo Edilberto.
- El dirigente de la Cámara Nacional de Comercio en Sonora, Alfonso Cota Hernández, dijo que "cada verano nos va como en feria". Refiere que al igual que en el sector doméstico, en el comercio se disparan los recibos.

5.4.3. *Las locuciones verbales transitivas bivalentes*

En el CoLCEMEX un gran número de locuciones verbales son bivalentes (Tesnière 1959: 246, ASALE 2009: 67), con verbos que rigen los actantes sujeto y complemento directo; llevan todas etiqueta «verbal trans». Uno de los problemas en la asignación de formas canónicas en los repertorios mexicanos que forman parte del CoLCEMEX es distinguir entre las verbales transitivas y las intransitivas. En locuciones como **agarrar de encargo** (DM s. v. **agarrar**), propongo que el actante animado con función de complemento directo se debería señalar mediante un contorno «a alguien» entre paréntesis y con letra tipográfica que contraste con la del resto de la locución. Dicho de otra manera, el diccionario que recoge una locución lematizada como **agarrar de encargo** debería señalar la presencia de una casilla vacía que hay que rellenar con un complemento directo de persona si en la definición incluye los contornos. De otra manera se falsea la equivalencia definiendum = definiens, donde el lema es el definiendum y la definición el definiens (Porto Dapena 2002: 269). En el artículo del DM para esta locución la definición ‘Fastidiar a alguien con insistencia’ aparece el actante de complemento directo ‘a alguien’, y el ejemplo de uso llena esa casilla vacía con “a Miguel”:

agarrar de encargo. LOC. VERB. coloq. Fastidiar a alguien con insistencia: "Sandra siempre agarra de encargo a Miguel por lo de su ex novia." U.t.c.tr.pnrl.

Mi propuesta para esta locución es entonces **agarrar de encargo** (a alguien).

Hay también locuciones con complemento directo no animado, como *echar (algo) en saco roto* y *hacer perdedizo* (algo). Finalmente, hay locuciones con complemento directo ya sea

animado que inanimado, y para estas, la indicación semántica propuesta es de este tipo: **no poder ver ni en pintura** (a alguien/algo).

Entre las locuciones verbales intransitivas del CoLCEMEX también hay un grupo cuyo verbo puede emplearse como intransitivo biargumental de experimentación emotiva, del tipo «gustar», «doler», y «encantar», donde el actante sujeto suele aparecer después del verbo. En las locuciones recogidas para el corpus, el actante con función de complemento directo está lexicalizado y las casillas vacías corresponden al actante sujeto y al complemento indirecto.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo de uso	forma canónica propuesta
1)	DM	mover el tapete	Desconcertarlo. "Me movió el tapete que te fueras sin despedirte". 2. Provocar sentimientos amorosos: "Esa Luisa me mueve el tapete".	mover[le] (algo/alguien) el tapete (a alguien)
2)	DEM	<i>Caerle a alguien de la pedrada, caerle en pandorga</i>	Serle antipático	caer[le] (alguien/algo) de la pedrada (a alguien) caer[le] (alguien/algo) en pandorga (a alguien)

Tabla 111. Locuciones con verbo con función pseudo-impersonal

A la locución 1), *mover el tapete*, se le atribuyen dos acepciones, una de las cuales es ‘desconcertarlo’, con "Me movió el tapete que te fueras sin despedirte" como ejemplo de uso. La comparación de la forma canónica de 1) con la definición ‘desconcertarlo’ podría confundir al usuario de diccionario porque parecería que el pronombre ‘lo’ hace referencia al tapete. El único argumento lexicalizado es *el tapete*, el complemento directo, y por esto la tengo etiquetada como locución verbal intransitiva y propongo como forma canónica la siguiente: **mover[le]** (algo/alguien) **el tapete** (a alguien). La forma canónica de la locución doble 2), *caerle a alguien de la pedrada, caerle en pandorga* no da cuenta de su bivalencia. Hace falta indicar qué o quién es el actante que causa la antipatía, y no hay ejemplo de uso que aclare que hay que especificarlo. Las formas canónicas propuestas son **caer[le]** (alguien/algo) **de la pedrada** (a alguien) y **caer[le]** (alguien/algo) **en pandorga** (a alguien)

5.4.4. *Las locuciones verbales trivalentes*

Aunque solo tres, en el CoLCEMEX también hay locuciones verbales de tipo trivalente, que requieren ya sea sujeto, complemento directo y complemento indirecto (Tesnière 1959: 255, ASALE 2009: 67).

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplos de uso	categoría propuesta	forma canónica propuesta
1)	taller		1) animar a alguien a informarse, o a experimentar o probar algo; 2) incitar a la reflexión.	verbal trans	dejar [le] (alguien) (algo) de tarea (a alguien)
2)	DEM	<i>Echar(le) en cara</i>	Recordarle a alguien, en forma inoportuna o agresiva, algún beneficio que se le ha hecho: “Le echó en cara que cobraba sin trabajar”, “Se lo echó en cara”	verbal trans	echar [le] (alguien) (algo) en cara (a alguien)
3)	DEM	<i>Hacer bueno</i>	Cumplir o realizar algo: “Le hizo buena la promesa y se casaron”	verbal trans	hacer [le] (alguien) bueno (algo) (a alguien)

Tabla 112. Locuciones trivalentes en el CoLCEMx

La primera proviene de una discusión en el foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* y mi propuesta es **dejar**[le] (alguien) (algo) **de tarea** (a alguien), con dos acepciones: ‘1) animar a alguien a informarse, o a experimentar o probar algo; 2) incitar a la reflexión’.

- “Nuestra calle, ¡ahí! se la dejo de tarea al suplente municipal”: vecina de Casas Blancas <http://laexpresion.com.mx/2016/02/08/nuestra-calle-ay-se-la-dejo-de-tarea-al-suplente-municipal-vecina-casas-blancas/> [fecha de consulta: 05/03/18]
- ¿Sabes por qué a los estadios deportivos modernos les llaman arenas? Te lo dejo de tarea. www.elnuevoherald.com/deportes/boxeo/article169286792.html [fecha de consulta: 05/03/18]
- Pablo Latapí no niega que el capitalismo, como cultura, tiene valores innegables para nuestra realización personal y colectiva, pero no deja [sic] de advertirnos sobre los riesgos ya reseñados, y nos deja de tarea estar siempre a la defensiva con nuestra conciencia vigilante. <https://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/latapi.htm> [fecha de consulta: 05/03/18]
- 'El Papa pidió decirles a los fieles queretanos que así como San Junípero es santo, así Querétaro tiene que ser santo, un gran compromiso que nos deja de tarea, con ello su bendición para nuestro pueblo, para nuestra gente de toda la Diócesis de Querétaro', destacó. <http://amqueretaro.com/queretaro/2016/12/11/no-vendra-el-papa-francisco-a-queretaro-obispo-de-queretaro> [fecha de consulta: 05/03/18]
- Yéndome con cuidado de no spoiler, de la historia me concretaré a decir que, pese a que ya la hemos visto cien veces y, de hecho, no es muy distinta a las de las franquicias actuales, sí está pensada para trascender los temas que aborda y la pregunta que nos deja de tarea: ¿qué significa ser humano?

http://www.milenio.com/firmas/maximiliano_torres/blade_runner-cine-futuro-nostalgia-ridley_scott-ryan_gosling-jared_letto-harrison_ford_18_1044675567.html
[fecha de consulta: 05/03/18]

- Andrés Manuel López Obrador dejó de tarea a los reporteros ayer en Culiacán investigar la historia de la llamada “legislatura de los moches» que involucra de manera directa a Ricardo Anaya y que, según deslizó, pudiera dar luz al presunto enriquecimiento inexplicable del panista, así como a su «lavado de dinero o lavado de moches».
<https://www.debate.com.mx/opinion/andres-manuel-lopez-obrador-ricardo-anaya-cuentas-mochas-20180304-0357.html> [fecha de consulta: 05/03/18]
- “Me dicen del agua, el agua de Ramos Arizpe la vendió el CEAS (Comisión Estatal de Agua y Saneamiento), yo no sé, pero te dejo de tarea consultar quién era su director en ese entonces, dicen que era un ramosarizpense, yo no recuerdo muy bien”.
http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/los-dedos-de-la-mano-siempre-son-diferentes [fecha de consulta: 05/03/18]

La unidad 2) proviene del DEM y su forma canónica original es *echar(le) en cara*, con la definición ‘Recordarle a alguien, en forma inoportuna o agresiva, algún beneficio que se le ha hecho’, tiene dos ejemplos de uso pero ambos en tercera persona singular y en pretérito: “Le echó en cara que cobraba sin trabajar”, “Se lo echó en cara”. La forma que propongo para esta locución es **echar[le]** (alguien) (algo) **en cara** (a alguien).

También *hacer bueno*, la unidad 3), proviene del DEM, y su definición, ‘Cumplir o realizar algo’, incluye el contorno de complemento directo y nada más. Es a través del ejemplo de uso que se evidencian los tres actantes: “Le hizo buena la promesa y se casaron”, con un sujeto de tercera persona singular elidido pero marcado por la conjugación del verbo «hacer» en tercera persona; «la promesa» es el complemento directo, y el pronombre «le» representa el complemento indirecto. Mi propuesta de forma canónica es **hacer[le]** (alguien) **bueno** (algo) (a alguien). Son todas locuciones transitivas, pero se distinguen de las bivalentes porque son tres los actantes que representan casillas vacías.

En conclusión, los tipos de locuciones verbales transitivas en el CoLCEMex son los que tienen los siguientes argumentos no lexicalizados:

- sujeto y complemento directo animado - **echar de cabeza** (a alguien)
- sujeto y complemento directo inanimado - **echar** (algo) **en saco roto**
- sujeto animado, complemento directo inanimado y complemento indirecto animado - **echar[le]** (alguien) (algo) **en cara** (a alguien)

Las intransitivas también son más de un tipo:

- con solo un actante sujeto o monovalente – **traer cola, verla fea**
- con un solo actante de complemento indirecto – **irle como en feria** (a alguien)
- con un actante sujeto y un actante complemento indirecto – **hacer[le] la llorona** (a alguien), **jalar[le] las orejas** (a alguien)

Las locuciones pronominales no semioracionales como **tirar[se] a la milonga** y **subir[se] al guayabo** también son intransitivas por no requerir complemento directo, pero llevan etiqueta como verbales pronominales.

5.4.5. *Las locuciones verbales con valencia variable*

Además de los tipos de locuciones verbales mencionados en el subapartado anterior, hay locuciones que pueden tener función intransitiva doble: como locución monovalente y como locución bivalente. En otras palabras, estas locuciones pueden emplearse solamente con un actante sujeto, o con dos actantes, sujeto y complemento indirecto. Tal es el caso de toda una serie de locuciones con el mismo esquema (el verbo «hacer», el enclítico «-la» no referencial y adjetivo o sintagma preposicional) en la tabla 113 abajo.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplos de uso
1)	DM	hacerla cardíaca	Producir alguien o algo una gran expectativa: "Los jugadores la hicieron cardíaca y se tuvieron que ir a tiempos extras".
2)	DEM	<i>hacerla de emoción</i>	Crear expectativa antes de resolver o de emprender alguna cosa: "La hicieron de emoción antes de nombrar al ganador", "Con los sueldos siempre la hacen de emoción"
3)	DEM	<i>hacerla de episodios</i>	Complicar o alargar un relato o un asunto con objeto de mantener el interés, o la espera de una persona; entretenerlo a uno, darle largas: "Me la hicieron de episodios, pero por fin me dieron la beca"
4)	DM	hacerla de jamón	Complicar las cosas, o poner trabas o excusas para hacer algo: "Ten paciencia porque si no, la secretaria te la hace de jamón".
5)	DM	hacerla de pedo	Complicar las cosas, o poner trabas o excusas para hacer algo: "Mi mamá me la va a hacer de pedo si le pido el carro este sábado"
6)	DEM	<i>hacerla de tos</i>	Reaccionar de manera muy exagerada; complicar desmedidamente alguna cosa: "Le encanta hacerla de tos", "En la aduana nos la armaron de tos"

Tabla 113. Locuciones verbales con valencia variable

Prestándoles atención a los ejemplos de uso en sus respectivos artículos, no siempre hay concordancia entre la forma canónica y su real uso. A continuación, valiéndome de textos extraídos de Google.mx, muestro su carácter variable. En la locución 1), *hacerla cardíaca*, el ejemplo de uso "Los jugadores la hicieron cardíaca y se tuvieron que ir a tiempos extras" refleja la forma canónica, con un uso monovalente. Sin embargo, como con otras cuatro de las locuciones de esta tabla, también tiene uso bivalente, al emplearse con complemento indirecto, como muestra el siguiente texto.

- Ricardo Anaya ha ganado esta partida y podría darse el lujo de expulsar del PAN a los cinco senadores que se la hicieron cardíaca, con todo y Calderón y Margarita, y seguir su marcha hacia 2018.
http://m.milenio.com/firmas/gil_games/frente_ciudadano-fiscal-cervantes-anaya-mesa_directiva-dalessio-milenio_18_1026077405.html [fecha de consulta: 17/02/18]

La locución 2) del DEM, *hacerla de emoción*, tiene dos ejemplos de uso pero ambos ilustran su uso como verbal monovalente: "La hicieron de emoción antes de nombrar al ganador", y "Con los sueldos siempre la hacen de emoción". El siguiente texto ejemplifica su uso como bivalente.

- "Sigue tu instinto si admiras el cambio, por favor, ya no me la hagas de emoción... es Obrador"
<https://www.publimetro.com.mx/mx/elecciones/2018/01/12/lopez-obrador-cancion-banda-ms.html> [fecha de consulta: 17/02/18]

Con la locución 3), *hacerla de episodios*, sin embargo, sucede lo opuesto. Mientras que la forma canónica se presenta como monovalente, el ejemplo de uso, "Me la hicieron de episodios, pero por fin me dieron la beca", es bivalente. El texto encontrado con Google.mx confirma este uso; no se encontraron textos con uso como locución verbal monovalente, pero un estudio pormenorizado podría arrojar otro resultado.

- —No me la haga de episodios —le exijo a don Pepe Pinzón, fanático del boxeo y del béisbol, ex trabajador de la Cervecería Yucateca, líder sindical y cantautor—. ¡Ya, termine de una vez su crónica de la pelea entre el chino Tony Mar y Luis Argüelles!
http://www.porestonet.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=1&idTitulo=259819
[fecha de consulta: 17/02/18]

El DM presenta las locuciones 4), *hacerla de jamón*, y 5), *hacerla de pedo*, como sinónimos, con la misma definición y con forma canónica monovalente, pero en ambos casos los ejemplos de uso que ofrece para cada una son bivalentes: "Ten paciencia porque si no, la secretaria

te la hace de jamón” y “Mi mamá me la va a hacer de pedo si le pido el carro este sábado”, respectivamente. Los textos encontrados confirman su uso como verbal monovalente.

- Hoy se reuniría al mediodía con los cabecillas del movimiento de los silbantes en un hotel del ex DF para informarles que la Disciplinaria la cajeteó y corregirá su error, con la idea de que ya no la hagan de jamón y se conformen con la nueva sentencia [...] www.cancha.com/aplicaciones/editoriales/Editorial.aspx?id=108843 [fecha de consulta: 17/02/18]
- La ahora diputada dijo en Periscope que "no la hagan de pedo", al cuestionarle si tenía iniciativas. <https://periodicocorreo.com.mx/no-tengo-iniciativas-no-la-hagan-de-a-pedo-carmen-salinas/> [fecha de consulta: 17/02/18]

Finalmente, la locución 6) del DEM, *hacerla de tos*, incluye dos ejemplos de uso, uno que ilustra su uso como monovalente y el otro como bivalente: “Le encanta hacerla de tos”, “En la aduana nos la armaron de tos”, sin embargo, el segundo ejemplo no sigue la forma canónica porque en lugar del verbo *hacer*, figura el verbo *armar*, que no está marcado como variante en el artículo. Los siguientes textos muestran el uso de la locución como bivalente, y también con la variante no marcada que lleva el verbo *armar*, esta vez como monovalente.

- ¿Recuerdas que hace casi un año vino el papa Francisco a nuestro país? ¿Recuerdas también que hace poco en Chile se la hicieron de tos porque a los chilenos se les hizo un exceso pagar entre 6 y 10 millones de dólares? http://www.milenio.com/firmas/hugo_gonzalez/papa-francisco-mexico-transparencia-inai-gastos-logistica-involucrados-milenio_18_1114868533.html [fecha de consulta: 17/02/18]
- La armaron de tos en la Martinica; bloquearon carretera <http://www.lapolitica.mx/bloqueo-en-la-xalapa-banderilla/> [fecha de consulta: 18/02/18]

Aparte del caso de la locución *hacerla de emoción*, para la cual no hay ejemplos de uso como verbal monovalente y sería oportuno investigar más detalladamente para verificar si se usa exclusivamente como locución bivalente, para el resto de las locuciones de la tabla 113 y otras del mismo tipo, la solución puede ser como la adoptada en el DFDEA, donde se ofrecen ejemplos con ambas formas. En ese diccionario la locución *dar la lata*, que se define como ‘fastidiar, o causar molestia’ tiene los siguientes ejemplos de uso: “Pero mira que eres pesao .. Joé, mira que estás dando la lata. Cállate de una vez”, “¿Es que no sabes que los papás nos dais mucho la lata?” y “Es un tesoro de viejecita. Pero da mucha lata”.

5.5. La división de los sublemas múltiples

Teniendo en cuenta las más recientes y consolidadas teorías fraseológicas, he reformulado la lematización de algunas locuciones para intentar aclarar los problemas encontrados en los diccionarios empleados como fuente primaria del CoLCEMex.

Entre las 970 locuciones extraídas del DEM para el corpus, hay 146 sublemas que consisten en dos o más locuciones juntas, consideradas variantes, como ‘*Valerle un cacahuete o valerle un comino*’. Este tipo de sublema “en paquete” crea toda una serie de complicaciones en cuanto a la coherencia que pueda tener con su función gramatical, su definición, y a menudo, también en la elección de sus ejemplos de uso. En cuanto a los demás diccionarios que forman parte del grupo de fuentes primarias del corpus, en el DBM hay siete locuciones en serie de dos o más; por el modo en que está formulado el DM no hay locuciones múltiples sino variantes que remiten a una locución principal, la única con definición. En el DCTDE hay un lema anómalo que incluye variantes en el espacio dedicado al lema, aunque aparezca entre paréntesis, porque están situadas antes de la marca de uso y de categoría gramatical:

valer* (también **valer madre** y **valer verga**, términos malsonantes, mientras que **valer gorro** o **valer Wilson** son eufemismos) (v.; coloq.) 1) no importar. *A mí me vale lo que la gente piense de mí.* 2) estar arruinado, no tener remedio. ¡Valiendo gorro! *Mis papás cancelaron su viaje y ahora no voy a poder hacer la fiesta que planeaba...* 3) ser insignificante, sin valor. Vales verga, *no sabes hacer nada bien.*

Las formas canónicas que propongo en el CoLCEMex intentan además resolver los problemas que ya he expuesto en el subapartado 5.3.4 acerca de las locuciones semioracionales y oracionales no reconocidas como tales y tratadas como locuciones verbales, además de otros problemas tratados en este capítulo. La siguiente tabla está compuesta por las formas canónicas originales de locuciones semioracionales extraídas del DEM y las propuestas por mí, empleando los signos explicados en la sección 5.2.1.

	sublema original		lema propuesto
1a	s. v. llevar <i>Llevarse el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada, etc, o estar, andar, etc que se lo</i>	Tener o sentir una persona coraje, enojo, indignación o desesperación intensos: “Anda que se lo lleva la tostada desde que le robaron el coche”.	llevar el demonio (a alguien) llevar el diablo (a alguien) llevar el tren (a alguien o algo) llevar la chingada (a alguien) llevar la tostada (a alguien) llevar la trampa (a alguien)

1b	<i>Llevar el diablo, el demonio, el tren, etc.</i> <i>Llevarse el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza, etc</i>	Fracasar, terminar mal, acabarse o morir: “Por no estar bien preparado se lo llevó la trompada”, “Si no trabajamos en serio, a este negocio se lo va a llevar la trampa”.	llevar la tristeza (a alguien) llevar la trompada (a alguien) llevar patas de cabra (a alguien) llevar pifas (a alguien)
2)	<i>Llevarse la chingada o irse a la chingada</i> s. v. chingada	Recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse: “¡Me lleva la chingada, me expulsaron de la escuela!”, “Ahora sí que te llevó la chingada: descubrieron el fraude que hiciste”, “¡Vete a la chingada, ya me jodiste la vida!”, “¡Cómo eres chillón, me lleva la chingada!”	llevar la chingada (a alguien) ir[se] (algo/alguien) a la chingada
3)	<i>Olerse uno algo u olérselas</i>	Sospechar o adivinar algo, por lo general malo: “Me huele que no vendrá”, “No nos olía bien aquel asunto”, “Le birlamos diez cigarros y ni se las olió”	olér[se]las
4)	<i>Llegar la cigüeña o venir la cigüeña, traer la cigüeña</i>	Nacer un niño.	llegar la cigüeña venir la cigüeña traer la cigüeña (a alguien)

Tabla 114. La división de los sublemas múltiples de locuciones en el DEM

Los sublemas del grupo 1 aparecen en el DEM como dos acepciones distintas dentro de un único lema, *llevar*. Aparte de ser múltiples, 1a y 1b no tienen una forma canónica adecuada; 1a (*llevarse el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada, etc, o estar, andar, etc que se lo lleva el diablo, el demonio, el tren, etc*) es más compleja porque incluye dos construcciones distintas: la primera con el verbo *llevar* en forma pronominal, y la segunda con la mención directa de un verbo copulativo (*estar*), un pseudocopulativo (*andar*) y un «etc», tal vez para indicar que hay más verbos que se emplean en esta construcción, más la conjunción *que*, seguido por *llevar* como pronominal conjugado en el tiempo presente; también está presente el pronombre de complemento directo *lo*. Esta acepción corresponde a ‘tener o sentir una persona coraje, enojo, indignación o desesperación intensos’. La locución múltiple 1b (*llevarse el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza, etc*) también consiste en la forma pronominal del verbo *llevar*, pero, al igual que en la primera construcción de locuciones del sublema 1a, no hay indicador del único actante no fijado (una casilla vacía) de la construcción y el papel que desempeña en la locución. Su significado es ‘fracasar, terminar mal, acabarse o morir’, La diferencia entre las acepciones 1a y 1b está en la

segunda construcción de la acepción 1a, *estar, andar, etc que se lo lleva* [...], que no funciona para la acepción de 1b. Hay un solo ejemplo de uso para la acepción 1a, que ilustra únicamente esta segunda construcción: “Anda que se lo lleva la tostada desde que le robaron el coche”. Para la acepción 1b, en cambio, hay dos ejemplos de uso, ambos conjugados en tercera persona singular: “Por no estar bien preparado se lo llevó la trompada” y “Si no trabajamos en serio, a este negocio se lo va a llevar la trampa”. El segundo ejemplo da a entender que el actante paciente puede ser inanimado. Al final, con ambas acepciones queda la duda de las posibles locuciones a las que aluden los «etc» que aparecen en ambos subartículos. Las nueve formas canónicas propuestas que se desprenden de las dos acepciones de estas locuciones (sin tomar en cuenta la construcción *estar/andar que...*) tienen el mismo esquema: **llevar la tostada** (a alguien).

La locución 2), *llevarse la chingada o irse a la chingada*, contiene un fragmento duplicado de las locuciones 1a y 1b porque la primera parte está constituida por el verbo pronominal *llevarse* y el sustantivo con determinante *la chingada*, pero el significado no coincide con 1a. ‘Recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse’ se asemeja más al de 1b (‘fracasar, terminar mal, acabarse o morirse’); para estas dos variantes hay cuatro ejemplos de uso, tres con *llevar* y uno con *ir*: “¡Me lleva la chingada, me expulsaron de la escuela!”, “Ahora sí que te llevó la chingada: descubrieron el fraude que hiciste”, “¡Vete a la chingada, ya me jodiste la vida!”, “¡Cómo eres chillón, me lleva la chingada!”. Las dos formas canónicas propuestas son **llevar la chingada** (a alguien) e **ir[se] a la chingada** (algo/alguien).

La unidad 3) ofrece un verbo pronominal y una locución: *olerse uno algo u olérselas*. Al analizar la primera combinación de palabras se verifica que, aparte del verbo, los demás elementos de esta supuesta locución son los argumentos o actantes del verbo, que no deben contar como partes constituyentes de locución (Carneado Moré 1985, Tristán Pérez 1998). No hay locución al quedar solo el verbo *olerse*. La segunda parte es una locución aglutinada con verbo pronominal y clítico no referencial -las: *olérselas*; aunque hay tres ejemplos de uso, solamente el último es de la locución: “Le birlamos diez cigarros y ni se las olió”. Mi propuesta de forma canónica para esta locución es **olér[se]las**, porque las únicas partes fijas de la locución son *oler* y *-las*. El pronombre «-se» queda en redondas y entre corchetes porque representa el paradigma entero de los pronombres de complemento indirecto.

Por último, la forma canónica múltiple 4), *Llegar la cigüeña o venir la cigüeña, traer la cigüeña*, tiene una sola definición que funciona para las primeras dos formas, pero no para la

tercera: ‘nacer un niño’. Las primeras dos formas las identifiqué como oracionales ya que consisten en sujeto y predicado, siendo *la cigüeña* el sujeto. La tercera, en cambio, es semioracional, ya que cuenta con sujeto y predicado, pero el verbo exige un segundo argumento, un complemento directo. Por esta diferencia sintáctica y semántica, la definición no refleja el significado de esa tercera forma y no debe considerarse variante (Olimpio de Oliveira Silva 2007: 124). *Traer la cigüeña* tal como aparece está incompleta y no equivale a ‘nacer un niño’, por lo cual es necesaria una modificación que tenga cuenta del complemento directo. Propongo dejar invariadas las formas canónicas originales de las primeras dos: **llegar la cigüeña**, **venir la cigüeña**, y hacer el siguiente cambio para la tercera: **traer la cigüeña** (a alguien).

5.6. Propuestas de formas canónicas y la atribución de categoría gramatical

A lo largo de este capítulo he estado exponiendo mis propuestas de forma canónica de un cierto número de locuciones, no solo modificando las formas canónicas originales de las fuentes primarias del CoLCEMex, sino también haciendo cambios en cuanto a su identificación gramatical. A continuación explico y justifico las decisiones tomadas acerca de la presentación de los cambios hechos a esas formas canónicas originales y su identificación gramatical.

5.6.1. *El empleo coherente de los signos e indicadores tipográficos*

En el subapartado 5.2.1 expuse de manera sumaria un conjunto de instrumentos tipográficos de los cuales me valgo para darle sistematicidad a la presentación de las formas canónicas de las locuciones del CoLCEMex. Aquí retomo el tema de una manera más detallada, ya que anteriormente he estado presentando mis propuestas de formas canónicas sin detenerme a explicar esta metodología. Son dos los sistemas principales adoptados:

- Las letras negritas y redondas
- Los signos tipográficos: corchetes, barras, paréntesis, llaves, asteriscos y puntos suspensivos.

Cabe mencionar, además, que, siguiendo la pauta fraseográfica que rige la presentación de las formas canónicas en el DFDEA (2004), las formas canónicas de las locuciones oracionales interjectivas no incluyen signos de exclamación, y por motivos de coherencia, entonces, tampoco las locuciones interrogativas incluyen signos de interrogación.

5.6.1.1. Los tipos de letra en las formas canónicas del CoLCEMex

Para ayudar a identificar los elementos más importantes y diferenciarlos de los optativos empleo una combinación de letras negritas para dar resalte a los constituyentes esenciales de una locución; las letras redondas, en cambio, se emplean para señalar las partes de las locuciones que no son fijas y que representan un paradigma, como los pronombres de complemento y los pronombres posesivos. También los contornos que representan actantes no léxicamente fijados, como «algo» y «a alguien», por ejemplo, aparte de ir entre paréntesis, se presentan en redondas. Por último, los elementos opcionales, que van entre llaves, también van en redondas. De este modo, hay locuciones con este aspecto:

fajar[se] **los pantalones**
entre pitos y flautas
hacer garras (algo)
hacerla
mandar a freír chongos (a alguien)
hacer[se] {el} **güey**

5.6.1.2. Las indicaciones mediante signos tipográficos

Como ya he señalado en el subapartado 5.2.1, los signos tipográficos empleados cumplen ciertas funciones específicas. Las llaves, por ejemplo, sirven exclusivamente para encerrar palabras o conjuntos de palabras optativas, y van siempre en redondas. A continuación hablaré de nuevo de estas funciones pero desde el punto de vista de los elementos fijos (casillas vacías), variables (la elección entre una forma u otra) y, en el caso de las locuciones con verbo, los actantes o argumentos que rigen.

5.6.1.2.1. Los pronombres de complemento indirecto

Entre las propuestas de lematización de locuciones con verbos que requieren complemento indirecto (a alguien/a algo), la manera de indicarlo sin incluir los contornos en el lema es, para el complemento indirecto de persona, incluir el pronombre de complemento indirecto de tercera persona encerrado entre corchetes. De esta manera se indica que ese pronombre representa el entero paradigma de pronombres: me/te/se/nos/les. Si en cambio el complemento indirecto es inanimado, el pronombre siempre va a ser tercera persona, y por esto aparece el pronombre de complemento indirecto «le» sin corchetes para indicar que el pronombre no varía en el español mexicano ni siquiera cuando el objeto indirecto es plural. Otra característica del español

mexicano, como en el español de otros países americanos, es la presencia obligatoria del dativo doble (ASALE, 2009: 2679), por lo cual en México se considera incompleta una oración del siguiente tipo: “En base a la necesidad nuestra de echar tierra al asunto y a su necesidad de sacar el máximo provecho del mismo, podemos llegar a las cuatro mil libras” (DFDEA, 2004: s. v. **tierra**).

5.6.1.2.1.1. Los clíticos de complemento indirecto

Es necesario darles formas canónicas que explicitan su diversidad a dos locuciones verbales que en apariencia son la misma locución. En la tabla de abajo se comparan dos locuciones del DEM colocadas bajo lemas idénticos: **echar** y **tierra**, pero con significados diferentes según el tipo de complemento indirecto que las acompaña: animado o inanimado. Las dos primeras columnas contienen las formas canónicas de las dos locuciones tal y como aparecen en el DEM, porque han sido duplicadas s. v. **echar** y s. v. **tierra**. Solamente las formas canónicas de la locución duplicada con complemento indirecto animado son exactamente iguales, *echarle tierra a alguien*; la locución duplicada con complemento indirecto inanimado tiene dos formas canónicas distintas: *echar tierra* s. v. **echar** y *echar(le) tierra a algo* s. v. **tierra**. La tercera columna de la tabla contiene mi propuesta de forma canónica, **echar[le] tierra** (a alguien) para la locución con complemento indirecto animado, y **echarle tierra** (a algo) para la locución con complemento indirecto inanimado. Solamente a título ejemplificativo, en la tercera columna de la tabla propongo los artículos enteros, con marca de categoría gramatical, definición y ejemplos de uso. Las definiciones son más, y repiten el indicador semántico de complemento indirecto entre paréntesis, tal como aparece con el lema. Los ejemplos de uso que acompañan las propuestas han sido extraídos mediante el buscador Google, restringiendo las búsquedas a textos mexicanos.

DEM	DEM	artículos propuestos
s. v. echar <i>Echarle tierra a alguien</i> Hablar mal de él: “Le echaron tierra para que la corrieran del trabajo”	s. v. tierra <i>Echarle tierra a alguien</i> Hablar mal de él: “Aprovechó la situación para echarle más tierra al procurador”	echar[le] tierra (a alguien) loc. v. intrans. Calumniar (a alguien). “A mí no me vas a andar echando tierra nomás porque sí. ¿Dónde están tus pruebas para afirmar que soy deshonesto?” / “El manager Billy Martin de los Yankees de Nueva York le echaba tierra a los umpires en los juegos de las grandes ligas”.

<p>s. v. echar <i>Echar tierra</i> Olvidar algo: “Le echan tierra a los crímenes de los políticos”</p>	<p>s. v. tierra <i>Echar(le) tierra a algo</i> Ocultarlo, tratar de que no se sepa o intentar olvidarlo: <i> echarle tierra a un asunto, echarle tierra a un fraude.</i></p>	<p> echarle tierra (a algo) loc. v. intrans. Encubrir, impedir que se sepa (algo). “Bueno mis amigos, tal y como lo dijimos en nuestros comentarios anteriores, al caso de los diputados asesinados le echaron tierra”. / “Pero como hay colusión, como son cómplices, pues mejor guardan silencio, le echan tierra al asunto y dejan que la autoridad encargada no haga nada [...]”</p>
---	---	--

Tabla 115. Formas canónicas propuestas para locuciones con CI animado e inanimado

Las tengo etiquetadas como locuciones verbales intransitivas porque el complemento directo *tierra* está lexicalizado.

Este tipo de tratamiento es necesario solamente cuando el significado de la locución cambia según la calidad animada o inanimada del complemento indirecto. Cuando, en cambio, el significado es el mismo, entonces la locución puede ser una sola y no dos, como en los siguientes casos:

- **sacar[le] la vuelta** (a alguien/a algo)
- **hacer[le] ascos** (a alguien/a algo)
- **echar[le] el ojo** (a alguien/a algo)

En el caso de las locuciones intransitivas que tienen complemento directo lexicalizado y complemento indirecto inanimado no lexicalizado, como en el caso de la locución **echarle tierra** (a algo) de arriba, el pronombre enclítico no está encerrado entre corchetes porque no representa un paradigma y es invariable. A las locuciones de este tipo les doy la siguiente forma canónica:

- **echarle los kilos** (a algo)
- **darle en la chapa** (a algo)
- **agarrarle la onda** (a algo)

En cuanto al tema de la invariabilidad del pronombre de complemento indirecto inanimado «le» cuando el complemento al que hace referencia es plural, en la variedad mexicana del español se está perdiendo la concordancia que debería convertirlo en «les». Esto es evidente en el segundo ejemplo de uso de la locución *echar tierra* (s. v. *echar*) del DEM en la tabla 115: “Le echan tierra a los crímenes de los políticos”, donde no hay concordancia entre el pronombre de complemento indirecto y «los crímenes». No es un caso aislado. Lo mismo sucede con el ejemplo de uso de la

segunda locución apenas expuesta arriba, **darle en la chapa** (a algo), que tiene como ejemplo “La devaluación le dio en la chapa a sus ahorros”, al igual que con la tercera: **agarrarle la onda** (a algo), cuyo ejemplo es “Ya le agarré la onda a las computadoras”. El fenómeno se da también en otras variedades de español, como muestro en la siguiente tabla. Dado el hecho de que las locuciones no tienen por qué tener coherencia gramatical, no es de extrañarse que ciertas locuciones contengan anomalías de este tipo. El español mexicano comparte con la variedad española la locución *cambiarle el agua a las aceitunas*, donde el pronombre de complemento indirecto no concuerda con su referente, las aceitunas. Esta incoherencia se ha tratado de la siguiente manera en los principales diccionarios fraseológicos españoles, el *Diccionario fraseológico del español moderno* (DFEM, 1994), el *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* (DICLOCVER, 2002), y el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (DFDEA, 2004):

DFEM	DICLOCVER	DFDEA
cambiarle/mudarle u. p. el agua a las aceitunas (inf.) <i>[Referido a hombres]</i> <i>orinar</i> : «Haz el favor de parar el coche un momento, que falta mucho para llegar y tengo que cambiarle el agua a las aceitunas».	cambiarle(s) el agua a las aceitunas v. (s) <i>infor.</i> [alguien]: <i>Espérame un momento, que voy a cambiarles el agua a las aceitunas.</i>	cambiarle el agua al canario (<i>o cambiarle(s) el agua a las aceitunas u otro término equivalente</i>), <i>v</i> (col, humorist) Orinar [el hombre]. Pozo <i>ELM</i> 17.1298 (In): Como bebió tanta agua, el presidente tuvo que ir a cambiar el agua al canario en el momento en que iba a hablar Mardones. Aristófanes <i>Sáb</i> 28.9.74, 46: El tal productor trabaja un porrón de horas al volante, y, claro, como todo hijo de vecino, tiene sus necesidades, y de vez en cuando le entra necesidad de cambiarle el agua a las olivas.

Tabla 116. *Cambiarle el agua a las aceitunas* en los dicc. fraseológicos españoles

En el DFEM la locución se presenta con dos variantes verbales, y ambas incluyen el enclítico de pronombre de complemento indirecto en su forma singular: **cambiarle/mudarle u. p. el agua a las aceitunas**, y el ejemplo de uso refleja esta anomalía con “Haz el favor de parar el coche un momento, que falta mucho para llegar y tengo que cambiarle el agua a las aceitunas”. En el DICLOCVER se opta por una solución que concuerda con la realidad, porque el enclítico «-le» lleva una «s» final entre paréntesis en su forma canónica: **cambiarle(s) el agua a las aceitunas**, aunque al final el ejemplo de uso que se ofrece es perfectamente coherente gramaticalmente: “Espérame un momento, que voy a cambiarles el agua a las aceitunas”. En el DFDEA, como en el DFEM, s. v. *agua*, hay un sublema múltiple que combina una locución con «canario» como complemento indirecto y otra con «aceitunas», además de una nota que alude que podría haber más locuciones del mismo tipo: **cambiarle el agua al canario** (*o cambiarle(s) el*

agua a las aceitunas *u otro término equivalente*). Aquí la locución que nos interesa tiene también el pronombre enclítico de complemento indirecto en tercera persona singular, pero, como en el DICLOCVER, va acompañado por una «s» entre paréntesis. El segundo ejemplo de uso no es con *aceitunas* sino con *olivas*, pero la situación es la misma, ya que ambos sustantivos están en plural, y el pronombre no concuerda con la pluralidad del complemento indirecto: “El tal productor trabaja un porrón de horas al volante, y, claro, como todo hijo de vecino, tiene sus necesidades, y de vez en cuando le entra necesidad de cambiarle el agua a las olivas”. De los diccionarios fuente primaria del CoLCEMex, esta locución aparece solamente en el DEM. Su forma canónica original es *cambiarle el agua a las aceitunas*. Desafortunadamente, no incluye ejemplo de uso. Mi propuesta para esta locución es **cambiarle[s] el agua a las aceitunas**.

En el CoLCEMex **buscarle[s] chichis a las culebras** es una locución (escrita según el sistema que propongo en esta tesis) recogida del foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* con el mismo esquema de las descritas arriba. Significa ‘buscarle dificultades a algo simple’ y se verifica el mismo fenómeno de anomalía gramatical que con las demás. Los siguientes textos confirman esta tendencia, pero los últimos tres, extraídos de libros electrónicos a través de Google Libros, contrastan con el resto, debido tal vez a revisiones editoriales más rigurosas.

- No hay que “buscarle chichis a las culebras”. Lo central es que partido y Estado siguen profundamente imbricados y que no hay voluntad ni convicción en el Ejecutivo para romper esa relación.
www.jornada.com.mx/1996/11/19/navarro.html [fecha de consulta: 20/02/18]
- Buscándole chichis a las culebras -digo, para usar de manera elegante el idioma de Cervantes- tendría que decir que el final abierto -que me remitió al desenlace de Frankenstein o el Moderno Prometeo, la novela- no me convenció en lo absoluto.
http://www.ernestodiezmartinez.com/2013/05/se-lo-que-viste-el-fin-de-semana_19.html
[fecha de consulta: 20/02/18]
- La democracia, pontificaban, requiere de partidos políticos para manifestarse a través del voto. No hay de otra, clamaban y no le busquen chichis a las culebras.
<http://www.eluniversal.com.mx/columna/ricardo-raphael?page=1162> [fecha de consulta: 20/02/18]
- Dicen que Selma le disparó al productor ese cuyo su hijo se acuesta con mejor no te digo quién, y que tu marido andaba ahí buscándole chichis a las culebras y se lo llevaron entre no sé cuánta gente, pero no sabía que alguien más lo sacó de la cárcel.
<https://books.google.es/books?isbn=6074452210> [fecha de consulta: 20/02/18]
- Hace unos años apareció un gran titular en un diario local que decía No les busquen chichis a las culebras haciendo referencia a la petición de auditoría en una alcaldía de uno de los municipios del estado de Colima. <https://books.google.es/books?isbn=9706921796>

- Ya se lo dije: no les busque glándulas mamarias a las serpientes... o lo que es lo mismo: no les busque chichis a las culebras...
<https://books.google.es/books?id=vzIYBAAAQBAJ> [fecha de consulta: 20/02/18]
- Me da la impresión que el tema de estas partidas que has vivido como abandonos es para ti algo conocido. Como si quisieras comprobar algo. —Ahí sí ni idea, Roberto. Esto que me estás diciendo es como buscarles chichis a las culebras.
<https://books.google.es/books?isbn=6074103267> [fecha de consulta: 20/02/18]

5.6.1.2.1.2 Otros pronombres de complemento indirecto

Aunque la mayoría de los pronombres de complemento indirecto que representan una casilla vacía en locuciones que contienen verbos son clíticos, hay algunas locuciones, no necesariamente verbales, que contienen un pronombre de complemento indirecto «le» que representa el paradigma de este tipo de complemento, o que presentan una restricción y solamente admiten pronombres de complemento indirecto de algunas personas. Las locuciones que incluyen pronombres de complemento directo que representan el paradigma se tratan exactamente del mismo modo que los clíticos: el pronombre «le», encerrado entre corchetes, se escribe en redondas. Aunque también las hay del tipo que representa el paradigma, son las locuciones oracionales las únicas que requieren pronombre de complemento directo pero restringido a algunas personas. La tabla de abajo contiene una muestra de locuciones con estas características recogidas en el CoLCEMex. Las locuciones 1), 2), 3) y 4) de la tabla 117 requieren todas un pronombre de complemento indirecto paradigmático. En esta tabla incluyo una columna final con la categoría gramatical propuesta, ya que ninguna de estas locuciones estaba gramaticalmente clasificada; la unidad 2), por ejemplo, se discutió en el foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* y al no estar registrada en ninguna de las fuentes primarias, no tenía un artículo lexicográfico con forma canónica, clasificación gramatical, definición ni ejemplo de uso. La locución 5), en cambio, tiene restricciones y no funciona con todas las personas pronominales.

	fuelle	forma canónica original	forma canónica propuesta	definición y ejemplos	categoría propuesta
1)	DEM	<i>Como Dios le da a entender</i>	como Dios [le] [da/dio/daba] a entender	Con sólo las habilidades y recursos propios: “Arreglé mi coche como Dios me dio a entender”	adverbial
2)	taller		no tener perro que [le] ladre	estar solo, no tener a nadie.	verbal intrans

3)	DEM	<i>Tener cola que le pisen</i>	tener cola que [le] pisen	Tener una persona o haber hecho en el pasado actos que podrían reprochársele o por los cuales podría ser acusado: “Dile a Juancho que no ande hablando, que también él tiene cola que le pisen”	verbal intrans
4)	DBM	(que) la lengua se te haga chicharrón	que la lengua se [le] haga chicharrón (a alguien)	expr. que se dirige a alguien que ha pronosticado algo malo.	semioracional
5)	DBM	¿no te digo?	no [te/le/les] digo	(Yo) lo sospechaba, lo preveía.	oracional

Tabla 117. Locuciones con pronombre posesivo en el DEM

La unidad 1) proviene del DEM y funciona como adverbio; su forma canónica original es *como Dios le da a entender*. Aunque esta forma de la locución es común, no es, ciertamente, fija. Aquí el verbo se presenta conjugado en presente del indicativo, pero como es posible conjugarlo en varios tiempos, y esto se comprueba por el ejemplo de uso presente en el subartículo “Arreglé mi coche como Dios me dio a entender”, además de poner el pronombre de complemento entre corchetes, en la forma canónica que propongo especifico los tiempos verbales más comunes: **como Dios [le] [da/dio/daba] a entender**. La unidad 2) se discutió en el foro *Taller de coloquialismos y dialectismos*; la definí como ‘estar solo, no tener a nadie’, le asigné categoría gramatical de locución verbal intransitiva y le di la forma canónica **no tener perro que [le] ladre**. La unidad 3), del DEM, es *tener cola que le pisen*, pero la pista de que el pronombre varía según la persona no está en el ejemplo de uso que se le da: “Dile a Juancho que no ande hablando, que también él tiene cola que le pisen”; mi propuesta es **tener cola que [le] pisen**. La unidad 4) es del DBM y su forma canónica se presenta como *(que) la lengua se te haga chicharrón*, porque el hablante la emplea típicamente para referirse a su interlocutor, pero esto no significa que no se pueda emplear con el entero paradigma. Ocasionalmente el hablante la usa incluso para referirse a sí mismo, como atestigua el siguiente texto extraído de google.mx:

- Que la lengua se me haga chicharrón si miento, pero los habitantes de la comunidad de Sta. María Jicaltepec, inauguraron este sábado su obra prioritaria de este ejercicio 2011, que son 520 metros de pavimentación, con tubería de agua potable, drenaje y alcantarillado [...] https://pinodebate.blogspot.com.es/2011/07/cortocircuito-periodistico-pinotepa_24.html [fecha de consulta: 25/02/18]

Mi propuesta de forma canónica para esta locución semioracional es **que la lengua se [le] haga chicharrón** (a alguien). Por último, la unidad 5) es una locución oracional, escrita como **¿no**

te digo? en el DBM, que solamente puede emplearse en referencia a un interlocutor, por lo cual el pronombre no es fijo; debe ser o de segunda persona «te» o de tercera persona «le» o «les». En el DBM hay ejemplos de uso, y la definición, ‘(Yo) lo sospechaba, lo preveía’ no ayuda a aclarar la cuestión; además, tampoco es claro el motivo por el cual en la definición el pronombre de primera persona aparece entre paréntesis. La forma canónica que propongo es **no [te/le/les] digo**. Los pronombres no están en redondas porque la opción queda limitada a las tres formas entre corchetes; los pronombres de complemento indirecto van en redondas solamente cuando la forma «le» representa el entero paradigma.

Finalmente, en el CoLCEMex hay dos locuciones con un pronombre de complemento indirecto fijo como constituyente. Cada una de ellas tiene función doble porque el pronombre de complemento indirecto «le» puede ser referencial y no referencial, como el caso de las aglutinadas **menearle**, **tupirle** y **sacarle**, discutidas en el subapartado 5.2.4.4.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplos	categoría propuesta	forma canónica propuesta
1)	DEM	<i>No le hace o ¡qué le hace!</i>	No importa: “No le hace que no venga, de todos modos se llevará a cabo el seminario”, “¡Qué le hace!, de todos modos vamos a hacer la fiesta”	oracional	no le hace
2)	DEM	<i>No le hace o ¡qué le hace!</i>	No importa: “No le hace que no venga, de todos modos se llevará a cabo el seminario”, “¡Qué le hace!, de todos modos vamos a hacer la fiesta”	oracional	qué le hace

Tabla 118. Locuciones con pronombre de complemento indirecto fijo en el DEM

En este caso se trata de dos locuciones aparejadas como variantes de locución: *no le hace* o *¡qué le hace!* Las he separado porque aunque son similares, la manera en que han sido presentadas en el DEM es equívoca: la segunda, *¡qué le hace!*, incluye signos de exclamación que harían pensar que funciona como interjección, y el ejemplo de uso que se le atribuye también se presenta de ese modo: “¡Qué le hace!, de todos modos vamos a hacer la fiesta”. De hecho, ambas locuciones tienen un pronombre fijo «le» que puede referirse a un complemento indirecto o ser no referencial, del tipo predicado-le ya mencionado en el subapartado 5.2.4.4. El ejemplo de uso de *no le hace* solamente ilustra el uso de ese pronombre referido a una oración subordinada: “No le hace que no venga, de todos modos se llevará a cabo el seminario”. Los siguientes textos, encontrados a través de Google.mx, y en la base de datos CORPES XXI de la RAE, con búsquedas restringidas a

México, demuestran que ambas locuciones pueden usarse de las dos formas, incluso sin signos de exclamación. Los primeros tres son ejemplos del uso de *no le hace* con pronombre no referencial:

- Clara: Pues allá tú. Ahí te calientas. Yo ya me voy a dormir, a ver si sueño con un héroe.
Clara se va metiendo a la casa.
Heberto: Búrlate, no le hace.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]
- "Pero no le hace, estoy muy contenta porque no me pudieron agarrar en nada, se enojaron debido a que los descubría haciendo cosas y los delataba, eso es todo".
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Calleja: Pero es que militaríamos en bandos diferentes.
Allende: No le hace, la cosa es matar el tiempo.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]

Los siguientes tres textos atestiguan el uso de *qué le hace* con oración subordinada:

- Pero el remedio surtió efectos momentáneos y entonces ese alguien prefirió llevar tras de sí una sábana y en calzoncillos se dirigió a la azotea para dormir, ahora sí, a pierna suelta, qué le hace que los vecinos insomnes lo miren, si así se le pone cierto remedio al calorón - resuello del diablo, dicen los enterados- que se ha dejado sentir.
<https://debate.quadratin.com.mx/opinion/discreto-encanto-del-calor-viene-2/> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Que venga a cantar Gerardo Ortiz, qué le hace que denigre a la mujer.
<http://www.semanario7dias.com.mx/2016/04/que-venga-cantar-gerardo-ortiz-que-le.html> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Qué le hace si en el camino se le coloca un obstáculo a la prevención de abrir el manejo de la red al capital privado nacional y extranjero, en un marco en que la crítica apuntaría a que se quiere entregarla "peladita y en la boca".
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]

Por último, los siguientes dos textos tienen *qué le hace* con el pronombre «le» no referencial.

- Remedios: Qué bueno.
José: ¿Qué?
Remedios: Que no sabes.
José: Tú tampoco.
Remedios: Qué le hace.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]

- [...] y así fue como pensó en los billares. Su negocio, entendido como la idea vasta de un ingenio bien libre. Así la corrupción punteando, por darle curso al ocio, y ¿qué le hace?
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 26/02/18]

5.6.1.2.2. Los clíticos reflexivos

Aunque en la tradición lexicográfica los verbos reflexivos siempre se han presentado sin hacer ningún tipo de distinción en cuanto al clítico reflexivo «-se», mi propuesta, por motivos de coherencia con el tratamiento de los pronombres de complemento indirecto, incluye una distinción gráfica al igual que estos. En otras palabras, el clítico de pronombre reflexivo va encerrado entre corchetes con letra redonda para indicar que representa el paradigma de ese tipo de pronombre.

En el CoLCEMEX hay locuciones verbales y semioracionales pronominales; en la siguiente tabla las hay de los dos tipos con la forma canónica establecida por las fuentes que las recogen y mi propuesta.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta
1)	DBM	pasarse de lanza	Abusar	pasar[se] de lanza
2)	DEM	<i>Cobrase a lo chino</i>	Tomar uno lo que alguien le debe sin contar con su consentimiento: “Lo malo de deberle al patrón es que se cobra a lo chino”	cobrar[se] a lo chino
3)	DEM	<i>Llevarse de corbata algo o a alguien</i>	Atropellarlo físicamente o en sus derechos: “Por poquito me lleva de corbata un coche”	llevar de corbata (a alguien/algo)
4)	DM	caerse los chones	Sobresaltarse por algo, asustarse: “A Jorge se le cayeron los chones con el temblor”	caérse[le] los chones (a alguien)
5)	DEM	<i>Botársele la canica</i>	Perder alguien el sentido de la realidad o de la situación y hacer algo extraño o disparatado: “Se le botó la canica y empezó a cantar en el funeral”	botárse[le] la canica (a alguien)
6)	DEM	<i>Mojársele a alguien la pólvora</i>	Ser incapaz, en un momento dado, de atacar a su contrario en un juego o en una discusión	mojárse[le] la pólvora (a alguien)

Tabla 119. Locuciones verbales y semioracionales pronominales del CoLCEMEX

Las formas canónicas de las dos primeras locuciones de la tabla 119, ambas verbales intransitivas, tienen la clásica estructura de verbo con clítico de pronombre reflexivo en tercera persona: 1) *pasarse de lanza*, y 2) *cobrase a lo chino*. La unidad 1) proviene del DBM y la 2) del

DEM. La unidad 3) también es una locución verbal del DEM, pero su forma canónica es diferente, al igual que su comportamiento. Se trata de *Llevarse de corbata algo o a alguien*, una locución transitiva con clítico de pronombre reflexivo falso que además incluye los contornos de complemento directo inanimado y animado en la forma canónica. El clítico «se» ahí presente tiene función enfática y ponderativa y en el español mexicano solamente aparece cuando el complemento directo es tercera persona singular o plural.

Mi propuesta de forma canónica para 1) y 2) no cambia mucho, pero sí separa el clítico de pronombre reflexivo entre corchetes, escrito en redondas para diferenciarlo del resto, que va en negritas: **pasar[se] de lanza** y **cobrar[se] a lo chino**. En cuanto a la locución transitiva 3), propongo **llevar de corbata** (a alguien/algo), con una nota explicando que con el complemento directo en tercera persona el verbo es pronominal.

Las últimas tres unidades de la tabla son locuciones semioracionales, pero aquí ninguna de las formas canónicas originales tienen los mismos elementos. La forma canónica original de la 4), **caerse los chones** del DM, no tiene ningún indicador de los actantes al no haber ni clítico de complemento indirecto ni contorno. Tampoco por la definición, ‘sobresaltarse por algo, asustarse’ se entiende que hay un complemento indirecto. No son *los chones* los que se sobresaltan y se caen del susto. Sin embargo, el artículo de esta locución ha sido modificado en la versión en línea del diccionario, de 2016²⁰. La definición ahí es ‘Asustarse alguien por algo’; de esta manera la obra da cuenta de los actantes que rige el verbo, pero la forma canónica no ha sido retocada. En cuanto a la forma canónica original de 5), *botársele la canica*, hay clítico doble, compuesto por el «se» de pronombre reflexivo y el «le» de complemento indirecto. La de la unidad 6), en cambio, *mojársele a alguien la pólvora*, incluye además el contorno de actante animado «a alguien». Las unidades 5) y 6) provienen del mismo diccionario, el DEM. Mis propuestas de forma canónica para estas locuciones semioracionales son, para la 4), **caérse[le] los chones** (a alguien); **botárse[le] la canica** (a alguien) para la 5); y **mojárse[le] la pólvora** (a alguien) para la 6). Estas tres unidades van con el clítico de pronombre reflexivo «-se» en negritas porque el actante al cual se refiere está lexicalizado en la locución y no varía, mientras que el clítico de complemento indirecto «-le» va entre corchetes y en redondas porque representa el paradigma de ese tipo de pronombres.

Como la unidad 3) **llevar de corbata** (a alguien/algo) de la tabla 119 arriba, que es verbal transitiva, en el CoLCEMex todas las locuciones semioracionales transitivas tienen formas

²⁰ <http://www.academia.org.mx/index.php/obras/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-de-mexicanismos>

canónicas originales que incluyen el clítico de pronombre «-se» de tipo expresivo, con función enfática y ponderativa con referencia al complemento directo en tercera persona. Como este clítico aparece exclusivamente cuando el complemento directo es tercera persona singular o plural, no debe aparecer en la forma canónica de la locución. En la siguiente tabla expongo algunos ejemplos de este tipo de locución.

	fuelle	forma canónica original	marca, definición y ejemplos de uso	forma canónica propuesta	catagoría propuesta
1)	DM	cargarse el payaso	[Remite a cargarse la chingada]: LOC. VERB. Ser alguien o algo objeto de desgracias. "Si no entrega el trabajo pendiente, a Mariana se la va a cargar el payaso".	cargar el payaso (a alguien)	semioracional
2)a	DM	cargarse la chingada	LOC. VERB. Ser alguien o algo objeto de desgracias. "Los encontraron en pleno delito, ya se los cargó la chingada."	cargar la chingada (a alguien)	semioracional
2)b	DM	cargar la chingada	LOC. VERB. Sufrir alguien una enorme contrariedad: "Nos va a cargar la chingada si no pagamos a tiempo."		
3)	DEM	<i>Cargarse la pelona (la huesuda, etc) a alguien</i>	Morirse.	cargar la huesuda (a alguien)	semioracional
4)	DEM	<i>Chuparse la bruja a alguien</i>	Morir o desaparecer: "Al cómplice de Raúl <i>se lo chupó la bruja</i> "	chupar la bruja (a alguien)	semioracional
5)	DBM	llevarse (a alguien) el carajo	loc. Enojarse.	llevar el carajo (a alguien)	semioracional
6)	DEM	<i>Llevarse la chingada o irse a la chingada</i>	Recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse: "¡ <i>Me lleva la chingada</i> , me expulsaron de la escuela!", "¡Ahora sí que <i>te llevó la chingada</i> : descubrieron el fraude que hiciste", "¡ <i>Vete a la chingada</i> , ya me jodiste la vida!", "¡Cómo eres chillón, <i>me lleva la chingada!</i> "	llevar la chingada (a alguien)	semioracional

Tabla 120. Locuciones con clítico reflexivo falso

Las locuciones 1) - 6), con formas canónicas originales de 1) **cargarse el payaso**, 2)a y 2)b **cargarse la chingada** y **cargar la chingada**, 3) *cargarse la pelona (la huesuda, etc) a alguien*, 4) *chuparse bruja a alguien*, 5) **llevarse (a alguien) el carajo**, y 6) *llevarse la chingada o irse a la chingada* de la tabla 120 son semioracionales ya que el sustantivo constituyente de todas ellas es el sujeto del verbo; la casilla vacía o actante no lexicalizado es un complemento directo. El clítico

«-se» en su forma canónica original es un falso reflexivo. Los siguientes textos de Google.mx y el CORPES XXI muestran las locuciones 1) - 5) sin clítico.

- Un grupo de meteorólogos explicaron que aquello era un fenómeno atmosférico conocido como 'parhelio' o 'parahelio', el cual no es más que una ilusión óptica formada por la presencia en las nubes de una gran cantidad de partículas de hielo. ¿Será, o de verdad si estamos cerca de que nos cargue el payaso?
<https://www.sopitas.com/192114-tres-soles-un-arcoiris-invertido-y-el-apocalipsis-chino/>
[fecha de consulta: 13/03/18]
- "Ya mero nos cargaba el payaso", dijo Jonathan Cortez Guerrero, padre de familia que intentó mitigar el frío con brasas que metió a su casa y por poco les cuesta la vida a su familia y amigos en el fraccionamiento Los Ángeles.
http://www.zocalo.com.mx/new_site/articulo/sonrie-tras-ver-de-cerca-la-muerte-1421393546 [fecha de consulta: 13/03/18]
- El viejo Filósofo se pregunta ¿Para qué vivir la existencia llena de hiperseriedad, tomando la vida demasiado en serio?... si en serio o en broma... ¿como quiera nos va a cargar la huesuda!
https://issuu.com/eldiariomatamoros/docs/27_agosto_2014_eldiario [fecha de consulta: 13/03/18]
- El ex presidente del Consejo Político Estatal del PRD, Rafael Elías Sánchez Cabrales, afirmó que si su partido político no mantiene “humildad”, en torno a su posición como partido mayoritario en el triunfo electoral en el gobierno del estado “nos va chupar la bruja”.
<http://www.elindependiente.mx/noticias/?idNota=8197> [fecha de consulta: 13/03/18]
- Pues huelga decir que el nuevo presidente gringo, quien entra este próximo 20 de enero, ya nos la cantó gachamente de que nos cargará el payaso y nos chupará la bruja en cuanto a tratos comerciales.
<http://elmanana.com.mx/opinion/118599/Aguantenla-si-pueden.html> [fecha de consulta: 13/03/18]
- Hablamos poco, el dominó es de mudos, por eso me gusta. No me preguntan nada de mi pasado, como si lo supieran todo, como si adivinaran cómo me cargó la chingada.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 13/03/18]
- [...] nos dejó una máxima: "siempre tendrás una oportunidad de triunfar si no te rindes. Darse por vencido es la mayor de las derrotas" así pues podríamos adjudicar esto a una nación, pero tendríamos que ir juntos, como si fuéramos uno solo, uno mismo. Seamos uno o nos lleva el carajo.
www.milenio.com/firmas/fatima_ibarrola/seamos-uno_18_961883806.html [fecha de consulta: 13/03/18]

Ninguno de los ejemplos que acompañan la definición de ‘recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse’ de la unidad 6), con forma canónica original *llevarse la*

chingada o *irse a la chingada*, tiene complemento directo de tercera persona, y, como consecuencia, ninguno incluye el clítico: “¡Me lleva la chingada, me expulsaron de la escuela!”, “Ahora sí que te llevó la chingada: descubrieron el fraude que hiciste”, y “¡Cómo eres chillón, me lleva la chingada!”. Cabe mencionar que al ser múltiple la forma canónica de esta unidad, en el CoLCEMEX se ha separado en dos unidades: **llevar la chingada** (a alguien), con etiqueta de locución semioracional, e **ir[se] a la chingada**, locución verbal pronominal intransitiva.

La locución 2) del DM, **cargarse la chingada**, s. v. **cargarse**, es un caso especial porque hay un duplicado s. v. **cargar: cargar la chingada**. Tienen definiciones diferentes, pero en realidad se trata de la misma locución. La locución 2)a, con el clítico, definida como ‘ser alguien o algo objeto de desgracias’ tiene un ejemplo de uso con complemento directo en tercera persona plural, y como consecuencia incluye ese clítico: “Los encontraron en pleno delito, ya se los cargó la chingada.” La definición de la locución 2)b, **cargar la chingada**, es ‘sufrir alguien una enorme contrariedad’, y en este caso el ejemplo tiene un complemento directo en primera persona plural, y no hay pronombre de reflexivo falso: “Nos va a cargar la chingada si no pagamos a tiempo”.

Por último, hago mención de las locuciones pronominales aglutinadas con enclítico no referencial que ya se han analizado en los subapartados 5.2.4.2 y 5.2.5.3. El enclítico «-la» va en negritas porque es fijo, al no representar ningún paradigma.

- **jugár[se]la**
- **mentár[se]la** (a alguien)
- **jalár[se]la**
- **bañár[se]la**

5.6.1.2.3 Los determinantes y pronombres posesivos

El CoLCEMEX tiene más de treinta locuciones que incluyen algún determinante posesivo. Más raro es el caso del pronombre posesivo; solamente hay dos locuciones de este tipo. Las locuciones con adjetivo posesivo pueden clasificarse en cuatro categorías:

- 1) las que requieren cualquier adjetivo posesivo del paradigma
- 2) las que requieren adjetivo posesivo pero no del paradigma entero
- 3) las que como variante requieren un adjetivo posesivo o un artículo definido
- 4) las que como variante admiten un adjetivo posesivo o un adjetivo de cantidad

En la siguiente tabla hay una muestra del tipo de locución que pertenece al primer grupo y sus respectivas formas canónicas propuestas:

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta	categoría gramatical
1)	DM	pegar su chicle	Lograr una conquista amorosa: "Al final, Felipe pegó su chicle con Ana." 2. Obtener algo deseado: "Mi sobrino ya pegó su chicle, encontró trabajo."	pegar [su] chicle	verbal intrans
2)	DM	agarrar de su puerquito	Molestar, abusar de alguien. "Roberto me odia porque siempre lo agarro de mi puerquito."	agarrar de [su] puerquito (a alguien)	verbal trans
3)	DCTDE	no negar la cruz de la parroquia (de uno)	admitir o demostrar (con palabras o comportamiento) que una característica atribuida a una persona le pertenece plenamente. No niego la cruz de mi parroquia: <i>soy norteña, hablo 'golpeado' y digo muchas palabrotas.</i>	no negar la cruz de [su] parroquia	verbal intrans
4)	DM	de esas pulgas no brincan en mi petate	Indica que alguien no pertenece a la misma categoría que el que lo dice: "¡Nombres!, de esas pulgas no brincan en mi petate, yo tengo mejor gusto".	de esas pulgas no brincan en [su] petate	oracional
5)	DEM	<i>por sus pistolas</i>	Por propia iniciativa o por su cuenta, sin que nadie se lo pida o sin pedir permiso: "Natalia cambió el esquema por sus pistolas"	por [sus] pistolas	adverbial

Tabla 121. Locuciones con adjetivos posesivos

La unidad 1) del DM, **pegar su chicle**, tiene dos acepciones. La primera es 'lograr una conquista amorosa', y su ejemplo de uso "Al final, Felipe pegó su chicle con Ana" no ofrece pistas para verificar si el posesivo es fijo o se flexiona. La segunda acepción, 'obtener algo deseado' incluye el ejemplo "Mi sobrino ya pegó su chicle, encontró trabajo", que también tiene como actante único un sujeto en tercera persona. Propongo la forma **pegar [su] chicle**, con el adjetivo posesivo de tercera persona entre corchetes y en redondas para indicar que representa el paradigma de su clase. La marca de categoría gramatical original es locución verbal. Propongo que se especifique que es locución verbal intransitiva. La forma canónica original de la locución 2), también proveniente del DM, es **agarrar de su puerquito**. En este caso la definición incluye un contorno: 'Molestar, abusar de alguien', y el ejemplo de uso, "Roberto me odia porque siempre lo agarro de mi puerquito", muestra que la locución es bivalente y transitiva. La forma canónica que propongo es **agarrar de [su] puerquito (a alguien)**.

No negar la cruz de la parroquia (de uno) es la unidad 3), del DCTDE. El contorno presentado al final en redondas y entre paréntesis es insuficiente para indicar que la locución es

monovalente y es equívoca porque por la estructura de la forma canónica parecería posible decir algo como *No negamos la cruz de la parroquia de Luis. La definición tampoco aclara este punto: ‘admitir o demostrar (con palabras o comportamiento) que una característica atribuida a una persona le pertenece plenamente’, porque no define que la persona que admite o demuestra eso debe ser la misma que posee esas determinadas características. Finalmente, el ejemplo de uso, “No niego la cruz de mi parroquia: soy norteña, hablo ‘golpeado’ y digo muchas palabrotas”, ilustra que hay un único actante, pero no necesariamente que no sea posible la aparición de un segundo actante. Mi propuesta entonces es, como forma canónica, **no negar la cruz de [su] parroquia**, y ampliar la marca de categoría gramatical original de locución verbal a locución verbal intransitiva.

La unidad 4) es nuevamente del DM. **De esas pulgas no brincan en mi petate** está marcada como expresión despectiva, razón por la cual, al parecer, el posesivo queda fijado en primera persona singular. La definición parece confirmarlo porque aparentemente el hablante se atribuye como propietario del petate: ‘Indica que alguien no pertenece a la misma categoría que el que lo dice’, y también el ejemplo de uso refleja esta idea: “¡Nombres!, de esas pulgas no brincan en mi petate, yo tengo mejor gusto”. Sin embargo, los siguientes textos extraídos de Google.mx no obedecen la fijeza del posesivo:

- ¿Usted lo conoce? Claro, de esas pulgas no brincan en nuestro petate, ¿verdad?, pues jamás alguien lo ha visto caminar por las polvorientas calles ya no se diga de los pueblos del estado, sino de las colonias paupérrimas de la capital. Ah, pero eso sí, quiere ser candidato a gobernador. <http://www.acierta.mx/site/observatorio-politico-25/> [fecha de consulta: 26/02/18]
- De esas pulgas no brincan en tu petate. No, mano, esa vieja anda con cuates que visten bien, que tienen centavos. <https://documents.mx/education/oscar-lewis-los-hijos-de-sanchez.html> [fecha de consulta: 26/02/18]
- [...] lógicamente, a los aficionados que ya habían adquirido sus entradas a través de una conocida plataforma, les será reembolsado el dinero que pagaron, y se quedarán con todo y su coraje y frustración, y como diría un amigo "de esas pulgas, no brincan en nuestro petate", y habrá que volver a nuestra realidad [...] <http://extasisdigitalpuebla.mx/index.php/albums/item/1784-se-veia-venir-por-george-burgos> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Cuidadosamente vestido con traje militar, bien afeitado, con las botas flamantes, hablaba con el presidente Gutiérrez de sus aventuras amorosas.
--No me quedaré con ustedes porque tengo una cita, ni te la imaginas hermano. Dirigiéndose a Eulalio. --No, de esas pulgas no brincan en tu petate... pies de Suecia hermano, cosa fina, jajaja... pero nos veremos en Peralvillo a la hora en punto, sí, a las cuatro de la mañana. <http://www.eldiariodecoahuila.com.mx/locales/2010/6/7/locales-182321.html> [fecha de consulta: 26/02/18]

- La noticia de la reaparición de Judas Monraz ha provocado en Zapopan y Guadalajara un montón de comentarios. Ninguno favorable hasta ahora. Empezando por Enrique Alfaro que de inmediato le dijo que esas pulgas no brincan en su petate, hasta los añejos panistas que le recordaron algo más de que lo que se le recuerda a ese tipo de gente. <http://vallartaopina.net/2014/07/07/columnas/hagan-olas/y-que-se-hizo-judas/> [fecha de consulta: 26/02/18]

Por este motivo mi propuesta de forma canónica para esta locución que identifiqué como oracional, ya que cuenta con sujeto y predicado, es **de esas pulgas no brincan en [su] petate**.

La forma canónica original de 5) es *por sus pistolas*, locución recogida del DEM, cuya definición es ‘por propia iniciativa o por su cuenta, sin que nadie se lo pida o sin pedir permiso’, donde también hay un adjetivo posesivo de tercera persona. El ejemplo de uso, “Natalia cambió el esquema por sus pistolas”, sin embargo, también está en tercera persona, y por esto no es posible verificar si el adjetivo posesivo de la locución es fijo o simplemente representa el paradigma de su clase. Esta misma locución aparece también en el DM s. v. **pistolas**, pero ahí el posesivo de la forma canónica se ha fijado en primera persona singular, **por mis pistolas**, con un ejemplo de uso que también está en primera persona singular: “Pinté toda la casa de rosa por mis pistolas”. Propongo que la forma canónica de esta locución sea **por [sus] pistolas** para indicar que el adjetivo posesivo puede flexionar. Su clase gramatical es adverbial.

En el CoLCEMEX hay dos locuciones de las fuentes primarias con restricciones en cuanto a los adjetivos posesivos: en una el posesivo queda fijado en una sola persona y en la otra no flexiona en todo el paradigma de su clase:

	fuerce	forma original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta	categoría gram.
1)	DBM	mis ojos	Persona no especificada explícitamente (que se encuentra presente) pero que el interlocutor entiende quién es.	[acá/aquí] mis ojos	sust m pl
2)	DCTDE	¿y tu nieve de qué la quieres?	frase coloq. interrogativa usada cuando alguien se excede en sus peticiones o exigencias (cambia según el sujeto). <i>¿Así que según los suegros yo tengo que regalarles un viaje a Europa para su aniversario? ¿Y su nieve de qué la quieren?</i>	y [tu/su] nieve de qué la [quieres/quiere/quieren]	oracional

Tabla 122. Locuciones con restricciones en los adjetivos posesivos

La unidad 1) del DBM, con forma canónica original **mis ojos**, se ha definido como ‘Persona no especificada explícitamente (que se encuentra presente) pero que el interlocutor entiende quién es’, y tiene un adjetivo posesivo fijado en primera persona singular por referirse siempre al hablante. Sin embargo, considero importante la inclusión del deíctico de lugar en dos formas: «aquí» y «acá», que forma parte de la locución; esto no se puede verificar en este diccionario porque no incluye ejemplos de uso, pero los siguientes textos extraídos de Google.mx confirman mi propuesta de forma canónica, **[acá/aquí] mis ojos**, para esta locución:

- Obviamente acá mis ojos (viendo a Gus) es el “emblema de Nintendo en México”. Pero pues también me tocó agarrarle el mismo cariño porque estuvimos prácticamente desde... bueno, él un poquito antes, se le ven las canas... perdón, rayitos.
<http://www.gamedots.mx/entrevista-gus-y-javier-rodriguez-15-anos-desde-que-termino-nintendomania-2da-parte> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Yo no fumo, pero aquí mis ojos segurito que trae encendedor.
<http://algarabia.com/lengua/frases-a-la-mexicana-2/> [fecha de consulta: 26/02/18]
- ¿Cuales [sic] son los usos del cuarzo?
Mejor respuesta: Sin "wikipediar" como acá mis ojos el carlos g te puedo decir que: -El cuarzo se usa para la construcción de relojes precisos
<http://www.gemashouse.com.mx/equipos/3201/basalto-cuarzo-blanco-3mm.html> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Graciela Calderón relata “Nos conocimos en el segundo año de la carrera ¿verdad? En el primer año yo estaba en un grupo en la mañana, y mi hermana y él estaban en la tarde”, fue en el segundo año de la carrera que se encontraron en el mismo turno, estudiaban juntos zoología, una de las materias que resultó atractiva para la doctora, siempre cumplida con sus deberes, –confiesa– “¿alumna destacada? así como destacada... yo no” –Calderón señala con la mirada a su esposo– y dice “Acá mis ojos, sí, por eso lo seguí”.
https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4958/voces_diferentes.pdf [fecha de consulta: 26/02/18]

La locución 2), **¿y tu nieve de qué la quieres?**, es oracional y proviene del DCTDE. Se formula en forma de pregunta, y por esto el adjetivo posesivo está restringido; excluye la primera persona. La definición incluye una aclaración de esto entre paréntesis, ‘frase coloq. interrogativa usada cuando alguien se excede en sus peticiones o exigencias (cambia según el sujeto)’, aunque no es precisa porque el sujeto es *nieve*²¹, no la persona a quien va formulada la pregunta. Sin embargo, el ejemplo que acompaña la definición es adecuado porque ilustra un uso con el posesivo en tercera persona plural: *¿Así que según los suegros yo tengo que regalarles un viaje a Europa*

²¹ En el español mexicano la palabra ‘nieve’ es un tipo de helado: Dulce que se come congelado, hecho generalmente con agua, jugo de fruta, azúcar, etc: “De postre hay nieve de limón”, *nieve de tamarindo* (DEM s. v. *nieve*).

para su aniversario? ¿Y su nieve de qué la quieren? Mi propuesta de forma canónica es, entonces, y **[tu/su] nieve de qué la [quieres/quiere/quieren]**, con los adjetivos posesivos posibles entre corchetes, separados por una barra, y en negritas porque la flexión se restringe a esos dos adjetivos, al igual que el verbo, que siempre debe ir en presente del indicativo.

Hay locuciones que permiten la opción entre un adjetivo posesivo o un artículo indefinido. En la siguiente tabla hay dos locuciones del DEM que, aparte de representar el fenómeno de duplicación con en el sublema 1) que va con el verbo ‘echarle’ y el sublema 2) cuya forma canónica es múltiple, con ‘ponerle o echarle’, también muestran una diferencia en cuanto a la presencia de un adjetivo posesivo o, en su lugar, un artículo definido.

	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta
1)	<i>Echarle alguien mucha crema a sus tacos</i>	Exagerar al hablar o al hacer cualquier cosa; presumir; vanagloriarse	echarle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos
2)	<i>Ponerle o echarle mucha crema a los tacos</i>	Adornar demasiado algo que uno cuenta o presumir con exceso algo que uno hizo	ponerle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos

Tabla 123. Variabilidad entre posesivo y artículo

Hay diferencia en la redacción de la definición entre las locuciones 1) y 2) además de que la forma canónica de la locución 2), *ponerle o echarle mucha crema a los tacos*, es múltiple y duplica la de la locución 1), *echarle alguien mucha crema a sus tacos*. La forma canónica de 1) incluye un contorno de sujeto «alguien» y un pronombre posesivo plural de tercera persona que califica *tacos*, mientras que su equivalente en 2) presenta únicamente un artículo definido masculino plural. De hecho, ambas formas son posibles, confirmadas por los textos que siguen:

- Y no es que queramos ponerle mucha crema a los tacos, pero esta oda es bien merecida: “Como ejemplo de valor mexicano, temporales y tormentas ha resistido; al taquero las crisis no lo han detenido; no es necesario hacerle un monumento, él mismo adorna ya calles y avenidas. <http://www.semanario.com.mx/ps/2013/01/retrato-de-un-taquero/> [fecha de consulta: 21/02/18]
- [...] sin ponerle mucha crema a los tacos, es muy notoria ya la obra de Marcos Covarrubias Villaseñor, que no descansa ni porque sea domingo y cuando no lo vemos inaugurando calles, anda supervisando obras, visitando hospitales, gestionando y solicitando a su gabinete no perder de vista la sensibilidad y compromiso del gobierno con los ciudadanos [...] <https://colectivopericu.net/2014/01/23/la-arenga-117/> [fecha de consulta: 21/02/18]

- Recordó que al iniciar su gobierno instruyó la elaboración de un proyecto y le llevaron unos "proyectotes" de ingeniería, de personas con nombres muy elegantes que le echaban "mucho crema a sus tacos", pero a fin de cuentas salían en "un dinerito", pues cada estancia costaría aproximadamente tres millones de pesos.
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/92944/commemora-calderon-quinto-anniversario-de-estancias-infantiles.html> [fecha de consulta: 21/02/18]
- Alguna vez una de mis hijas me preguntó si al escribir estos apuntes sobre mis recuerdos "le iba a echar mucha crema a mis tacos" y le contesté: — Voy a decir la verdad aunque no guste a algunos e inclusive a veces no me guste a mí.
<https://books.google.es/books?isbn=9687326220> [fecha de consulta: 21/02/18]
- “Del tamaño del sapo será la pedrada” y no crean que por ser una columnista sería le voy a echar mucha crema a mis tacos, diré las cosas como van; es decir, será “ni muy muy ni tan tan”... <http://columnanornilandia.blogspot.com.es/2015/03/sale-mas-carro-el-caldo-que-las.html> [fecha de consulta: 21/02/18]
- Tal vez ellos fueron los primeros en proyectar los principales cuentos de hadas, pero los mexicanos y sudamericanos, como bien dice la frase “le echamos mucha crema a los tacos”; los mejoramos, les aumentamos cantidades industriales de drama y los hicimos extrakitsch. <http://champyalaire.blogspot.com.es/2010/11/drama-mex.html> [fecha de consulta: 21/02/18]

Las formas canónicas propuestas para ellas son **echarle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos** y **ponerle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos**. El artículo definido masculino plural se encierra entre corchetes, y dentro de estos hay otro par de corchetes que encierra el pronombre posesivo. Mientras que el artículo definido se escribe en negritas por ser invariable, el pronombre posesivo está escrito en redondas para indicar que [sus] solamente es el representante del paradigma de los pronombres posesivos, y por esto, no es un elemento fijo de la locución. Idealmente, debería haber ejemplos de uso que ilustren las dos formas, y una nota aclaratoria especificando que aunque el adverbio de cantidad «mucho» es el prototípico, la locución permite variación a otros adverbios que denotan exceso, como «demasiado» y «tanto».

Otras formas canónicas originales de locuciones de este tipo, con mis propuestas al lado, son las de la siguiente tabla, donde se observan los diferentes métodos de indicar esta opción:

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta	categoría gramatical
1)	DEM	<i>Meter alguien su cuchara en algo</i>	Intervenir en algún asunto o discusión sin que se lo pidan	meter [la/[su]] cuchara	verbal intrans
2)	DEM	<i>Llegarle la hora o llegarle su hora</i>	Estar próximo a morir o morirse	llegar[le] [la/[su]] hora (a alguien)	semioracional

3)	DBM	hacer alguien la (o su) luchita	Esforzarse para lograr algo, insistir.	hacerle [la/[su]] [lucha/luchita] (a algo)	verbal intrans
4)	DEM	<i>Estar, andar, ir, etc hasta la</i> (o <i>su</i>) <i>madre</i>	Estar, andar, ir, etc, muy drogado o borracho: “ <i>Iba hasta su madre, el cabrón</i> ”, “No podía ni hablar, de tan <i>hasta la madre que andaba</i> ”, “ <i>Se pusieron hasta la madre de mota</i> ”	hasta [la/[su]] madre	adjetiva

Tabla 124. Indicación de variabilidad entre posesivo y artículo

Las unidades de la tabla 124, excepto la 3), que es del DBM, provienen del DEM. En la unidad 1), la forma canónica original, *meter alguien su cuchara en algo*, no da cuenta de la posibilidad de sustituir el posesivo por un artículo indefinido, y tampoco se puede verificar a través de un ejemplo porque no lo hay, pero la forma con artículo es tan común como la que lleva posesivo:

- A su llegada al puerto de Veracruz, el dirigente nacional de Morena, Andrés Manuel López Obrador, sostuvo que el gobernador Miguel Ángel Yunes Linares “está metiendo la cuchara” en el partido a nivel estatal.
<http://www.marcha.com.mx/resumen.php?id=87772> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Decoró su sofá con unos cojines que le parecían bonitos, pero que desechó porque un decorador al que admiraba le dijo que estaban feos. Aguantó más de lo debido en un matrimonio fallido porque todos metieron la cuchara, etcétera.
<http://www.jornada.unam.mx/2009/07/26/sem-veronica.html> [fecha de consulta: 26/02/18]
- Aplaudo de igual manera que aquí los suegros jamás metan la cuchara. Toca ahora sacar la escopeta y apuntar.
<http://www.gq.com.mx/opinion/columnas/articulos/diferencias-culturales-de-mexicanos-en-el-extranjero/7994> [fecha de consulta: 26/02/18]
- “Estoy emocionado, en todos mis discos me involucro, pero ahora metí la cuchara demasiado, casi casi me metía a producir en los arreglos, hice las voces de los coros, hay mucho, demasiado de mi gusto musical, demasiado de lo que adoro y disfruto.
<http://www.e-consulta.com/nota/2014-02-13/sociedad/el-cantautor-raul-ornelas-se-presenta-en-complejo-cultural-universitario> [fecha de consulta: 26/02/18]

Propongo por esto que la forma canónica se modifique para indicar esta posibilidad, de este modo: **meter** [la/[su]] **cuchara**. La locución semioracional 2) tiene forma canónica doble para indicar que puede ir con artículo definido o con adjetivo posesivo: *llegarle la hora* o *llegarle su hora*. Tampoco esta locución tiene ejemplo de uso; debería haber dos, uno para cada forma. Propongo la simplificación de la forma canónica a **llegar**[le] [la/[su]] **hora** (a alguien). La forma canónica original de la unidad 3), del DBM, se presenta así: **hacer** alguien **la** (o **su**) **luchita**. La definición incluye la mención de un contorno de objeto inanimado, «algo»: ‘Esforzarse para lograr algo,

insistir’, que da la pista de que la locución es bivalente. Sin ejemplo de uso no se puede verificar ni la valencia de la locución ni si el adjetivo posesivo es fijo o solamente representa el paradigma. Mi propuesta es **hacerle [la/[su]] [lucha/luchita]** (a algo). Finalmente, la locución 4), del DEM, cuya forma canónica original es *estar, andar, ir, etc hasta la (o su) madre*, encierra entre paréntesis una conjunción disyuntiva en redondas y el adjetivo posesivo de tercera persona en cursiva para indicar que la palabra que antecede *madre* puede ser *la* o *su*. Tiene la siguiente definición: ‘estar, andar, ir, etc, muy drogado o borracho’, y por coherencia incluye tres ejemplos de uso, uno para cada verbo especificado. Los ejemplos de uso son los siguientes: “Iba hasta su madre, el cabrón”, “No podía ni hablar, de tan hasta la madre que andaba” y “Se pusieron hasta la madre de mota”, donde solamente en el primer ejemplo aparece el adjetivo posesivo, y el último ejemplo es con el verbo «poner», que podría justificar la aparición del «etc» en la forma canónica y en la definición. Propongo la siguiente forma canónica para simplificar la locución, que se convierte en adjetiva: **hasta [la/[su]] madre**. En este caso particular es importante establecer la forma canónica con los dos deícticos para diferenciarla de otra, muy similar, pero con el artículo definido fijo y con diferente significado: *hasta la madre*, que aparece en el mismo DEM. La definición es ‘hasta la coronilla, hasta el copete; harto’ y los ejemplos de uso son “Me tiene hasta la madre con sus preguntas” y “Ando hasta la madre de chamba”. Ambas locuciones coinciden en colocarse con el copulativo «estar» y el verbo soporte «andar».

El último tipo de locución que se combina, opcionalmente, con un adjetivo posesivo es el que tiene como segunda opción el adjetivo de cantidad «mucho», que puede flexionar. El método para presentar estas variantes es igual al del tipo anterior, donde la opción es entre un artículo definido y el adjetivo posesivo, pero aquí las locuciones funcionan igualmente bien sin adjetivos, por eso los adjetivos opcionales se presentan entre llaves en lugar de entre corchetes. Las locuciones de la tabla provienen todas del DEM.

	fuerce	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta	categoría gram.
1)	DEM	<i>Darse paquete</i>	Presumir alguien de algo: “Se da mucho paquete desde que se sacó la lotería”	dar [se] {mucho/[su]} paquete	verbal pron.
2)	DEM	<i>Darse taco</i>	Darse importancia: “Se da mucho taco con su motocicleta nueva”	dar [se] {mucho/[su]} taco	verbal pron.

Tabla 125. Indicación de variabilidad entre adjetivo de cantidad y posesivo

Aunque la forma canónica que en el DEM se le da a la unidad 1), *darse paquete*, no incluye adjetivo de ningún tipo, en el ejemplo de uso aparece un «mucho»: “Se da mucho paquete desde que se sacó la lotería”. De hecho, no solamente es común el empleo de este adjetivo, sino que también suele aparecer, en su lugar, un adjetivo posesivo, como confirman los siguientes textos extraídos de Google.mx:

- El actor principal de aquella obra era muy informal, siempre llegaba tarde y se daba su “paquete” porque era el que se sabía el diálogo a la perfección.
<http://notus.com.mx/mutismo-selectivo-la-extrema-timidez/> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Aquí anduvieron gente como Sarita Montiel, quien, como Salma, tampoco era alta, pero sí más bonita que ella, y no se daba su paquete.
<http://www.jornada.unam.mx/2001/06/13/08an1esp.html> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Yo tenía un chorro de voz
y me daba mi paquete. . .
me admiró Jorge Negrete,
Pedro Vargas y otros dos,
pero del chorro de voz
sólo me quedo el chisquete.
http://www.oocities.org/royflores/popular/chorro_voz.html [fecha de consulta: 27/02/18]
- yo creo que te estás dando tu paquete haciéndonos esperar y regresar con todo, un post arrasador y por eso estás dejando que te extrañemos por acá y decir "ya llegó por quien lloraban".
<http://ilovenovak.blogspot.com.es/2010/10/por-que-novak-ya-no-postea.html?m=1> [fecha de consulta: 27/02/18]
- [...] Gustavo Báez Leos, ha figurado más en la prensa que Alaniz de León, quien al igual que Reynoso, se está dando su paquete a la hora de dar entrevistas, ya que mientras Báez Leos, en su papel de opinólogo, siempre atiende a la prensa, y hasta contesta llamadas a reporteros, Alaniz de León -según cuenta gente cercana a éste- hasta se molesta porque los comunicadores conocen su número de celular.
<http://www.lja.mx/2017/06/la-purissima-grilla-opacado/> [fecha de consulta: 27/02/18]

Mi propuesta de forma canónica para esta locución es **dar[se] {mucho/[su]} paquete**. La locución 2) es del mismo tipo que la 1); podrían considerarse sinónimas, ya que el comportamiento de *darse taco* es igual que el de la locución anterior, y el ejemplo de uso también es similar: “Se da mucho taco con su motocicleta nueva”. Por este motivo la forma canónica que propongo es **dar[se] {mucho/[su]} taco**. La aparición del adjetivo «mucho» es tan común en esta locución como la aparición del adjetivo posesivo, como atestiguan los siguientes textos obtenidos a través de Google.mx:

- [...] el pasado domingo supo aprovechar el buen estilo de su primer toro y cuajó una destacada actuación con la capa, banderillas, muleta y espada, la gente así lo entendió y pidió con los pañuelos blancos la oreja que el juez concedió, sin darse mucho taco como lo hacen algunos jueces balines.
<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/columna-c2602> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Esto tal vez se siente –dándose mucho “taco” o importancia- Rubén Ovando Ulloa, quien así respondió cuando fue descubierto por los regidores del Partido Encuentro Social (PES), como un empleado más del alcalde Gastélum Buenrostro.
http://www.afntijuana.info/afn_politico/73162_consigliere_o_gatillero_municipal [fecha de consulta: 27/02/18]
- Mi primo es un megalómano... ¿y eso qué quiere decir? Pues que se da “mucho taco” o sea que se da aires de grandeza.
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/887020.las-palabras-tienen-la-palabra.html> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Tan así están las cosas que hasta los coyotes de las dependencias federales se dan su taco alardeando sus amistades, lo mismo con los de la Procuraduría, que con los de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y no se diga en Gobernación.
<https://www.elmanana.com/opinion/categoria/titulo-1819791.html> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Para los que sabemos cómo, y me doy mi taco, es posible generar una buena pauta; una audiencia grande pero no random, un costo eficiente (menos de un peso por interacción), y transmitir el mensaje de manera eficiente a un público investigado.
<http://www.lja.mx/2017/07/los-lineamientos-redes-sociales-ine-piso-parejo-bocadillo/> [fecha de consulta: 27/02/18]
- Eres de los que se cotizan en euros y te sientes la octava maravilla de este mundo, por esto mismo te das “tu taco”, esto les atrae mucho a las personas SÓLO un tiempo, porque si le exageras puedes dar flojerita y se alejarán de ti.
<https://www.sdpnoticias.com/columnas/2013/05/13/descubre-cual-es-tu-arma-de-seducion-de-acuerdo-al-mes-en-que-nacistes> [fecha de consulta: 27/02/18]

Por último, las siguientes dos locuciones son las únicas en el CoLCEMex con pronombre posesivo que admite el entero paradigma. Tal es el caso de las locuciones que tienen la forma canónica de *hacer de las suyas* y *salirse con la suya/salirse una persona con la suya*, recogidas del DEM.

	Fuente	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta	catagram
1)	DEM	<i>Hacer de las suyas</i>	s. v. <i>suyo</i> Actuar alguien con sus maneras características, particularmente cuando molesta, daña o crea dificultades: “El zorro ya anda haciendo de las suyas en el gallinero”	hacer de las [suyas]	verbal intrans

2)a	DEM	<i>Salirse con la suya</i>	s. v. <i>suyo</i> Conseguir o lograr alguien un propósito determinado: “La muchacha se salió con la suya y se fue al baile”	salir[se] con la [suya] verbal intrans
2)b	DEM	<i>Salirse una persona con la suya</i>	s. v. <i>salir</i> Hacer su voluntad contra el parecer de otros. “Se salió con la suya y vendió la casa”, “Como siempre, se salió con la suya”	

Tabla 126. Locuciones con pronombres posesivos

Mi propuesta de forma canónica para 1) es **hacer de las** [suyas], donde el posesivo queda entre corchetes y en redondas para indicar que representa el paradigma de su clase. El ejemplo de uso del DEM no ayuda a aclarar que el posesivo de la forma canónica no es fijo porque el actante sujeto está en tercera persona: “El zorro ya anda haciendo de las suyas en el gallinero”. Las dos locuciones de la tabla 126 son del DEM, y cabe mencionar que 1) y 2)a aparecen s. v. *suyo*, no obstante este posesivo no sea un elemento fijo de la locución. Su forma canónica original es *salirse con la suya* y su definición es ‘conseguir o lograr alguien un propósito determinado’; tiene un ejemplo de uso que no varía en cuanto a la persona, tercera singular: “La muchacha se salió con la suya y se fue al baile”. La locución 2)b, s. v. *salirse*, es el duplicado de 2)a, y su forma canónica es *salirse una persona con la suya*, donde la definición es ‘hacer su voluntad contra el parecer de otros’, con dos ejemplos de uso, ambos con el sujeto elidido en tercera persona singular: “Se salió con la suya y vendió la casa” y “Como siempre, se salió con la suya”. Las definiciones de 2)a y 2)b, *salirse con la suya* y *salirse una persona con la suya*, no coinciden porque la de 1)a no expresa el concepto de conseguir un propósito en contra del parecer de otros. En la versión 2)b la forma canónica original incluye el contorno «una persona», el único actante. La definición, ‘hacer su voluntad contra el parecer de otros’, emplea el adjetivo posesivo «su» para referirse a ese actante sujeto.

En los diccionarios fraseológicos españoles DICLOCVER y DFDEA también se han recogido ambas locuciones. La siguiente tabla muestra el tratamiento que se les ha dado en esos repertorios.

DICLOCVER	DFDEA
<p>hacer de las suyas v. (i) infor. [alguien] Actuar de la manera propia de una persona: <i>Empezó a hacer de las suyas, dedicándose a blasfemas.</i> ✍ El elemento <i>suyas</i> de la locución admite variación de 1ª, 2ª y 3ª persona: <i>Cuando mi hermana se iba a hacer la siesta yo aprovechaba para hacer de las mías: comer y comer.</i> Suelen intercalarse elementos como <i>alguna, otra</i> o <i>una</i> entre los dos elementos de la locución: <i>Me imaginaba que hoy haría alguna de las suyas; El futbolista hizo otra de las suyas y estuvo a punto de lograr un gol desde el centro del campo.</i></p>	<p>hacer de las suyas → HACER UNA DE LAS SUYAS. hacer [alguien] una de las suyas⁺. v (col) Cometer una fechoría habitual en él. Cuando el compl es pl, se omite UNA. <i>Abc</i> 3.6.85 ©: Cuando el señor Guerra hace una de las suyas, hay quien al punto exclama: --¡Esto es Zambia! Delibes <i>Cinco horas</i> 215: No se sabe si lo mataron aquí, o cuando la guerra mundial, o si sigue vivo y coleando haciendo de las suyas por su tierra. Arce <i>Testamento</i> 63: También estos hicieron de las suyas. CBonald <i>Noche</i> 182: Seguro que hiciste alguna de las tuyas.</p>
<p>salirse con la suya v. (a) [alguien] Hacer su voluntad contra el deseo de los otros. <i>Pues yo no quiero ir al cine, ¿siempre tiene que salirse él con la suya?</i> ✍ El elemento <i>suya</i> de la locución admite variación de 1ª, 2ª y 3ª persona: <i>No conseguiréis saliros con la vuestra.</i></p>	<p>salirse [alguien] con la suya⁺. v Hacer su voluntad en oposición a otro(s). <i>A veces, en lugar del posesivo aparece su propósito, su intento, etc.</i> Laforet <i>Mujer</i> 334: Los Nives, todos, eran capaces de comprometer la vida entera por tozudez, por salirse con la suya. MGaite <i>Nubosidad</i> 251: --Siempre te tienes que salir con la tuya ,, --En eso no parece que me haya salido con la mía. *Seguro que se sale con su propósito.</p>

Tabla 127. Hacer de las suyas y salirse con la suya en el DICLOCVER y en el DFDEA

En ambos diccionarios hay notas que explican, mediante metodologías distintas, el comportamiento de ambas locuciones. En el DICLOCVER (2002: 82) hay dos notas explicativas para **hacer de las suyas**, la forma canónica de la locución en esta obra. Una sirve para indicar la variabilidad del posesivo, y la otra para señalar que ocasionalmente se intercalan determinantes como *alguna, otra* y *una* después del verbo. Para cada nota hay un ejemplo de uso adicional, con un total de tres. El primero es en tercera persona singular, “Empezó a hacer de las suyas, dedicándose a blasfemas”, mientras que el segundo va en primera persona singular: “Cuando mi hermana se iba a hacer la siesta yo aprovechaba para hacer de las mías: comer y comer”, y finalmente, ejemplos que incluyen dos de los determinantes mencionados en la segunda nota: “Me imaginaba que hoy haría alguna de las suyas” y “El futbolista hizo otra de las suyas y estuvo a punto de lograr un gol desde el centro del campo.” En el DFDEA (s.v. *hacer*) la locución **hacer de las suyas** remite a **hacer una de las suyas**. Esto significa que para los lexicógrafos de esta obra, la locución es más común con el artículo indeterminado; una de las notas que aparece en el artículo fraseográfico de esta locución es que ese artículo indeterminado «una» se omite cuando el complemento es plural. Pero ¿cómo saber cuándo es plural el complemento cuando está elidido? La única manera de saberlo sería añadiendo un determinante del tipo «varias», «algunas» o

«unas», y entonces ya no se puede hablar de omitir «una», sino de sustituirla por otro deíctico de cantidad plural. Además, no se ha tenido cuenta de que es posible mantener el complemento singular con otro deíctico como «otra». El método para indicar que un pronombre personal o un posesivo representa el entero paradigma en este diccionario, como en el caso del posesivo en **hacer una de las tuyas**, es añadir un pequeño símbolo de más (+) después de la palabra (DFDEA 2004: XXII). En este diccionario no se menciona que, efectivamente, otro determinante de cantidad puede reemplazar «una», pero hay un ejemplo de uso con «alguna»: “Seguro que hiciste alguna de las tuyas”.

La locución que tiene forma canónica de **salirse con la suya** en el DICLOCVER también incluye una nota similar a la que hay en el artículo de **hacer de las tuyas**: se aclara que el posesivo no es fijo y puede intercambiarse con otro de su paradigma. Hay dos ejemplos de uso para mostrar estas posibilidades, una con el agente en tercera persona singular, y otro en segunda plural: “Pues yo no quiero ir al cine, ¿siempre tiene que salirse él con la suya?” y “No conseguiréis salir con la vuestra”. En cuanto al DFDEA, la forma canónica de esta locución es **salirse [alguien] con la suya+**, con el signo de más después del posesivo para indicar que representa el paradigma. Para esta locución hay una nota aclaratoria en que se indica que hay variantes que se pueden añadir sustituyendo el determinante y el pronombre posesivo por **su propósito** o **su intento**. Los ejemplos de uso muestran la locución conjugada en tercera persona plural, “Los Nives, todos, eran capaces de comprometer la vida entera por tozudez, por salirse con la suya”, en segunda y primera singular, “–Siempre te tienes que salir con la tuya” .. –En eso no parece que me haya salido con la mía”, y con **su propósito**: “Seguro que se sale con su propósito”.

En conclusión, las notas aclaratorias en los artículos de este tipo de locuciones en estos diccionarios –en particular las del DICLOCVER– acompañadas por ejemplos de uso que los ilustran, establecen una pauta fraseográfica a seguir.

5.6.1.2.4 Los constituyentes variables

En algunas de las tablas donde explico otros aspectos de mi metodología para la atribución de forma canónica ya han aparecido locuciones que poseen constituyentes que varían: puede tratarse, por ejemplo, de la posibilidad de que un sustantivo sea singular o plural, un verbo que se conjuga solamente en determinados tiempos o determinadas personas. En la siguiente tabla

muestro algunas locuciones con estas características y explico cómo y por qué he modificado su forma canónica original. Por motivos de coherencia, ya que el elemento que varía no es opcional, todas las posibilidades de variación se encierran entre corchetes y van escritas en negritas, con los elementos separados entre barras.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo de uso	forma canónica propuesta
1)	DCTDE	ándale pues	De acuerdo. <i>Espérame, tengo que hacer una llamada...</i> –Ándale pues.	[ándale/ánde/ánde] pues
2)	DM	agarrarse de la(s) greña(s)	Reñir acaloradamente: "Mis vecinas se agarraron de la greña y nadie las detuvo."	agarrar[se] de la[s] greña[s]
3)	DEM	<i>Pelar el diente o pelar los dientes</i>	Sonreír, a veces con coquetería	pelar [el diente/los dientes]
4)	DEM	<i>Ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos, etc</i>	Expresión que indica buena suerte: "Ya la hizo, se sacó la lotería"	ya la [hice/hiciste/hizo/hicimos/hicieron]
5)	DEM	<i>ya mero</i>	Ya casi, por poco: "Ya merito se acaban los nopales", "Ya mero y me caigo"	ya [mero/merito]

Tabla 128. Algunas locuciones con constituyentes variables en el CoLCEMex

Propongo para la locución oracional 1) la forma canónica **[ándale/ánde/ánde] pues**, porque aunque ni la forma canónica original (*ándale pues*) ni la definición ('de acuerdo') ni el ejemplo de uso dan indicación de ello, el verbo no es fijo. Aunque restringido a la segunda persona, puede conjugarse en el imperativo de segunda persona formal y plural. Así lo demuestran los siguientes textos obtenidos a través de Google y el CORPES XXI:

- Yo le insistí que el primer urólogo que vi me dijo que no tengo cáncer. Me respondió con una sonrisa irónica que casi permitía adivinar que no le gusta su profesión: "ánde/le pues, entonces no tiene cáncer".
<http://www.jornada.unam.mx/2011/12/03/opinion/019a2pol> [fecha de consulta: 02/03/18]
- Chuky: Ánde/le pues, señora... Sí, a las diez de la mañana. En punto eh, señora. (Pausa) Usté también, cuídese.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 02/03/18]

- –No sea malito, mejor lo llevo a su destino. No vaya a ser que se enoje, estos tipos te echan bala por menos que eso.
–Ándele pues– aceptó, pero no le gustaba la idea. Una cosa era evitar la violencia y otra muy distinta, soportar a los narcos.
Real Academia Española: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES). <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 02/03/18]
- Ridículos y gastalones pero bien emocionados, los productores dicen que quieren hacer una trilogía. Ándele, pues.
<http://elblogdegodmakers.blogspot.com.es/2013/01/guerra-mundial-z.html>
[fecha de consulta: 02/03/18]
- [...] si hicieran cine en México serían cineastas mexicanos o directores de fotografía, pero ese no es el caso y ustedes no van a entender la diferencia entre una cosa y la otra, ándele pues, son mexicanos, orgullo mexicano, independiente a eso, no me vengo a fijar en ese tema de controversia, vengo a discutir el premio a mejor cinematografía.
<http://thenovapictures.blogspot.com.es/2016/02/cinematografia-oscar-2016.html> [fecha de consulta: 02/03/18]
- ¡Ándele pues! sigan haciendo el ridículo para que los dejen colgados.
<http://mexicoysusmujeres.com.mx/la-farandula-de-la-politica-73/> [fecha de consulta: 02/03/18]
- [...] el epílogo es una joya de la búsqueda de una salida fácil, para dejar al espectador con un buen sabor de boca, pero solo logra dar el remate perfecto al tejido de fallas lógicas de toda la cinta. Ay, muchachas necias... ándele pues, vayan a ver a DiCaprio y sufran las consecuencias. http://cinencanto.com/critic/j_beach.htm [fecha de consulta: 02/03/18]

La propuesta para la forma canónica de la locución 2), cuya forma original en el DM es **agarrarse de la(s) greña(s)**, no cambia mucho; las diferencias consisten en que, aparte de encerrar el enclítico del verbo entre corchetes y en redondas, los indicadores de la forma plural se encierran también entre corchetes en lugar de entre paréntesis: **agarrar[se] de la[s] greña[s]**. Esta es la forma estándar de indicar que un sustantivo femenino acompañado de su respectivo artículo definido puede ser plural. Si en cambio el sustantivo con artículo que varía es masculino, el método es distinto, y es evidente en la locución 3), cuya forma canónica original, del DEM, es *pelar el diente o pelar los dientes*. El cambio morfológico entre el artículo definido masculino singular y su forma plural es tal que no permite la simple adición de un sufijo pluralizador como [s]. Mi propuesta para esta locución es **pelar [el diente/los dientes]**, aunque como alternativa puede proponerse también **pelar [el/los] diente[s]**; lo importante es que se mantenga la coherencia y se emplee el mismo método sistemáticamente.

Para evitar la repetición de constituyentes fijos o la aparición de un «etc.» en la forma canónica de una unidad, se busca una manera de mostrar la variación del elemento constituyente en todas sus formas. Tal es el caso de la unidad 4), cuya forma canónica original es *Ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos*, etc. Propongo para ella **ya la [hice/hiciste/hizo/hicimos/hicieron]**. Aquí es importante dar a entender al usuario que esta locución oracional no puede emplearse en ningún otro tiempo verbal sin perder el significado de ‘expresión que indica buena suerte’.

Por último, la unidad 5), registrada en el DEM como *ya mero*, tiene también una variante con *merito*, como se evidencia por el primer ejemplo de uso de la locución en este diccionario: “Ya merito se acaban los nopales”. La forma canónica propuesta es **ya [mero/merito]**.

En el CoLCEMEX hay un tipo de locución con constituyente variable que consiste en la presencia de una casilla vacía donde un elemento obligatorio pero variable y restringido a un grupo específico se indica según su función gramatical (sustantivo, adjetivo, etc.) u otro tipo de categoría, como la de los números (tres, cinco, veinte). Esta palabra que representa una clase o categoría se escribe entre asteriscos.

En la siguiente tabla hay tres locuciones que representan este tipo de variabilidad en los constituyentes.

	Fuente	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta
1)	DEM	<i>¡Qué... ni que ocho cuartos!</i>	Expresión con que se niega o rechaza rotundamente lo dicho o hecho por alguien o se hace burla de ello: “¡Qué enfermo ni que ocho cuartos! Lo que tienes es flojera de trabajar”	qué [*sustantivo*] ni qué ocho cuartos
2)	Taller	de # no se hace uno	Decepción, tristeza por el desengaño, desilusión por la incapacidad de varias personas de ejecutar alguna acción que debería poder llevarse a cabo fácilmente por una sola. "¡No te digo! ¡De tres no se hace uno! ¡Bola de inútiles! ¡¿Todavía no terminan de pintar ese cuarto?!"	de [*/#/todos] no se hace uno
3)	DEM	<i>Navegar con bandera de pendejo, de tonto, de ingenuo; tener bandera de pendejo o traerla</i>	Aparentar o hacer creer que se es tonto, ingenuo, etc, para sacar provecho de ello: “Javier y su hermano navegaban con bandera de inocentes, pero eran unos demonios”	navegar con bandera [de *adjetivo*] tener bandera [de *adjetivo*] traer bandera [de *adjetivo*]

Tabla 129. Locuciones con constituyentes variables II en el CoLCEMEX

La unidad 1) proveniente del DEM, con forma canónica original *¡Qué... ni que ocho cuartos!*, tiene como definición ‘expresión con que se niega o rechaza rotundamente lo dicho o hecho por alguien o se hace burla de ello’. Aquí no queda claro que ‘lo dicho o hecho por alguien’ es una palabra clave que debe ir en el espacio donde están los puntos suspensivos, o si los puntos suspensivos mismos indican solamente una pausa. Solamente con el ejemplo de uso el usuario puede imaginar que el interlocutor ha hablado anteriormente de enfermedad: “¡Qué enfermo ni que ocho cuartos! Lo que tienes es flojera de trabajar”. Para indicar que esa casilla vacía tiene que ser rellenada con un sustantivo, mi propuesta de forma canónica es **qué [*sustantivo*] ni qué ocho cuartos**, encerrando entre corchetes la palabra «sustantivo» entre asteriscos y en redondas puesto que «sustantivo» representa toda la categoría nominal. La definición deberá revisarse.

La unidad 2) es una de las locuciones que se discutieron en el foro de Facebook *Taller de coloquialismos y dialectismos*. Provisionalmente se le atribuyó la forma canónica **de # no se hace uno**, y la definición propuesta por mí es ‘decepción, tristeza por el desengaño, desilusión por la incapacidad de varias personas de ejecutar alguna acción que debería poder llevarse a cabo fácilmente por una sola’, y el ejemplo de uso es “¡No te digo! ¡De tres no se hace uno! ¡Bola de inútiles! ¡¿Todavía no terminan de pintar ese cuarto?!” La propuesta final de forma canónica para esta locución oracional es **de [*/#/todos] no se hace uno**, y está etiquetada como locución oracional. Conviene además añadir una nota aclaratoria después de la definición para explicar que si se usa un numeral, este debe ser a partir de dos. Los siguientes textos encontrados a través de Google.mx ejemplifican una cierta flexibilidad en el uso.

- De los tres gobernadores de Veracruz... ¡no se hace uno!
<https://www.sopitas.com/690076-gobernador-veracruz-javier-duarte-yunes-linares-flavino-rios/>
- De los siete, no se hace uno
<http://rcmultimedios.mx/columnistas/13679/zoon-politikon-de-los-siete-no-se-hace-uno>
- De todos no se hace uno, podría parafrasearse emulando a los tres mosqueteros, porque al igual cada uno agrade verbalmente a los otros y son tantos los insultos, las ofensas y las graves acusaciones que se lanzan, que solo les falta, -eso sí con todo respeto- mentarse la madre en público.
<https://www.elsoldetampico.com.mx/analisis/miguel-gomez-tejiendo-fino-891464.html>
- En la fotografía de este momento las encuestas sitúan como puntero a AMLO, en segundo ANAYA y en tercero el priista MEADE, y en las redes la broma del día es escoger de que nos queremos enfermar, de zika, dengue o chikunguya, porque de los tres no se hace uno.
<https://expreso.press/2018/01/30/zika-dengue-chikunguya/> [fecha de consulta: 04/03/18]

- La presidencia tiene como 50 abogados y de esos no se hace uno.
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1340951.mi-sentencia-es-por-desacato-no-por-corrupcion-ni-impunidad-chavez-rossique.html> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Sin tratar de ofender, usted dirá que de todos no se hace uno. Y tiene razón porque la dependencia que debiera ser generosa con los pobres lo es solo con sus funcionarios, socios y amigos que los acompañan, según las evidencias convertidas en escándalo que transita por brechas, caminos y veredas.
<https://www.gaceta.mx/2018/02/en-turno-cruz-lopez-aguilar/> [fecha de consulta: 04/03/18]

La forma canónica de la unidad 3) es múltiple y confusa: *Navegar con bandera de pendejo, de tonto, de ingenuo; tener bandera de pendejo o traerla*. La he separado en tres, una para cada verbo. Su definición en el DEM incluye dos de los calificativos que aparecen en la forma canónica, además de un «etc.»: ‘aparentar o hacer creer que se es tonto, ingenuo, etc, para sacar provecho de ello’. En el ejemplo de uso el calificativo que aparece es «inocente», como señala Villagrana Ávila (2015: 403): “Javier y su hermano navegaban con bandera de inocentes, pero eran unos demonios”. No obstante, es necesario un estudio más profundo del comportamiento de este grupo de locuciones ya que ya sea la forma canónica que su correspondiente definición son demasiado limitativas. Aunque es verdad que el tipo de palabra más común que aparece después de «bandera de» es un adjetivo con significado de ‘poco sagaz’, los siguientes textos recogidos de la base de datos CORPES XXI de la RAE y de Google.mx, muestran la amplia variedad de sustantivos y adjetivos que pueden llenar esa casilla vacía.

- Todos navegan con bandera de demócratas y no sólo eso, todos son socialistas. El PAN, el PRI, el PRD, MORENA y el PES, todos son partidos socialdemócratas.
<http://www.wellington.mx/todos-son-zurdos/> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Hay desde aves de paso en política, pues nadie se explica cómo llegaron a ocupar un cargo tan relevante, como vacas sagradas que desde la oposición navegan con bandera de manos limpias y seres inmaculados a la hora de gastarse el dinero de los ciudadanos.
<http://www.zocalo.com.mx/seccion/opinion-articulo/en-capilla-exalcaldes> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Antes de que la sociedad y la opinión pública conociera a “Ricky Ricón”, éste navegaba con bandera de pobre; no tenía ni para las colegiaturas de sus hijos que estudiaban en Atlanta, Estados Unidos, afirmaba en aquel entonces, por lo que sus suegros las pagaban y también contribuían a la manutención, reconocía.
<https://heraldodemexico.com.mx/opinion/luis-soto-anaya-si-es-ricky-ricon/> [fecha de consulta: 04/03/18]

- Los afectados precisaron: "Conocemos a los propietarios, uno de ellos fue candidato a la presidencia de Asunción Ixtaltepec, quien navegaba con bandera de 'salvador' en su candidatura, y que ha sido demandado ante la Profepa por afectar a vecinos de la colonia Santa Cruz de Asunción Ixtaltepec".
<http://www.nvinoticias.com/nota/74741/pesar-de-la-emergencia-se-disparan-precios-de-arena-y-grava-en-el-istmo-oaxaca> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Pero más allá de todo esto, lo que se sabe ahora, es que también, Juan Octavio Pavón, quien navegaba con bandera de honesto y bien intencionado, fue partícipe del mismo saqueo que sufrió Veracruz, durante el gobierno duartista, el más lamentable episodio gubernamental de la entidad veracruzana y por el cual, la historia política de Veracruz, se tuerce.
<http://www.politicaaldia.com/vercolumna.php?id=83379> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Como en el adicto, el sentimiento de culpa se ha vuelto un reflejo condicionado ante cualquier conducta que desarrolle, va navegando por la vida con bandera de culpable.
<http://www.alcoholinformate.org.mx/saborsaber.cfm?articulo=40> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Dicen, periodista, que una alcaldesa suplente cerró la llave de los aviadores en la Comuna el día que tomó posesión y esos 4.5 millones de pesos mensuales se los metió a la bolsa cada mes de su gestión y se dedicó a navegar con bandera de honesta, de trabajadora y de sacrificada.
<http://expresocampeche.com/notas/voces/2012/06/22/dilapidando/> [fecha de consulta: 04/03/18]
- A la pregunta ¿Estudias o trabajas? La protagonista declara que es una “nini”, ni estudia ni trabaja. Un tema banal para iniciar una conversación que sin embargo se relaciona con una decisión importante en la vida que no sólo toca lo que enuncia, estudiar o trabajar, sino lo que conlleva esta decisión: la aceptación o la exclusión, "porque navegar con bandera de liberada o inteligente, no conviene".
<http://www.el-mexicano.com.mx/imprime-noticia/476287> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Es evidente que el ayuntamiento que encabeza Eduardo Rivera simplemente prefiere navegar con bandera de ciego por no enbroncarse ni con Dios ni con el diablo (decida usted qué papel le asigna a cada quien). Así que aplica aquella fácil salida de no oigo, no veo, no me entero, por tanto no sanciono a nadie.
<http://intoleranciadiario.com/detalleOpinion/2268/animal-politico/y-la-ley-les-vale-madre> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Navegando con bandera de “altruista”, el empresario Víctor González Torres hace negocios redondos con su nuevo concepto de Farmacias de Similares, que se adapta a la realidad de un país donde el grueso de la población no tiene recursos para comprar medicamentos de marca.
<https://expansion.mx/expansion/2011/09/14/xson-o-no-son> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Interrumpe el personaje principal: una chica de piernas flacas y moral abstracta, curiosa, de esas que navegan con bandera de naïve, más Kafka y menos Amélie.
<http://elsubmarinoazulmarinoytangerina.blogspot.com.es/> [fecha de consulta: 04/03/18]

- El gobierno mexiquense quiere navegar con bandera de ecologista, cuando pretende talar 230 árboles que generan beneficios invaluableles.
<http://planamayor.com.mx/encrucijada-politica-violaciones-entre-el-abuso-y-la-impunidad/> [fecha de consulta: 04/03/18]

La casilla vacía de esta locución se rellena con adjetivos sustantivados, y no es fácil establecer exactamente a qué campo semántico pertenecen, aunque la mayoría parece representar una cualidad humana positiva que alguien finge poseer, según la definición, como en los ejemplos de arriba: *inteligente, honesto, altruista, liberada, trabajadora, ecologista*; pero también hay adjetivos sustantivados que denotan una condición, como *ciego, culpable, pobre*. Sin embargo, es cierto que los calificativos que aparecen en la forma canónica original de la locución con el verbo «navegar» –*pendejo, tonto, ingenuo*– son bastante comunes. En conclusión, debe ser una palabra que describa una cualidad o estado que en la situación del momento le conviene fingir al portador de la bandera. Las formas canónicas que propongo para las tres locuciones verbales intransitivas incluidas en la forma canónica original tienen la misma estructura que la de *navegar*, **navegar con bandera de [*adjetivo*]**, pero sin la preposición «con»: **tener bandera de [*adjetivo*]** y **traer bandera de [*adjetivo*]**, aunque al hacer búsquedas de textos con variantes con *tener* y *traer* los resultados fueron exigüos. Una nota aclaratoria acerca de la naturaleza de los adjetivos que pueden ocupar ese espacio debería incluirse en su artículo fraseográfico.

5.6.1.2.5. Los elementos opcionales

Hay algunas locuciones que admiten la presencia de un elemento facultativo que no cambia el significado esencial de la unidad. Esta característica no esencial no les otorga un papel como elemento constituyente de la locución, pero debe reconocerse si es alta la frecuencia de su aparición. Para indicar que un elemento de una forma canónica es opcional, se encierra entre llaves y se escribe en redondas. En la siguiente tabla hay algunos ejemplos de locuciones con elementos opcionales.

	fuelle	forma canónica original	definición y ejemplo	forma canónica propuesta
1)	DCTDE	sí, Chucha	frase coloq. para aprobar irónicamente alguna petición o exigencia excesiva (también ~ ¿cómo no? o ~ y tus calzonotes). <i>¿Que si te puedo soltar el carro ahorita, al cabo ya mero consigues la licencia de manejar? ¡Sí, Chucha y tus calzonotes!</i>	sí, Chucha {y tus calzonotes/¿cómo no?}
2)	DEM	<i>No tener (ni la más mínima o remota) idea</i>	No saber algo en absoluto: “No tengo ni idea del resultado”, “No tengo ni la más remota idea de cuánto cueste”	ni {la más remota/la más mínima} idea
3)	DEM	<i>Mover cielo (mar) y tierra</i>	Hacer alguien todo lo posible para lograr alguna cosa. “Ha movido cielo y tierra para conseguir esa beca”	mover cielo {, mar} y tierra
4)	DCTDE	cómo ves	Frase interrogativa coloquial para pedir la opinión del interlocutor; a menudo usada simplemente como muletilla, sin pretender respuesta (también cómo ve y cómo ven , y con el artículo definido <i>cómo la ves</i> , etc.). <i>El infeliz le dijo que nunca va a dejar a su mujer por ella, ¿cómo la ves? / ¿Cómo ve, maistro? ¿Me hace un descuento?</i>	cómo {la} [ves/ve/ven]
5)	DEM	<i>Verle a alguien la cara (de tonto, de pendejo, etc)</i>	Engañarlo, aprovechándose de su bondad o sencillez	ver[le] la cara {de pendejo/güey/tonto/...} (a alguien)

Tabla 130. Algunas locuciones con elementos opcionales en el CoLCEMex

La forma canónica de la unidad 1) del DCTDE, **sí, Chucha**, incluye dos sintagmas opcionales que se mencionan en el cuerpo del artículo después de la definición de la siguiente forma: (también ~ **¿cómo no?** o ~ **y tus calzonotes**), pero solamente incluye un ejemplo de uso que ilustra la locución con el sintagma opcional ~ *y tus calzonotes*: “¿Que si te puedo soltar el carro ahorita, al cabo ya mero consigues la licencia de manejar? ¡Sí, Chucha y tus calzonotes!” Mi propuesta para esta unidad es **sí, Chucha** {y tus calzonotes/¿cómo no?}.

En el DEM la forma canónica de 2) es *no tener (ni la más mínima o remota) idea*. Esta forma de indicar los elementos opcionales entre paréntesis es poco claro porque las palabras *mínima* y *remota* deben ser ambas precedidas por *ni la más*. Hay que mirar el segundo ejemplo de uso para verificar que el adjetivo *remota* no va solo: “No tengo ni la más remota idea de cuánto cueste”. La propuesta de forma canónica para esta locución es **no tener ni** {la más remota/la más mínima} **idea**. Cabe aclarar que aparte de esta forma verbal, en el CoLCEMex hay otra locución

verbal similar pero con registro vulgar: **no tener ni puta idea**, esto con el propósito de no mezclar registros diáfasicos dentro de una misma forma canónica o de un mismo artículo fraseográfico. Hay además locuciones oracionales del tipo **ni idea** y **ni puta idea**, recogidas de fuentes secundarias, donde no hay necesidad de verbo alguno.

Hay locuciones como la 3), con forma canónica original *mover cielo (mar) y tierra*, que incluyen un elemento opcional que formaría parte de una lista. Para este tipo de opción considero que no debería perderse la regla gramatical, que exige una coma. Por esto mi propuesta de forma canónica la incluye: **mover cielo {, mar} y tierra**.

La locución 4), recogida del DCTDE y cuya forma canónica original es **cómo ves**, incluye en el cuerpo del artículo una nota aclaratoria que indica que es frase interrogativa, y otra entre paréntesis donde se especifica que la locución puede variar según la persona: **cómo ve** y **cómo ven**, y con el artículo definido **cómo la ves**, terminando con un «etc.» que probablemente alude a que las demás variantes son **cómo la ve** y **cómo la ven**. Solamente hay dos ejemplos de uso que ilustran **cómo la ves** y **cómo ve**: “El infeliz le dijo que nunca va a dejar a su mujer por ella, ¿cómo la ves? / ¿Cómo ve, maistro? ¿Me hace un descuento?”. El elemento opcional es el pronombre «la» no referencial que antecede el verbo; la forma canónica para esta locución oracional es **cómo {la} [ves/ve/ven]**.

La última unidad de la tabla 130 es una locución con un elemento opcional pero variable y restringido a un grupo de palabras. La locución 5), con forma canónica original *verle a alguien la cara (de tonto, de pendejo, etc)*, es verbal intransitiva, pero bivalente, ya que requiere un complemento indirecto. Los elementos entre paréntesis en la forma canónica del DEM son opcionales ya que la locución funciona igualmente si termina con la palabra *cara*. Sin embargo, su definición, ‘engañarlo, aprovechándose de su bondad o sencillez’, condiciona los elementos opcionales que pueden calificar *cara*. En general, es el tipo de calificativo que, precedido por la preposición «de», equivale a ‘escasa inteligencia’; otras palabras que pueden llenar ese hueco son, por ejemplo, *idiota, tarado, imbécil, güey, estúpido, zonzo, baboso, menso*.

- No sólo está tratando de verle la cara de imbécil y tratándola como tal, sino que está mostrando menos que un mínimo de respeto a su salud y a su bienestar.
<http://www.avenfenix.com/2017/04/que-hacer-tras-una-infidelidad-que.html> [fecha de consulta: 04/03/18]

- La sociedad se siente irritada porque no hay nada que le enoje más que se le quiera ver la cara de idiota.
http://www.opciona.mx/la_corrupci_n_que_no_les_cuesta_pero_nos_cuesta_mucho
[fecha de consulta: 04/03/18]
- Por favor, señores políticos, no nos vean la cara de tarados. Ustedes son gatos, nada más, no tienen ideas propias, no se les permite esa libertad.
<http://www.zocalo.com.mx/seccion/opinion-articulo/sarcasmos-1421834150> [fecha de consulta: 04/03/18]
- "Pero estoy diciendo lo que yo siento que es la verdad, ya me calló [sic] gordo que me traten de ver la cara de güey, la verdad es que todas esas cosas sí fueron factores para la decisión que se dio. Eso es muy malo". Para evitar este tipo de situaciones, José Sulaimán solicitará que el boxeo salga de los casinos.
www.elnorte.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=35611&v=3 [fecha de consulta: 04/03/18]
- ¿Hasta cuándo nos seguirán viendo la cara de babosos los empresarios del futbol?
<https://www.entornopolitico.com/columna/9781/diario-intimo/> [fecha de consulta: 04/03/18]
- Eso que te está diciendo tu machín es puro choro, ese lápiz labial de seguro es de la vieja con la que te está poniendo el cuerno. Si yo fuera tú, lo mando a la goma por querer verte la cara de zonga.
<http://alchile.com.mx/famosos-ardientes/la-camisa-manchada/> [fecha de consulta: 04/03/18]
- “Nos quiere ver la cara de estúpidas, no se me hace justo que este individuo está bloqueando una iniciativa y está aceptando que en Veracruz no sucede nada, cuando si [sic] está sucediendo algo porque nos están asesinando. Es una realidad que está rebasando al Congreso del Estado”, concluyó.
<http://www.noreste.net/noticia/diputado-frena-tipificar-crmenes-de-odio-como-delito-reclama-comunidad-lgbtiti/> [fecha de consulta: 04/03/18]
- ¿Permite que le vean la cara de mensos por un funcionario de poca monta, pero que puede amasar una fortuna al amparo de su puesto?
<http://www.ejecentral.com.mx/poder-escandaloso-menosprecio-a-la-ley/> [fecha de consulta: 07/03/18]

En el CoLCEMex la variabilidad opcional de la locución 5) se indica entre llaves, manteniendo dos o más elementos específicos de un mismo campo semántico en calidad de ejemplos, separados por barras, con la última barra seguida por puntos suspensivos –que indican la posibilidad de la aparición de otro elemento del mismo campo semántico– todo esto escrito en redondas. La forma canónica propuesta es **ver[le] la cara** {de pendejo/güey/tonto/...} (a alguien).

5.7 Los chicharrones tronadores: la historia de una locución escurridiza

Cierro este capítulo con el análisis de una de las locuciones coloquiales más complejas del repertorio mexicano. Poder finalmente atribuirle una forma canónica definitiva y establecer su función gramatical significa para mí la culminación de la investigación fraseográfica que he llevado a cabo para esta tesis.

Se trata de una locución cuya forma canónica es distinta en todas las obras constituyentes del CoLCEMEX debido a su complejidad. En lo único en que coinciden las diferentes propuestas es en que hay un verbo, que es *tronar* y un sustantivo plural, *chicharrones*. Antes de continuar con el análisis de la tabla de abajo, se debe aclarar que en el español mexicano el verbo intransitivo *tronar* significa, según el DEM, ‘producir un ruido violento y sordo las descargas eléctricas en la atmósfera, las armas de fuego o los cohetes’ (DEM: s. v. **tronar**); pero en realidad es un ruido seco y crujiente que no solamente la atmósfera, las armas de fuego o los cohetes pueden producir.

Las cuatro fuentes principales del CoLCEMEX registran la locución; en este caso particular, hay una duplicación en el DM: la versión 1) está etiquetada como expresión y la 2) como locución verbal, pero esa no es la única diferencia entre los dos artículos.

DBM	DEM	DM	DM	DCTDE
(aquí) nomás mis chicharrones truenan	<i>Tronar mis (tus, sus, etc) chicharrones</i>	1) s. v. aquí - aquí sólo sus chicharrones truenan	2) s.v. tronar - tronar los chicharrones	chicharrones
Aquí mando yo (locución que expresa como fanfarronada quien comete abusos).	Imponerse una persona sobre los demás: “Aquí, señores, sólo mis chicharrones truenan”	EXPR. coloq. Se usa para indicar que alguien tiene el dominio de una persona o situación: “Déjate de pendejadas, que aquí sólo mis chicharrones truenan, y vas a hacer lo que yo diga”.	LOC. VERB. Imponer alguien su voluntad u opinión sobre otras personas: “Aquí sólo truenan los chicharrones de mi marido”.	(coloq.) en la frase variable <i>nomás/sólo (mis/tus/sus) chicharrones truenan</i> usada casi siempre en el presente, implica autoridad, poder, derecho de mando. <i>¿Y qué te crees tú, que nomás tus chicharrones truenan? Aquí todos tenemos que cooperar o si no te nos largas, pero ya.</i>

Tabla 131. Una locución mexicana escurridiza

Al comparar las cinco formas distintas se verifica que la presencia de algunos elementos aparte del verbo y sustantivo mencionados influye en la forma canónica. En el DBM la locución inicia con

un adverbio demostrativo entre paréntesis seguido por el adverbio de grado *nomás*, hay un pronombre posesivo de primera persona singular que califica *chicharrones* y el verbo está conjugado en presente del indicativo: *(aquí) nomás mis chicharrones truenan*. No se identifica el tipo de locución y la definición refleja un sujeto pronombre de primera persona singular, un verbo conjugado en presente, y el adverbio de lugar, además de una nota aclaratoria entre paréntesis: ‘aquí mando yo (locución que expresa como fanfarronada quien comete abusos)’.

En el DEM la locución inicia con el verbo en el infinitivo y el pronombre posesivo de primera persona singular seguido por un paréntesis con otros dos pronombres posesivos y un «etc.», y concluye con *chicharrones*: *tronar mis (tus, sus, etc) chicharrones*. La definición es ‘Imponerse una persona sobre los demás’ y el ejemplo de uso tiene el verbo conjugado en el presente con dos adverbios, uno de lugar, *aquí*, y otro de grado, *sólo*: “Aquí, señores, sólo mis *chicharrones truenan*”.

En cuanto a la duplicación del DM, la versión 1) aparece s. v. **aquí**, con forma canónica **aquí sólo sus chicharrones truenan**, y la versión 2) s. v. **tronar** tiene una forma canónica más breve: **tronar los chicharrones**. Es interesante comparar las definiciones, que varían debido a la función gramatical que se les atribuye. La locución 1), etiquetada como «expr.», se define así: ‘se usa para indicar que alguien tiene el dominio de una persona o situación’, mientras que la 2), etiquetada con la abreviatura «LOC. VERB.», tiene la siguiente definición: ‘imponer alguien su voluntad u opinión sobre otras personas’. El ejemplo de uso de 1) es “Déjate de pendejadas, que aquí sólo mis *chicharrones truenan*, y vas a hacer lo que yo diga”, con el verbo en presente indicativo y dos adverbios de lugar y de grado: como en el DEM, aparecen el déictico *aquí* y el adverbio *sólo*. El ejemplo de la locución 2) es “Aquí sólo *truenan los chicharrones de mi marido*”.

En el DCTDE sucede algo inusual para este diccionario: el lema es la palabra simple *chicharrones*, no hay indicador de categoría gramatical, y es en el cuerpo de la definición que se ofrece una construcción en forma de locución: *nomás/sólo (mis/tus/sus) chicharrones truenan*, especificando en una nota aclaratoria que se trata de una frase variable usada casi siempre en el tiempo verbal presente. El ejemplo de uso refleja estas características, con el adverbio de grado *nomás* y un pronombre posesivo de segunda persona singular: “¿Y qué te crees tú, que *nomás tus chicharrones truenan*? Aquí todos tenemos que cooperar o si no te nos largas, pero ya”.

Esta locución se presta para variadas combinaciones debido a la opción de acompañarse por sustantivos o adverbios de lugar y adverbios de grado (que indiquen unicidad), pero es

fundamental tomar en cuenta la importancia relativa que estos elementos tienen en la locución: no deben tratarse como parte constituyente de la misma, sino como colocaciones frecuentes. Los siguientes textos encontrados a través de Google.mx dan cuenta de su uso:

- Rogaba y rogaba y mi madre no quería ceder hasta que un día logré irme con él porque, a final de cuentas, los chicharrones de mi abuelo eran los que tronaban y se impuso a mi mamá.
<https://books.google.es/books?id=8bgWBAAAQBAJ&pg=PT27&lpg=PT27&dq=%22los+chicharrones&source=bl&ots=b1JOrrHNJ3&sig=rX5EoyBFGd9YdSw7GO3tVvWZCLo&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjdmYSw04nZAhXItxQKHV0GCqoQ6AEINjAF#v=onepage&q=%22los%20chicharrones&f=false> (fecha de consulta: 03/02/18)
 - León comenzó su pachanga personal al decir que dejó a Torino porque se estaba estancando. Órale, pudo haberlo dicho por estar en la banca, pero no. Resulta que abandonó Italia porque sus chicharrones no tronaban: “no me dejaban hacer lo que quisiera”.
<http://www.futbolsapiens.com/actualidad/irrelevante/jugador-del-real-madrid-de-china-no-sabe-el-nombre-de-sus-companeros/> (fecha de consulta: 12/01/17)
- ¿Llegó con el Bronco el cambio verdadero o sencillamente es más de lo mismo? ¿Bueno es tener un mandatario que en menos de un año está exhibiendo –en su propio lenguaje– que nada más sus chicharrones truenan?
<https://laregiontam.com.mx/2016/03/08/nuevo-leon-la-misma-calana/> (fecha de consulta: 03/02/18)
- A partir de entonces, solo los chicharrones gringos tronarían a lo largo y ancho de América, comenzando porque los halcones de Washington se apropiarían incluso del gentilicio del Nuevo mundo.
<http://agenciamn.com/index.php/politica/1075-de-monroe-a-trump> (fecha de consulta: 03/02/18)
 - “De hoy en adelante, no más nuestros chicharrones van a tronar”. Contesta Escorpión, mostrando una sonrisa de traidor.
<https://books.google.es/books?isbn=1463360886> (fecha de consulta: 03/02/18)
 - Y que ni se le suban los humos a González Garza, porque fue Lucio Blanco, el mero primo de usted y de Evita, el que hizo que sus chicharrones tronaran y que la justicia comenzara.
<https://books.google.es/books?isbn=6073110529> (fecha de consulta: 03/02/18)
 - Manlio Fabio Beltrones impuso su ley y nomás sus chicharrones tronaron por lo que alguien debe llegar como delegado pues la tarea para César Cavazos es gigantesca y peligrosa...
<http://elregio.com/Noticia/5303dc1e-a51c-4e51-9dff-093acf81863b> (fecha de consulta: 03/02/18)
 - Aunque los políticos quieran que sólo sus chicharrones truenen, a veces terminan bailando al son que les tocan. www.centralmunicipal.mx/siempre-es-la-misma-cancion/ (fecha de consulta: 12/01/17)

- El mexicano Carstens tiene el apoyo de países emergentes pero cuyos chicharrones no truenan a la hora de tomar decisiones. <https://issuu.com/milednoticias1/docs/abc469> (fecha de consulta: 12/01/17)

Después del análisis de dicha unidad, la conclusión es que se trata de una locución oracional que consiste en una construcción con verbo intransitivo cuyo sujeto agente es *chicharrones* modificado ya sea por un pronombre posesivo o por un artículo definido «los» y un sintagma preposicional (de + nombre o pronombre) que indica posesión. Como ya he señalado arriba, los adverbios que frecuentemente acompañan la locución no son elementos fijos sino colocaciones, y como tales no deben figurar en la forma canónica de la locución. Mi propuesta de forma canónica para esta locución es entonces **tronar [los/[sus]] chicharrones** (de alguien). El pronombre posesivo queda entre un segundo par de corchetes y está en tercera persona para concordar con «de alguien»; los segundos corchetes lo encierran para indicar que puede sustituirse por cualquier otro pronombre posesivo del paradigma según las necesidades del contexto. Es aconsejable mencionar, en el cuerpo del artículo de la locución después de la definición, que se combina frecuentemente con los tipos de adverbios ya citados.

Solamente para ilustrar la facilidad con que un usuario de diccionario puede interpretar mal el uso de esta locución, efectué un pequeño experimento en el foro de Facebook *Taller de coloquialismos y dialectismos*. En dos publicaciones (una en abril 2015 y la otra en febrero 2018) pedí la participación de los miembros del foro no familiarizados con la locución a proveer un ejemplo de uso original propio basándose en la forma canónica y definición tal como aparecen en el DEM (publicación de abril 2015) y en el DA (publicación de febrero 2018). El ejemplo de uso del DEM (s. v. **chicharrón**) había sido omitido para no dar más indicios:

Tronar mis (tus, sus, etc) chicharrones ‘Imponerse una persona sobre los demás’.

Inés A ver, prueba de española (madrileña): "La junta de vecinos de ayer fue más de lo mismo: el presidente tronando sus chicharrones y los demás callados". [España]

Flor Mmm, a ver si puedo: "ella iba por ahí, tronando sus chicharrones, y todos bajaban la mirada" [Argentina]

Eduardo Yo también conozco tronar y chicharrones, así que ahí va: "¡No me vengas a tronar tus chicharrones, que no te aguanto!" [Uruguay]

Bonzo No vengas a tronar mis chicharrones cuando estoy en plena labor!! [Chile]

Annette "Se formó la tronadera de chicharrones y no llegamos a ningún acuerdo!" [Panamá]

Oswaldo Pues yo diría: Se tomaron dos botellas de ron y se les tronaron los chicharrones. [Venezuela]

Rocío ¡Voy a tronar mis chicharrones para que me respeten! [Colombia]

En el DA (s. v. **tronar**), que no incluye ejemplos, el artículo es:

tronar los chicharrones. loc. verb. *Mx.* Imponer alguien su voluntad u opinión sobre otras personas.

Serguey Nadie discute con él porque le gusta tronar chicharrones. ¿Al final, se tronó los chicharrones en la asamblea? [Perú]

Margaret El jefe trató de tronar su chicharrones sobre sus empleados. [EE.UU.]

Uxue Digas lo que digas, tronaré los chicharrones! [España]

En conclusión, para una locución de tal complejidad es necesario que el artículo fraseográfico entero contribuya para facilitar su comprensión y adquisición por parte del usuario. Debe haber una nota que aclare que la locución se coloca frecuentemente con sustantivos o adverbios de lugar y adverbios de grado (que indiquen unicidad); idealmente debería haber más de un ejemplo de uso que ilustre la variabilidad de las combinaciones.

CAPÍTULO 6 - CONCLUSIONES

La hipótesis formulada al inicio de esta investigación fue: ‘los diccionarios más recientes que recogen locuciones coloquiales del español de México en su mayoría carecen de un método sistemático para su tratamiento fraseográfico’. He comprobado la hipótesis al determinar cuáles son las características que les restan sistematicidad a los artículos fraseográficos recogidos en el CoLCEMex. Las he expuesto, en su mayoría, en el capítulo 5. Entre las más importantes están las siguientes:

- Las locuciones falsas: todas las fuentes del corpus, en mayor o menor grado, han incluido en su nomenclatura unidades léxicas que no deben clasificarse como locuciones. Ejemplos de este problema se encuentran en los subapartados 4.2.4 y 5.2. El apéndice B contiene un listado de 46 unidades originalmente recogidas y luego descartadas del corpus.
- La indicación de valencia verbal: en el subapartado 5.4 expongo la importancia de tener cuenta de la valencia de los verbos y de contar con un método sistemático para indicarla.
- Las formas canónicas múltiples (variantes en un solo lema o sublema): no es recomendable agrupar dos o más locuciones en una sola entrada fraseográfica porque sean variantes; entre otros motivos, puede no haber coincidencia en cuanto a las características diafásicas, diastráticas y diatópicas de cada variante. En el subapartado 5.5 trato este tema.
- Las duplicaciones: cuando una locución se repite en diferentes partes de un diccionario debido a que se sitúa bajo diferentes palabras-entrada, da como resultado, en la mayoría de los casos, formas canónicas ligeramente diferentes, marcas pragmáticas distintas, y definiciones no equivalentes. Este problema se ha únicamente señalado en esta tesis (hay ejemplos de ello en los subapartados 4.2.2.3 y 5.3.4) y queda pendiente el desarrollo de una propuesta para solucionar este fenómeno.

Después del estudio del desarrollo de la teoría fraseológica del español hasta ahora, he estudiado el tratamiento fraseográfico de las locuciones mexicanas a partir de los primeros repertorios lexicográficos de esta variedad de español. He llevado a cabo una extracción de las locuciones coloquiales contenidas en *Idiotismos hispano-mexicanos* de M. Ocampo (1844), el *Diccionario de mejicanismos* de Ramos y Duarte (1895), el *Vocabulario de mexicanismos* de J. García Icazbalceta (1899), y el *Diccionario de mejicanismos* (1959), de Francisco Santamaría. El resultado ha sido la creación de cuatro pequeños corpus dedicados a las locuciones de cada obra,

que ofrecen la oportunidad de efectuar estudios diacrónicos de las locuciones coloquiales mexicanas.

He creado una herramienta de análisis para las locuciones coloquiales de uso actual en el español hablado en México: un corpus –el Corpus de locuciones coloquiales del español mexicano, o CoLCEMex– de 1477 artículos fraseográficos. El CoLCEMex es una herramienta creada a partir de cuatro fuentes lexicográficas primarias con enfoque en la variedad contemporánea de español mexicano, y en menor grado, de siete fuentes secundarias. La selección de locuciones coloquiales extraídas de las cuatro fuentes primarias equivalen a 93% del contenido del corpus, con 7% recogido de las fuentes secundarias; de ese 93%, 67% proviene del DEM, el *Diccionario del español de México* (2010). Al comparar este porcentaje con los de las otras tres fuentes primarias –del DCTDE, *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011), 10%, del DM, *Diccionario de mexicanismos* (2010), 9%, y del DBM, *Diccionario breve de mexicanismos* (2001), 6%– se concluye que la contribución del DEM es significativamente mayor. El motivo de esta notable diferencia es que el DEM es la única fuente lexicográfica primaria cuya nomenclatura es integral en cuanto a la variedad mexicana del español, mientras que el DCTDE se ocupa de todas las variedades del español y los dos diccionarios de la Academia Mexicana de la Lengua, el DM y el DBM, tienen un enfoque diferencial al no incluir léxico que se usa en el español europeo con el mismo significado. Por este motivo en los análisis efectuados en el capítulo previo la preponderancia de locuciones proviene del DEM.

El CoLCEMex se puede consultar en línea en <https://clcemc.000webhostapp.com>.

He estudiado individual y comparativamente el repertorio de locuciones coloquiales de las fuentes primarias que forman parte del CoLCEMex para luego describir su método de tratamiento fraseográfico y analizar los aspectos que causan asistematicidad.

Finalmente, siempre a través del CoLCEMex, he dado enfoque a dos aspectos de la elaboración de los artículos fraseográficos recopilados: las formas canónicas y las marcas gramaticales. Después, al analizar las formas canónicas de cada locución llegué a la conclusión de que era necesario proponer modificaciones en algunas de ellas, basándome en la teoría fraseográfica más reciente, para establecer un método sistemático en su tratamiento. Para este propósito concebí un sistema de signos y otras características tipográficas que funcionan como herramientas para señalar la función de ciertos elementos dentro de la forma canónica de las locuciones.

He modificado 877 formas canónicas (60%) de las 1447 locuciones coloquiales que recoge el CoLCEMex. Algunos de estos cambios son mínimos, y los he hecho para mantener la coherencia con el resto de las formas propuestas en el corpus. En la siguiente tabla hay ejemplos de cambios menores aplicados a formas canónicas originales:

	Fuente	forma canónica original	forma canónica propuesta
1)	DM	¡ay, nanita!	ay, nanita
2)	DEM	<i>Áhi se va</i>	ahi se va
3)	DEM	<i>Me canso ganso</i>	me canso, ganso
4)	DCTDE	chiflársela	chiflár[se]la
5)	DEM	<i>Caerse cadáver</i>	caer[se] cadáver
6)	DCTDE	sacarle el tapón a alguien	sacar[le] el tapón (a alguien)
7)	DM	de (puro) panzazo	de {puro} panzazo
8)	DEM	<i>Dos (que) tres</i>	dos {que} tres
9)	DBM	güera oxigenada	güero oxigenado

Tabla 132. Ejemplos de cambios menores a las formas canónicas de algunas locuciones en el CoLCEMex

En la tabla 133 a continuación muestro algunos ejemplos de cambios más importantes a formas canónicas originales, algunos de los cuales implican cambios en su categoría gramatical.

	Fuente	forma canónica original	forma canónica propuesta
1)	DBM	(estar o ponerse algo) color de hormiga	color de hormiga
2)	DCTDE	ándale pues	[ándale/án dele/ándenle] pues
3)	DBM	despacharse (o servirse) alguien con la cuchara grande	despachar[se] con la cuchara grande servir[se] con la cuchara grande
4)	DEM	<i>Trabársele a uno la lengua</i>	trabárse[le] la lengua (a alguien)
5)	DM	chillar la ardilla	chillar[le] la ardilla (a alguien)
6)	DEM	<i>Dar cancha</i>	dar[le] cancha (a alguien)
7)	DEM	<i>Echarle alguien mucha crema a sus tacos</i>	echarle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos
8)	DEM	<i>Sacarle sus trapos al sol o sacarle sus trapitos al sol</i>	sacar[le] [los/[sus]] [trapos/trapitos] al sol (a alguien)
9)	DEM	<i>¡Qué... ni que ocho cuartos!</i>	qué [*sustantivo*] ni qué ocho cuartos
10)	DBM	échate ese trompo a la uña	echar[se] [ese/este/el] trompo a la uña

Tabla 133. Ejemplos de cambios mayores a las formas canónicas de algunas locuciones en el CoLCEMex

Cabe mencionar que mientras no se hagan estudios descriptivos profundizados de caracterización de cada locución individualmente, sin ser tratadas como un paquete –porque no

necesariamente se comportan de la misma manera las locuciones con la misma estructura sintáctica-, no se podrá tener la seguridad de haber establecido la forma canónica adecuada para cada una.

Me he ocupado, además, de aspectos concernientes a la categoría gramatical de las locuciones del corpus. El trabajo consistió en su identificación, atribución y modificación. Como ya se ha indicado anteriormente, en el DEM no hay indicaciones de categoría gramatical, mientras que en el DBM solamente un 5% de las locuciones recogidas las incluye. También las locuciones coleccionadas del foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* necesitaban clasificación gramatical, por lo cual se han propuesto 1140 marcas de categoría gramatical en total. Además, hubo necesidad de proponer modificaciones a las marcas gramaticales de 49 locuciones provenientes de las todas las fuentes del corpus; muchas de estas modificaciones son consecuencia de los cambios propuestos a sus formas canónicas.

Dada la magnitud del tema de la propuesta de una metodología sistemática para el tratamiento fraseográfico de las locuciones coloquiales recogidas en el CoLCEMEX, no he tocado otros aspectos igualmente importantes ya sea desde el punto de vista de la lematización (la macroestructura) para eventuales repertorios impresos, como de la formulación de otros elementos de la microestructura del artículo fraseográfico: las marcas de uso, las definiciones y acepciones, y los ejemplos de uso.

La reelaboración de más de la mitad de las formas canónicas de las locuciones contenidas en el CoLCEMEX, y las adiciones y cambios en su categoría gramatical, tiene como consecuencia que en muchos casos esos elementos no sean coherentes con la información contenida en el resto de su artículo fraseográfico. Las definiciones y los ejemplos de uso se presentan en el CoLCEMEX exactamente como aparecen originalmente en las obras de las cuales se han recogido, factor que produce incongruencias en los casos en que mis propuestas de cambios en las formas canónicas de las locuciones consisten en una modificación radical que supone un cambio de categoría gramatical. A título ejemplificativo, una locución con la forma canónica original de *ponerse color de hormiga*, al modificarse y convertirse en locución adjetiva *color de hormiga*, en la base de datos contendrá todavía una definición que corresponde a su estatus como locución verbal.

El estudio que he desarrollado a partir del CoLCEMEX es solamente una pequeña porción del potencial investigativo que tiene el corpus. Su utilidad fundamental es la de proporcionar una serie de artículos fraseográficos de locuciones coloquiales en uso en México, recogidos tal como

aparecen en recientes obras lexicográficas con enfoque en el español mexicano, que sirve para estudiar y analizar las características positivas y negativas de las metodologías elegidas por las fuentes primarias del corpus y de esta manera establecer un método sistemático y coherente para su elaboración y presentación.

Todos los elementos que forman parte de un artículo fraseográfico deben contribuir en conjunto para que el usuario de diccionario no solamente entienda el significado de las locuciones que se presentan, sino que sea capaz de emplearlas. Por este motivo, aunque el enfoque de esta tesis ha sido exclusivamente en dos componentes de los artículos fraseográficos –la forma canónica y la categoría gramatical– los artículos se han recopilado en su totalidad para verificar la coherencia entre esos dos componentes y los demás: las definiciones, acepciones, ejemplos de uso y eventuales notas aclaratorias. El CoLCEMex ofrece la posibilidad de analizar los componentes no estudiados en profundidad en esta investigación; es una herramienta que permitirá completar el conjunto de propuestas necesario para un tratamiento fraseográfico coherente y sistemático.

CAPITOLO 6 - CONCLUSIONI

L'ipotesi formulata all'inizio di questa ricerca è stata: 'in genere i dizionari più recenti che raccolgono locuzioni colloquiali dello spagnolo messicano mancano di un metodo sistematico per il loro trattamento fraseografico'. L'ipotesi viene confermata con la presenza e la verifica di caratteristiche che tolgono sistematicità agli articoli fraseografici raccolti nel CoLCEMex. Le ho esposte, in maggioranza, nel capitolo 5. Tra le più importanti ci sono le seguenti:

- Le locuzioni false: tutte le fonti del corpus, in maggiore o in minor grado, includono nel loro lemmario unità lessicali che non devono classificarsi come locuzioni. Esempi di questo problema sono presenti nelle sottosezioni 4.2.4 e 5.2. L'appendice B contiene un elenco delle 46 unità inizialmente raccolte e poi scartate dal corpus.
- L'indicazione di valenza verbale: nella sottosezione 5.4 espongo l'importanza di tener conto della valenza dei verbi e di avere un metodo sistematico per segnalarla.
- Le forme di citazione multipla (varianti in un solo lemma o sottolemma): non è consigliabile raggruppare due o più locuzioni in una sola entrata fraseografica perché sono varianti; tra altri motivi, potrebbe non esserci coincidenza per quanto riguarda le caratteristiche diafasiche, diastratiche e diatopiche di ogni variante. Nella sottosezione 5.5 tocco questo tema.
- Le duplicazioni: quando una locuzione si ripete in diverse sezioni di un dizionario, dato che sono state collocate sotto lemmi differenti, il risultato, nella maggioranza dei casi, è la presenza di forme di citazione leggermente diverse, marche pragmatiche distinte e definizioni non equivalenti. Questo problema è stato soltanto segnalato in questa tesi (vari esempi sono disponibili nelle sottosezioni 4.2.2.3 e 5.3.4) e rimane da sviluppare una proposta per risolvere il fenomeno.

Dopo lo studio dello sviluppo della teoria fraseologica dello spagnolo fino ad oggi, ho studiato il trattamento fraseografico delle locuzioni messicane a partire dai primi repertori lessicografici di questa varietà dello spagnolo. Ho effettuato un'estrazione delle locuzioni colloquiali contenute in *Idiotismos hispano-mexicanos* di M. Ocampo (1844), il *Diccionario de mejicanismos* di Ramos y Duarte (1895), il *Vocabulario de mexicanismos* di J. García Icazbalceta (1899), e il *Diccionario de mejicanismos* (1959), di Francisco Santamaría. Il risultato è stato la

creazione di quattro piccoli corpus dedicati alle locuzioni di ogni repertorio, che offrono l'opportunità di realizzare studi diacronici delle locuzioni colloquiali messicane.

Ho creato uno strumento d'analisi per le locuzioni colloquiali d'uso corrente nello spagnolo parlato in Messico: un corpus –il Corpus di locuzioni colloquiali dello spagnolo messicano, o CoLCEMex– composto da 1477 articoli fraseografici. Il CoLCEMex è uno strumento confezionato sulla base di quattro fonti lessicografiche primarie impostate sulla varietà messicana contemporanea dello spagnolo, e in minor grado, su sette fonti secondarie. La selezione di locuzioni colloquiali estratte dalle quattro fonti primarie equivalgono al 93% del contenuto del corpus, seguito da un 7% collezionato dalle fonti secondarie; da quel 93%, un 67% proviene dal DEM, il *Diccionario del español de México* (2010). Quando questo percentuale si confronta con quello delle altre tre fonti primarie –dal DCTDE, *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español* (2011), 10%, dal DM, *Diccionario de mexicanismos* (2010), 9%, e dal DBM, *Diccionario breve de mexicanismos* (2001), 6%– si conclude che il contributo del DEM è significativamente maggiore. Il motivo di questa notevole differenza è che il DEM è l'unica fonte lessicografica primaria il cui lemmario è integrale in quanto alla varietà messicana dello spagnolo, mentre che il DCTDE si occupa di tutte le varietà dello spagnolo ed entrambi i dizionari della Academia Mexicana de la Lengua, il DM e il DBM, hanno un approccio differenziale in quanto non includono lessico con lo stesso significato in uso nello spagnolo europeo. Per questo motivo nelle analisi realizzate nel capitolo precedente la preponderanza delle locuzioni proviene dal DEM.

Il CoLCEMex si può consultare online: <https://clcemc.000webhostapp.com>.

Ho studiato individualmente e comparativamente il repertorio di locuzioni colloquiali delle fonti primarie che conformano il CoLCEMex per poi descrivere il loro metodo di trattamento fraseografico e analizzare gli aspetti che causano asistematicità.

Infine, sempre tramite lo studio del CoLCEMex, ho dato rilievo a due aspetti dell'elaborazione degli articoli fraseografici raccolti: le forme di citazione e le marche grammaticali. Successivamente, al momento d'analizzare le forme di citazione di ogni locuzione sono giunta alla conclusione che fosse necessario proporre delle modifiche ad alcune di esse, basandomi sulla teoria fraseografica più recente, per stabilire un metodo sistematico nel loro trattamento. A questo proposito ho concepito un sistema di segni e altre caratteristiche tipografiche che funzionano come strumenti per segnalare la funzione di certi elementi all'interno della forma di citazione delle locuzioni.

Ho modificato 877 forme di citazione (60%) delle 1447 locuzioni colloquiali raccolte nel CoLCEMex. Alcune di queste modifiche sono minime, e le ho realizzate per mantenere la coerenza con il resto delle forme proposte nel corpus. Nella seguente tabella ci sono esempi di modifiche minime applicate alle forme di citazione originali:

	fonte	forma di citazione originale	forma di citazione proposta
1)	DM	¡ay, nanita!	ay, nanita
2)	DEM	<i>¡hi se va</i>	ahi se va
3)	DEM	<i>Me canso ganso</i>	me canso, ganso
4)	DCTDE	chiflársela	chiflár[se]la
5)	DEM	<i>Caerse cadáver</i>	caer[se] cadáver
6)	DCTDE	sacarle el tapón a alguien	sacar[le] el tapón (a alguien)
7)	DM	de (puro) panzazo	de {puro} panzazo
8)	DEM	<i>Dos (que) tres</i>	dos {que} tres
9)	DBM	güera oxigenada	güero oxigenado

Tabella 134. Esempi di modifiche minori alle forme di citazione di alcune locuzioni nel CoLCEMex

Nella tabella successiva mostro alcuni esempi di modifiche più importanti alle forme di citazione originali, alcune delle quali implicano cambiamenti anche alla loro categoria grammaticale.

	fonte	forma di citazione originale	forma di citazione proposta
1)	DBM	(<i>estar o ponerse algo</i>) color de hormiga	color de hormiga
2)	DCTDE	ándale pues	[ándale/ánde/ánde] pues
3)	DBM	despacharse (o servirse) alguien con la cuchara grande	despachar[se] con la cuchara grande servir[se] con la cuchara grande
4)	DEM	<i>Trabársele a uno la lengua</i>	trabárse[le] la lengua (a alguien)
5)	DM	chillar la ardilla	chillar[le] la ardilla (a alguien)
6)	DEM	<i>Dar cancha</i>	dar[le] cancha (a alguien)
7)	DEM	<i>Echarle alguien mucha crema a sus tacos</i>	echarle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos
8)	DEM	<i>Sacarle sus trapos al sol o sacarle sus trapitos al sol</i>	sacar[le] [los/[sus]] [trapos/trapitos] al sol (a alguien)
9)	DEM	<i>¡Qué... ni que ocho cuartos!</i>	qué [*sustantivo*] ni qué ocho cuartos
10)	DBM	échate ese trompo a la uña	echar[se] [ese/este/el] trompo a la uña

Tabella 135. Esempi di modifiche maggiori alle forme di citazione di alcune locuzioni nel CoLCEMex

Va detto anche che, fino a quando non verranno effettuati studi descrittivi approfonditi di caratterizzazione di ogni locuzione individualmente, senza che esse siano trattate come un tutt'uno - perché non necessariamente le locuzioni con la medesima struttura sintattica si comportano allo stesso modo -, non si potrà essere certi di aver stabilito la forma di citazione idonea per ciascuna di loro.

Mi sono occupata, inoltre, di aspetti riguardanti la categoria grammaticale delle locuzioni del corpus. Il lavoro consiste nella sua identificazione, attribuzione e rettifica. Come già indicato in precedenza, nel DEM non ci sono indicatori di categoria grammaticale, mentre nel DBM solamente il 5% delle locuzioni raccolte le includono. Anche le locuzioni raccolte dal foro *Taller de coloquialismos y dialectismos* avevano bisogno di classificazione grammaticale, per cui sono state proposte complessivamente 1140 segnalazioni di categoria grammaticale. In più, è stato necessario proporre modifiche alle etichette di categoria grammaticali di 49 locuzioni provenienti da tutte le fonti del corpus; molte di queste modifiche sono conseguenza dei cambiamenti proposti alle loro forme di citazione.

Data la portata del tema della proposta di una metodologia sistematica per il trattamento fraseografico delle locuzioni colloquiali raccolte nel CoLCEMex, non ho toccato altri aspetti altrettanto importanti sia dal punto di vista della lemmatizzazione (la macrostruttura) per eventuali repertori stampati, sia della formulazione di altri elementi della microstruttura dell'articolo fraseografico: le marche d'uso, le definizioni e accezioni, e gli esempi d'uso.

La rielaborazione di oltre la metà delle forme di citazione delle locuzioni raccolte nel CoLCEMex, nonché le aggiunte e le modifiche alla loro categoria grammaticale, comporta in molti casi che i cambiamenti non siano più coerenti con le informazioni contenute nel resto del loro articolo fraseografico. Le definizioni e gli esempi d'uso si presentano nel CoLCEMex esattamente come compaiono originalmente nelle opere dalle quali sono state estratte, fattore che produce incongruenze nei casi in cui le mie proposte di modifica alle forme di citazione delle locuzioni consistano in una modifica radicale che implicherebbe un cambiamento di categoria grammaticale. A titolo illustrativo, con la modifica e la trasformazione di una locuzione con la forma di citazione originale di *ponerse color de hormiga* in locuzione aggettiva *color de hormiga*, il database conterrà ancora una definizione che corrisponde al suo status di locuzione verbale.

Lo studio che ho sviluppato a partire dal CoLCEMex è solamente una piccola porzione del potenziale di ricerca che possiede il corpus. La sua utilità principale è quella di fornire una serie

d'articoli fraseografici di locuzioni colloquiali in uso in Messico, compilati così come appaiono in recenti opere lessicografiche dello spagnolo messicano, che è utile per studiare e analizzare le caratteristiche positive e negative delle metodologie scelte dalle fonti primarie del corpus e in questo modo stabilire un metodo sistematico e coerente per la sua elaborazione e presentazione.

Tutti gli elementi che conformano un articolo fraseografico devono contribuire congiuntamente affinché l'utente del dizionario non soltanto capisca il significato delle locuzioni che gli vengono presentate, ma sia anche capace di adoperarle. Per questo motivo, anche se questa tesi è stata impostata esclusivamente su due componenti degli articoli fraseografici –la forma di citazione e la categoria grammaticale– gli articoli sono stati raccolti integralmente per verificare la coerenza tra quelle due componenti e le altre: le definizioni, le accezioni, gli esempi d'uso e le eventuali note chiarificatrici. Il CoLCEMex offre la possibilità di analizzare gli aspetti non studiati in profondità in questa ricerca; è uno strumento che permetterà di completare l'insieme di proposte necessario per un trattamento fraseografico coerente e sistematico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2000): *Índice de mexicanismos*, 3ª ed., Cd. de México: Fondo de Cultura Económica.
- ARZATE ZARAGOZA, C. (2003): *Locuciones y cuerpo humano en alumnos de secundaria*, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española* [NGLE], Madrid: Espasa Libros.
- BALLY, CH. (1951 [1909]): *Traité de stylistique française*, Vol. 1, París: Librairie C. Klincksieck.
- BARRIGA VILLANUEVA, R. y MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (dir.) (2010): *Historia sociolingüística de México*, volumen 2. México: Colegio de México.
- BROWN, P. y LEVINSON, S. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Use*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BUZEK, IVO (2014): “El valor del Diccionario de mejicanismos de Feliz Ramos i Duarte (1895) para la historia del léxico del origen gitano en el español mexicano”, <<https://www.academia.edu/7700868>> [fecha de consulta: 22 de junio, 2016].
- CARNEADO MORÉ, Z. (1983): “Algunas consideraciones sobre el caudal fraseológico del español hablado en Cuba”, en Carneado Moré, Z. y A. Mª Tristán Pérez, *Estudios de fraseología*, La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, 7-38.
- _____ (1985): “Notas sobre las variantes fraseológicas”, *Anuario L/L*, 16, pp. 269-277.
- CASARES SÁNCHEZ, J. (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: RFE, Anejo LII.
- CASTILLO CARBALLO, M. A. (2015): *De la investigación fraseológica a las decisiones fraseográficas*, Pontevedra: Academia del Hispanismo.
- _____ (2017): “La producción fraseográfica en su historia”, *Estudios de Lingüística del Español*, 38, 85-106
- CASTILLO HERNÁNDEZ, F. R. (1998): *La lengua coloquial: los procedimientos lingüísticos de expresividad en los modismos adverbiales con palabra idiomática*, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, J. J. (1816): *El Periquillo Sarniento*, Editorial Porrúa, México.
- FRENK ALATORRE, M. (2007 [1953]): “Designaciones de rasgos físicos y personales en el habla de la ciudad de México”, *Estudios de lingüística*, México, El Colegio de México, 13-43.
- GAMBOA, F. X. (1761): *Comentarios a las ordenanzas de minas*, Madrid: Oficina de Joachin Ibarra.
- GARCÍA-PAGE, M. (1995): “Fraseologismos oracionales”, *Contextos*, 13: 25-26, 79-92.
- _____ (2004): “De los fines y confines de la fraseología” en J. M. González Calvo *et al.* (eds.), *VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua Española: Las Unidades Fraseológicas*, Cáceres: Universidad de Extremadura
- _____ (2008): *Introducción a la fraseología española: estudio de las locuciones*, Madrid: Anthropos.
- _____ (2015): “El estatuto del refrán unimembre”, *Paremia*, 24, pp. 145-156.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, E. A. (2014): *Análisis y sistematización de las locuciones verbales documentadas en el Índice de mexicanismos. Una aproximación a la fraseología del español hablado en México*, Tesis doctoral, UNAM.
- GREIMAS, A. J. (1970): “Idiotismes, Proverbes, Dictons”, *Cahiers de lexicologie*, Vol. 2, pp. 41-61.

- HAENSCH, G. (1982): “Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios”, en Günther Haensch et al. (eds.), *La lexicografía: De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid: Gredos, 395-534.
- IAKOVLEVA, S. (2010): “Acerca de los nahuatlismos en el español de México: resultados de una investigación”, *Multidisciplina*, No. 6, UNAM-Acatlán.
- KOIKE, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá / Takushoku University
- KROHOVÁ, J. (2012): *Unidades fraseológicas con el componente gastronómico en el español mexicano*, tesis de maestría, Masarykova Univerzita Filozofická Fakulta. is.muni.cz/th/178651/ff_m_b1/diplomka.rtf
- KUBARTH, H. (1998): “Elaboración de un diccionario fraseológico del español hablado moderno”, en Gerd Wotjak (ed.) *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 323-341.
- LARA, L. F. (1990): *Dimensiones de la lexicografía. A propósito del Diccionario del español de México*, México: El Colegio de México.
- _____ (2006): *Curso de lexicología*, México: El Colegio de México.
- LEROUX MALDONADO, A. L. (2013): *Las locuciones verbales y semioracionales según la clasificación de Mario García-Page: análisis de una muestra del Diccionario del español de México de Luis Fernando Lara*, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LOPE BLANCH, J. M. (1961): “Algunas expresiones mexicanas relativas a la muerte” *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 15, 1-2, México: El Colegio de México, 69-80; http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/ILJ4BUS356UP2KR7U17QG1UM5UQNGV.pdf
- MARTÍNEZ KLEISER, L. (1978 [1953]): *Refranero general ideológico español*, Madrid: Hernando.
- MOGORRÓN HUERTA, P. (2010): “El estudio contrastivo lingüístico y semántico de las construcciones verbales fijas diatópicas mexicanas/españolas”, *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, XV, 179-198.
- MORVAY, K. (1981a): *Bocavulario del mexpañol*. Manuscrito inédito.
- _____ (1981b): “Proyecto para un «pequeño diccionario de uso del español en México»”, *Boletín AEPE*, 24, 87-103.
- _____ (1981c): “Indigenismos en la fraseología mexicana”, *Annales Universitatis Scientiarum Budapestiensis de Rolando Eötvös Nominatae. Sectio Lingüística*, Tomus XII, 190-195.
- _____ (1982): “Apuntes sobre la investigación de la fraseología mexicana”, *Proverbium Paratum* (Budapest), 3, 274-281.
- _____ (1986): “Fraseología del español de México”, *Revista de filología románica*, vol. 4, Madrid. 317-322
- _____ (2000). “Descubrir América en la fraseología”, en Corpas Pastor (ed.) *Las lenguas de Europa: Estudios de fraseología, fraseografía y traducción*. Granada: Comares. 275-302.
- NAGY, G. (1973): *Abriß einer funktionellen Semantik*, Mouton: La Haya, Paris.
- NAVARRO IBARRA, Í. (2009): *Predicados complejos con le en español mexicano*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- OLÍMPIO DE OLIVEIRA SILVA, M. E. (2007): *Fraseografía teórica y práctica*, Frankfurt: Peter Lang verlag.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2003): “Diccionario de locuciones para la enseñanza del español”, en *Linred: Lingüística en la Red*, N°. I; <http://www.linred.es/>.

- _____ (2005a): “Criterios seguidos en la redacción del Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español (DICLOCADV)”, en *Linred: Lingüística en la Red*, N.º. III, <http://www.linred.es/articulos.htm#p>.
- _____ (2006): “La información gramatical sobre la clasificación de las locuciones en los diccionarios”, en M. ALONSO RAMOS, (ed.) *Diccionarios y fraseología*, Anexos de Revista de Lexicografía 3, A Coruña: U. da Coruña, 249-259
- _____ (2012): *Gramática y semántica de las locuciones*, Alcalá: Universidad de Alcalá.
- _____ (2013): “La imagen subyacente a las locuciones como criterio de marcación diafásica” en Olza, I. y Manero, E., et al. (eds) *Fraseopragmática*, Berlín: Frank & Timme. 23-47.
- _____ (2015): *Para un diccionario de locuciones: de la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. Alcalá: Universidad de Alcalá.
- _____ (2017): “El concepto de *colocación* a la luz de colocaciones del tipo verbo más locución adverbial”, *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 2017, vol. 33, n.º 3. 963-991.
- PÉREZ MARTÍNEZ, H. (2004): *Refranero mexicano*. México: FCE, Academia Mexicana.
- PORTO DAPENA, J. A. (1980): *Elementos de lexicografía. El Diccionario de Construcción y Régimen de R. J. Cuervo*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- _____ (2014): *La definición lexicográfica*, Madrid: Arco Libros.
- _____ (2002): *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid: Arco Libros.
- QUEPONS RAMÍREZ, C. (2009): *La fraseología y el proceso de desautomatización. (Su aplicación en expresiones de La familia Burrón)*, tesis de licenciatura, Universidad Veracruzana.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1975-2004): Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [fecha de onstulta: 2015]
- _____ (2001-2012): Banco de datos (CORPES) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI. [fecha de consulta: 2017 y 2018]
- RIVERA, L. M. (1922): *Origen y significación de algunas frases, locuciones, refranes, adagios y proverbios usados en la República Mexicana o en algunas regiones de ella*, Guadalajara: Talleres Gráficos de F. Jaime.
- RUIZ GURILLO, L. (2001): *Las locuciones en español actual*, Madrid: Arco Libros.
- _____ (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel.
- TESNIÈRE, L. (1959): *Éléments de syntaxe structurale*, Paris: Librairie C. Klincksieck.
- TRISTÁ PÉREZ, A M. (1985): “Fuentes de las unidades fraseológicas. Sus modos de formación”, en Z. V. Carneado Moré y A. M. Tristá (eds.), *Estudios de fraseología*, La Habana: Academia de las Ciencias de Cuba, 67-90.
- _____ (1998): “La fraseología y fraseografía”, en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 297-305
- VELASCO MENÉNDEZ, J. (2010): “La aportación de V.V. Vinogradov al desarrollo de la fraseología rusa”, *Eslavística Complutense*, 10, 125-134.
- VILLAGRANA ÁVILA., D. (2015): *Locuciones verbales del español de México: análisis de su tratamiento lexicográfico*, tesis doctoral, Universidad de Cádiz.
- ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt: Peter D. Lang, Verlag.

DICCIONARIOS

- AML = MORENO DE ALBA, J., GARRIDO, F., Y MANDUJANO S., R. (2012) *Diccionario escolar de la AML*, México: Academia Mexicana de la Lengua.
- BESSES, L. (s. f): *Novísimo diccionario fraseológico francés-español y español-francés*, Madrid: Mariano Núñez Samper Editor
- _____ (1989 [1905]): *Diccionario de argot español*, edición facsimilar, Cádiz: Universidad de Cádiz.
- BUITRAGO JIMÉNEZ, A. (2000 [1995]): *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid: Espasa-Calpe.
- CABALLERO Y RUBIO, R. (1944 [1899]): *Diccionario de modismos: (frases y metáforas=: primero y único de su género en España/ coleccionado y explicado por Ramón Caballero; con un prólogo de Eduardo Benot*. Buenos Aires: El Ateneo.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2011): *Diccionario de dichos y expresiones del español. Su interpretación al alcance de todos*, Madrid: Abada Editores.
- CANTERA ORTIZ DE URBINA, J., Y GOMIS BLANCO, P. (2007): *Diccionario de fraseología española: locuciones, idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español [su interpretación]*, Madrid: Abada Editores.
- CELA, C. J. (1968, 1971): *Diccionario secreto*, Madrid: Alianza Alfaguara.
- CHABAT, C. G. (1964 [1956]): *Diccionario de caló. El lenguaje del hampa en México*, México: Francisco Méndez Oteo, editor
- CLAVE = MALDONADO GONZÁLEZ, C. et al. (dir.) (2001): *Clave - Diccionario de uso del español*, Madrid: Ediciones SM.
- DA = ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2010): *Diccionario de americanismos*, Madrid: Santillana.
- DBM = GÓMEZ DE SILVA, G. (2001): *Diccionario breve de mexicanismos*, México: Academia Mexicana.
- DCTDE = FITCH, R. (2011): *Diccionario de coloquialismos y términos dialectales del español*, Madrid: Arco Libros.
- DEM = LARA, L. F. (dir.) (2010): *Diccionario del español de México* (Vols. 1-2), México: Colegio de México.
- DFDEA = SECO, M., et al. (dir.) (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Santillana Ediciones.
- DFEM = VARELA, F. Y H. KUBARTH (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Gredos, Madrid.
- DICLOCVER = PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2002): *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco Libros.
- DICLOCADV = PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2005b): *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco Libros.
- DICLOCNAP = PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2008): *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Madrid: Arco Libros.
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. Madrid: Espasa.
- DM = COMPANY COMPANY, C. (dir.) (2010): *Diccionario de mexicanismos*, México: Siglo Veintiuno Editores.
- DUE = MOLINER, M. (2007): *Diccionario de uso del español*, 3ª edición, Madrid: Gredos.

- GALLART GUAL, E. (1995): *Diccionario práctico: Locuciones*, Barcelona: Larousse Planeta.
- GARCÍA ICAZBALCETA, J. (1899): *Vocabulario de mexicanismos*, México: La Europea.
- IGLESIAS, J. M. (2003): *Diccionario de argot español*, Madrid: Alianza Editorial.
- ÍNDICE DE MEXICANISMOS = ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA (2000 [1997]) *Índice de mexicanismos*, México: Fondo de Cultura Económica
- JHH = FITCH, R (1997-2014): *Jergas de habla hispana*, www.jergasdehablahispana.org (fecha de consulta: enero 2016).
- LEMA = BATTANER ARIAS, P. (dir.) (2001): *Diccionario de la lengua española Lema*, Barcelona: Vox.
- LARA, L. F. (dir.) (2009): *Diccionario del español usual en México*, 2ª ed., México: El Colegio de México.
- _____ (1996): *Diccionario del español usual en México*, 1ª ed., México: El Colegio de México.
- _____ (1986): *Diccionario básico del español de México*, 1ª ed., México: El Colegio de México.
- _____ (1982): *Diccionario fundamental del español de México*, 1ª ed., México: El Colegio de México.
- LEÓN, A. DE (1936): *Barbarismos comunes en México. Solecismos, anglicismos, provincialismos del norte, voces forenses impropias*, México: Imprenta mundial.
- LEÓN, V. (1980): *Diccionario del argot español*, Madrid: Alianza.
- MARTÍN MARTÍN, J. (1974): *Diccionario de expresiones malsonantes del español*, Madrid: Ediciones Istmo.
- MARTÍN SÁNCHEZ, M. (1997): *Diccionario del español coloquial: dichos, modismos y locuciones populares*, Madrid: Tellus.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, J. A. Y JØRGENSEN, A. M. (2009): *Diccionario de expresiones y locuciones del español*, Madrid: Ediciones de la Torre.
- OCAMPO, M. (1844): “Idiotismos hispano-mexicanos”, *Obras completas de Melchor Ocampo*, México: F. Vázquez.
- PÉREZ MARTÍNEZ, H. (2004): *Refranero mexicano*, México: FCE, Academia Mexicana.
- RAMOS I DUARTE, F. (1895): *Diccionario de mejicanismos*, México: Imprenta de Eduardo Dublán.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726): *Diccionario de autoridades*, [fecha de consulta: octubre 2016], Real Academia Española, <<http://www.rae.es>>
- ROBELO, C. A. (1904): *Diccionario de Aztequismos o sea jardín de las raíces aztecas. Palabras del idioma náhuatl, azteca o mexicano, introducidas al idioma castellano bajo diversas formas*, México: Ediciones Fuente Cultura.
- ROTONDO, A. (1841): *Diccionario Fraseológico Francés-Español y Español-Francés*, Madrid: D. G. del Valle.
- SÁNCHEZ SOMOANO, J. (1892): *Modismos. Locuciones y términos mexicanos*, Madrid: Manuel Minuesa de los Ríos, impresor.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (2005): *Diccionario de argot*, 5ª ed., Madrid: Espasa.
- SANTAMARÍA, F. J. (1992 [1959]): *Diccionario de mejicanismos*, 5ª ed., México: Editorial Porrúa.
- SBARBI Y OSUNA, J. M. (1922): *Diccionario de refranes, adagios, proverbios modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, Madrid: Sucesores de Hernando.

APÉNDICE A – LISTA DE LOCUCIONES Y OTRAS CONSTRUCCIONES PLURIVERBALES

Se han mantenido todas las características tipográficas tal como aparecen en las fuentes de las que han sido extraídas las unidades. En cuanto a las formas propuestas en esta tesis, los signos tipográficos están descritos en el subapartado 5.2.1.

a [sus] anchas	140
<i>A boca de jarro</i>	80
<i>a bombo y platillo</i>	12
<i>¡A cuál!</i>	60
a huevo	110
a la despreocupé	188, 189
a la mera hora	112
<i>a la pata la llana</i>	9
a las caiditas	126
<i>A lo bestia</i>	127
<i>a lo que te truje, chenchá</i>	40
A medio palo	52
<i>a medios chiles</i>	43, 60, 77
<i>a moro muerto, gran lanzada</i>	15
<i>a pata</i>	140
<i>A pedir de boca</i>	82
À RAJA TABLA.....	71
À RAJATABLA.....	70
A te	52
a toda madre	97, 188
a toda máquina	97
<i>a toda vela</i>	20
a todo dar	97
<i>A todo lo llaman cena, aunque sea un taco con sal</i>	52
a todo mecate	97
a todo meter	97
<i>a troche y moche</i>	9
¡a volar (joven o gaviotas)!	98
a wilbur	110
a wiwi	110
<i>a ojos vistas</i>	9
a(l) ráis / a(l) raíz	191, 192
<i>Abrir la boca</i>	82
ABRIR TANTA BOCA.....	72
ABRIR uno TANTA BOCA.....	72
[acá/aquí] mis ojos	233, 234
<i>acabar como el rosario de la aurora</i>	15
<i>acabar como la comedia de Falset</i>	15
<i>acabar como la comedia de Ubrique</i>	15

agarrar de [su] puerquito (a alguien).....	231
agarrar de bajada (a alguien).....	142
agarrar de encargo	105, 206
agarrar de encargo (a alguien).....	206
agarrar de su puerquito	231
agarrar de su puerquito (a alguien).....	231
agarrar a alguien en curva	96, 125
agarrar[se] de la[s] greña[s]	244, 245
agarrarle la onda (a algo).....	219, 220
agarrarse de la(s) greña(s)	244, 245
<i>Agua de calcetín</i>	77
<i>Aguantar un piano</i>	94, 127, 128
<i>águila o sol</i>	41
<i>¡Ah, puchi!</i>	60
AHÍ ESTÁ EL DETALLE.....	71
ahí se va	261, 267
<i>Áhi se va</i>	261, 267
ajonjolí de todos los moles	99
Al arre	52
¡al diablo!	98
<i>Al pedo</i>	94
al tin marín	108
<i>alargar la pata</i>	9
Alcanzar punto	52
<i>alivianar con</i>	145
allá [tú/él/ella/ellos/ellas/ustedes]	143
<i>Allá tú, allá él, etc</i>	87
ALMA DE CABALLO.....	8
ALMA DE CANTARO.....	8
ALMA MIA.....	8
ándale pues	244, 261, 267
[ándale/ándele/ándenle] pues	244, 261, 267
<i>andar de la greña</i>	88
<i>Andar de la greña, llevarse de la greña, terminar de la greña</i>	88
<i>Andar en boca de</i>	82
<i>Apagarle un ojo, una lámpara, un foco, una linterna a alguien</i>	127
<i>apañárselas</i>	16
<i>Aparecersele el diablo a alguien</i>	127
<i>Apretarle las tuercas a alguien</i>	127, 128
<i>Apretarse el cinturón</i>	124
aquí sólo sus chicharrones truenan	254, 255
(aquí) nomás mis chicharrones truenan	254, 255
armarla	160, 161
<i>armarla de tos</i>	160
<i>armarla en grande</i>	145
<i>armarse la gorda</i>	200

<i>arrear, dar, largar, repartir o sacudir estopa</i>	11
<i>Arreglárselas</i>	16, 145, 160, 163
<i>Arreglárselas con</i>	145
<i>asarse/cocerse los pájaros</i>	17
<i>Atacar de (la) risa a alguien</i>	89
<i>átame esa mosca por el rabo</i>	199
ATÓRALE QUE ES MANGANA	68
Atorársele el camote	52
<i>Atorársele la carreta a alguien</i>	84, 122
<i>atraer como chacomotes a los focos</i>	42
<i>Averiguárselas</i>	146, 160, 163
<i>Averiguárselas con</i>	146
<i>averigüelo Vargas</i>	199
ay, nanita	102, 262, 267
¡ay, nanita!	98, 261, 267
bailar [alguien] al son [de alguien o algo]	24
<i>Bailarse a alguien</i>	151
bajar del cerro a tamborazos	105
bajár[se]la	163
<i>bajarle de huevos</i>	78, 160, 168
<i>Bajarle los humos</i>	91
<i>Bajarle los humos a alguien</i>	91
bañar[se]la	163, 230
<i>bañársela</i>	160
<i>baño maría</i>	78
<i>barajearla más despacio</i>	161
barril sin fondo	153
<i>Beber las palabras</i>	44
<i>Beberle la sangre o chuparle la sangre</i>	85
<i>Bendito entre las mujeres</i>	124
<i>Boca (que alimentar o que mantener)</i>	82
<i>boca de alcancía</i>	83
<i>boca de buzón</i>	83
<i>boca de chiflido</i>	83
<i>boca de garaje</i>	83
<i>boca de quiupi</i>	83
<i>boca de silbido</i>	83
<i>Boca de silbido, boca de chiflido o boca de quiupi</i>	82, 88
<i>boca de zaguán</i>	82, 83
<i>Boca de zaguán, boca de alcancía, boca de buzón o boca de garaje</i>	82
<i>borrego lanudo</i>	62, 66, 67
<i>borrego peludo</i>	60, 62, 66, 67
botarse la canica	131
botárse[le] la canica (a alguien)	132, 226, 227
botársele a alguien la canica	131
<i>Botársele a alguien la canica</i>	131, 132

<i>Botársele la canica</i>	131, 226, 227
botársele la canica (a uno).....	131
brillar (alguien/algo) por [su] ausencia	205
<i>Brillar por su ausencia</i>	59
brincos [diera/dieras/diéramos/dieran].....	170, 171
brincos diera /dieras /dieran	134
<i>¡Brincos diera!</i>	133, 170, 171
brincos dieras	134
buen lejos	181
buscár [se] la	163
buscarle [s] chichis a las culebras	221
cacheteando la [s] banqueta [s]	142
<i>Cada araña por su hebra y cada lobo por su sierra</i>	59
<i>caer</i> [alguien/algo-plural] <i>como chinches</i>	17
<i>caer</i> [personas-animales] <i>como chinches</i>	17
caer bien	27
<i>caer bien o mal algo o alguien a alguno</i>	11
<i>caer el chahuistle (a uno)</i>	40
caer el veinte (a alguien).....	199
<i>Caer en cuenta</i>	60
<i>caer gordo</i>	27
caer gordo [alguien o algo a una persona]	27
<i>Caer(se) de boca o irse de boca</i>	82
caer [le] (alguien/algo) de la pedrada (a alguien).....	207
caer [le] (alguien/algo) en pandorga (a alguien).....	207
caer [le] el veinte (a alguien)	199
caer [se] cadáver	261, 267
<i>Caerle a alguien</i>	146, 151, 152
<i>Caerle a alguien de la pedrada, caerle en pandorga, etc</i>	85, 88, 207
<i>Caerle alguien a uno en pandorga</i>	85, 89
<i>Caerle bien o caerle mal algo a alguien</i>	84
<i>caerle muy mal</i>	85
caerle u. p. gorda a alguien	27
<i>Caerse cadáver</i>	261, 266
<i>Caerse con algo</i>	151, 152
caerse los chones	121, 226, 227
caérse [le] los chones (a alguien).....	226, 227
<i>cagar el palo</i>	78
cagarla	160, 161
cajetearla	97, 161
calabacearla	161, 178, 179
<i>calle (camino) de la amargura</i>	16
<i>cambiar el petate</i>	60
<i>cambiarle el agua a las aceitunas</i>	220, 221

cambiarle el agua al canario (o cambiarle(s) el agua a las aceitunas u otro término equivalente)	220
cambiarle(s) el agua a las aceitunas	220
cambiarle/mudarle u. p. el agua a las aceitunas	220
cambiarle[s] el agua a las aceitunas	221
<i>Camino impracticable</i>	60
CANSÁRSELE a uno LA YEGUA	68
<i>cantar el guaco</i>	61
<i>Cantar la guácara</i>	89
<i>Cantar otro gallo</i>	171
<i>Cantarle a alguien otro gallo</i>	39
<i>Cara o cruz</i>	42
<i>Cargar con</i>	145, 151, 152
cargar el payaso (a alguien)	228
cargar la chingada (a alguien)	228, 230
cargar la huesuda (a alguien)	228
<i>Cargarle algo a alguien</i>	151, 152
<i>Cargarse a alguien</i>	145, 151, 152
cargarse el payaso	228
cargarse la chingada	228, 230
<i>Cargarse la pelona (la huesuda, etc) a alguien</i>	228
casa de la chingada	101
<i>cerebro de mosquito</i>	16
<i>cero a la izquierda</i>	16, 77
<i>Charrito de banqueta, soldado de banqueta, etc</i>	88, 127, 128, 182, 184
chiflár[se]la	163, 261, 267
chiflársela	261, 267
chillar la ardilla	199, 261, 267
chillar[le] la ardilla (a alguien)	261, 267
chupar la bruja (a alguien)	228
<i>Chuparle la sangre a alguien</i>	85, 86
<i>Chuparse la bruja a alguien</i>	228
cobrar[se] a lo chino	226, 227
<i>Cobrase a lo chino</i>	226
cogerla (con alguien)	161
color de hormiga	180, 263, 264, 269, 270
<i>comer gallo</i>	60
<i>Comer ó haber comido en molcajete</i>	58
<i>comerle a uno los pies</i>	12
<i>comerse las uñas</i>	44
<i>Comerse los Pilares</i>	34
cómo {la} [ves/ve/ven]	251, 252
como camote	125
como Dios [le] [da/dio/daba] a entender	222, 223
<i>Como Dios le da a entender</i>	222, 223
<i>como el rosario de la aurora</i>	15

<i>como la comedia de Falset</i>	15
<i>como si fueran enchiladas callejeras</i>	42
<i>¿Cómo te baratillo, turrón de almendras?</i>	59-60
<i>como verdolaga en milpa de indio</i>	61
cómo ves	251, 252
<i>compuesto y sin novia</i>	187
con el ojo cuadrado	77, 99
<i>con motivo á</i>	51
<i>corta el rollo</i>	14
cortados [con/por] la misma tijera	144
<i>Cortados con (o por) la misma tijera</i>	124
<i>costal de huesos</i>	41
<i>Costar un ojo de la cara</i>	154
<i>Creer que son enchiladas</i>	42
creerse alguien la mamá de los pollitos (o de Tarzán)	96, 97, 122, 153, 155
<i>crema de la sociedad</i>	43
<i>cualquiera diría</i>	20
cuerno retorcido	125
<i>Cuerpo sin alma</i>	8
curado de espanto	182, 183
curár[se]la	163
<i>dado al cuás</i>	77
<i>dale vuelo a la carlanga</i>	61
dar aire (a alguien)	108, 121
<i>Dar ancas vueltas</i>	51
<i>dar atole con el dedo</i>	62, 63
<i>dar calabazas</i>	51
<i>Dar cancha</i>	92, 261, 267
<i>dar chicharrón</i>	93
DAR CORDELEJO Á UN NEGOCIO	53
Dár el <i>alma</i> al diablo	8
<i>dar el azotón</i>	41, 205
dar el gatazo	125
dar el viejazo	205
dar gas	108
<i>dar gatillazo</i>	27, 28
dar gatillazo (o dar un gatillazo)	27
<i>dar la lata</i>	212
<i>dar lana</i>	15
<i>dar luz verde</i>	145
dar pamba	150, 151
dar (o no dar) alguien el ancho	96
<i>dar/pegar [alguien] (el/un) gatillazo</i>	17
dar/pegar u. p. gatillazo	27
dar[le] cancha (a alguien)	261, 267
dar[se] {mucho/[su]} paquete	238, 239

dar[se] {mucho/[su]} taco	238, 239
dar[se] el lujo [de *verbo*]	143
DARLA DE CHIA	54
darle a alguien en la (mera) madre, o darle a alguien en toda la madre	96
<i>Darle a alguien en su (mero) mole</i>	135, 136
<i>Darle cuerda a alguien</i>	91
<i>Darle duro</i>	168
darle en la chapa (a algo)	219, 220
<i>darle gato por liebre</i>	71
<i>darle sabor al caldo</i>	77
<i>Darse badanazo</i>	56
<i>Darse paquete</i>	238, 239
<i>Darse taco</i>	238, 239
<i>Darse una manita de gato, darle una manita de gato</i>	85, 87
dársela (con queso)	30
de # no se hace uno	246, 247
de (puro) panzazo	105, 261, 267
de [*#*/todos] no se hace uno	143, 246, 247
de {puro} panzazo	261, 267
de a seis	133
<i>De aguilita</i>	93
de armas tomar	179
de banqueta	182, 184
<i>De brevas a higos, dos meses no cumplidos: de higos a brevas, larga la llevas</i>	49
<i>De carambola</i>	56
<i>De chiripa</i>	83, 126
<i>De churro</i>	83
de esas pulgas no brincan en mi petate	231, 232
de esas pulgas no brincan en [su] petate	231, 233
de fantasmazo	125
de gorra	96
<i>de higos a brevas</i>	49
<i>de hoquis</i>	51
de hueso colorado	190
<i>de jilito</i>	60
de la cachetada	77, 187
<i>de la chingada</i>	78, 125
de manita sudada	125, 191
de mírame y no me toques	182, 185
<i>de noche todos los gatos son pardos</i>	17
de oquis	109
de pelos	109
de petatiux	125
de tin marín	108
de un trancazo	108
<i>de veras</i>	11

<i>de verdad</i>	11
de volada	175
<i>Decirle de cosas, decirle de todo, decirle hasta de qué se va a morir, etc</i>	94
<i>Dejar a alguien o quedarse alguien vestido y alborotado</i>	186, 187
<i>Dejar con la boca abierta</i>	82
<i>Dejar de a seis o quedarse de a seis</i>	134, 135
dejar [le] (alguien) (algo) de tarea (a alguien).....	205, 207, 208
dejar [se] la caer (a alguien).....	162, 163
<i>dejarla caer</i>	161
<i>Dejarlo (dejarla, dejarlos, etc) con la palabra en la boca</i>	82, 88-89
dejársela caer	104
<i>dejársela caer</i> (a alguien).....	161, 163
<i>derramar(se) (la) bilis</i>	92
descansar en paz [alguien].....	24
despachar [se] con la cuchara grande	261, 267
despacharse (o servirse) alguien con la cuchara grande	96, 261, 267
<i>despacharse a alguien</i>	44
<i>diñarla</i>	16
<i>dormirsele el gallo a alguien</i>	194
<i>Dos (que) tres</i>	261, 267
dos {que} tres	261, 267
<i>échale tantita sal</i>	60
<i> echar (algo) en saco roto</i>	206, 209
<i>Echar de cabeza</i>	92
 echar de cabeza (a alguien).....	209
ECHAR DE O POR LA CABEZA.....	61
ECHAR EL GATO Á RETOZAR.....	69
<i> echar la pata</i>	9
<i> echar tierra</i>	218, 219
<i> echar(le) tierra a algo</i>	218, 219
<i>Echar(se) una cana al aire</i>	124
 echar [le] (alguien) (algo) en cara (a alguien).....	208, 209
 echar [le] el ojo (a alguien/a algo).....	219
 echar [le] tierra (a alguien).....	218
 echar [se] [ese/este/el] trompo a la uña	261, 267
 echarle a alguien la sal	99
<i>Echarle alguien mucha crema a sus tacos</i>	235, 261, 267
 echarle los kilos (a algo).....	219
 echarle tierra (a algo).....	218, 219
<i>Echarle tierra a alguien</i>	218
 echarle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos	235, 236, 261, 267
<i>Echarse a alguien a la bolsa</i>	91
<i>Echarse al plato</i>	92, 94
 échate ese trompo a la uña	125, 171, 173, 261, 267
 edad de la punzada	99
<i>El alma me dá</i>	8

el mero mero	130, 153, 158, 159
el mero mero (petatero)	130, 159
el mero mole	135, 136
el que no transa no avanza	101
<i>El que paga manda</i>	58
<i>El que paga manda y el que pita grita</i>	57
<i>el que pita grita</i>	57
<i>en cuanto que</i>	51, 61
<i>en hora buena</i>	51
en su mero mole	135, 136
<i>en sustancia</i>	4
enchinar[se] la[s] pestaña[s]	201
enchinarse el cuero	194, 199, 100
enchinarse la(s) pestaña(s)	200
enchinarse[le] el cuero (a alguien)	201
<i>encontrarle el chiste</i>	92, 93
<i>enfriarlo a alguien</i>	44
<i>entrar á</i>	61
<i>Entrarle a algo</i>	164, 165
entre pitos y flautas	217
<i>Es para poner tabladros</i>	56
<i>Es un Juan de buena alma</i>	8
<i>ese tiene ardilla en la cerca</i>	61
<i>Está en sus moles</i>	57
<i>estar a medios chiles</i>	43
estar alguien en su mero mole	135, 136
<i>Estar alguien o ser algo de mirame y no me toques</i>	84, 182, 184
<i>Estar alguien o un animal vivito y coleando</i>	182, 183
estar alguien pensando en la inmortalidad del cangrejo	126
<i>estar buzo</i>	148
<i>Estar curado de espanto o quedar curado de espanto</i>	182, 183
<i>estar en Barcelona</i>	149, 150
<i>Estar en sus moles</i>	56, 57
<i>Estar en vapores, verse en Bapor</i>	58, 59
<i>Estar en veremos algo o dejarlo en veremos</i>	89
<i>Estar frito</i>	148, 149
estar happy	102
ESTAR HASTA EL COPETE	72, 73
<i>estar hasta el gorro de alguien</i>	13
<i>estar hasta las narices</i>	42
<i>Estar hecho un asco, andar hecho un asco, quedar hecho un asco, etc</i>	127, 128
ESTAR LLOVIENDO EN LA MILPA, o EN LA MILPITA de uno	72
(estar o ponerse algo) color de hormiga	180, 261, 267
<i>Estar que se lo lleva la fregada</i>	198
[estar u. p.] hecha una braga	24
<i>Estar, andar, ir, etc hasta la (o su) madre</i>	237, 238

<i>Estirar la pata</i>	91
<i>estirar los cacles</i>	41
ESTOY CURADO DE ESPANTO.....	61
estuche de monerías	153, 158
fajar[se] los pantalones	217
<i>falda-pantalón</i>	6
<i>fallarle a alguien</i>	44
<i>feo con efe de foco fundido</i>	41
fregarla	109, 161
<i>frente calzada</i>	44
<i>gastar(se) en pitos y flautas</i>	43
girarla	161
<i>güera a fuerzas</i>	41
güera oxigenada	261, 267
güero oxigenado	261, 267
<i>haber moros en la costa</i>	5, 200
<i>haber mucha tela que cortar</i>	17
hacer [alguien] una de las suyas	242, 243
HACER a uno DE CHIVO LOS TAMALES.....	70
<i>hacer alcancía</i>	140
hacer alguien la (o su) luchita	237
<i>hacer bilis</i>	92
<i>Hacer bilis, derramar(se) (la) bilis</i>	92, 93, 94
HACER CHI.....	54
hacer de las [suyas]	240, 241
<i>Hacer de las suyas</i>	240, 242, 243
<i>hacer el paripé</i>	27, 29, 30
hacer el sancho	107
hacer garras (algo)	217
<i>hacer guaje</i>	62, 64, 65
HACER GUAJE a uno.....	64
<i>Hacer la meme</i>	56, 57
<i>hacer la raya</i>	35
<i>Hacer maje a alguien</i>	91
<i>hacer perdedizo (algo)</i>	206
<i>Hacer piojito</i>	92
<i>hacer tonto</i>	63, 65
hacer u. p. el paripé	29
<i>Hacer una de las suyas</i>	242, 243
<i>Hacer(le) la barba a alguien</i>	91
hacer[le] (alguien) bueno (algo) (a alguien)	208, 209
hacer[le] ascos (a alguien/a algo)	219
hacer[le] la llorona (a alguien)	210
hacer[se] {el} güey	217
hacer[se] de la boca chiquita	143
hacér[se]la buena (a alguien)	163

hacerla	161, 217
<i>hacerla cardíaca</i>	161, 210, 211
<i>hacerla de emoción</i>	210, 211, 212
<i>hacerla de episodios</i>	210, 211
hacerla de jamón	103, 210, 211
hacerla de paper	103
hacerla de pedo	76, 103, 210, 211
<i>hacerla de tos</i>	161, 210, 212
<i>Hacerle (declararle, aplicarle, etc) la ley del hielo</i>	153, 157
hacerle [la/[su]] [lucha/luchita] (a algo)	237, 238
<i>Hacerle a uno de chivo los tamales</i>	36
<i>hacerle al ensarapado</i>	76
<i>Hacerse de la boca chiquita</i>	82
<i>Hacerse de la media almendra</i>	51, 62, 63
<i>hacerse de la vista gorda</i>	65, 65, 71
<i>hacerse el bobo</i>	65
<i>hacerse el longuis</i>	17
<i>hacerse el occiso</i>	76
HACERSE GUAJE.....	62, 64
Hacerse pato	65, 66, 99
<i>hacerse que la virgen le habla</i>	76
hacérsela a alguien buena	96
<i>hacérsela buena (a alguien)</i>	160
<i>Hacérsele</i>	168, 169
<i>Hacérsele agua la boca</i>	82
<i>Hacérsele que</i>	168, 169
hasta (casa de) (casi) la chingada	101
hasta (casa de) (casi) la tiznada	104, 105
hasta [la/[su]] madre	237, 238
<i>Hasta la madre</i>	126, 238
hasta las chanclas	182
hasta pa' aventar pa' arriba	178
<i>Hecho la mocha</i>	85, 86, 120
<i>hierba mala nunca muere</i>	49
<i>hijo de la chingada</i>	78
<i>hijo de la tiznada</i>	78
hinchársele (o no hinchársele) a alguien los huevos	199
importarle u. p./u. c. un pitoche a alguien	19
<i>ingeniárselas</i>	145
<i>ir alguien a su aire</i>	13
<i>Ir de boca en boca o andar de boca en boca</i>	82
IR, SALIR, LLEGAR O VENIR, SIN ZUMBA.....	68
ir[le] como en feria (a alguien)	205
ir[se] (algo/alguien) a la chingada	214, 215
ir[se] a la chingada	230
<i>irle a alguien como en feria</i>	205

irle como en feria (a alguien)	210
irse a la chingada	101, 122, 197
<i>Irse a la fregada o llevarse la fregada</i>	198
Irse con el <i>alma</i> en los dientes	8
<i>irse de boca</i>	39
<i>írsele [a alguien] el tren</i>	7
<i>Jalado de los pelos</i>	94
jalar[le] las orejas (a alguien)	143, 210
jalár[se]la	163, 230
<i>Jalársela</i>	91
joderla	161
jugár[se]la	163, 230
<i>La (tu, su, mi, etc) chingada (madre)</i>	87
la cena es para el despierto, para el dormido no hay cena	101
<i>La crema (y nata) de</i>	85, 86, 124
la edad de la punzada	99
la mamá de los pollitos	153, 156
la manga del muerto	107
la mano del muerto	108
la mesa puesta	182, 185, 186
<i>La pura nata o la crema y nata</i>	85, 87
<i>las paredes oyen</i>	7
<i>Le apagaron un farol</i>	61
<i>Le chispó los dientes i los fue a pepenar a la calle, de un revés</i>	60
<i>Le dieron para sus cochinos</i>	61
<i>Le hicieron sus chaparreras</i>	59, 61
<i>lento como el caballo del malo</i>	14
lero lero (candelero)	105
levantar ámpula	99
ley del hielo	153, 157
llegar el agua al pescuezo	99
llegar la cigüeña	78, 214, 216
<i>Llegar la cigüeña o venir la cigüeña, traer la cigüeña</i>	88, 214, 215
<i>Llegar, salir, etc, hecho, hecha, etc, la mocha</i>	85, 86
llegar[le] [la/[su]] hora (a alguien)	236, 237
<i>Llegarle a algo</i>	164, 165
LLEGARLE A UNO LA LUMBRE A LOS APAREJOS	69
<i>Llegarle la hora o llegarle su hora</i>	236, 237
llevar de corbata (a alguien/algo)	226, 227
llevar el carajo (a alguien)	228
llevar el demonio (a alguien)	213
llevar el diablo (a alguien)	213
llevar el tren (a alguien o algo)	213
llevar la chingada (a alguien)	213, 214, 215, 228, 230
llevar la tostada (a alguien)	213, 215
llevar la trampa (a alguien)	213

llevar la tristeza (a alguien)	214
llevar la trompada (a alguien)	214
llevar patas de cabra (a alguien)	214
llevar pifas (a alguien)	214
<i>Llevarse a alguien la trompada</i>	195, 197
<i>Llevarse de corbata algo o a alguien</i>	226, 227
<i>Llevarse de la greña</i>	88
<i>Llevarse el demonio a alguien</i>	195, 197, 198
<i>Llevarse el diablo, el demonio, el tren, la trampa, la trompada, la tostada, la chingada, etc, o estar, andar, etc que se lo lleva el diablo, el demonio, el tren, etc</i>	195, 196, 213, 214
<i>Llevarse el diablo, el demonio, patas de cabra, pifas, el tren, la trampa, la tostada, la trompada, la chingada, la tristeza, etc</i>	94, 195, 196, 214
<i>Llevarse la chingada o irse a la chingada</i>	195, 197, 198, 214, 215, 228, 229-230
<i>Llevarse la tostada a alguien o algo</i>	195, 197
<i>llevarse un chasco</i>	66
llevárselo (a alguien) el carajo	228
<i>llevárselo a alguien [el tren, la chingada, la tostada, la tristeza]</i>	42
llevárselo a alguien el carajo	97, 199
<i>llevárselo a alguien la tristeza</i>	96, 199
<i>Llevárselo a uno la trampa</i>	195, 197
LLOVER a uno EN SU MILPA	72
<i>llover sobre mojado</i>	202, 204
<i>Llover(le) sobre mojado</i>	203
llover[le] (a alguien) en [su] milpita	204
llover[le] sobre mojado (a alguien/a algo)	204
<i>Lloverle en su milpita</i>	204
<i>Lo conociera hasta en pipián</i>	58
<i>lo que oyes</i>	11
<i>madrugarle a alguien</i>	44
<i>Mal de madre</i>	59
¡mal haya!	98
<i>¡mala landre te coma!</i>	15
<i>mala onda</i>	77, 102, 125
maliciarla	161
mandar a freír chongos (a alguien)	217
<i>Mano de gato</i>	85, 87
<i>manos de estómago</i>	77
<i>marca patito</i>	147
<i>más lento que el caballo del malo</i>	25
<i>más negro que el chapopote</i>	42
<i>Me canso ganso</i>	261, 267
¡me canso!	98
me canso, ganso	261, 267
<i>me dejó pegado y se vino</i>	61
<i>¡me lleva la que me trajo!</i>	79
¡me lleva la trampa!	98

menearle	164, 166, 224
<i>Menearle a algo</i>	164, 165
<i>meneárselas</i>	16
mentar a la madre	110
<i>mentar la madre</i>	35
mentár[se]la (a alguien).....	163, 230
mentarla	110
mentarla o mentársela	97
mero mero	130, 153, 159
mero mole	135, 136
<i>metedura de pata</i>	15
meter [la/[su]] cuchara	236, 237
<i>Meter alguien su cuchara en algo</i>	236, 237
METER CHIA.....	54
meter el choclo	110
<i>Meter en cintura</i>	84, 120
<i>meter la pata</i>	9, 110
meter. ~ la/su cuchara	104
meterle/pasarle/restregarle u.p. por las narices algo a alguien	25
<i>meterse alguien algo por donde le quepa</i>	13
METERSE HASTA LOS CORNEJALES.....	53
<i>mientras menos burros, más olotes</i>	61
mis ojos	125, 233, 234
mojarse[le] la pólvora (a alguien).....	226, 227
<i>Mojársele a alguien la pólvora</i>	226, 227
<i>Morder el anzuelo</i>	118
<i>Morder el polvo</i>	94
<i>Mover cielo (mar) y tierra</i>	215, 252
mover cielo {, mar} y tierra	251, 252
mover el tapete	207
mover[le] (algo/alguien) el tapete (a alguien).....	207
<i>moverse como tlaconete con sal</i>	43
muy muy	101
Nada siente una tamalera como el que se siente otra enfrente.....	36
navegar con bandera [de *adjetivo*]	143, 246
<i>Navegar con bandera de pendejo, de tonto, de ingenuo; tener bandera de pendejo o traerla</i>	127, 129, 246, 248
nel pastel	101
ni {la más remota/la más mínima} idea	251
<i>ni fu ni fa</i>	17
<i>ni ganas</i>	14
ni idea	252
<i>Ni pedo</i>	79, 126
ni puta idea	194, 252
no [manches/manche/manchen]	170, 172
no [te/le/les] digo	223, 224

no acabár[se]la	163
<i>no acabársela</i>	160, 163
<i>no bailar la sin huarache</i>	161
no cantar mal las rancheras	101
<i>no dar uno pie con bola</i>	12
<i>No decir esta boca es mía</i>	82
<i>no estar el horno para bollos</i>	17
no estar el palo para cucharas	99
<i>no haber más narices</i>	32
no la [jodas/joda/jodan]	142
<i>no le hace</i>	224, 225
<i>No le hace o ¡qué le hace!</i>	224
<i>No llegarle a alguien (ni) a los talones a</i>	89
<i>No llegarle a los talones</i>	89
¡no mames!	98
¡no manches!	170, 171
no [manches/no manche/no manchen]	172
<i>no matar ni una mosca</i>	77
<i>no me llevará otra el coyote</i>	61
NO MORIR uno DE CORNADA DE BURRO.....	53
no negar la cruz de [su] parroquia	231, 232
no negar la cruz de la parroquia (de uno).....	231
no poder ver ni en pintura (a alguien/algo)	207
<i>no quitar el dedo del renglón</i>	77
<i>¡no sabe cómo masca la iguana!</i>	61
<i>no son enchiladas</i>	42
¿no te digo?	223, 224
no tener (algo) vuelta de hoja	205
no tener desperdicio [una pers. o cosa].....	24
no tener ni puta idea	252
no tener perro que [le] ladre	222, 223
<i>No tener (ni la más mínima o remota) idea</i>	251
NO TENTARSE EL CORAZÓN.....	53
<i>no todos los que chiflan son arrieros</i>	49
(no) valer un tlaco	97
<i>nomás/sólo (mis/tus/sus) chicharrones truenan</i>	254, 256
<i>O cabestreas o te ahorcas</i>	58
<i>ojo clínico</i>	44
olér[se]las	214, 215
<i>olerse la tostada</i>	12
<i>Olerse uno algo u olérselas</i>	214, 215
<i>olérselas</i>	163
otro gallo [le] [cantara/cantaría] (a alguien)	170, 173
<i>Otro gallo me (te, le, etc) cantara, cantaría, etc</i>	170, 172
<i>pájaro nalgón</i>	77, 109
<i>papá de los pollitos</i>	156

<i>papelito habla</i>	5
<i>para acabarla de amolar</i>	160, 161
<i>para el arrastre</i>	77
para que acaben las chinches, hay que quemar el petate	101
<i>¿Para qué son tantos brincos, estando el suelo parejo?</i>	52
<i>Para rato</i>	94
<i>parecer tlaconete con sal</i>	43
parir chayotes	77, 205
<i>Partirle la boca</i>	82
pasar (restregar, refrotar o refregar) (algo a alguien) por las narices	25
<i>pasar a la báscula</i>	84
<i>pasar aceite a las brujías</i>	43
<i>Pasar por aduana</i>	51, 56
<i>Pasar por alto</i>	59
pasar por las narices	25
pasar[se] de lanza	226, 227
<i>Pasarse algo o a alguien por el arco del triunfo</i>	78
pasarse de lanza	226
<i>pasarse la mano</i>	194, 199
pasársele a alguien la mano	124
<i>pata chula</i>	9
<i>pata de gallo</i>	9
<i>pata de perro</i>	77
<i>patadas de ahogado</i>	77
patinar[le] el coco (a alguien)	79
pegar [su] chicle	231
pegar gatillazo	28
pegar su chicle	105, 231
pegarse[le] las cobijas (a alguien)	79
<i>pegársela</i>	27, 30
pegársela [a alguien]	30
pegársela [alguien]	30
<i>peinar canas</i>	77
pelar [el diente/los dientes]	244, 245
pelar [el/los] diente[s]	245
pelar alguien el ojo	96
pelar alguien los ojos	99
<i>Pelar el diente o pelar los dientes</i>	244, 245
<i>pelar el jalisco</i>	51
pelár[se]la (a alguien)	163
pelár[se]las (por algo)	164
<i>pelársela (a alguien)</i>	78
<i>pelárselas</i>	163
<i>pelárselas por</i>	163
pensar en la inmortalidad del cangrejo	124, 126
<i>Pesame en el alma</i>	8

<i>Picar el anzuelo, morder el anzuelo, tragar(se) el anzuelo</i>	118
<i>Pie de camino</i>	56
pípiris nais	125, 191, 193
<i>Poner a alguien como camote</i>	91
<i>Poner a alguien en su sitio</i>	12
poner changuitos	205
<i>Poner en boca de alguien</i>	82
<i>Poner en su lugar</i>	84
<i>Poner parejo</i>	92
poner[se] [sus] moños	143
ponerle	165, 168
<i>Ponerle o echarle mucha crema a los tacos</i>	235
ponerle[s] mucha crema a [los/[sus]] tacos	235, 236
<i>Ponerse abusado</i>	150
<i>Ponerse color de hormiga</i>	261, 267
PONERSE UNO CHANGO.....	61
<i>(Ponerse, estar, andar) hasta las chancas</i>	182
<i>Ponte los huaraches antes de meterte en la huizachera</i>	43
por [sus] pistolas	231, 233
<i>por de pronto</i>	60
<i>Por ende</i>	60
por lo bajines/bajini(s)	26
<i>por lo bajini</i>	15
por mis pistolas	233
<i>Por poco i</i>	60
<i>por si al caso</i>	51
<i>por supuesto</i>	4
<i>por sus pistolas</i>	232, 234
<i>prestar atención</i>	14
qué [*sustantivo*] ni qué ocho cuartos	246, 247, 261, 267
<i>¡Qué gacho, Nacho!</i>	43
que la lengua se [le] haga chicharrón (a alguien)	223
<i>qué le hace</i>	225
<i>que no te enteras, contreras</i>	14
<i>que se lame / que no se lame</i>	15
¡que se lo lleve el diablo!	98
<i>qué sé yo</i>	14
(que) la lengua se te haga chicharrón	225
<i>¡Qué... ni que ocho cuartos!</i>	246, 247, 261, 267
QUEDAR COMO EL QUE CHIFLÓ EN LA LOMA.....	62, 66
QUEDARSE CHATO.....	54
quedarse de a seis	132, 133
<i>Quedarse de a seis o de a ocho</i>	132, 133
(quedarse) de a cinco	124
(quedarse) de a cuatro	124
(quedarse) de a ocho	124

(quedarse) de a seis	124, 132, 133
quién quita	100
¡quién quita!	100
quinta chingada	108
quinta fregada	108
<i>Quitarle algo de la boca</i>	82
rallársela	97
rascarse el ombligo	113
<i>Rascarse la barriga</i>	113
<i>Rascarse la panza</i>	113
rascarse los huevos	113
rayár[se]la (a alguien)	163
rayársela	97
recordár[se]la (a alguien)	163
recordársela	97
refregar por las narices	25
<i>Regar el tepache</i>	175, 177
regarla	161
resbalársele	168, 169
restregar por las narices	25
rifarla	161
<i>Romper o partir corazones</i>	12
saber [alguien] dónde le aprieta el zapato	24
<i>Saber de qué pie cojea una persona</i>	120
<i>Saber por boca de</i>	82
<i>Saberle la boca a centavo</i>	82
Sacar a colación	24
<i>Sacar al balcón o salir al balcón</i>	126
sacar de los calostros	56, 57
sacar[le] [los/[sus]] [trapos/trapitos] al sol (a alguien)	261, 267
sacar[le] el tapón (a alguien)	261, 267
sacar[le] la vuelta (a alguien/a algo)	219
sacarle	160, 167
<i>Sacarle (al bulto o al parche)</i>	165, 167
<i>sacarle al bulto</i>	167
<i>sacarle al bulto, sacarle el bulto, escurrirle al bulto o escurrirle el bulto</i>	167
<i>sacarle al parche</i>	167
sacarle el tapón a alguien	261, 267
<i>Sacarle sus trapos al sol o sacarle sus trapitos al sol</i>	261, 267
<i>Salir algo de alguien</i>	12
<i>Salir alguien con</i>	151, 152
<i>Salir alguien con su batea de babas</i>	84
SALIR UNO A RAJA TABLA	70
salir[se] con la [suya]	242
salirse [alguien] con la suya	242, 243
<i>Salirse con la suya</i>	240, 241, 242, 243

<i>Salirse una persona con la suya</i>	240, 241
¡se acabó!	98
<i>Se fue de bicicleta</i>	61
<i>se hace el guaje</i>	64, 66
<i>se hace que la virgen le habla</i>	61
<i>Se hizo el pato</i>	61, 65, 66
<i>Se lo almorzó</i>	61
Se quedó como el que chifló en la loma	66
<i>Se vende en grande escala</i>	60
<i>segundo frente</i>	77
<i>sentar cabeza</i>	44
<i>sentido pésame</i>	6
<i>Ser (alguien) un estuche de monerías</i>	153, 157
<i>ser [alguien/algo] de no te menees</i>	16
<i>ser [alguien-mujer] ligera(s) de cascós</i>	17
<i>ser algo agua pasada</i>	12
<i>Ser algo el (mero) mole de alguien</i>	135, 136
<i>ser algo para mearse y no echar gota</i>	11
<i>Ser alguien mano larga</i>	94
<i>ser alguien una perita en dulce</i>	43
<i>Ser de armas tomar</i>	179
<i>ser mano larga</i>	145
[ser u. c.] monda y lironda	24
<i>Ser un barril sin fondo</i>	153
<i>ser un mango</i>	43
<i>ser una papa</i>	145
servir[se] con la cuchara grande	261, 267
sí, Chucha	251
sí, chucha {y tus calzonsotes/cómo no}	144, 251
soltar la sopa	205
<i>sombrero de petate</i>	34
<i>sonarle el petate á uno</i>	61
<i>Su alma en su palma</i>	8
subir[se] al guayabo	210
<i>subirse al guayabo</i>	78
SUDAR EL COPETE	53, 72, 73
<i>Taparle la boca</i>	82
<i>tapón de alberca</i>	41
<i>Te está lloviendo en tu milpa</i>	58
tener (algo) su chiste	205
tener atole en las venas	205
tener bandera [de *adjetivo*]	246, 250
<i>tener buen lejos</i>	181
<i>tener chiste</i>	92, 145
<i>Tener chiste o encontrarle el chiste</i>	93
tener cola que [le] pisen	223

<i>Tener cola que le pisen</i>	223
<i>Tener en la cabeza un adobe</i>	51
<i>Tener la mesa puesta o encontrarse con la mesa puesta</i>	153, 182, 185
<i>Tener una alta con alguno</i>	51, 56, 57
<i>terminar de la greña</i>	88
<i>tío cebollo</i>	14
tirar apriete	205
<i>Tirar u. p. a algo</i>	23
tirar[se] a la milonga	210
<i>toda vez que</i>	60
<i>torcer el quiote</i>	41
trabarse[le] la lengua (a alguien).....	261, 267
<i>Trabársele a uno la lengua</i>	195, 196, 261, 267
<i>Trabársele la lengua o trabarse</i>	195, 196
traer (a alguien) marcando el paso	175, 176
traer bandera de [*adjetivo*]	246, 250
traer cola	210
<i>traer de un ala</i>	84
<i>traer en salsa a alguien</i>	93
traer la cigüeña (a alguien)	214, 216
<i>Traer(se) frito a o tener frito a</i>	149
traerla (con alguien).....	161
<i>traerla atrasada</i>	161
trágame tierra	196
<i>Tragarse a alguien la tierra</i>	195, 196
tragarse a alguien la tierra	196
<i>Tragarse la tierra (a)</i>	195, 196
tronar [los/[sus]] chicharrones (de alguien).....	257
tronar los chicharrones	254, 255, 258
<i>Tronar mis (tus, sus, etc) chicharrones</i>	254, 255, 257
<i>tronárselas</i>	163
<i>¡tu madre!</i>	11
<i>Tupirle</i>	160, 165, 166, 224
un ojo de la cara	153, 154
<i>una bailarina con mucha sal</i>	43
una madre	108
valer (o no valer) alguien o algo un cacahuete	97
valer {pura/para pura} verga	143
valer bolillo (o sorbete , o sombrilla).....	97
valer cacahuete alguien o algo	96, 97, 121
valer gorro	107, 110, 111, 213
valer madre	107, 110, 111, 213
valer puro bonete	97
valer sorbete alguien o algo.....	97
<i>Valer un ojo de la cara</i>	154
valer verga	107, 110, 111, 213

valer Wilson	107, 110, 111, 213
valerle a alguien sombrilla una persona o cosa.....	97, 121
<i>Valerle un cacahuete o valerle un comino</i>	213
venir la cigüeña	214, 216
<i>ver las estrellas</i>	27, 31
ver u. p. las estrellas	31
ver[le] la cara {de pendejo/güey/tonto/...} (a alguien).....	144, 251, 253
vér[se]las negras	164
verla fea	160, 210
<i>Verle a alguien la cara (de tonto, de pendejo, etc)</i>	85, 251, 252
<i>vérselas</i>	145
vérselas negras	160, 164
<i>vestido y alborotado</i>	187
<i>Vete (o váyanse) a la fregada, o que se vaya (o vayan) a la fregada</i>	91
vivito y coleando	182, 183
<i>Volverse penco</i>	56, 57
y [tu/su] nieve de qué la [quieres/quiere/quieren]	170, 172, 234, 236
y la madre	108
¿y tu nieve de qué la quieres?	170, 172, 233, 234
ya [mero/merito]	244, 246
ya la [hice/hiciste/hizo/hicimos/hicieron]	170, 172, 244, 246
<i>Ya la hice, ya la hizo, ya la hicimos, etc</i>	87, 170, 172, 244, 246
<i>Ya le anda (del baño), ya me anda, ya nos anda, etc</i>	89
<i>Ya le anda de, ya me anda de, ya nos anda de, etc</i>	89
<i>Ya le anda por, ya te anda por, ya nos anda por</i>	89
ya mero	244, 246
ya ni la chingas	108
ya ni la friegas	109
<i>ya salió el peine</i>	79
Ya se acabaron los indios que tiraban con tamales	36

APÉNDICE B – LISTADO DE CONSTRUCCIONES DESCARTADAS

Las siguientes dos tablas muestran 46 unidades recogidas de las principales fuentes lexicográficas para la creación del CoLCEMex que fueron sucesivamente descartadas por no responder a las características que identifican a las locuciones coloquiales.

La primera tabla muestra los cinco tipos de construcción de estas unidades identificadas numéricamente, y la columna etiquetada “cantidad” muestra cuántas unidades son de ese tipo.

CLAVE	#	CANTIDAD
verbo soporte	1	8
verbo pseudo copulativo	2	11
verbo copulativo	3	6
combinación con contorno	4	20
colocación simple	5	1

La siguiente tabla está compuesta por la locución en su forma canónica original, etiquetada como “unidad original”, seguida por la columna donde aparece el número que corresponde al tipo de unidad. Las demás columnas corresponden al nombre de la fuente de donde se extrajo la unidad, la definición y ejemplo (si lo hay), y finalmente, la marca de categoría gramatical original (si la hay).

	unidad original	tipo	f fuente	definición (y ejemplo)	marca original
1	<i>agarró y se fue</i>	4	DEM	Irse una persona intempestivamente	
2	<i>alivianar con</i>	4	DEM	Hacer algo para ayudar a alguien, facilitarle las cosas para que se sienta bien: “Aliviáname con mil pesos, ¿no?”	
3	<i>andar apretado o estar apretado</i>	2	DEM	Andar alguien escaso de dinero, estar en una situación económica difícil o atravesar por ella: “Anda muy apretada y por ahora no te puede pagar”	
4	<i>Andar (muy) arrancado o estar (muy) arrancado</i>	2	DEM	Estar pobre o andar sin dinero	

	unidad original	tipo	fuerate	definición (y ejemplo)	marca original
5	<i>andar bruja o estar bruja</i>	2	DEM	Estar sin dinero: “No te puedo prestar. Ando muy bruja”	
6	<i>andar detrás de</i>	4	DEM	perseguir a alguien con requerimientos o insistir en ciertas exigencias: “Roberto anda detrás de Susana”, “Pues los maestros andan detrás de uno para que no repruebe el año”	
7	<i>andar echando tiros</i>	2	DEM	Estar alguien muy elegante, llamar la atención por lo cuidado y atractivo de su arreglo: “Anda echando tiros con su traje nuevo”	
8	<i>andar mosca.</i>	2	DEM	Estar uno receloso o desconfiado	
9	<i>andar sobres. Bajo ANDAR</i>	2	DEM	Estar un hampón, sobre todo un ladrón, listo y en espera de una ocasión para robar: “Ese bato y yo andábamos sobres con las bolsas de las señoras”	
10	<i>Estar o andar suelto (del estómago)</i>	2	DEM	Tener diarrea: “Mis gatitos andan sueltos del estómago”	
11	<i>Ya le anda (del baño), ya me anda, ya nos anda, etc</i>	4	DEM	Ya no aguanta las ganas de orinar o de defecar: “¡Córrele, que al niño ya le anda!”	
12	<i>Ya le anda de, ya me anda de, ya nos anda de, etc</i>	4	DEM	Ya no aguanta las ganas de algo, ya no resiste el deseo de algo, etc: “ Ya me anda de hambre; son las cinco de la tarde”, “A la pobre ya le anda de ansias”	
13	<i>Ya le anda por, ya te anda por, ya nos anda por</i>	4	DEM	Ya le urge o tiene el deseo imperioso de: “ Ya le anda por irse de esa colonia”, “ Ya me anda por verlo, y sólo lleva tres días de haberse ido”, “ Ya les anda por casarse”	

	unidad original	tipo	fuerce	definición (y ejemplo)	marca original
14	<i>Arreglárselas con</i>	4	DEM	Vérselas con alguien: “Ya te las arreglarás conmigo y entonces verás lo que es bueno”	
15	<i>Bailarse a alguien</i>	4	DEM	1. Engañarlo; embaucarlo, etc: “ Se los bailaron con un billete falso” 2. Hacer ver muy mal a un rival en una competencia: “Se lo bailó bien y bonito, le dio mate en tres minutos”, “El Guadalajara se bailó al América”	
16	<i>caerle a alguien</i>	4	DEM	Sorprenderlo cuando comete algún delito o una falta: “Le cayeron cuando robaba una tienda”, “Estaban copiando cuando les cayó el maestro”	
17	<i>Caerse con algo</i>	4	DEM	Poner o entregar alguna cosa	
18	<i>Cargar con</i>	4	DEM	Llevarse en vilo alguna cosa o a alguna persona: cargar con el dinero, cargar con todos los muebles, “Una noche apareció por el rancho onde dormía La Güilota y cargó con ella”	
19	<i>Cargarle algo a alguien</i>	4	DEM	Producirle gran enojo o molestia a una persona: “Me carga que todo el trabajo me lo dejen a mí”	
20	<i>Cargarse a alguien</i>	4	DEM	matarlo: “Se cargaron a Emiliano Zapata”, se lo cargaron	
21	chispoteársele (algo a uno)	4	DCTDE	equivocarse (cuando se dice algo indebido) (Del programa TV de Chespirito). "Se le chispoteó y sin querer Paco le dijo a su hermana que el mensaje amor de parte de Alfredo que ella había encontrado no era para ella, sino para él."	loc. v.

	unidad original	tipo	f fuente	definición (y ejemplo)	marca original
22	Dar pamba	1	DBM	Propinar una pamba.	loc
23	darse un toque	1	DBM	1. Sentir una descarga eléctrica. 2. coloq. Fumar un cigarro de marihuana.	loc
24	<i>Echarse un hidalgo</i>	1	DEM	Vaciar de un solo trago un vaso lleno de alguna bebida alcohólica: “Nos echamos un hidalgo y chin chin el que deje algo”	
25	<i>Echarse un palo</i>	1	DEM	Realizar el coito	
26	<i>entrarle a algo</i>	4	DEM	Participar en alguna actividad: “Hay que entrarle a los tacos”, “¿Robar? Yo a eso no le entro”	
27	estar buzo	3	DM	Estar vigilante: "Debes de estar bien buzo; en cuanto llegue mi vecina, me avisas".	loc v
28	estar happy	3	DM	Estar borracho: "Eréndira está happy porque la dejó el novio".	loc v
29	hacer sanlunes	1	DBM	No ir al trabajo el lunes, por perezoso.	loc
30	<i>Hacérsele</i>	4	DEM	Sucedir algo que uno desea: “Se le hizo ganar el juego”	
31	<i>Hacérsele que</i>	4	DEM	Imaginarse algo o suponerlo: “Se me hace que me engañas”	
32	<i>Llegarle a algo</i>	4		Consumirlo, usarlo o echar mano de ello: “Le llegaron a las palomitas con singular alegría”, llegarle a la mota, llegarle a los madrazos	
33	marca patito	5	DBM	De marca poco conocida o mala.	loc
34	<i>poner bombo</i>	1	DEM	Regañar, rebatir y hasta golpear a alguien sin que se haya podido defender, a causa de la intensidad de la acción: “Lo encontré jugando y lo <i>puso bombo</i> ”	

	unidad original	tipo	f fuente	definición (y ejemplo)	marca original
35	<i>Ponerse abusado</i>	2	DEM	Ponerse atento o alerta, prepararse para algo: “Ponte abusado cuando repartan el dinero”	
36	<i>Ponerse bravo</i>	2	DEM	Violentarse	
37	<i>Ponerse un cuete</i>	2	DEM	Emborracharse	
38	resbalársele	4	DCTDE	1) (a alguien) referido a objetos inanimados: tener muy sin cuidado, desinteresarse. ¿Tú no te encabronarías si te dijeran que tu hermano es un joto? –No, a mí se me resbala. 2) referido a persona: insinuarse, provocar sexualmente. Ten cuidado que esa vieja se le anda resbalando a tu marido.	loc. v.
39	<i>Salir alguien con</i>	4	DEM	Decir o hacer algo de pronto y a veces sin concordancia con lo dicho o hecho anteriormente: “Ya salió con sus tonterías”, “Me sale con que no quiere estudiar, después de diez años de escuela”	
40	<i>Ser alguien barco</i>	3	DEM	Ser bonachón y poco exigente: “Era un maestro muy barco”, “Mi papá no es tan barco con mis hermanas como conmigo”	
41	<i>Ser una plancha</i>	3	DEM	Ser algo o alguien pesado o aburrido: “La película era una plancha”	
42	<i>Ser una papa</i>	3	DEM	Ser inepto en algo: “Es una papa para las matemáticas”	

	unidad original	tipo	fFuente	definición (y ejemplo)	marca original
43	<i>Tener chiste o encontrarle el chiste a</i>	1	DEM	tener algo atractivo, interés, importancia, etc o encontrárselo: “Tiene el chiste del paisaje pero nada más”, “La conferencia no tuvo ningún chiste”, “No le encuentro el chiste al cigarro”	
44	<i>Tener sus (muchos) asegunes</i>	1	DEM	Tener algo sus dificultades o sus riesgos: “Tu propuesta tiene sus asegunes”	
45	<i>poner bombo</i>	2	DEM	Regañar, rebatir y hasta golpear a alguien sin que se haya podido defender, a causa de la intensidad de la acción: “Lo encontré jugando y lo puso bombo”	
46	Ser alguien una amenaza (pública)	3	DEM	Ser un peligro o representarlo, generalmente por tener un carácter distraído o torpe, por actuar inconscientemente, etc: “La señora Vitale es una amenaza al volante”, “Mariana es una amenaza pública”	